



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
Educadora de educadores

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE BELLAS ARTES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

Trabajo de grado para la obtención del título de “Licenciada en artes visuales”



CONSTRUIR RELATO

Un análisis de textos narrativos en “hombres trans”

Por


Leidy Joanna Becerra Correa

Tutor metodológico: Andrea Aguía

Tutor disciplinar: Néstor Noreña

Código: 2012272005

Bogotá 2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación al servicio</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 30-11-2017	Página 2 de 305	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca central
Título del documento	CONSTRUIR RELATO: Un análisis de textos narrativos en “hombres trans”
Autor(es)	Becerra Correa, Leidy Joanna
Director	Andrea Aguí, Néstor Noreña
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 148 p.
Unidad Patrocinante	UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
Palabras Claves	IMAGEN, NARRACIÓN, MASCULINIDAD, RELATO, TRANSMASCULINIDAD, INVESTIGACIÓN NARRATIVA

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que se propone como un análisis de los relatos producidos por un colectivo de hombres “trans” de la ciudad de Bogotá, en el marco de la práctica pedagógica realizada entre marzo de 2015 y junio de 2016 entre estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales y dicho colectivo.</p> <p>El trabajo reflexiona el relato como acercamiento a la imagen, y procura comprender los significados otorgados a esta, ahondando en el discurso de masculinidad.</p> <p>Por medio de su desarrollo aporta herramientas desde la cultura visual para la construcción de una identidad de género que se movilice entre las disposiciones que el sistema sexo - género propone para los cuerpos.</p>

3. Fuentes
<p>ABRIL, Gonzalo. (2007). Análisis crítico de textos visuales. Mirar lo que nos mira. Madrid - España: Editorial Síntesis S.A.</p> <p>- ALSINA Cristina; Borrás Laura. (2000) Masculinidad y violencia. En Nuevas masculinidades (83-102). Barcelona: Editorial Icaria.</p> <p>- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION. (2013). DSM-5. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Bogotá: Manual Moderno.</p> <p>- ANDREW C. SAPRKLES, JOSÉ DEVÍS DEVÍS. Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. 22 – 02 /2017, de Sitio Web: http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/investigacion_narrativa.pdf</p> <p>- BALZER, Carsten y otros. (2012). Transrespeto versus transfobia en el mundo. Un estudio comparativo de la situación de los derechos humanos de las personas trans. Berlín - Alemania:</p> <p>- BARNES, Barry. (1990). La naturaleza del poder. Barcelona: Pomares Corredor, Barcelona.</p> <p>- BÉRCENA, Fernando. (2000). Paul Ricoeur: Educación y narración. En: La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad. Barcelona-España. Paidós Ibérica S.A.</p> <p>145</p>

- BOLÍVAR, Antonio; DOMINGO Jesús; FERNÁNDEZ Manuel. (2001). La investigación biográfico – narrativa en educación, enfoque y metodología. Madrid – España. Editorial La Muralla S.A.
- BONINO Luis. (2001). la masculinidad tradicional, obstáculo en la educación en igualdad. febrero 6, de 2017, de Congreso nacional de educación en igualdad. Santiago de Compostela. Xunta Sitio web: <http://www.luisbonino.com/pdf/masculinidad%20igualdad%20educacion.pdf>
- BRITZMAN, Deborah. (2002). La pedagogía transgresora y sus extrañas técnicas. En Sexualidades transgresoras, una antología de los estudios queer(197-228). España: Icaria editorial s.a..
- BRUNER, J. (1997). La educación, puerta de la cultura. Madrid:Visor.
- BUSTOS O. (1994) Antología de la sexualidad humana. México D.F. Conapo.
- BUTLER, Judith. (2003). Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo. España: Paidós Ibérica.
- BUTLER, Judith. (2007). El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. España: Paidós Ibérica.
- CATALÁ, Josep. (2008). La forma de lo real. introducción a los estudios visuales. Barcelona España: Editorial UOC
- EKINS, R. (1993) On Male femalimg: a grounded theory aproach to cross-dressing and sex-changing, the sociological review.
- CARABÍ Angels. (2000 Construyendo nuevas masculinidades, una introducción. En Nuevas masculinidades (15-28). Barcelona: Editorial Icaria. 146
- CONNELLY Y CLANNINNIN (1995) Teacher´s professional knowledge landscapes. Nueva York. Teachers college press.
- DE LAURETIS, Teresa. (1992). La creación de imágenes. Alicia ya no. Madrid- España: Ediciones Cátedra S.A.
- DE LAURETIS Teresa. (1989). La tecnología del género. En: Technologies of gender, Essays of theory, film and ficiton. Londres: Macmillan ediciones
- DUSSEL Enrique. (2001). Sistema, mundo y transmodernidad En: Hacia una filosofía política crítica. Bilbao: Editorial Desclée de Brower S.A.
- ESCOBAR, Manuel Roberto. (2011). Cuerpos en resistencia: corporalidad, resistencia y poder en los movimientos sociales latinoamericanos. Estudio comparativo México - Colombia. . México D.F.: Edición: Tesis de estudios Latinoamericanos. Ciudad Universitaria.
- FOUCAULT, Michel.(1982). Michel Foucault, una entrevista: sexo, poder y política de la identidad. En estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales. Volumen III. Barcelona, Paiddós. 1999, pp. 417-429
- FOUCAULT, Michel. (1975). Vigilar y Castigar. Paris-Francia: Éditions Glallimard.
- GUBER, Rosana. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá - Colombia: Grupo Editorial Norma.
- IBARRA Oscar Armando. (2006). Proyecto Político Pedagógico de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá - Colombia: Kimpres Ltda.
- KEMP, Jeremy; ROY F. Ellen. (1984). “Informal Interviewing”. Ellen (ed.)
- KESSLER Suzane; McKenna Wendy. (1978). Gender: an ethnomethodological approach. Estados Unidoa: The university of Chicago press. 147
- LAMAS, Marta. (03 / 2016) . Debate feminista. Transexuales y transgéneros. http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/039_01.pdf
- PLATERO, Raquel. (2012). La Transexualidad como objeto de estudio en formación profesional. En: Transexualidades, adolescencias y

educación: miradas multidisciplinares. Barcelona-Madrid: Eagles editorial.

- PRECIADO, Beatriz. (2009). El deseo homosexual. Terror anal. España: Editorial Melusina

- PRECIADO, Beatriz. Género y Performance. Tres episodios de un cybermanga feminista..queer...trans. Revista Zehar nº54, arteleku, 2004, coordinado por Erreakzioa y María José Belbel. <http://www.hartza.com/performance.pdf>

- PRECIADO, Beatriz. (2014). Testo yonqui. Buenos Aires: Espassa.

- RENDÓN, Daniela. (2010). El ABC de la teoría Queer. 2017, de Espolea Sitio web:http://www.espolea.org/uploads/8/7/2/7/8727772/6.ddtabcqueer_final.pdf

- RICOEUR Paul (9 de noviembre de 1986). La identidad Narrativa. En: P. Bühler y J.F. Habermacher. La narración. Conferencia pronunciada en la facultad de teología de la universidad de Neuchatel con motivo de la concesión a Paul Ricoeur del doctorado “honoris causa” en teología. Suiza

- SAID, Edward. (2008). Orientalismo. Barcelona España: Editorial de Bolsillo.

- SANDOVAL CASILIMAS Carlos. (1996). Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Módulo IV: INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. Bogotá-Colombia: AFRO Impresores y editores S.A. 148

- SOLEY - Beltrán Patricia. (2009). Transexualidad y la matriz heterosexual. Barcelona - España: Ediciones Bellaterra

- MICHAEL Warner. (2004). Fear of a queer planet. Minneapolis London: University of Minnesota Press .

- MUJICA, Jaris. (2007). Economía política del cuerpo. La reestructuración de los grupos conservadores y el biopoder. Perú: Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos.

- MURRAY, M. (1999). The stories nature of health and illness. En M. Murray y K. Chamberlain (Eds), Qualitative health psychology. Londres.

- ODMAN, P. J. “Hermeneutics”. In: J.P.Keeves (ed.). Educational Research, Methodology and Measurement: An International Handbook. Headington Hill-Oxford, 1988

- SMITH, B. & SPARKES, A. (2006). Narrative inquiry in psychology: exploring the tensions within. En Qualitative research in psychology, 3, (3),

- TRAHAR, Sheila. (25 -01 /2010). La atracción del relato: El uso de la investigación narrativa para estudios multiculturales en la educación superior. Profesorado, revista del currículum y formación del profesorado,

- WALKER John; CHAPLIN Sarah. (2002). Una introducción a la cultura visual. España: OCTAEDRO S.I.

4. Contenidos

El presente documento se divide en dos grandes partes, en donde la primera, correspondiente al planteamiento general del trabajo de investigación, Contempla la formulación, el diseño y la gestión. Esta parte permite comprender desde dónde fue dispuesta la situación problemática que este trabajo aborda, a donde quiso llegar esta investigación y la manera en que se llevó a cabo su realización. Esta primera parte expone conceptos como narración, relato, imagen, visualidad, masculinidad, identidad de género, imagen narrada e imagen de masculinidad y su relación con el tema que aquí convoca, nociones desde las que parten las comprensiones relatadas en la segunda parte.

Posteriormente, la segunda parte dedicará su contenido al desarrollo del análisis en su totalidad, en donde por medio de las categorías que aparecieron en el proceso, se abordará la *masculinidad hegemónica*, el *rol de género* y la *institucionalidad* respectivamente según los hallazgos del mismo trabajo.

5. Metodología

El presente trabajo se propone desde la perspectiva cualitativa al involucrar sujetos dotados de significados y contextos con lógicas singulares desde su subjetividad. Así mismo, se sirve de la investigación narrativa con el fin de explorar los sentidos que dan los sujetos involucrados

(hombres “trans”) a sus experiencias.

Como modo de construir conocimiento sobre el terreno de la narración personal, la investigación narrativa aborda los relatos como textos individuales que dan cuenta de cómo los sujetos construyen y experimentan narrativamente su propia vida y su identidad de género.

A través de las etapas: Formulación, Diseño, Gestión y Cierre, este trabajo desarrolla y especifica cada uno de los momentos concernientes al desarrollo del mismo que adoptó la conversación como estrategia para la recolección de los datos, y el análisis paradigmático de textos narrativos para su posterior análisis según como lo proponen Antonio Bolívar et al. (2001) en su obra La investigación biográfico – narrativa en educación, enfoque y metodología.

6. Conclusiones

- Comprender, desde la perspectiva narrativa, que procesos educativos no se gestan únicamente desde escenarios formales, implica ampliar la mirada hacia la educación como un acto vital que hace parte de la experiencia permanente en el mundo como seres humanos.
- La imagen del cuerpo y su relato, es una construcción constante, producto de un proceso permanente de formación con la imagen, debemos permitirle a esa formación moverse ampliamente de maneras conscientes, pues la resistencia al sistema patriarcal y sus disposiciones del género, son la clave para lograr un relato propio que se reconcilie con la manera en que nos percibimos, con quienes somos.
- Como maestros en artes visuales, construyendo nuestro relato y aportando herramientas para que el otro también lo construya desde espacios para el cuestionamiento de las pretensiones de verdad que se dan con la imagen por ejemplo, podemos contribuir a transformar el panorama en el que se enmarcan las formaciones de nuestros estudiantes hoy, desde allí favorecer un desarrollo tranquilo y feliz de una identidad de género y por supuesto, aportar a deslocalizar el pensamiento de una sociedad que forma desde la incomodidad hacia la imagen que proyecta un cuerpo que nos cuesta querer y aceptar como propio.

Elaborado por:	Leidy Joanna Becerra Correa
Revisado por:	Andrea Aguía , Néstor Noreña

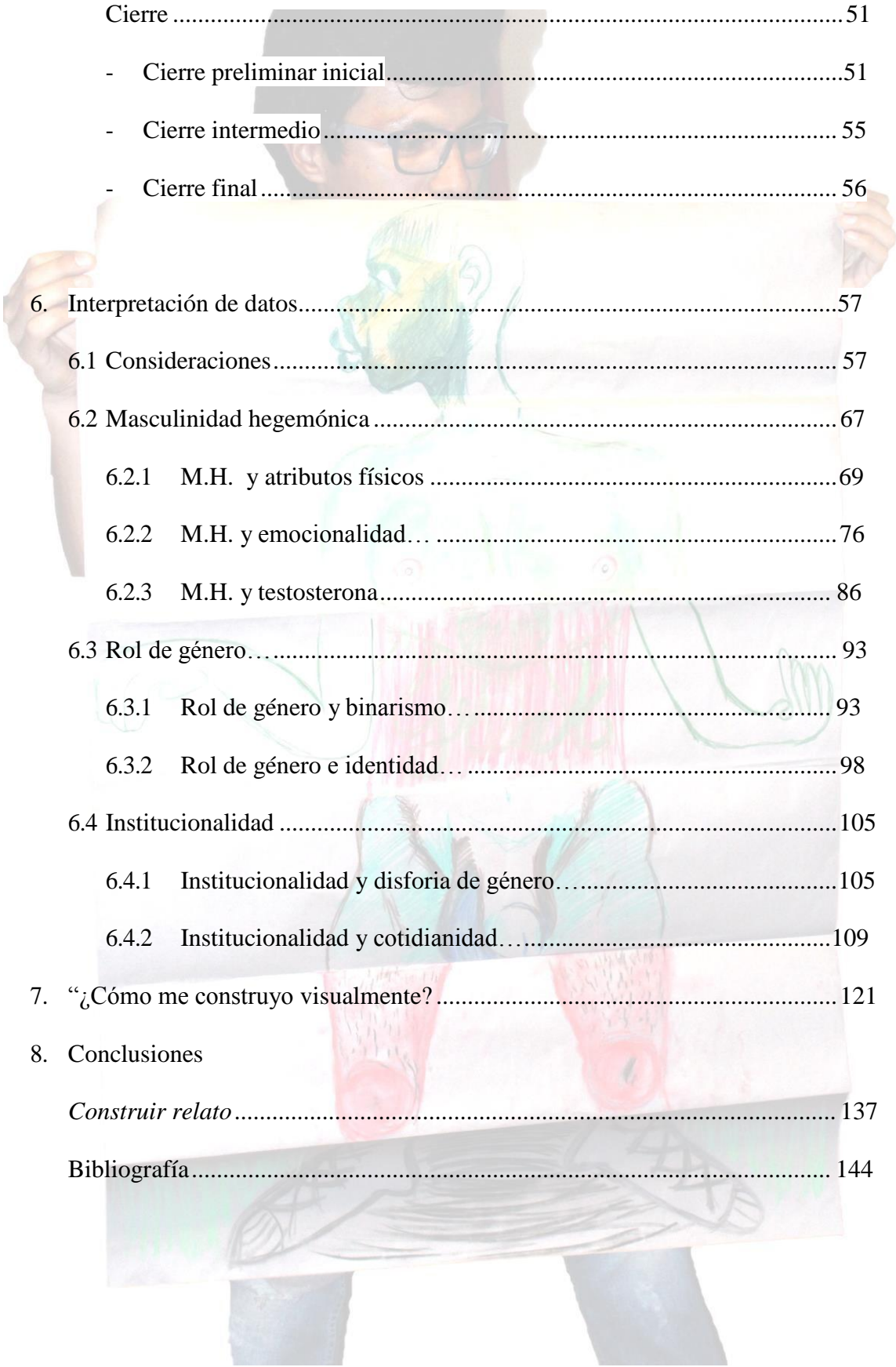
Fecha de elaboración del Resumen:	30	11	2017
--	----	----	------

CONSTRUIR RELATO

Un análisis de textos narrativos en “hombres trans”

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción.....	4
1. Justificación.....	8
2. Planteamiento del problema.....	14
2.1 Pregunta problema.....	16
3. Objetivos.....	16
3.1 Objetivo General.....	16
3.2 Objetivos específicos.....	16
4. Marco referencial.....	18
5. Planteamiento metodológico.....	34
La población... ..	39
Las conversaciones y el papel de la visualidad... ..	41
5.1 Momentos.....	46
Formulación.....	48
Diseño.....	48
Gestión.....	49



Cierre	51
- Cierre preliminar inicial.....	51
- Cierre intermedio.....	55
- Cierre final	56
6. Interpretación de datos.....	57
6.1 Consideraciones.....	57
6.2 Masculinidad hegemónica	67
6.2.1 M.H. y atributos físicos	69
6.2.2 M.H. y emocionalidad.....	76
6.2.3 M.H. y testosterona.....	86
6.3 Rol de género.....	93
6.3.1 Rol de género y binarismo.....	93
6.3.2 Rol de género e identidad.....	98
6.4 Institucionalidad	105
6.4.1 Institucionalidad y disforia de género.....	105
6.4.2 Institucionalidad y cotidianidad.....	109
7. “¿Cómo me construyo visualmente?.....	121
8. Conclusiones	
<i>Construir relato</i>	137
Bibliografía.....	144



INTRODUCCIÓN:

Las preocupaciones que se gestan alrededor de la línea de investigación Narrativas Visuales de la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional en la que se inscribe el presente trabajo de investigación, abordan el fortalecimiento de la construcción de un discurso educativo, que “a partir de la reflexión de la imagen como fenómeno y campo de conocimiento, producción y análisis, permita un acercamiento comprensivo de la situacionalidad (histórica y contextual) de las narraciones que afectan la creación, transformación y comprensión de la propia mirada, y así se aporte al fortalecimiento de la subjetividades como elemento sustantivo en la acción social” (Línea de Narrativas Visuales, 2015)., Así, fueron dispuestos diferentes escenarios para la práctica pedagógica que vinculan determinados grupos (cabildo inga, comunidad nasa y un colectivo de hombres trans), cuyas dinámicas internas representan un posible aporte a los supuestos en los que se basa la línea.

El presente trabajo de investigación plantea la inquietud que generó el proceso de creación audiovisual llevado a cabo entre varios estudiantes de la Licenciatura en artes visuales de la Universidad Pedagógica Nacional y un colectivo de hombres Trans¹ en Bogotá en el marco de la práctica pedagógica realizada para la obtención del título “Licenciado (a) de Artes Visuales” de la misma universidad, en el período comprendido entre marzo del 2015 y junio del 2016. El colectivo mencionado es una organización social de base creada desde los intereses particulares de un grupo de personas en las que no existe una correspondencia con el género que les fue asignado por saberes institucionalizados, validados desde la biología al momento de nacer (género femenino) y han transitado hacia la masculinidad.

Los productos audiovisuales de la práctica pedagógica tuvieron por objetivo corresponder a unos alcances pedagógicos sugeridos por el colectivo, relacionados con situaciones vinculadas a la transmasculinidad en Bogotá². Conjuntamente realizamos dichos productos

¹ Cuando aquí hago referencia a los “hombres trans”, me refiero a experiencias de desarrollo de identidades de género masculinas en cuerpos que culturalmente se han definido como femeninos. A pesar de que el término puede relacionarse con categoría transgenerismo, para las personas involucradas en el proceso, esta nominación expresa una limitada definición de su identidad. A este respecto se desarrollara una mirada más amplia en el marco referencial de este documento.

² Aquellas situaciones se encuentran relacionadas principalmente con:

1. Una contribución a la discriminación hacia las personas trans en la escuela por medio de actitudes de intolerancia, las cuales se alimentan, en particular, por los profesores, quienes muchas, veces de manera inexperta, abordan tales actitudes.
2. El desconocimiento generalizado de la población próxima a los hombres trans en Bogotá, sobre el marco legislativo, que posibilita el fomento de actitudes de atención y respeto hacia ellos, además del reconocimiento de la identidad que han construido para sí.
3. Una falencia generalizada en el abordaje crítico hacia el tema, pues se vincula aún (en el marco de una sociedad que quíerese o no, sigue siendo tradicional-católica) con la “antinaturalidad” y lo “antimoral” a propósito del ideal de familia nuclear hetero- parental (un grupo familiar conformado por una pareja de progenitores hombre – mujer y sus hijos). Tal falencia reflejada en los procedimientos médicos - psiquiátricos para la obtención de un certificado de disforia, certificado sin el cual no les es posible acceder de manera legal al sistema de salud, y recibir por parte del estado las atenciones médicas que implican sus construcciones identitarias.
4. La decisión de adquirir prácticas corporales peligrosas por parte de la comunidad trans relacionadas a las transformaciones corporales y que, sin un certificado de disforia son llevadas a cabo de manera autónoma.
5. La desinformación y posterior abandono por parte de las familias ante una experiencia de transgenerismo dentro de uno de los integrantes de la misma.

tras una serie de sesiones de pre producción donde se discutían y planeaban los aspectos formales y conceptuales de ellos, además de talleres relacionados con los asuntos que podían contribuir a la realización de los materiales y laboratorios de socialización de los avances dado el trabajo en subgrupos, por los temas establecidos para los videos.

Los relatos que tuvieron lugar en dichos encuentros correspondientes a la pre producción, constituyeron una fuente de indagación que permitió abordar asuntos específicos cuya pertinencia trascendió los fines de la práctica pedagógica y se unificó a mis inquietudes particulares como persona asociada al género femenino y futura licenciada en Artes Visuales. Estas inquietudes se relacionan con la manera en que las personas construyen su identidad de género y el papel que la imagen como narración juega en dicha construcción.

El presente documento se divide en dos grandes partes, en donde la primera, correspondiente al planteamiento general del trabajo de investigación, inicia en la justificación y termina en la metodología. Esta parte les permitirá comprender desde dónde fue dispuesta la situación problemática que este trabajo aborda, a donde quiso llegar esta investigación y la manera en que se llevó a cabo su realización. Esta primera parte expone conceptos como narración, relato, imagen, visualidad, masculinidad, identidad de género, imagen narrada e imagen de masculinidad y su relación con el tema que aquí convoca, nociones desde las que parten las comprensiones relatadas en la segunda parte.

Posteriormente, la segunda parte dedicará su contenido al desarrollo del análisis en su totalidad, en donde por medio de las categorías que aparecieron en el proceso, se abordará la

masculinidad hegemónica, el *rol de género* y la *institucionalidad* respectivamente para el caso que convoca este trabajo.

Construir relato, como la conclusión, es una reflexión que parte del relato ya naturalizado en muchas personas trans “nací en el cuerpo equivocado”, en donde al revisar la peligrosidad de aceptar este discurso como válido e incorporarlo a la vida en el caso de las personas trans, propone una trascendencia de este para todas las personas asociadas a un género en nuestra cultura, quienes pocas veces encuentran una concordancia total y cómoda entre el sentir propio y el cuerpo vivido.

La apuesta de esta investigación se encamina a revisar los relatos encarnados en imágenes que afianzan la frase en las personas trans: “nací en el cuerpo equivocado”, y propone que “no se nace en el cuerpo equivocado” sino que se hace necesario *construir relato* desde otros lugares en donde discursos como este sean debidamente reflexionados.

1. JUSTIFICACIÓN:

A partir de la experiencia que me ha brindado el habitar en el mundo como mujer, me he permitido preguntarme por asuntos relacionados al género que me fue asociado al momento de nacer. Realizar constantemente preguntas en torno a ello me llevó a interesarme por la comunidad con quien se realizó la práctica pedagógica, que permitió posteriormente cimentar la presente investigación. Los primeros encuentros con el colectivo, me permitieron un acercamiento a la experiencia trans en donde identifiqué situaciones problemáticas muy relacionadas al género desde sus vivencias, de ahí que en los encuentros que se fueron dando, luego, se incrementaran mis intereses personales por la necesidad de reflexionar el género, un asunto que trasciende al colectivo de hombres trans participante del proceso y termina compitiéndonos a todos.

La dinámica del trabajo con dicho colectivo permitió ir posicionando al relato en un lugar importante, pues a este, lo concibo como unidad constitutiva de las grandes narrativas, el cual, permite expresar significados construidos previamente, contribuyendo a la construcción de una realidad mientras se edifica el entramado de sentidos que van conformando la identidad. El relato entra a ser parte de la narración como todo acto susceptible de ser narrado (de manera individual) y por tanto corresponde a un ejercicio vital que acompaña al sujeto desde que nace.

En este sentido, asumir la educación como una narración, implica comprender que corresponde a un acto que hace parte de la experiencia permanente en el mundo y que

contribuye a la configuración de la identidad del sujeto por medio de su interacción con las narraciones que lo componen, transformando de esta manera su realidad inmediata.

Abordar la educación como un acto narrativo permite entenderla como un acto que es vital, puesto que aquello que acoge la experiencia a través de la narración corresponde a un acto que involucra el aprender. El acceso a las narrativas es un hecho permanente en la vida de los seres humanos, por tanto, la educación como un acto narrativo es un proceso continuo, que afecta los modos propios y ajenos de asumir la realidad y de esa manera construirla pues desde allí “se transmite un mundo simbólico a través de los relatos y las narraciones, un mundo atravesado de ficción que es necesario para que el ser humano pueda configurar su identidad.” (Bércena, 2000,p. 101)

Ser licenciados en Artes Visuales comprende la labor de pintar un escenario para ser habitado y transformado por el otro. Cuando se asume la educación en artes desde la perspectiva mencionada, se contemplan las narraciones como fuentes de sentido, permitiendo desde allí su revisión, reflexión y transformación por medio de lenguajes que narran un mundo que jamás terminaras de ser escrito.

Tener la posibilidad de abordar y generar relatos desde el trabajo conjunto con el colectivo participante es la forma en la que aquí se propone dinamizar procesos de construcción y deconstrucción de identidades y realidades, acogiendo sus experiencias desde una perspectiva adyacente a las grandes narrativas, una perspectiva dada desde la experiencia trans en Bogotá contada por algunos de sus actores. Así, se abordan aquí los relatos propios, las pequeñas unidades narrativas colmadas de significados dados por los mismos protagonistas desde lo ajeno, un lugar delimitado y determinado tradicionalmente desde

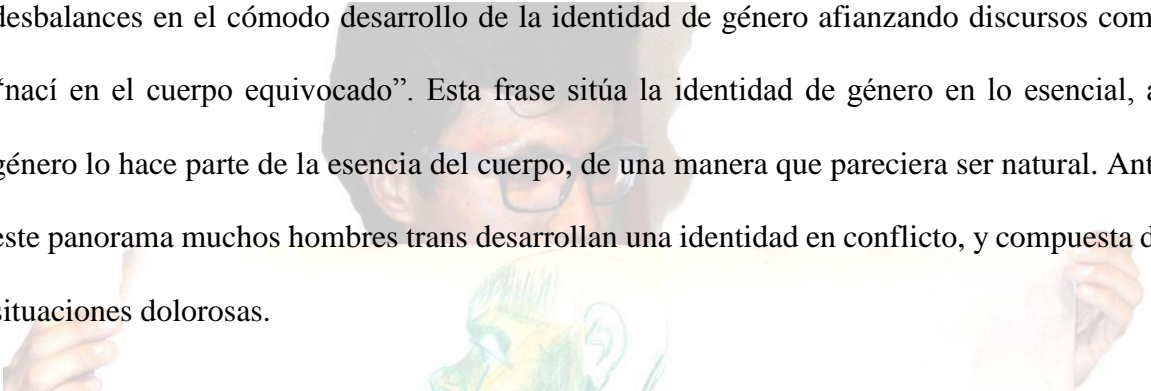
narraciones oficiales, para construir la manera que aquí se presenta de nutrir políticamente la relación entre educación, Artes Visuales e investigación.

La imagen es narración, en tanto acarrea significados susceptibles de ser interpretados, a su vez, lo narrativo es imagen, pues desde el relato se escenifican y reproducen los significados que a esta se le atribuyen; así, el relato personal es producto de la imagen tras encuentros gestados alrededor de la vida, y a su vez, relatar produce imágenes que al ser conocidas por el otro conllevan finalidades incontenibles.

Desde la perspectiva universitaria “la presencia activa en las dinámicas sociales y políticas constituye posibilidad de narrativa educativa y pedagógica” (Ibarra, 2006, p.12), de ahí que por medio de las relaciones personales entabladas en el proceso, se procure generar narrativas que involucren actos de aprendizaje en el marco de la educación como lugar de narración. Este trabajo de investigación es una experiencia en la que se unifican asuntos correspondientes a la licenciatura en Artes Visuales como campo de reflexión, acción y producción que permite comprender la cultura visual a la que se pertenece, para que desde ella se cree y se promuevan procesos de desarrollo individual y colectivo (L.A.V.,2015).


Por medio de la revisión de la cultura visual en la que nos encontramos inmersos, este trabajo se preocupa por reflexionar dicha cultura visual, apuntando de antemano a promover la construcción de relatos personales relacionados a una imagen particular: masculinidad.

Las narraciones sobre género a las que los “hombres trans” han tenido acceso desde el momento del nacimiento, les han conducido a hallar una discordancia entre los discursos oficiales sobre género y aquellos sentires que desde su misma experiencia en el mundo se han producido. El relato individual difiere de la gran narración y ocasiona, en muchos casos,

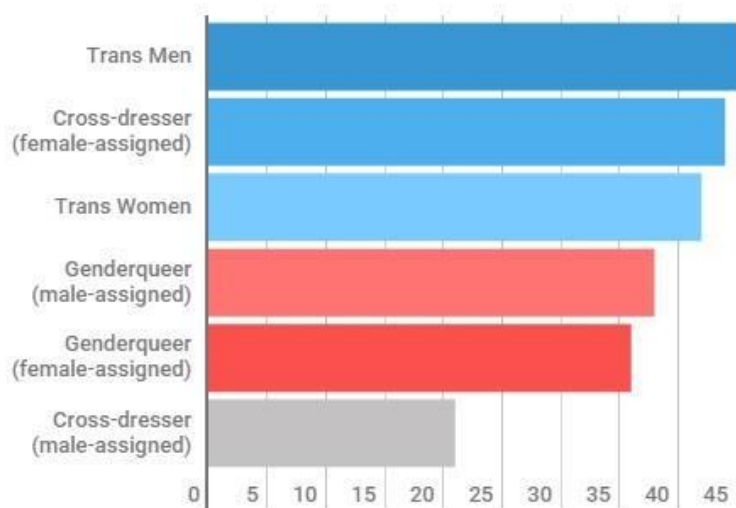


desbalances en el cómodo desarrollo de la identidad de género afianzando discursos como “nací en el cuerpo equivocado”. Esta frase sitúa la identidad de género en lo esencial, al género lo hace parte de la esencia del cuerpo, de una manera que pareciera ser natural. Ante este panorama muchos hombres trans desarrollan una identidad en conflicto, y compuesta de situaciones dolorosas.

De acuerdo a una encuesta realizada por The Williams Institute, en colaboración con American Foundation for Suicide Prevention (2014), el 4.6 por ciento de la población total ha reportado intentos de suicidio, sin embargo, esta cifra se incrementa entre un 10 y un 20 por ciento para las personas lesbianas, gay o bisexuales. En comparación, el 41% de las personas trans o no conformes con el género entrevistadas reportaron intentos de suicidio. En el informe, *Suicide Attempts among Transgender and Gender Non-Conforming Adults: Findings of the National Transgender Discrimination Survey (Intentos de suicidio entre las personas adultas transgénero y no conformes con el género: Hallazgos de la Encuesta Nacional sobre Discriminación Transgénero)* se analizaron las respuestas de 6,456 personas adultas auto-identificadas como transgénero o personas no conformes con el género (mayores de 18 años). Estos fueron los resultados:



Tasas de intento de suicidio de personas no conformes con el género por identidad de género



Haas A., Rodgers P. (2014). Suicide Attempts among Transgender and Gender Non-Conforming Adults: Findings of the National Transgender Discrimination Survey. (Gráfica) Recuperado de: Suicide Attempts among Transgender and Gender Non-Conforming Adults: Findings of the National Transgender Discrimination Survey.

En el estudio se pone de relieve que el intento de suicidio es particularmente severo en personas asociadas a la inconformidad con el género dado el sufrimiento de algún tipo de discriminación o violencia y especialmente se ubican como vulnerables a las personas trans masculinas.

La construcción de masculinidad que plantea el patriarcado, no permite que sea lograda por los cuerpos de manera eficiente o idéntica, haciendo del proceso de identificación de género un lugar inestable, lejano y requirente de constante aprobación ajena. Además de que esta situación da pie a momentos de discriminación y violencia, en tanto una incomprensión generalizada de las narraciones oficiales en la cultura hacia lo trans, la idea de “no haber nacido en el cuerpo que es”, provoca situaciones de inconformidad tal, que al punto de no

aguantar la incomodidad con quien se es (el cuerpo que se tiene), termina afectando a la persona que en algunos casos recurre al suicidio como solución.

La situación que expresa lo anteriormente mencionado, ejemplifica la importancia de repensar los supuestos sobre los que se edifican las narraciones oficiales sobre género. Por medio de la realización del presente trabajo, se pone de manifiesto un campo que ha sido punto de reflexión para investigaciones previas sobre lo trans y su relación con la cultura, y busca problematizar como la imagen (en tanto narración parte de esa cultura) ha configurado desde la experiencia relatos como “nací en el cuerpo equivocado” y ha ido perfilando determinadas identidades de género masculino. La presente investigación aporta herramientas desde el campo de la cultura visual para la reflexión sobre la construcción de identidad género y los significados otorgados a la imagen que en esta intervienen, y aporta de esta manera al campo de conocimiento propio de la licenciatura en Artes Visuales, reflexionando y promoviendo posturas hacia la imagen, y de esta manera procesos de desarrollo personales y colectivos (desde la educación como acto narrativo) que involucren estas cualidades.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Fernando Bércena (2000) ha propuesto un panorama hacia la reflexión sobre la narración como un acto vital y permanente que configura la identidad por medio de los relatos que la encarnan y a los que accede el sujeto. Si bien estas narraciones pueden abarcar lo oral, también contemplan lo no oral, es decir, aquello que propone y produce relatos sin necesidad de tener una característica narrativa inicial. La imagen por ejemplo, es narración pues al ser un elemento portador de un significado es un fenómeno relatable.

Las narraciones relacionadas a la imagen, competen a la promoción de acciones en el sujeto, acciones que contemplan diversas dimensiones tales como la comunicativa o la emocional (por mencionar algunos ejemplos) sin embargo, y lo que aquí interesa señalar es que sin importar la variedad de narraciones dadas a través de la imagen, estas son producto de narraciones previas que le permitieron existir y a su vez generar nuevos relatos a los que accede el sujeto. Joseph Catalá defiende que al no ser natural la imagen, es una construcción cultural que permite “procesos estéticos, emocionales y comunicativos” (Catalá, 2008, p.15), pues establece una relación directa con el espectador, mediada por la sociedad, la cual, instituye los modos de ver.

Ese sentido otorgado a la imagen desde lo cultural y cuyo significado se generaliza corresponde a la visualidad, que según John Walter y Sarah Chaplin (2002) incumbe a un proceso social en donde la mirada hacia la imagen se vuelve común, pues en ella se establecen los modos en los que las imágenes son narradas. Este proceso obedece al poder ejercido por

el conjunto de discursos, redes significantes, juegos de deseo y relaciones sociales que circulan en la cultura.

Este conjunto de factores que hacen que se acceda de particulares maneras a la imagen, disponiendo el modo en que es narrada y que hacen así más visibles unas que otras, se ejercen, se reproducen y allí se confrontan en un dinamismo que, en la medida en que va siendo experimentado por el sujeto, va trazando los modos en que la imagen (desde la perspectiva narrativa) configura su identidad; así los elementos dispuestos a través de ella se instalan de diferentes maneras en la forma en que narra el mundo y a sí mismo. Una identidad regida o delineada según el caso por disposiciones culturales y por los nuevos significados otorgados desde el relato propio.

Los significados que el sujeto va apropiando procesualmente mediante su relación con la imagen en la cultura, se encarnan en relatos que construyen su identidad. Allí es donde este trabajo centra su mirada, en esas construcciones narrativas personales (relatos) de dos de las personas pertenecientes al colectivo de hombres trans participante, que dan cuenta de su afectación particular a propósito de su relación con la imagen en la cultura a la que pertenecen, afectación que si bien no se presenta de manera lingüística inicialmente, se convierte en relatable, configurando su discurso y contribuyendo a construirlos desde sus perspectivas como “hombres trans”.

2.1 PREGUNTA PROBLEMA:

¿Qué relatos produce la *imagen de masculinidad* en dos integrantes del colectivo participante de “hombres trans”³?

3. OBJETIVOS:

3.1 OBJETIVO GENERAL:

- Aproximarse a los relatos producidos por la *imagen de masculinidad* en dos integrantes del colectivo de hombres trans participante, para reflexionar la masculinidad como imagen en la visualidad.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS: ⁴

- Reflexionar sobre la *masculinidad hegemónica* a partir de los relatos del colectivo participante.
- Entender las percepciones sobre *rol de género* del colectivo participante.

³ El colectivo de personas trans con quien se desarrolló el presente trabajo de investigación, ha percibido acercamientos previos a su comunidad de forma irrespetuosa, se han sentido vulnerados ante aproximaciones de personas externas que según lo relatan, desean tratarlos como centro de interés morboso dada su experiencia trans. Por esta situación prefieren no ser nombrados en este trabajo con su nombre original, por lo cual, alrededor del mismo, serán referidos como “el colectivo participante” a propósito de sus incidencias en el mismo. De igual manera ante el deseo de no ser nombrados por sus nombres propios, alrededor del texto las personas investigadas, serán denominadas como “Andrés” y “Víctor”. La expresión “hombres trans” se ha dispuesto en comillas dada la manera como ellos mismos se autonomban en relación a su identidad de género.

⁴ Los objetivos específicos responden a las categorías que surgieron desde el análisis del presente trabajo. Así, las categorías y conceptos planteados al iniciar el proceso en el marco referencial, sirvieron para abordar el desarrollo del mismo aportando comprensiones para el trabajo de campo, permitiendo así encontrar en los relatos otras no contempladas al iniciar, pero sí permanentes en sus discursos. Tales categorías desarrolladas en el análisis, se unificaron a mis intereses dando cohesión a la pregunta de investigación, que si bien se centra en la imagen de la masculinidad hegemónica (desarrollada en el marco referencial), pretende hacerlo desde los relatos y la manera como los sujetos investigados lo proponen. Las categorías tomadas en cuenta en los objetivos específicos pretenden acercarse a mis intereses desde la manera como ellos (los sujetos investigados) los nombraron.

- Vislumbrar lo que aquí se propone como *institucionalidad* desde los relatos del colectivo participante.



4. MARCO REFERENCIAL:

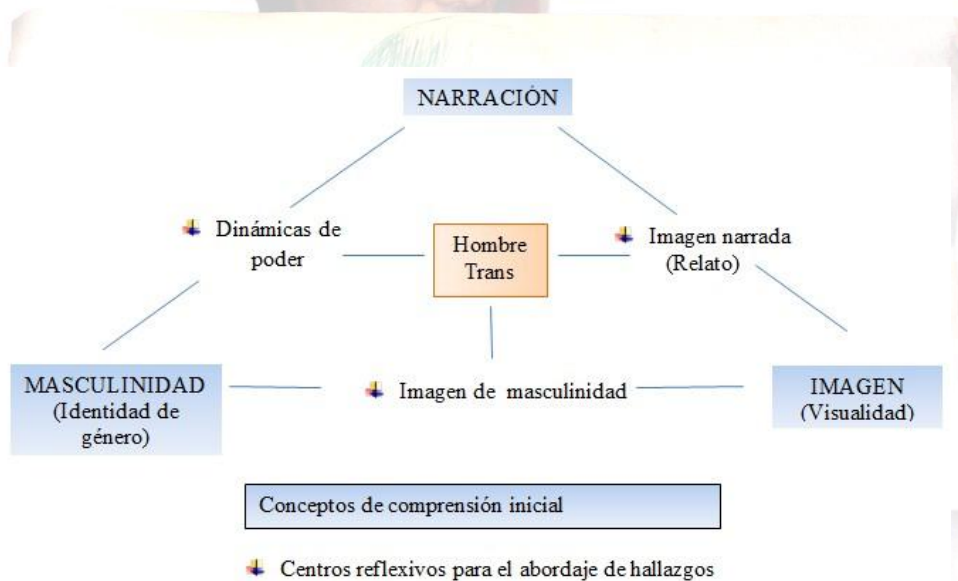


Figura 1

(Elaborada por la investigadora para el presente trabajo)

El anterior cuadro muestra la manera como se han organizado los conceptos que sugirieron de los primeros encuentros con el colectivo participante más aquellos producidos por la relación entre ellos, así, se sitúan como *conceptos de comprensión inicial*, tres conceptos desde los que parte el proceso para abordar inicialmente la presente investigación, horizontes que guiaron en gran medida el encuentro del trabajo de campo, y otros tres como *centros reflexivos para el abordaje de hallazgos*, categorías propuestas de la relación de los conceptos iniciales y que sirvieron para retomar la información, una vez los datos fueron recogidos.

Las investigaciones que han girado en torno a lo “trans” han estado relacionadas a dos grandes grupos que, desde sus saberes, han aportado al campo de discusión sobre tal situación. La perspectiva médica ha tenido por objeto estudiar la manera de solucionar las discordancias entre el cuerpo y la mente, así, desde el primer caso conocido de cambio de sexo (Lili Elbe, anteriormente Einar Wegener, en 1993), y el despliegue de su caso en medios de comunicación, la ciencia relacionada ha sido presionada para lograr avances en investigación desde allí.

A continuación, mencionaré algunos ejemplos sobre las primeras discusiones gestadas en el ámbito investigativo científico y sociológico en relación a lo trans, no con el fin de justificarlas, sino para ubicar al lector de las condiciones históricas y contextuales que la produjeron.

Harry Benjamin, endocrinólogo alemán, fue conocido por ser pionero en el trabajo de la transexualidad, y defensor del cambio quirúrgico en el género, según Benjamin, “la psicoterapia que tiene como objetivo curar la transexualidad con los métodos actuales es un cometido inútil. La orientación de género falsa en la mente del transexual no puede ajustarse al cuerpo, es lógico y justificable intentar lo opuesto, ajustar el cuerpo a la mente” (Benjamin, citado en Soley Beltrán, 2009, p. 230). El trabajo de Benjamin abrió la puerta a la investigación sobre el cambio de sexo, permitiendo a Stoller, ahondar desde el psicoanálisis los problemas de identidad sexual en las personas, e introducir el término ampliamente utilizado en relación al tema, “disforia de género”, el cual opuso y referenció según la “euforia de género”. La disforia de género corresponde a la incomodidad de las personas que suscita el género que les fue asignado en el momento de nacer, en relación al género deseado,

en palabras de Ekins, la “sensación de malestar a cerca de la propia identidad como hombre o mujer que se percibe como opuesta al propio sexo físico” (Ekins, 1993, p.3)

La única solución que se encontró para solucionar el sufrimiento de las personas en donde existía la discordancia de la disforia de género fue hallada en la intervención quirúrgica, en donde por medio de procedimientos, el cuerpo era modificado según los deseos de la persona. Sin embargo, el término de disforia de género trascendió la incomodidad física con el cuerpo, para involucrarse con la incomodidad que representaba el rol asignado para ese cuerpo, la disforia de género empezó a vincular a aquellos que sentían “un profundo malestar con el propio rol físico y sexual” (Koranyi, citado en Ekins, 1993, p.3). Así la disforia de género empezó a abarcar la incomodidad con el propio cuerpo, acaparando la transexualidad, el transgenerismo, y el travestismo, siendo las dos primeras posiciones dispuestas a realizar cambios físicos permanentes en su cuerpo. En relación a la otra que propone un tránsito en el género a partir del vestir únicamente.

Desde la perspectiva sociológica sobre lo trans, la primera investigación relacionada al tema desde la etnometodología, corresponde a la investigación de Garfinkel (1967) sobre las prácticas de Agnes (Paciente de psiquiatra Robert Stoller), para ser percibida mujer. Si bien según lo declara en su investigación, su apariencia física se acercaba a la de una mujer, en sus facciones y glándulas mamarias, el órgano genital correspondía al de un hombre. Agnes solicitaba una vaginoplastia para “solucionar su condición”. Mediante la observación de las prácticas de Agnes, se reflejaban las características de la población de personas legítimamente mujeres pautadas como comunes y objetivas. En Agnes encontró la ejemplificación, la “producción regulada a los ‘hechos naturales de la vida’ de la sexualidad reconocida y dirigida socialmente” (Soley, 2009 p. 236), así las practicas que la paciente

procuraba para pasar inadvertida dentro de la dinámica social, revelaban la “artificialidad de las personas normalmente sexuadas como una realización cultural a la que se llega obedeciendo reglas compartidas que son vigiladas socialmente”. (Soley, 2009, p. 236).

Kessler y Mac Kenna acogen las reflexiones de Garfinkel y proponen desde las entrevistas a profundidad en transexuales, que la categoría transexual se crea para “aliviar la ambigüedad, para evitar el tipo de combinaciones (por ejemplo, genitales masculinos, identidad de género femenina) que incomodan porque violan las reglas básicas del género (Kessler y MacKenna, 1978, p. 120). La conclusión a la que les lleva su trabajo corresponde para Patricia Soley que “ser aceptado como perteneciente a un género implica un proceso continuo para mantenernos a nosotros mismos dentro de una categoría establecida, presentándonos como alguien que cumple con las características apropiadas a nuestra caracterización” (Soley, 2009, p. 239).

Desde el punto de vista etnometodológico se pone de relieve con la investigación en transexuales, que el género es relevante en la interacción social, y esta a su vez se corresponde a un genital atribuido culturalmente desde la apariencia personal.

Los genitales de un sexo y su género se infieren de una presentación personal lograda y su éxito se mide según se adecúe a ciertas convenciones colectivamente aceptadas acerca de lo que constituye una presentación ‘apropiada de un cierto ‘sexo’. Por lo tanto, ser aceptado socialmente como miembro de cierta categoría de ‘sexo’ depende de un proceso autorreferente y circular (...) como consecuencia de esta circularidad, se presiona a los individuos para que constantemente se vigilen y reflexionen sobre sí mismos con el fin de encajar en las categorías de una identidad de género aceptable (Soley, 2009, p. 241-242).

Kando (1973) realizó un estudio sociológico en diecisiete transexuales con una reasignación de órgano genital. En medio de las reflexiones que suscita su investigación, se encuentra la del proceso de reincorporación a la dinámica social, una vez ha sido llevado a cabo el procedimiento. A través de los anhelos de dichas personas por desempeñar un papel como determinadas mujeres (estereotipos como ama de casa, profesional etc.), concluye que las construcciones de género se acercan más al estereotipo en los transexuales con los que trabaja que en las personas en las que sí existe una correspondencia de dicho género.

A través de este panorama, me permito evidenciar las perspectivas que han servido para pensar el tema de la transexualidad históricamente, perspectivas que han acogido tanto lo médico como lo social. Este panorama posibilita una ubicación en tanto el sujeto que ancla esta investigación situado en el centro del cuadro propuesto (figura 1), “hombre trans” el cual, si bien no se propone específicamente desde la transexualidad, responde a la auto denominación manifestada por los sujetos participantes en este trabajo y se relaciona desde la perspectiva médica a la disforia de género ya mencionada, término que sirve de “paraguas” para la inconformidad con el cuerpo y las construcciones culturales que se han hecho sobre él una vez otorgado el género.

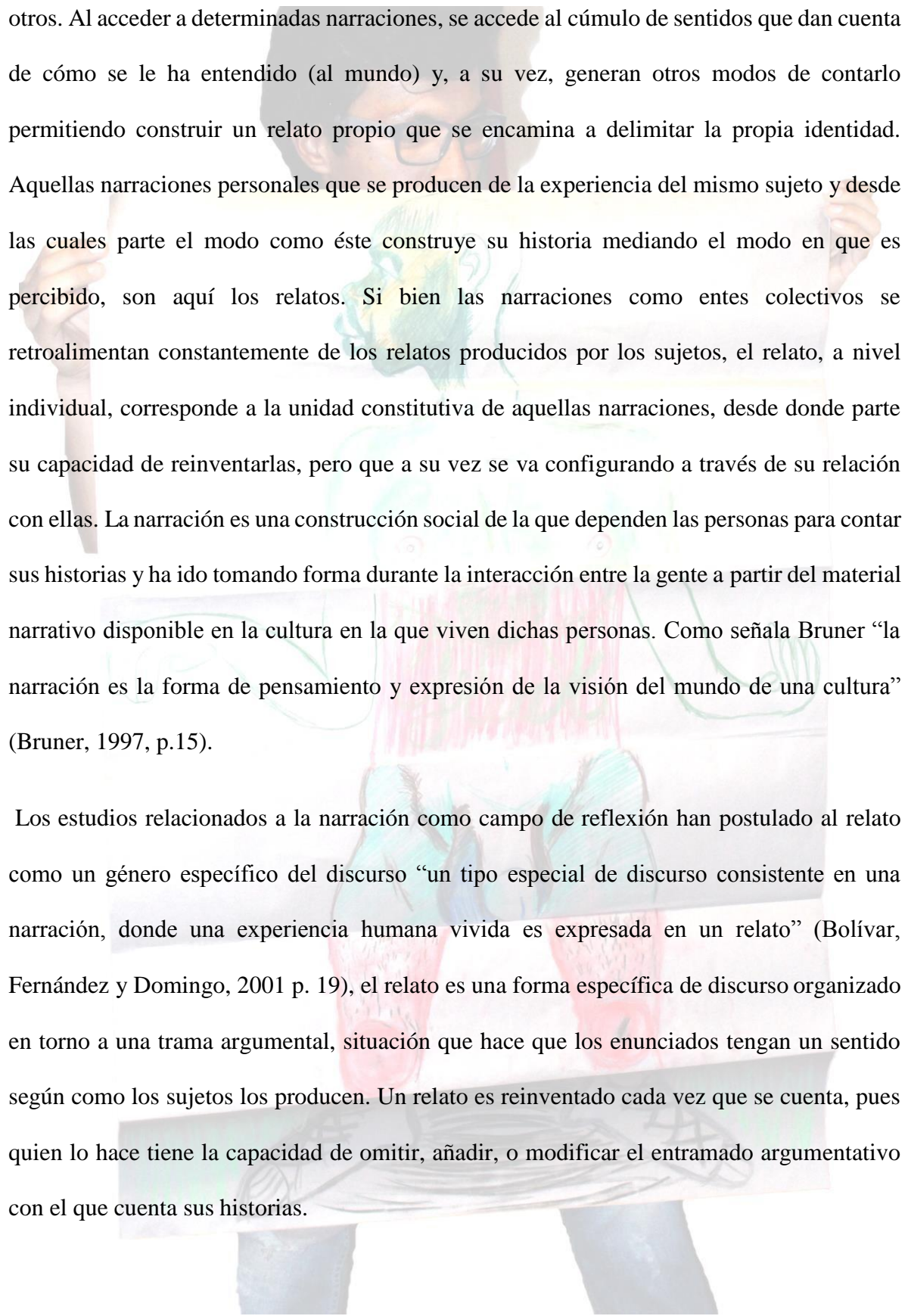
Trans es un prefijo derivado del latín que significa “del otro lado”, de ahí que quienes han querido situarse desde el género contrario han sido denominados transexuales, pero lo trans no se refiere solo a esta condición. Desde este trabajo lo trans se propone como la posibilidad de trascender y redefinir no solo el sexo biológico, sino el género, el sentir hacia el cuerpo, la identidad. Para Marta Lamas, la opción de construir un cuerpo, la discusión sobre lo transexual es un fenómeno moderno, dadas las posibilidades de transformación corporal que surgen con la endocrinología y la cirugía plástica reconstructiva (Lamas, 2016). Sin embargo,

ante las posturas emergentes de una no transformación corporal, pero en concordancia con la incomodidad en torno al género, nace el transgenerismo que, a diferencia del travestismo, adopta la apariencia del género deseado de manera permanente pero sin la intervención de las posibilidades técnicas de la medicina (hormonas o intervenciones quirúrgicas).

A pesar del acercamiento hecho hacia “lo trans” desde este apartado, cuyo objetivo se centró en ubicar al lector sobre la emergencia de esta categoría, lo trans aquí se aborda desde el cuestionamiento al mandato cultural que designa un género al cuerpo. Las personas participantes en este trabajo de investigación hablan de lo trans desde la transgresión, desde el transgenerismo, desde la transmascunidad, desde la transexualidad, ya que apuntan a una definición que no se presenta limitada y, para estas alturas, normalizada desde la perspectiva institucional.

Las disposiciones desde las instituciones a la categoría trans no representan verdades, son posturas que se han desarrollado desde las percepciones y desarrollos intelectuales propios de cada una y que me permiten, en este trabajo de grado, reflexionarlas y proponerlas desde otros lugares que se centran en lo micro, en el relato.

El primer *concepto de comprensión inicial* mostrado en el cuadro (figura 1) corresponde a la Narración que, siguiendo lo propuesto por Fernando Bércena (2000), es un acto vital, en la medida en que se hace presente en todos los aspectos de la vida y que sin duda hace parte del devenir de la humanidad, pues es de esta manera como se accede al mundo. Y es que las narraciones no se limitan a las oraciones necesariamente, competen también a la diversidad de formas que el hombre ha encontrado para compartir su experiencia en el mundo, y a la manera como esto ha configurado su modo de comprenderlo, habitarlo y compartirlo con



otros. Al acceder a determinadas narraciones, se accede al cúmulo de sentidos que dan cuenta de cómo se le ha entendido (al mundo) y, a su vez, generan otros modos de contarlos permitiendo construir un relato propio que se encamina a delimitar la propia identidad. Aquellas narraciones personales que se producen de la experiencia del mismo sujeto y desde las cuales parte el modo como éste construye su historia mediando el modo en que es percibido, son aquí los relatos. Si bien las narraciones como entes colectivos se retroalimentan constantemente de los relatos producidos por los sujetos, el relato, a nivel individual, corresponde a la unidad constitutiva de aquellas narraciones, desde donde parte su capacidad de reinventarlas, pero que a su vez se va configurando a través de su relación con ellas. La narración es una construcción social de la que dependen las personas para contar sus historias y ha ido tomando forma durante la interacción entre la gente a partir del material narrativo disponible en la cultura en la que viven dichas personas. Como señala Bruner “la narración es la forma de pensamiento y expresión de la visión del mundo de una cultura” (Bruner, 1997, p.15).

Los estudios relacionados a la narración como campo de reflexión han postulado al relato como un género específico del discurso “un tipo especial de discurso consistente en una narración, donde una experiencia humana vivida es expresada en un relato” (Bolívar, Fernández y Domingo, 2001 p. 19), el relato es una forma específica de discurso organizado en torno a una trama argumental, situación que hace que los enunciados tengan un sentido según como los sujetos los producen. Un relato es reinventado cada vez que se cuenta, pues quien lo hace tiene la capacidad de omitir, añadir, o modificar el entramado argumentativo con el que cuenta sus historias.

El juego de afectación entre narración y relato es mutuo, pues se enmarca en la relación cultura – sujeto, en donde este último además de construir su relato desde las interacciones con otros, tiende a perfilarlo, desde la afectación producida por las grandes narraciones dadas en la cultura; estas, a su vez, se van movilizandando también desde los sentidos otorgados por los sujetos a partir del relato.

Según Marta Lamas (2016),

Cada criatura nace en un universo lingüístico que no ha construido, ya existente, y quien lo cuida usa ese lenguaje no solo para expresarle afectos, sino también para interpretar sus deseos y necesidades. Así, con el lenguaje, entran los deseos y sentimientos de los otros, y de esa forma el inconsciente se va constituyendo en y a través del discurso de esos otros. Esos ‘mensajes enigmáticos’ que recibe una criatura desempeñan un papel determinante en su proceso de identificación psíquica y, en consecuencia, en su imagen inconsciente del cuerpo. (p.10)

Las afectaciones en el sujeto que se evidencian desde el relato configuran su identidad, y esta, en estrecha relación con el relato, corresponde a ese algo por medio de lo cual el sujeto es reconocido en su carácter único. A esta idea apunta Paul Ricoeur (1986) cuando propone con la identidad narrativa que somos autocreación permanente, así lo escribe:

(...) somos narratividad, que nos encontramos entramados al ser narración de un relato, de un entrecruzamiento de diversos relatos pasados y presentes. La subjetividad queda constituida como un texto, como síntesis de lo heterogéneo. Somos auto creación incesante a partir de los relatos históricos y de ficción que constituyen la historia de una vida. La identidad narrativa es aquella que el ser humano alcanza mediante al función narrativa. (p.2)

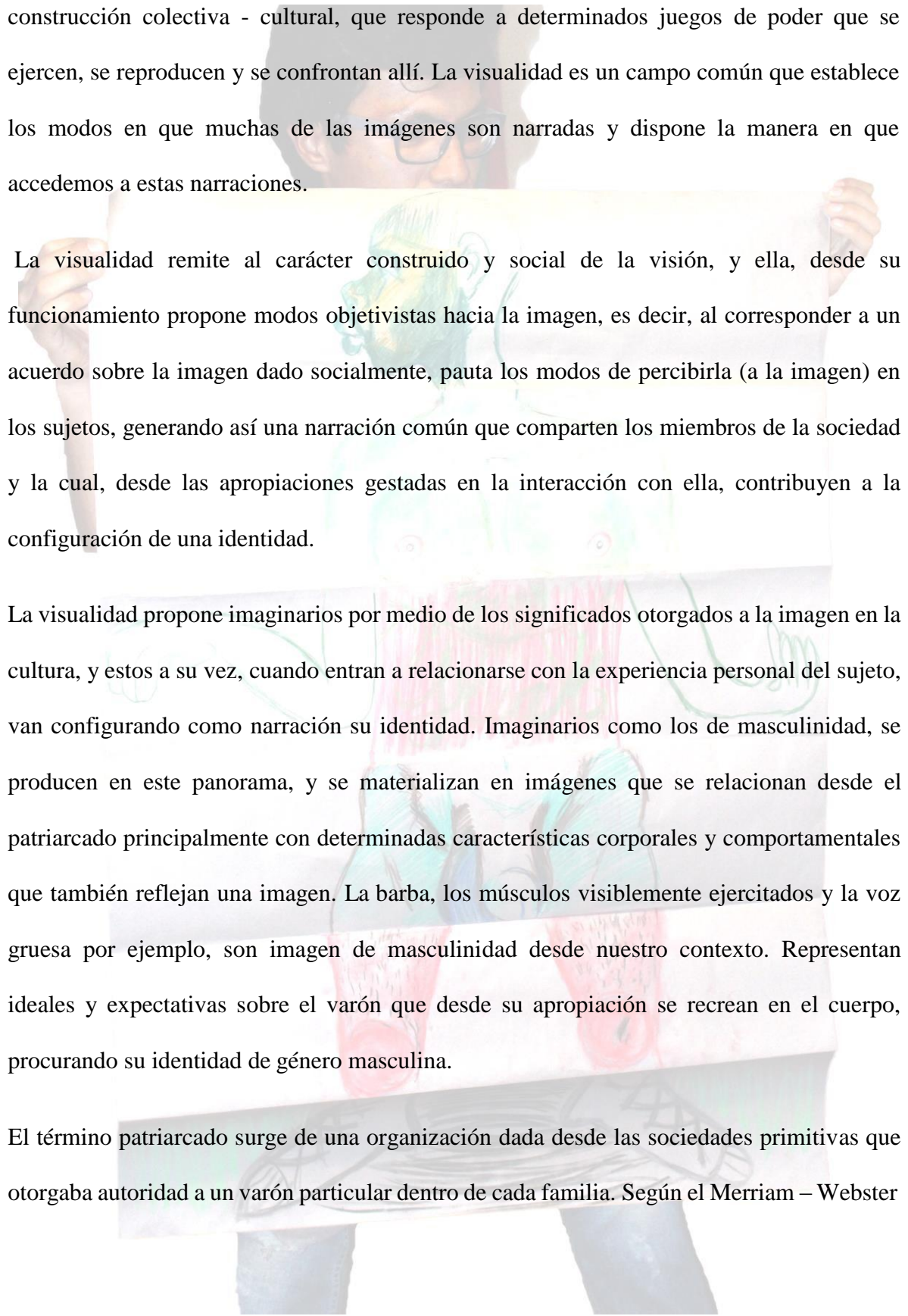
Características de las narraciones se van adhiriendo al sujeto por medio de sus encuentros y en esa dinámica móvil que ocupa la totalidad de su vida se va construyendo el sentido de su

individualidad (identidad). Para Butler (Como se cita en Soley, 2009), individuo no es lo mismo que sujeto. Los individuos devienen sujetos mediante el lenguaje, pues solo a través del lenguaje, una persona adquiere su identidad.

Las narraciones sobre género a las que tienen acceso los sujetos que aquí se proponen como “hombres trans” han permitido desde sus relatos perfilar procesualmente su identidad en tanto hombres, narraciones que si bien se han relacionado al discurso oficial sobre el modo en que debe edificarse el género masculino, también han tenido que ver con otras tantas “adyacentes” que desde su experiencia han podido conocer.

La imagen corresponde al segundo concepto que se presenta para la comprensión inicial en la figura 1, pues, como elemento de significación cultural representa narraciones y a su vez configura otras tantas. En esta lógica, la imagen concierne a un elemento susceptible de narrar y ser narrado y que, desde la perspectiva de Gonzalo Abril representa a un cúmulo de “significados derivados de narrativas y repertorios simbólicos” (Abril,2007, p. 48) amplios y perdurables en la cultura. Así la imagen no se presenta como una clase de ícono bidimensional sino como una idea, un imaginario, un estereotipo, un signo dado en diversos formatos y que se produce según la significación otorgada desde lo colectivo (narración) y lo individual (relato).

Esa significación otorgada desde lo cultural (colectivo) es lo que Walker y Chaplin (2002) llaman visualidad, pues la definen como un proceso social, como una visión socializada hacia la imagen. Norman Bryson diría “Someter la experiencia retiniana a la descripción o descripciones socialmente acordadas en un mundo inteligible” (Bryson, como se cita en Walker y Chaplin, 2002 p. 91). Es el significado que se le otorga a la imagen desde la

A person wearing glasses is holding up a large sheet of paper. On the paper, there is a drawing of a human torso, showing the chest, stomach, and pelvic area. The drawing is done in various colors, including green, blue, and red. The person's face is partially visible at the top of the frame, and their hands are holding the corners of the paper.

construcción colectiva - cultural, que responde a determinados juegos de poder que se ejercen, se reproducen y se confrontan allí. La visualidad es un campo común que establece los modos en que muchas de las imágenes son narradas y dispone la manera en que accedemos a estas narraciones.

La visualidad remite al carácter construido y social de la visión, y ella, desde su funcionamiento propone modos objetivistas hacia la imagen, es decir, al corresponder a un acuerdo sobre la imagen dado socialmente, pauta los modos de percibirla (a la imagen) en los sujetos, generando así una narración común que comparten los miembros de la sociedad y la cual, desde las apropiaciones gestadas en la interacción con ella, contribuyen a la configuración de una identidad.

La visualidad propone imaginarios por medio de los significados otorgados a la imagen en la cultura, y estos a su vez, cuando entran a relacionarse con la experiencia personal del sujeto, van configurando como narración su identidad. Imaginarios como los de masculinidad, se producen en este panorama, y se materializan en imágenes que se relacionan desde el patriarcado principalmente con determinadas características corporales y comportamentales que también reflejan una imagen. La barba, los músculos visiblemente ejercitados y la voz gruesa por ejemplo, son imagen de masculinidad desde nuestro contexto. Representan ideales y expectativas sobre el varón que desde su apropiación se recrean en el cuerpo, procurando su identidad de género masculina.

El término patriarcado surge de una organización dada desde las sociedades primitivas que otorgaba autoridad a un varón particular dentro de cada familia. Según el Merriam – Webster

Dictionary⁵ “el término *patriarcado* no se limita a las organizaciones sociales primitivas sino a todas las organizaciones sociales en las que existe un desequilibrio de poder entre varones y mujeres, en favor de los primeros”. Ha trascendido hasta el modo como se ha configurado la sociedad occidental para determinar la forma de gobierno y autoridad sustentada en el género que otorga de mayor derecho en determinadas funciones al hombre sobre la mujer. De ahí que, mediante la distinción y clasificación que propone sobre los cuerpos dado un género, colme desde la visualidad por ejemplo, de características diferenciadas y en su mayoría antagónicas al hombre y a la mujer. La visualidad propone narrativas sobre el cuerpo y según lo mencionado estas características se incorporan en la experiencia en el mundo y perfilan identidades, desde la imagen de masculinidad por ejemplo, identidades particulares cercanas a las narraciones oficiales sobre masculinidad, en donde ser percibido como se supone debe verse un hombre, otorga de legitimidad desde la visualidad la construcción de una identidad de género masculina.

El tercer eje que interesa aquí es el concepto de masculinidad que, si bien diversidad de discursos que principalmente se apoyan en el feminismo la abordan como asunto correspondiente al género, en las lógicas del gobierno de los cuerpos, de la performatividad, la violencia etc, principalmente la defienden como una construcción cultural dada, y una experiencia que se ha nutrido desde saberes legitimados socialmente e imperantes en cada época.

⁵ Acudo a la definición que el *Merriam Webster Dictionary* hace del término, apuntando a una definición que se presenta en un formato asequible al común de las personas produciendo discursos. Dado que el diccionario es tomado como compendio de conocimiento “verídico” e “irrefutable”, en algunas ocasiones empleo definiciones de diccionarios en este trabajo, no sin anotar que su intencionalidad es la de visibilizar un discurso oficial, e insinuar de esta manera su problematización.

En las lógicas de lo que aquí interesa, se aborda principalmente como una narración construida desde lo social y que da vida a imágenes que materializan imaginarios.

La masculinidad, como una condición no natural y evidenciada de ciertas maneras en la cultura y, específicamente en la visualidad, da cuenta de unas intenciones legitimadas, de unas pretensiones acordadas, de unos juegos de poder ejercidos, que hacen que dicha imagen – imaginario se apropie en el relato de una manera y no de otra. Así, por ejemplo, en pro de una masculinidad que desde el patriarcado simbolice fortaleza y virilidad, se procura la apropiación del conocido relato: “un hombre no llora”.

Como ya he mencionado, las narraciones permiten que el sujeto configure una identidad, y para este caso, las narraciones de masculinidad expresadas en gran medida desde la imagen (visualidad), van permitiendo que el sujeto configure esa identidad como hombre, una vez se le ha designado culturalmente este género. La identificación de género se va gestando por medio de un proceso que responde a la formación en los primeros años de vida en la familia y la escuela desde las expectativas que se van produciendo en el cuerpo que ha sido nombrado masculino, y se va configurando posteriormente desde las relaciones con la cultura que se van tornando más directas una vez la persona va creciendo. Todas estas caracterizaciones que el sujeto va adquiriendo se dirigen generalmente a la masculinidad ideal que el patriarcado promueve, una masculinidad tradicional que a través del tiempo se ha perpetuado y legitimado desde el saber institucional, y se procura real dado este panorama a pesar de las idealizaciones, abstracciones y ficciones en las que se cimenta dicha masculinidad. En *el género en disputa* (2007) Butler propondría que nadie es capaz de conformarse de forma completa al ideal de género normativo. En contraste con dicho panorama, Butler propone una “historia personal /cultural de significados recibidos sujeta a

prácticas imitativas que se refiere lateralmente a otras imitaciones y que, conjuntamente constituyen la ilusión de un sentido del yo como primario, interior y generalizado o que parodian el mecanismo de esa construcción” (Butler, como se cita en Soley, 2009, p. 36).

Butler no concibe la identidad de género como una parte esencial del sujeto sino como una apariencia, construida y puesta en escena tal y como lo haría la actuación en el teatro; una actuación congruente al sexo biológico de la persona. A pesar de que a este respecto Butler proponga que el sexo no es la causa del género, pues los discursos científicos que hablan del sexo también son producciones culturales, el género se vale de este pretexto para reproducir su funcionamiento; y es que Butler concibe el género como una “construcción de poder, como la imposición de una coherencia artificial que no comprende a todos los sujetos. Como producto del poder el género no solo es inseparable del contexto cultural, histórico y político que lo produce y lo mantiene, sino que también intersecciona con otras categorías en las clasificaciones identitaria tales como la raza, la clase, la etnicidad e.t.c.” (Butler, como se cita en Soley, 2009, p. 38).

La adjudicación del género al sexo, produce un sistema binario que destina a los cuerpos a ser hombres o mujeres dentro de la sociedad, y de esta manera, tal sistema determina roles específicos que producen un orden entre los cuerpos, y dinamizan el funcionamiento de tal sociedad, para Butler este orden es un “orden simbólico que constituye el significado que se necesita para producir la coherencia interna de la sociedad a través de la categoría sexo y el tabú del incesto” (Butler, 2003, p.30).

Los anteriores conceptos mencionados me permitieron una ubicación a la hora de aproximarme al colectivo participante en el trabajo de campo. Tales comprensiones hicieron

posible dinamizar los relatos desde mi intervención como investigadora. Una vez el trabajo de campo se fue dando, se produjeron tres conceptos / *categorías para el abordaje de hallazgos* que permitieron abordar y organizar la información obtenida.

Así, la “imagen de masculinidad”, es el nombre que propongo al referirme a los significados dados a la masculinidad en la cultura específicamente desde la imagen (visualidad) y que afectan el relato del sujeto dado su status de individuo parte de esa cultura. La imagen de masculinidad es aquí la idea que se produce y se nutre de las narraciones dadas en la visualidad a propósito de la masculinidad, y a la que el sujeto tiene acceso por medio de su experiencia en la cultura, pero que a su vez interpreta desde su situación, y apropia según sus construcciones identitarias personales. Esta imagen representa imaginarios que se nutren de diversas narraciones, y así va configurando las identidades de los sujetos identificados como hombres, relacionando sutilmente características, roles, posturas e ideas a su experiencia. Esta imagen de masculinidad se ve mediada en gran modo por los ideales producidos en el patriarcado que, como ya se ha mencionado, procura un modo de gobierno y organización de los cuerpos binario desde el antagonismo entre lo femenino y lo masculino, términos que Judith Butler propondría como relacionales en la medida en que estudia al género como una “relación entre sujetos socialmente construidos en contextos específicos” (Butler, 2007, p.43)

Las “dinámicas de poder” como segundo centro reflexivo corresponden aquí al conjunto de discursos, redes significantes (significados construidos desde la relación entre pares), juegos de deseo y relaciones sociales (Walker y Chaplin, 2002) que hacen más visibles unas imágenes que otras dentro de la visualidad, pues otorgan legitimidad a sus narraciones, instituyendo los modos de acceder a ellas. Al administrar las narraciones dadas alrededor de

la masculinidad, hacen presentes discursos específicos que se enmarcan en la manera como se ha permitido construir dicha masculinidad.

Para Barnes “el poder social es la capacidad añadida para la acción que acumulan los individuos a través del hecho de constituir una distribución de conocimiento, y por lo tanto, una sociedad” (Barnes 1990, p. 85). Debido a que el poder social se constituye como una distribución de conocimiento que implica a muchas personas, el poder es un fenómeno producido por los individuos como algo ajeno o externo a sí mismos. Así pues “a pesar de que las acciones de los individuos colectivamente constituyan el sistema de poder rutinizado, el sistema de poder puede parecerles algo que tiene solidez y la externalidad de un objeto material y físico” (Soley, 2009, p.68).

Para Barnes el sistema de poder se rutiniza al punto de percibirse el poder como ajeno, como algo consolidado, inmutable y material. De esta manera, los sujetos se alejan de la percepción de este como algo intervenible desde su experiencia, como un ente dinámico que no reside en ningún lado sino que se ejerce constantemente en las dinámicas que propicia la vida en sociedad.

No todos los significados se construyen de manera idéntica, si bien las dinámicas de poder de la visualidad procuran el modo de acceder a las narraciones (imágenes), cada sujeto accede a vivencias singulares que construyen sus propios relatos, es decir, van constituyendo sus discursos particulares. De ahí que la imagen como elemento de significación individual corresponda a la apropiación singular de esa imagen según el sentido que le da la experiencia del sujeto.

La imagen es por sí sola narración, la “imagen narrada” dispuesta en el cuadro inicial corresponde a la verbalización de la afectación del sujeto desde su relación cultural con la imagen de masculinidad, su relato sobre los modos en que las narrativas y sus dinámicas que van creando los significados de masculinidad, le han afectado en la constitución de su identidad, para el caso del sujeto de esta investigación, el “hombre trans”, su identidad de género.

Existe un campo de acceso hacia la imagen como narración ya dado desde la visualidad, pero también existe la subjetividad que relaciono aquí con la perspectiva de Abril (2007) al proponer la mirada como la visión moralizada desde el hecho cultural que se relaciona a las condiciones perceptivas y psicomotrices del sujeto, dicha mirada es abordada aquí desde la “imagen narrada” que se encarna a través del relato. Narrar imágenes desde el relato permite identificar las cualidades atribuidas desde la subjetividad a la imagen (de masculinidad) y abordar significados otorgados desde la enunciación.

Así desde el relato como unidad constitutiva de las grandes narrativas, se aborda en el presente trabajo la imagen narrada, que me permite retomar temas como las dinámicas de poder y la visualidad relacionadas a la imagen de masculinidad desde dos actores “hombres trans”, teniendo como referencia sus propias experiencias, permitiéndome identificar en ella nuevos lugares reflexivos relacionados a este caso.

5. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO:

El sujeto narrativo se expresa y manifiesta en aquel conjunto de relatos y narraciones a través de las cuales nos construimos en sujetos. Sujetos de narraciones, y sujetos “referidos” por narraciones que otros cuentan de nosotros. Nuestras vidas son relatos. Y en ese ser sujetos de narración y relato se cifra también nuestra propia dignidad.

EUGENIO TRÍAS, ÉTICA Y CONDICION HUMANA (BOLÍVAR et al., 2001)

El presente trabajo se propone como un análisis de los relatos producidos en el proceso de mi práctica pedagógica con un colectivo de hombres trans en la ciudad de Bogotá D.C. entre marzo del 2015 y junio del 2016.

La concepción de realidad y la manera en que este trabajo ha buscado situarse para comprender las formas en las que se desarrollan los hechos dentro de ella, han posibilitado que se sitúe desde el enfoque cualitativo, sirviéndose así del paradigma constructivista para centrarse en la realidad particular que involucra sujetos dotados de significados desde sus propias experiencias, bajo el amparo de su cultura, y dado el contexto específico del que emanan lógicas singulares desde su subjetividad (Casilimas, 1996).

El paradigma constructivista, como uno de los paradigmas propuestos por el enfoque cualitativo para entender la manera en que se construye el conocimiento, “ asume que el conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, en la cual, los valores median o influyen la generación del conocimiento; lo que hace necesario “meterse en la realidad”, objeto de análisis, para poder comprenderla tanto en

su lógica interna como en su especificidad.” (Casilimas, 1996, p. 29). Este paradigma permite un acercamiento al conocimiento y al objeto de estudio deslocalizado de jerarquias (investigado – investigador) al momento de llevar a cabo una investigación. No presupone una objetividad para abordarlo, pues se hace consciente tanto de la manera en que el ser humano accede y construye conocimiento, y es en la medida en que interactúa con lo otro (cultura, sujetos de esa cultura), como de la incidencia que el sujeto investigador tiene en la construcción de dicho conocimiento por medio de su intervención con la investigación. La objetividad así, queda delegada a otros paradigmas que, a diferencia del constructivista considerarían la subjetividad como un obstáculo a la hora de aproximarse al conocimiento.

Si bien inicialmente este trabajo de investigación propone un panorama de conocimiento (marco teórico), que se considera necesario para abordar inicialmente el proceso de investigación, no se queda solo con él, pues postula en su transcurso un diseño que permite acoger y ampliar tal panorama desde las experiencias que lo van componiendo. Así se nutre de todo aquel conocimiento que se va produciendo en el trabajo de campo, pues desde la perspectiva de Casilimas, la validación de las conclusiones obtenidas se hace en el paradigma constructivista “a través del diálogo, la interacción y la vivencia; las que se van concretando mediante consensos nacidos del ejercicio sostenido de los procesos de observación, reflexión, diálogo, construcción de sentido compartido y sistematización.” (Casilimas, 1996, p. 30)

Esta perspectiva me permitió tener una consciencia de las implicaciones que se dieron dada mi intervención investigativa en el contexto y población de interés, al tratar de comprender los sentidos narrativos (discursivos) gestados en las dinámicas que se fueron dando, e incluía el ejercicio de investigar de modo reflexivo sobre la información recolectada dados los

encuentros. Me permitió desarrollar además una apreciación hacia sus realidades de la manera como ellos mismos las percibían en el trabajo de campo, y según las maneras en que posibilitó el desarrollo del trabajo, se fue reconociendo dentro de un enfoque cualitativo en la medida en que apropió las condiciones en las que según Casilimas se produce conocimiento desde la investigación cualitativa:

- a) La recuperación de la subjetividad como espacio de la construcción de la vida humana
- b) La reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio- cultural
- c) La intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana. (Casilimas, 1996, p. 35)

A partir de las comprensiones que brinda el paradigma constructivista, me acerqué a la investigación narrativa con el ánimo de situar metodológicamente las acciones que tuvieron lugar en el desarrollo del trabajo.

El enfoque narrativo se centra según Antonio Bolívar “en el relato o narración como un género específico del discurso (...), un tipo especial de discurso consistente en una narración, donde existe una experiencia humana vivida, que es expresada en un relato” (Bolívar et al., 2001, p. 19). Valora y propone al relato como un modo de discurso específico que se enmarca en las lógicas de la experiencia personal, y en ese sentido, se convierte en el interés de la investigación narrativa. La gente por naturaleza lleva vidas ‘relatadas’ y cuenta las historias de esas vidas, los investigadores narrativos buscan describir esas vidas, recoger y contar historias sobre ellas, y escribir relatos de la experiencia (Connelly y Clandinin, 1995, p.12).

El relato desde esta perspectiva se relaciona con la manera como los humanos han contado o imaginado historias en relación a su vida con otros, las historias que han otorgado identidades a los pueblos. La investigación narrativa aquí contemplada representa el terreno donde se pueden explorar los sentidos que dan los sujetos a sus experiencias, sus experiencias expresadas en relato.

Connelly y Clanddinin hablan de narrativa cuando se refieren al relato y retoman la relación relato – investigación narrativa para proponer el modo en que funciona por medio de tres perspectivas: “ (a) como el *fenómeno* que se investiga (la narrativa como producto o resultado escrito o hablado); (b) como el *método* de la investigación (investigación narrativa como forma de construir / analizar los fenómenos narrativos) o (c) como el *uso* que se pueda hacer de la narrativa con diferentes fines (Connelly y Clandinin, 1995 p. 12). Así, se reconoce al relato como un fenómeno de investigación, susceptible a ser abordado por la investigación narrativa quien, desde su actuar se postula como un modo de construir conocimiento sobre el terreno de la narración personal, o como diría Antonio Bolívar propone las “pautas/ formas de construir sentido, a partir de hechos temporales personales, por medio de la descripción y análisis de los datos”. (Bolívar et al., 2001 p.17)

La investigación narrativa permite abordar los relatos como textos individuales producto de la experiencia del sujeto y la estructuración de éstas a través de las historias, pero se centra en comprender cómo el sujeto construye (al enunciar) narrativamente su propia vida, contribuyendo a comprender incluso el contexto social desde su situación de sujeto producido por ese contexto. Los relatos no nacen y se desarrollan desde el sujeto únicamente, estas son creaciones sociales y de ahí que la perspectiva narrativa otorgue de tal importancia al relato. La manera de comprender las realidades de los sujetos, en medio de un mundo que ha dotado

de importancia a las emociones, sensaciones e ideas de las personas, es por medio de la manera como ellos mismos las cuentan: “las narraciones no son, aunque lo parezca, manantiales que emanan de las mentes individuales de las personas, sino que son creaciones sociales. Nacemos dentro de una cultura que tiene preparado un caldo de narraciones del que nos apropiamos y aplicamos en nuestra interacción social diaria” (Murray, 1999, p.53).

La investigación narrativa es un proceso de recolección de información a través de los relatos que cuentan las personas sobre sus vidas y las vidas de otros, en palabras de Connelly y Clandinin (1999) el estudio de las formas en que los seres humanos experimentan el mundo. Estas formas que se expresan además de reflejar cómo los sujetos perciben y construyen (inventan) narrativamente su realidad, también dan cuenta de cómo han construido su identidad.

Este tipo de investigación propone entre otros, retomar la narración desde una perspectiva categórica, que se preocupa por pensar *sobre* los relatos, y su contenido, para proponer análisis a partir de ello. Así, el relato es pensado como un hecho social producido por un contexto y propicio para un análisis sistemático mediante estrategias analíticas por medio de las cuales se explora el contenido de los relatos, llegando incluso a teorizar sobre ellos. Según Sparkes y Devís el investigador piensa sobre las historias, adoptando una postura metodológica a la hora de encarar el análisis, que se centra en el contenido y lo aborda para obtener categorías o temas.

Las comprensiones que el presente trabajo halló en este tipo de investigación, permitirán abordar el análisis desde esta perspectiva, para enfocarme en los temas reiterativos de sus relatos y a partir de allí generar mis reflexiones en torno a la pregunta de investigación

propuesta. Este modo de análisis se llama según Antonio Bolívar (2001) *análisis paradigmático de datos narrativos*, el cual considera las narrativas y las analiza por tipologías paradigmáticas, taxonomías o categorías en orden a llegar a determinadas generalizaciones del grupo participante. Como sujetos producidos por un contexto social, e inscritos en una cultura y sus prácticas incluso desde momentos previos al nacimiento, los relatos personales responden a la incidencia de la cultura en la experiencia personal y desde este trabajo encarnan asuntos generales desde las vivencias particulares. Para Riessman (2008), como se cita en Trahar (2010; p. 4) el estudio de la narrativa de un caso singular muestra “cómo las estructuras sociales más grandes van calando en la consciencia individual y en la identidad, y cómo estas “personalidades” socialmente construidas desarrollan para (y como) una audiencia, en este caso oyente / intérprete”.

Más adelante presentaré la manera como he apropiado este tipo de análisis en los datos que me brindó la recolección.

La población

Teniendo en cuenta el carácter de la investigación, se elabora una metodología que permita acercamientos con la población que den pie a conversaciones tomadas aquí como entrevistas no directivas.

En primera instancia, las personas quienes serán parte del ejercicio de investigación narrativa, serán personas transmasculinas de Bogotá D.C. para tener fuentes de información primarias con quienes dialogar, con el fin de obtener elementos fuertes desde el relato que permitan

visualizar identidades y subjetividades a propósito del tema que convoca: la construcción de masculinidad.

Se reconoce en la población personas jóvenes entre los 26 y 32 años, con potencial de abordar temáticas relacionadas a sus construcciones personales de identidad, dadas sus reflexiones previas en torno al tema, expresadas en los relatos producidos de los primeros encuentros. Teniendo en cuenta hacia dónde apunta el trabajo de investigación, se evidencia un involucramiento previo por parte de ellos con las pretensiones propuestas, así, se encuentra en sus discursos potencialidades que desarrolladas a través del relato aportan de manera fundamental al tema que aquí convoca.

Como ya se ha mencionado, este trabajo surge del encuentro, dado a partir de la Práctica Pedagógica, entre estudiantes de la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Pedagógica Nacional y un colectivo de hombres trans, para la creación de materiales audiovisuales, materiales propuestos por el colectivo como materiales didácticos⁶ que apoyarían los talleres sobre género que con frecuencia llevan a cabo en diferentes espacios dentro de la ciudad.

Acorde con lo anterior, la población de estudio es el colectivo de hombres trans en el marco del desarrollo de los encuentros, y específicamente dos de sus integrantes (Víctor y Andrés), activistas en relación a la experiencia trans en la ciudad, y con quienes hubo mayor cantidad de encuentros en relación al colectivo en general. Con estas personas se realizaron conversaciones que aquí se relacionan con las entrevistas no directivas.

⁶ El colectivo planteó inicialmente la realización de dichos materiales audiovisuales bajo el término específico de “materiales didácticos”, haciendo referencia a elementos audiovisuales de comunicabilidad para situaciones problemáticas percibidas desde su experiencia trans.

Las conversaciones y el papel de la visualidad

El desarrollo de la práctica pedagógica contempló encuentros que se fueron presentando para la pre-producción del material didáctico mencionado y que postulaban la planeación, discusión y socialización del proceso como ejes centrales. Estos encuentros fueron tomando dinámicas particulares que escapaban a la formalidad, al contemplar las reuniones en lugares relacionados principalmente con la comida como cafés, restaurantes, la casa de alguno de nosotros en donde preparábamos onces, etc., y en donde charlas espontáneas se presentaban permanentemente.

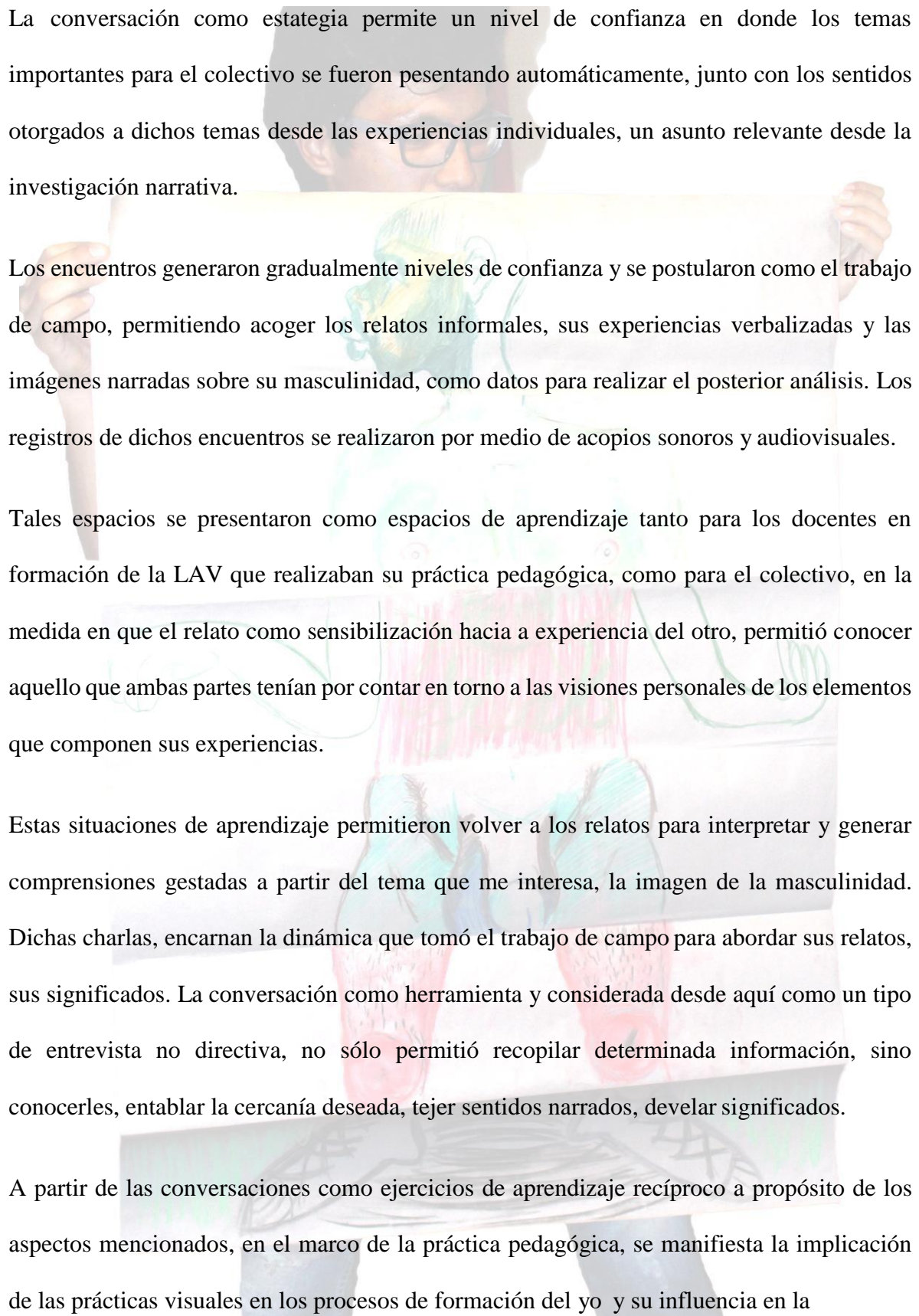
Los encuentros nos permitieron verbalizar nuestras experiencias al dar vida a un sinnúmero de relatos que principalmente remitían a la imagen de la masculinidad, tanto aquella de la que se han servido para construirse como hombres en tanto hombres trans, como aquellas imágenes de la masculinidad que llaman nuestra atención y a las que tenemos acceso diariamente en nuestra cultura.

Los relatos dados en la informalidad de las charlas, o conversaciones, permitieron valorar los conceptos y sentidos vinculados a sus experiencias, contruidos estos desde el modo en que conciben el mundo y cómo lo viven, al ser verbalizados de manera autónoma. Tales escenarios enmarcados en la informalidad que representaban dichas conversaciones, se hicieron fundamentales en el desarrollo del trabajo de campo, ya que, sin el carácter “informal” de los encuentros, los relatos que interesaban para el presente trabajo, hubiesen representado otros valores desde la perspectiva narrativa; pues si bien las pretensiones que encaminaron el trabajo de campo se direccionaron a retomar los relatos relacionados a la masculinidad de parte de ellos, estos relatos idealmente debían ser propuestos desde su

iniciativa, la cual reflejaba el nivel de sus afectaciones y las afectaciones a sus relatos en torno a las narraciones sobre masculinidad presentes en la cultura. La informalidad promovió confianza y dicha confianza se presentó como el escenario para el desarrollo de los temas que interesaban de manera libre es decir, sin una intervención directa por parte mía como investigadora, sino de mi parte más como una especie de amiga, en donde yo además testificaba mis experiencias a través de mi relato y permitía que también ellos me conocieran.

Lo dicho por su propia iniciativa corresponde a indicios, imágenes que permitían descubrir su realidad y las comprensiones que tenían de esta. Dada la dinámica que fue tomando el trabajo de campo, las maneras de aproximación a la población, con el fin de atender a los objetivos propuestos desde el trabajo de investigación y acorde a la metodología, dichas charlas se relacionaron con la entrevista, pues si bien el ejercicio de relatar se dio de manera autónoma, la actividad recíproca de preguntas y respuestas, siempre estuvo presente en ambas partes.

Las formas de entrevista modelan la relación que se da en el trabajo de campo, el modo de aproximación hacia los sujetos de la investigación modula el nivel de confianza y confiabilidad de la información. Es decir, que la realización de entrevistas dirigidas, aplicadas bajo cuestionario preestablecido, conllevan a una ejecución y a la obtención de una información diferente a la que se puede obtener con una entrevista no directiva, o entrevista de tipo informal (Kemp, 1984). Considerando que esta última implica la postulación de conceptos y temas a tratar de forma menos inductiva, aquí se opta por esta perspectiva relacionándola con el modo de obtener información en el marco de las charlas dadas en los encuentros para la realización de los materiales audiovisuales de la práctica pedagógica y que acuden a una dimensión expresiva.

A person wearing glasses is holding up a large sheet of paper. On the paper, there is a colorful drawing of a person's face and torso. The drawing uses various colors like green, yellow, and red. The person's face is at the top, and the torso is below it. The person holding the paper is partially visible in the background.

La conversación como estrategia permite un nivel de confianza en donde los temas importantes para el colectivo se fueron presentando automáticamente, junto con los sentidos otorgados a dichos temas desde las experiencias individuales, un asunto relevante desde la investigación narrativa.

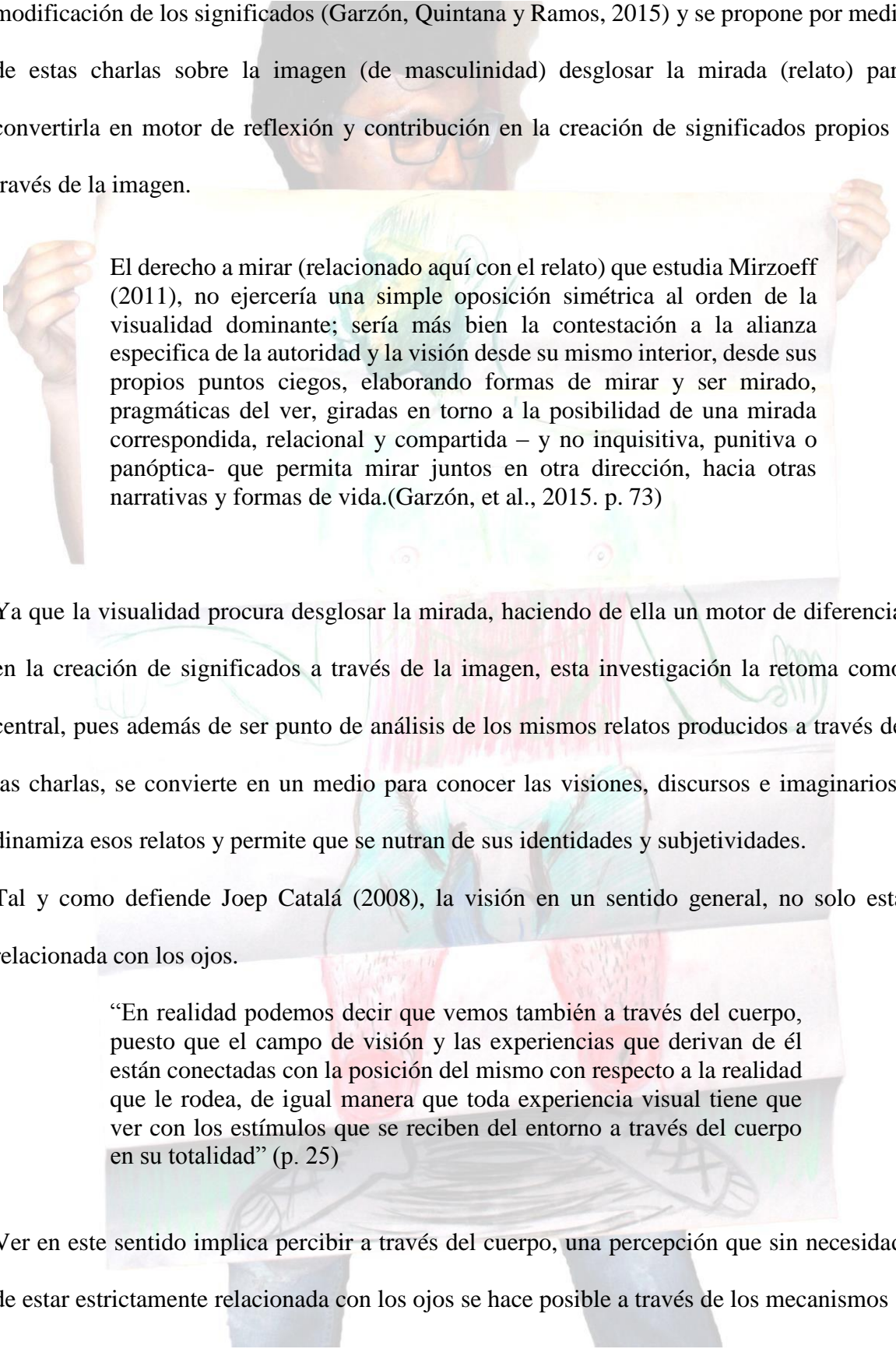
Los encuentros generaron gradualmente niveles de confianza y se postularon como el trabajo de campo, permitiendo acoger los relatos informales, sus experiencias verbalizadas y las imágenes narradas sobre su masculinidad, como datos para realizar el posterior análisis. Los registros de dichos encuentros se realizaron por medio de acopios sonoros y audiovisuales.

Tales espacios se presentaron como espacios de aprendizaje tanto para los docentes en formación de la LAV que realizaban su práctica pedagógica, como para el colectivo, en la medida en que el relato como sensibilización hacia a experiencia del otro, permitió conocer aquello que ambas partes tenían por contar en torno a las visiones personales de los elementos que componen sus experiencias.

Estas situaciones de aprendizaje permitieron volver a los relatos para interpretar y generar comprensiones gestadas a partir del tema que me interesa, la imagen de la masculinidad. Dichas charlas, encarnan la dinámica que tomó el trabajo de campo para abordar sus relatos, sus significados. La conversación como herramienta y considerada desde aquí como un tipo de entrevista no directiva, no sólo permitió recopilar determinada información, sino conocerles, entablar la cercanía deseada, tejer sentidos narrados, develar significados.

A partir de las conversaciones como ejercicios de aprendizaje recíproco a propósito de los aspectos mencionados, en el marco de la práctica pedagógica, se manifiesta la implicación de las prácticas visuales en los procesos de formación del yo y su influencia en la

modificación de los significados (Garzón, Quintana y Ramos, 2015) y se propone por medio de estas charlas sobre la imagen (de masculinidad) desglosar la mirada (relato) para convertirla en motor de reflexión y contribución en la creación de significados propios a través de la imagen.

A person with glasses is holding a large sheet of paper. On the paper, there is a colorful drawing of a face with green hair, red lips, and blue eyes. The person's hands are visible at the top corners of the paper.

El derecho a mirar (relacionado aquí con el relato) que estudia Mirzoeff (2011), no ejercería una simple oposición simétrica al orden de la visualidad dominante; sería más bien la contestación a la alianza específica de la autoridad y la visión desde su mismo interior, desde sus propios puntos ciegos, elaborando formas de mirar y ser mirado, pragmáticas del ver, giradas en torno a la posibilidad de una mirada correspondida, relacional y compartida – y no inquisitiva, punitiva o panóptica- que permita mirar juntos en otra dirección, hacia otras narrativas y formas de vida.(Garzón, et al., 2015. p. 73)

Ya que la visualidad procura desglosar la mirada, haciendo de ella un motor de diferencia en la creación de significados a través de la imagen, esta investigación la retoma como central, pues además de ser punto de análisis de los mismos relatos producidos a través de las charlas, se convierte en un medio para conocer las visiones, discursos e imaginarios, dinamiza esos relatos y permite que se nutran de sus identidades y subjetividades.

Tal y como defiende Joep Catalá (2008), la visión en un sentido general, no solo está relacionada con los ojos.

“En realidad podemos decir que vemos también a través del cuerpo, puesto que el campo de visión y las experiencias que derivan de él están conectadas con la posición del mismo con respecto a la realidad que le rodea, de igual manera que toda experiencia visual tiene que ver con los estímulos que se reciben del entorno a través del cuerpo en su totalidad” (p. 25)

Ver en este sentido implica percibir a través del cuerpo, una percepción que sin necesidad de estar estrictamente relacionada con los ojos se hace posible a través de los mecanismos

de percepción en su totalidad, así debido a la experiencia que tenemos en el mundo, se hace posible reconocer en estos mecanismos, imágenes.

En el presente trabajo, ver se hizo posible a través de relato, pues en el ejercicio de escucha mutua (en la lógica de las conversaciones) se gestaron infinitas imágenes perceptibles e interpretaciones. A través del relato las imágenes se encuentran con quien escucha y de esta manera se asimilan de formas que aquí, se relacionan con una función comunicativa apoyada por la imagen que proyecta un cuerpo.

La imagen de los cuerpos de las experiencias trans, buscan comunicar también a través de un lenguaje que va más allá del habla. La imagen de hombre así, se convierte en texto que permite apreciar discursos, posiciones, preferencias, ideales, etc. a través de la imagen. Proponer una identidad por medio de la imagen en una sociedad donde la percepción inmediata va más allá de los mecanismos fisiológicos y mecánicos del ojo, y se relaciona con las construcciones de realidad y los parámetros que permiten “ver” en ella de modos ya establecidos, hace que se presente necesaria una imagen accesible, que obedezca a la necesidad de comunicar una identidad que en principio, se escenifica a través de la imagen: prendas de vestir, accesorios, cortes de cabello, vello corporal etc.

Para Josep Catalá (2008) “cuando hablamos de la función comunicativa de la imagen nos referimos a aquellas imágenes que pretenden de manera esencial establecer una relación directa con sus espectadores o usuarios, ya sea para requerirles una acción, para instruirles sobre determinado proceso o simplemente para transmitirles una información específica de interés o utilidad inmediatos” (p.32)

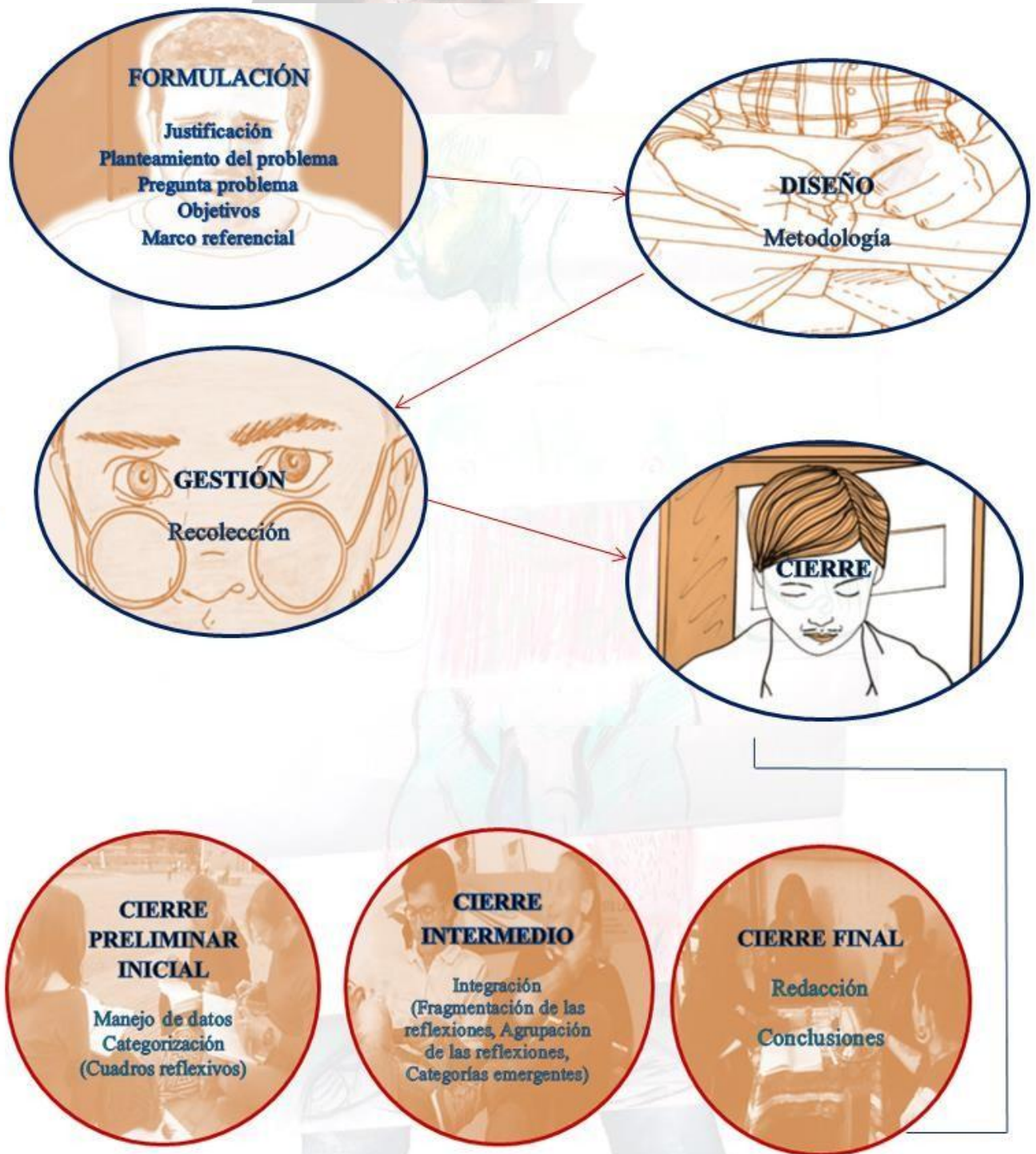
La imagen de cuerpo que conocí en ellos, representa en ese sentido, desde la comunicación que establece su texto. Si bien la identidad visual que se propone a través de la puesta en escena del cuerpo en la vida social desde referentes establecidos en las primeras búsquedas,

reproduce imágenes aprendidas desde la experiencia y de esta manera informa sobre la presencia de estas en los relatos personales, la significación otorgada a las mismas por medio de la imagen del cuerpo tras el juego de selecciones y reflexiones, configuran imágenes únicas que, aunque se relacionen con referentes ya establecidos, se encuentran contenidas de maneras únicas en los cuerpos, de maneras irrepetibles en una identidad que aquí se retoma como visual.

Así, cuando la imagen que proyectan sus cuerpos representa, implica algo más que simplemente reproducir imágenes apropiadas: representar implica establecer una distancia con el referente produciendo nuevos sentidos otorgados para este caso, desde la subjetividad. Conocer experiencias transmasculinas generalmente permite preguntar ¿Qué imagen proyectan sus cuerpos?, ¿Qué pretende comunicar esa imagen?, ¿Cómo desglosar los elementos que la componen? y desde la perspectiva narrativa ¿Cómo develar los sentidos propuestos desde la identidad visual? A partir de la metodología aquí planteada, pretenden resolverse estas cuestiones, a continuación se explican cuáles fueron los momentos que conformaron la metodología de la presente investigación.

5.1 MOMENTOS

Para Sandoval Casilimas (1996) los momentos metodológicos en la investigación cualitativa son cuatro: La formulación, El diseño, La gestión y El cierre. A partir de los momentos que él propone he ubicado las etapas en las cuales se estructuró este trabajo. A continuación explicaré cada una de ellas procurando mostrar la manera como apropié la investigación narrativa a este proceso.



Las imágenes de fondo de cada uno de los momentos de esta etapa, son fotogramas de los productos audiovisuales llevados a cabo en la práctica pedagógica con el colectivo participante y fotografías que reflejan momentos del trabajo de campo con el mismo.

Acoger como estrategia metodológica a las conversaciones (charlas) permite construir los marcos de referencia de esta investigación a partir de la verbalización de las experiencias, asociadas a los temas que la población de interés privilegia libremente sobre otros, para extraer así los elementos significativos para el desarrollo de la investigación.

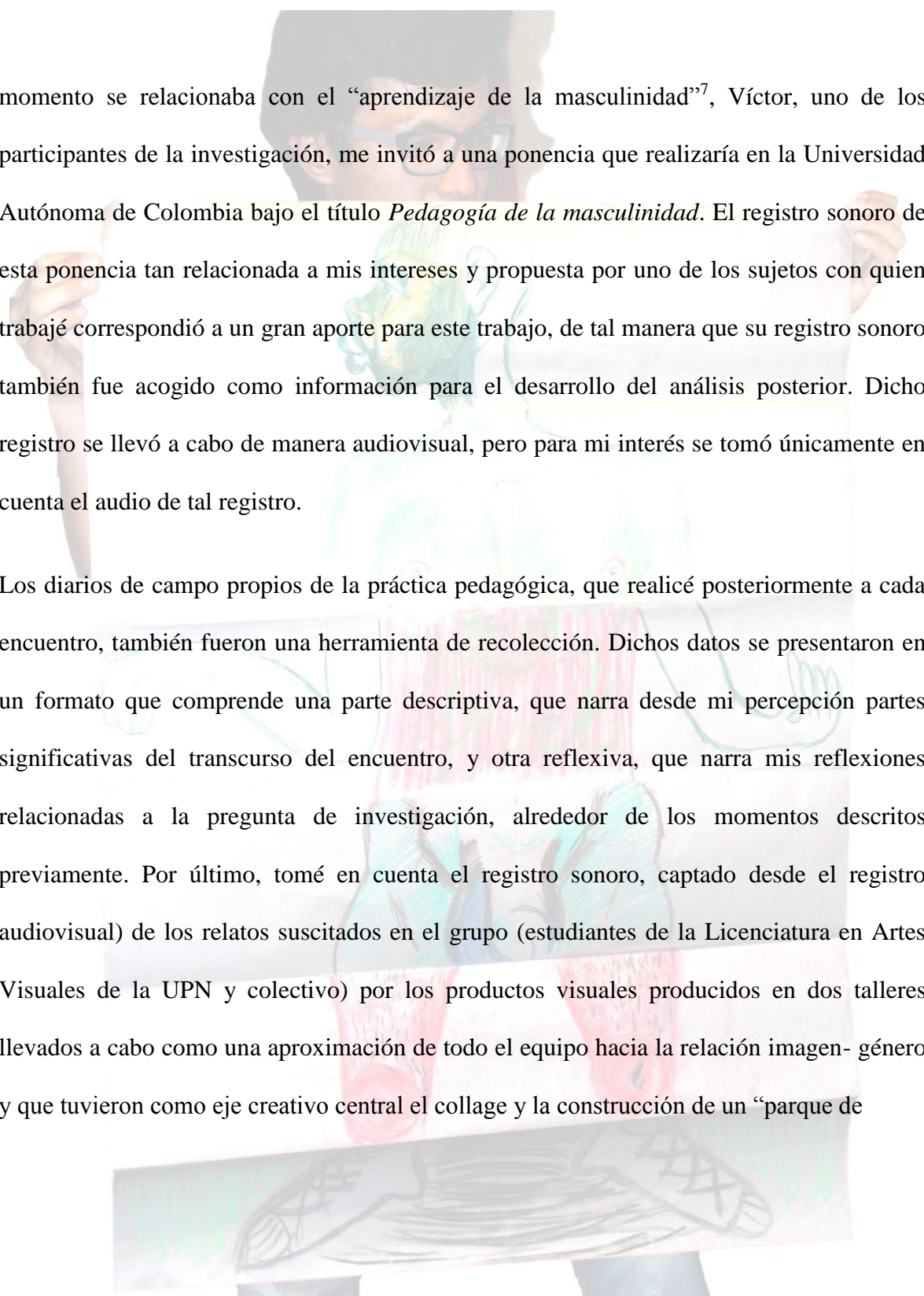
Las etapas correspondientes al primer momento mencionado implicaron el planteamiento y redacción del trabajo, etapas que permitieron establecer y **formular** los intereses que se desarrollaron alrededor del mismo: tales etapas correspondieron a la elaboración de la justificación, el planteamiento del problema con la pregunta problema, la formulación de los objetivos y el marco referencial propuesto. Esta etapa surgió en la medida en que se dieron los primeros encuentros de la práctica pedagógica con el colectivo, desde donde se generaron las inquietudes que perfilaron los asuntos específicos enmarcados en gran parte del anteproyecto. Las charlas iniciales, generaron inquietudes particulares que se fueron desarrollando teóricamente para configurar sobretodo el marco teórico. Este es el punto de partida formal desde Casilimas sobre ¿qué es lo que se va a investigar? Y ¿por qué?

El momento del **diseño** como el plan flexible que orienta el contacto con la realidad objeto de estudio, contempló la elaboración de la metodología, donde se especificaron los modos en los que se desarrolló la formulación del trabajo de investigación y la manera como se desarrollaría el proceso en general. Si bien la escritura de la formulación siempre estuvo sujeta a constantes cambios, dado el desarrollo progresivo de la práctica pedagógica, la propuesta metodológica fue adaptándose a los modos en que la misma práctica lo fue permitiendo, generando también una escritura progresiva. Así, la investigación narrativa, se postuló como el modo en que podría llevar a cabo mis pretensiones desde las comprensiones que brinda hacia la realidad misma y la manera como se construye conocimiento y las

posibilidades que ofrece a la hora de encarar la información recolectada. Abordar el proceso desde la investigación narrativa, implicó encaminarlo desde la relevancia que este tipo de investigación otorga al relato, dadas la dinámicas que tuvieron lugar en el trabajo de campo. El producto de esta etapa corresponde al presente apartado del trabajo, este momento pretendió responder a las pregunta que propone Casilimas sobre ¿cómo se adelantará la investigación? Y ¿en qué modo, tiempo y lugar?

El tercer momento de **gestión**, como comienzo visible de la investigación, correspondió a la recolección de los datos desde la perspectiva metodológica propuesta para la investigación. La recolección de la información, contempló las charlas mencionadas como conversaciones previas, y a través de su ejecución se obtuvo la información deseada. Estas conversaciones correspondieron principalmente al trabajo de campo.

Las herramientas de recolección empleadas fueron archivos sonoros de las charlas seleccionadas que se iban recopilando al momento de iniciar el encuentro. Cuando nos reuníamos en el lugar indicado desde la última tertulia, por medio del teléfono celular y tras la autorización del colectivo, iniciaban las grabaciones sonoras que culminaban cuando el encuentro terminaba. Si bien los encuentros tuvieron siempre como eje la revisión y por posición de ideas para el desarrollo de los materiales audiovisuales que se estaban llevando a cabo en la práctica pedagógica, muchos temas de interés común que si bien se presentaban ajenos al tema de discusión, aportaban sentido al encuentro, salían y se conversaban de manera nutrida en la mayoría del tiempo del encuentro. En medio de las primeras reuniones y tras haber referenciado el tema de interés en el proyecto de investigación que en ese



momento se relacionaba con el “aprendizaje de la masculinidad”⁷, Víctor, uno de los participantes de la investigación, me invitó a una ponencia que realizaría en la Universidad Autónoma de Colombia bajo el título *Pedagogía de la masculinidad*. El registro sonoro de esta ponencia tan relacionada a mis intereses y propuesta por uno de los sujetos con quien trabajé correspondió a un gran aporte para este trabajo, de tal manera que su registro sonoro también fue acogido como información para el desarrollo del análisis posterior. Dicho registro se llevó a cabo de manera audiovisual, pero para mi interés se tomó únicamente en cuenta el audio de tal registro.

Los diarios de campo propios de la práctica pedagógica, que realicé posteriormente a cada encuentro, también fueron una herramienta de recolección. Dichos datos se presentaron en un formato que comprende una parte descriptiva, que narra desde mi percepción partes significativas del transcurso del encuentro, y otra reflexiva, que narra mis reflexiones relacionadas a la pregunta de investigación, alrededor de los momentos descritos previamente. Por último, tomé en cuenta el registro sonoro, captado desde el registro audiovisual) de los relatos suscitados en el grupo (estudiantes de la Licenciatura en Artes Visuales de la UPN y colectivo) por los productos visuales producidos en dos talleres llevados a cabo como una aproximación de todo el equipo hacia la relación imagen- género y que tuvieron como eje creativo central el collage y la construcción de un “parque de

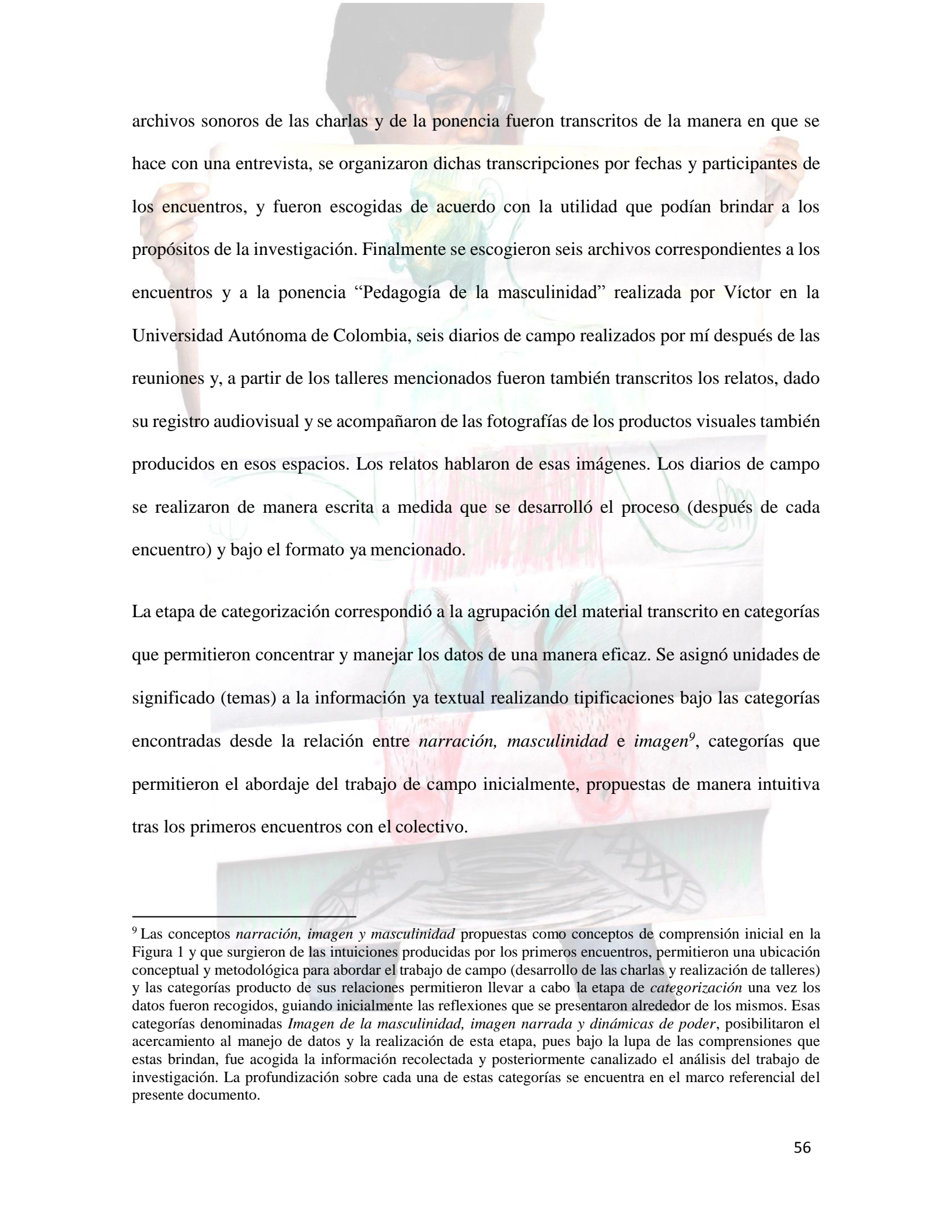
⁷ Cabe anotar que si bien esta preocupación fue la que se pensó inicialmente, tanto la formulación del proyecto, como el trabajo de campo se fueron desarrollando paulatinamente, permitiendo a las preocupaciones del mismo trabajo, ir mutando conforme se desarrollaba el involucramiento con la comunidad de interés. De esta manera, y tras modificaciones, una vez terminó el trabajo de campo con la comunidad, se estipulan la pregunta y los intereses que aquí se presentan.

diversiones” desde el dibujo (Anexo N.1) Los registros contaron las percepciones, relatos que suscitaban en los participantes, aquellas imágenes a las que se llegaron.⁸

Centrarme en los relatos, lo verbalizado en los registros sonoros y mis percepciones “in situ” de los diarios de campo desde la perspectiva cualitativa, me acercó a comprender una realidad conjunta y compartida desde la enunciación. Desde la manera como se desarrolló el trabajo de campo se posibilitó un acercamiento participante a la situación de interés y desde allí se produjo la conformación y re significación de las narraciones que como sujetos parte del mundo, nos constituyen a todos. Centrarme en los relatos y tomarlos desde aquí como una red, en medio de juegos de afectaciones, me permitió involucrarme de manera contundente, no solo con los sujetos de interés y sus relatos personales, sino con sus realidades, situándome de esta manera desde la sensibilización a situaciones previamente desconocidas para mí. De ahí que desde el mismo trabajo se hayan producido transformaciones bilaterales en los relatos, que si bien afectaron los suyos desde las aportaciones que como investigadora pero principalmente como persona pude darles, también afectaron los míos fortaleciendo y construyendo mi relato que ahora propone una voz por medio de este trabajo.

El último momento correspondiente al **cierre** se divide en tres submomentos en los cuales situé las etapas restantes. El submomento de **cierre preliminar inicial** como primer episodio de análisis que genera la información recolectada, contempló la etapa de manejo de datos como la forma de organizar el análisis desde la organización de los elementos recogidos. Los

⁸ La imagen de fondo que acompaña todas las páginas del presente trabajo corresponde al registro fotográfico de uno de esos productos visuales (cadáver exquisito) realizado en uno de los talleres realizados con el colectivo en el marco de la práctica pedagógica.

The background of the page features a person from the chest up, wearing glasses and holding a large sheet of paper. The paper is covered with various colorful drawings and sketches, including a green and yellow figure, a red and blue figure, and some abstract lines. The person's face is partially visible through the paper.

archivos sonoros de las charlas y de la ponencia fueron transcritos de la manera en que se hace con una entrevista, se organizaron dichas transcripciones por fechas y participantes de los encuentros, y fueron escogidas de acuerdo con la utilidad que podían brindar a los propósitos de la investigación. Finalmente se escogieron seis archivos correspondientes a los encuentros y a la ponencia “Pedagogía de la masculinidad” realizada por Víctor en la Universidad Autónoma de Colombia, seis diarios de campo realizados por mí después de las reuniones y, a partir de los talleres mencionados fueron también transcritos los relatos, dado su registro audiovisual y se acompañaron de las fotografías de los productos visuales también producidos en esos espacios. Los relatos hablaron de esas imágenes. Los diarios de campo se realizaron de manera escrita a medida que se desarrolló el proceso (después de cada encuentro) y bajo el formato ya mencionado.

La etapa de categorización correspondió a la agrupación del material transcrito en categorías que permitieron concentrar y manejar los datos de una manera eficaz. Se asignó unidades de significado (temas) a la información ya textual realizando tipificaciones bajo las categorías encontradas desde la relación entre *narración*, *masculinidad* e *imagen*⁹, categorías que permitieron el abordaje del trabajo de campo inicialmente, propuestas de manera intuitiva tras los primeros encuentros con el colectivo.

⁹ Las conceptos *narración*, *imagen* y *masculinidad* propuestas como conceptos de comprensión inicial en la Figura 1 y que surgieron de las intuiciones producidas por los primeros encuentros, permitieron una ubicación conceptual y metodológica para abordar el trabajo de campo (desarrollo de las charlas y realización de talleres) y las categorías producto de sus relaciones permitieron llevar a cabo la etapa de *categorización* una vez los datos fueron recogidos, guiando inicialmente las reflexiones que se presentaron alrededor de los mismos. Esas categorías denominadas *Imagen de la masculinidad*, *imagen narrada* y *dinámicas de poder*, posibilitaron el acercamiento al manejo de datos y la realización de esta etapa, pues bajo la lupa de las comprensiones que estas brindan, fue acogida la información recolectada y posteriormente canalizado el análisis del trabajo de investigación. La profundización sobre cada una de estas categorías se encuentra en el marco referencial del presente documento.

Esta tipificación se realizó por medio de la acomodación de citas y frases en tres cuadros reflexivos específicos relacionados a cada una de las categorías propuestas en la Figura 1 denominadas “centros reflexivos para el abordaje de hallazgos” y a los que le fue asignado un color¹⁰. Me permitiré retomar el cuadro referenciado para refrescar y ubicar al lector en lo que estoy hablando:



CUADROS REFLEXIVOS:

¹⁰ La asignación del color permitió no perder de vista posteriormente el lugar desde donde surgió la reflexión.

Dinámicas de poder				
Relato	Paginado en el anexo	Palabras clave	Reflexiones	Propuesta Teórica

Imagen Narrada				
Relato	Paginado en el anexo	Palabras clave	Reflexiones	Propuesta Teórica

Imagen de la masculinidad				
Relato	Paginado en el anexo	Palabras clave	Reflexiones	Propuesta Teórica

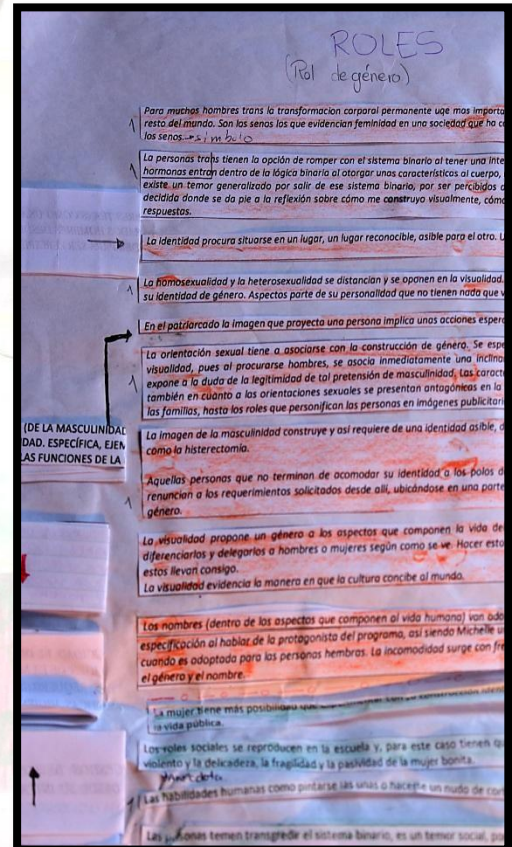
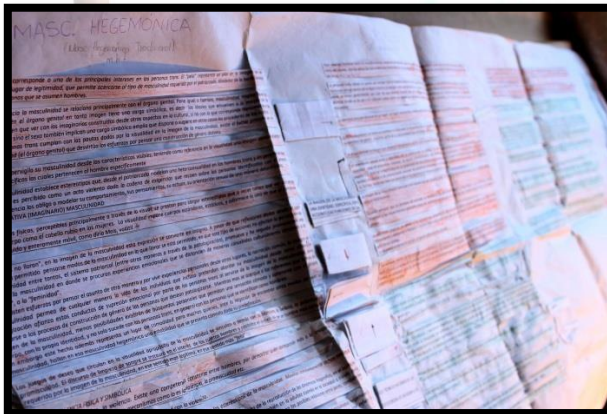
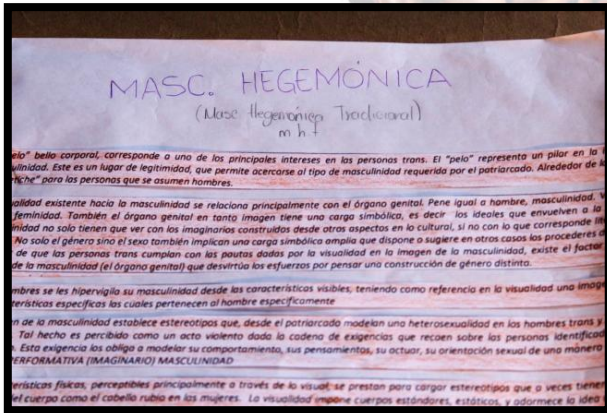
Así, en la primera casilla se situaron las citas de la información transcrita ubicada en los anexos, en la segunda se dispuso la manera de encontrarlo por medio de la página en el anexo, en las palabras claves, aquellas palabras que me remitieron al siguiente espacio, una reflexión en torno a lo encontrado y abrigada por la categoría a la que pertenecía el cuadro, además de las búsquedas teóricas realizadas hasta el momento. Por último la propuesta teórica me permitió nombrar categorías emergentes y características que no se relacionaron con lo inicialmente propuesto, y que generaron continuidades desde los relatos. Los colores de cada cuadro permitieron en la siguiente etapa identificar la procedencia de las reflexiones.

El submomento prepuesto por Casilimas como **cierre intermedio** abarcó la etapa de integración la cual tuvo tres tiempos:

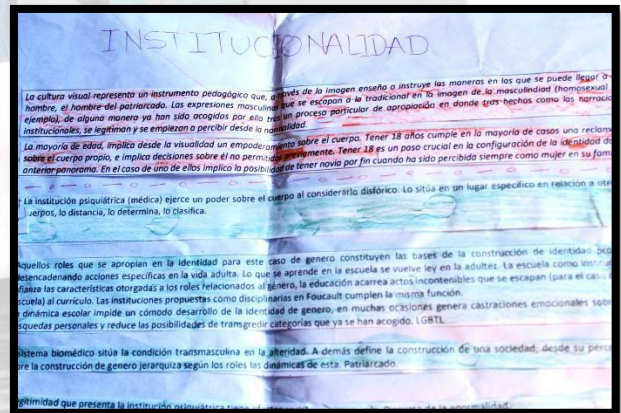
- a. Fragmentación de las reflexiones: Cada uno de los cuadros reflexivos fue impreso, al tener en físico el resultado de dichos cuadros, cada una de las dos últimas casillas se recortaron, las cuales correspondían a mis reflexiones en torno a lo dicho en las charlas.
- b. Agrupación de las reflexiones: tomando una por una de las reflexiones recortadas, se empezó a identificar la mención o alusión repetitiva a ciertas ideas o conceptos. A partir de ello se fueron agruparon estos recortes.
- c. Categorías emergentes: Las agrupaciones contenían elementos comunes que les fueron situando en un lugar que fui definiendo como: *masculinidad hegemónica, rol de género e institucionalidad*.¹¹ Los colores que llevaban dichas reflexiones según el cuadro reflexivo en que habían sido situadas inicialmente, permitieron siempre tener en cuenta

¹¹ Estas tres categorías no fueron desarrolladas en el marco referencial dado su carácter emergente, sin embargo podremos encontrar su desarrollo en las consideraciones que vendrán posteriormente.

el cuadro reflexivo desde donde había surgido tal texto. Los nuevos grupos se acomodaron en nuevos cuadros por medio de una cartelera.



Por último, el submomento de **cierre final** abarcó la redacción, la cual se basó en el desarrollo de las categorías emergentes según las reflexiones agrupadas y contrastadas con la teoría consultada relacionada a cada cuadro, adicional a mi relato construido de la



experiencia dada en el proceso alrededor de las charlas desde los diarios de campo, y los talleres llevados a cabo.

A continuación, el presente trabajo se dedicará al desarrollo del producto de esta etapa, y se dividirá en subtítulos dentro del análisis que responden a los objetivos planteados como específicos. Empezaré con “consideraciones” para abordar el grueso del análisis, las cuales permitirán comprender las categorías encontradas desde los relatos de los sujetos, de las cuales salen los nombres de los subtítulos siguientes, que se relacionan a los análisis realizados. Dichos subtítulos son el producto del desarrollo de las reflexiones agrupadas en los cuadros reflexivos y los diarios de campo.

El cierre final contempla las conclusiones, las cuales surgieron de una revisión general al documento ya terminado.

6. INTERPRETACIÓN DE DATOS

6.1 CONSIDERACIONES

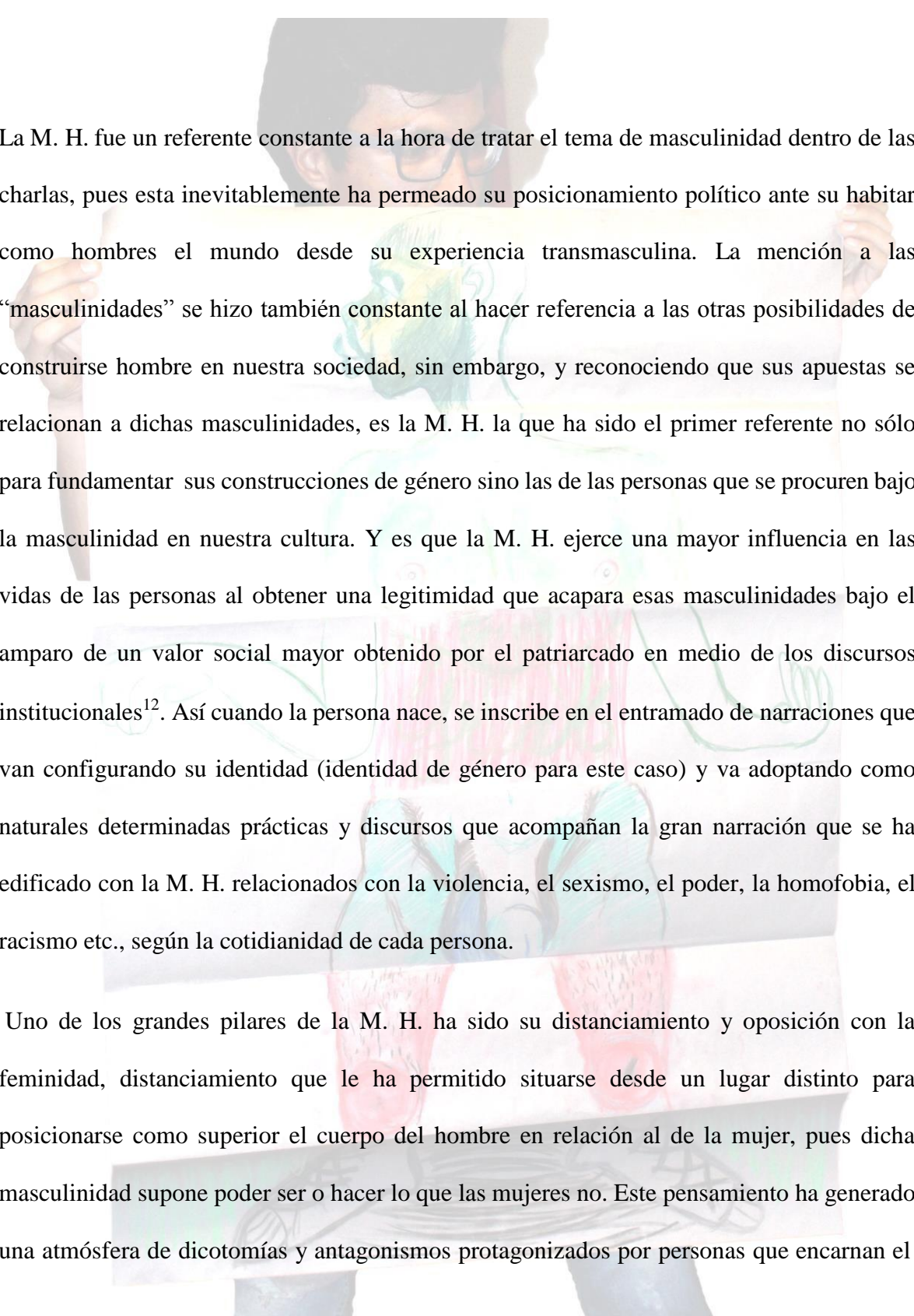
Después de tratar los datos recogidos y realizar la categorización, encontré que el trabajo realizado en la práctica pedagógica desde donde se desprendió la inquietud que guió el presente trabajo de grado, me permitió conocer experiencias trans desde los relatos de sus actores, las cuales involucraban desde su experiencia, reflexiones relacionadas a la masculinidad. Así, si bien dichos relatos me acercaron a la experiencia transmasculina, posibilitaron, además, reflexiones sobre las percepciones de masculinidad en dos integrantes del colectivo de “hombres trans” con quienes realicé específicamente los materiales audiovisuales producto de esta práctica. Los análisis que suscitaron en mí sus percepciones corresponden a la base, la estructura de lo que enunciaré, en donde si bien pretendo generar comprensiones sobre la imagen de masculinidad desde sus relatos, propongo mi voz, para

ahondar en los asuntos tratados en las charlas charlas (conversaciones señaladas en la metodología). Mi voz interpreta y reflexiona en torno a sus relatos y los asuntos allí mencionados, asuntos que, según la frecuencia en que se fueron presentado y la relevancia dada por los hombres “trans” participantes, se fueron clasificando en las categorías centrales: *masculinidad hegemónica (M. H.), rol de género e institucionalidad*. A razón de haber sido categorías que nacieron del proceso y de los hallazgos encontrados en el “cierre intermedio”, estas no se enuncian como tal en el marco referencial del presente trabajo, pero se desarrollarán junto con los análisis en este apartado.

Encontré muchas alusiones a la M.H. como el ideal de masculinidad generado culturalmente, como sutil norma producida por diferentes dispositivos como lo mediático, como gran narración sobre masculinidad desde características atribuidas e ideales otorgados a los cuerpos nacidos con el órgano genital del macho dentro de nuestra especie. Tal masculinidad, producida desde la cultura, se reproduce en las dinámicas sociales en las que se desenvuelve la persona.

En palabras de Bonino,

La masculinidad es un formato, un formato normativo de género, a través del cual las sociedades reglamentan cómo deben ser los hombres para ser dignos de ese nombre. Contiene en su estructura una serie de creencias con una cara prescriptiva-lo que debe hacerse para ser hombre-, y otra proscriptiva –lo que no puede hacerse para ser hombre-. Dichas creencias se interiorizan durante el desarrollo de la experiencia en la cultura socialización masculina generando un tipo de identidad particular (la masculina). Y eso es así porque de ellas derivan mandatos, y de esos mandatos derivan ciertos valores que, como ideales, propician la elección de determinados modos de pensar, sentir y hacer que son lo que los varones tienden a realizar para definirse como varones valiosos ante sí mismos y l@s demás. (Bonino, 2001, p. 1).

A person with dark hair and glasses is holding a large sheet of paper. On the paper, there is a drawing of a human torso, showing the ribcage, spine, and pelvic region. The drawing is done in various colors, including green, blue, and red. The person is looking down at the paper.

La M. H. fue un referente constante a la hora de tratar el tema de masculinidad dentro de las charlas, pues esta inevitablemente ha permeado su posicionamiento político ante su habitar como hombres el mundo desde su experiencia transmasculina. La mención a las “masculinidades” se hizo también constante al hacer referencia a las otras posibilidades de construirse hombre en nuestra sociedad, sin embargo, y reconociendo que sus apuestas se relacionan a dichas masculinidades, es la M. H. la que ha sido el primer referente no sólo para fundamentar sus construcciones de género sino las de las personas que se procuren bajo la masculinidad en nuestra cultura. Y es que la M. H. ejerce una mayor influencia en las vidas de las personas al obtener una legitimidad que acapara esas masculinidades bajo el amparo de un valor social mayor obtenido por el patriarcado en medio de los discursos institucionales¹². Así cuando la persona nace, se inscribe en el entramado de narraciones que van configurando su identidad (identidad de género para este caso) y va adoptando como naturales determinadas prácticas y discursos que acompañan la gran narración que se ha edificado con la M. H. relacionados con la violencia, el sexismo, el poder, la homofobia, el racismo etc., según la cotidianidad de cada persona.

Uno de los grandes pilares de la M. H. ha sido su distanciamiento y oposición con la feminidad, distanciamiento que le ha permitido situarse desde un lugar distinto para posicionarse como superior el cuerpo del hombre en relación al de la mujer, pues dicha masculinidad supone poder ser o hacer lo que las mujeres no. Este pensamiento ha generado una atmósfera de dicotomías y antagonismos protagonizados por personas que encarnan el

¹² Los discursos institucionales son los saberes validados a través de la existencia de las instituciones, que para este caso, pueden ejemplificarse con la biología desde su narración sobre la sexualidad, la psiquiatría desde su narración sobre la normalidad o desde lo eclesiástico desde su narración sobre lo natural.

contenido de las narraciones tanto de la feminidad como de la M. H. : mujeres y hombres. La narración por ejemplo que encuentra Judith Butler para el mantenimiento de esta lógica es el de la heterosexualidad, pues desde ella, ha encontrado que se da el marco regulador de “coherencia” de los cuerpos dentro de la sociedad. Butler (1990) habla de la Matriz Heterosexual como

El modelo discursivo/epistemico de inteligibilidad de género, el cual supone que para que los cuerpos sean coherentes y tengan sentido, debe haber un sexo estable expresado mediante un género estable (masculino expresa hombre, femenino expresa mujer) que se define históricamente y por oposición mediante la práctica obligatoria de la heterosexualidad (Butler,1990.p. 38).

Así el género al que Butler relaciona en el mismo plano con el sexo, propone atributos que van correspondiendo a los cuerpos de acuerdo con la narración otorgada. Aunque la asignación de un sexo sea también una cuestión de carácter cultural desde Butler, se impone como verdad para validar las prácticas de las personas, por ejemplo una heterosexualidad en pro de la reproducción de la especie.

El género se sustenta en el sexo, así, la masculinidad otorgada y esperada en una persona, proviene del carácter físico que le define como macho dentro de la especie, sin embargo, y apuntando a la inestabilidad señalada por Butler sobre el sexo como lo natural, los avances tecnológicos direccionados a modificar cualidades innatas han permitido generar nuevos discursos relacionados al género y al sexo, en donde ya no se sustenta lo cultural en lo

aparentemente natural, sino que se entabla una relación entre ambos conceptos desde lo cultural, dados los discursos biológicos que se producen en medio de los discursos sociales.

Este aporte que hace Butler, permite comprender que no sólo es cultural el género, y que decidir en un cuerpo el género basándose en lo aparentemente natural (lo cual sería el sexo) es un esfuerzo nulo, ya que desde su perspectiva ambos son supuestos culturales. Sin embargo, y a pesar de su aporte, el pensamiento gestado alrededor del género se presenta dicotómico aún, pues los cuerpos se clasifican según sus sexos “naturales” en alguna de las posibilidades de género que permite el sexo: hombre /mujer.

Este pensamiento dicotómico sobre el que se cimienta el género permitió reflexionar en las charlas llevadas a cabo esta situación, que si bien parte en el diálogo desde la experiencia transmasculina, ejemplifica la dinámica en la que se desenvuelve la masculinidad en nuestro contexto. Dadas las alusiones desde las experiencias personales, surgió la reflexión en torno al género dentro de la que se circunscribe la masculinidad, para dar paso a las percepciones de los actores sobre las vivencias relacionadas a la asignación de este género en las personas, ya que han vivido en su momento ambos.

Se presentaron frecuentes las alusiones al género tanto masculino como femenino, y a estas se adhirieron características que identificaban Andrés y Víctor relacionadas a la feminidad y a la masculinidad, así dichas alusiones me permitieron reaccionarlas a los roles, aspiraciones e idealizaciones que le van correspondiendo a las personas según su género, según sus relatos. Tales menciones sobre esos roles se mencionan aquí como *rol de género*, el cual ha acompañado al patriarcado disponiendo las tareas, valores, actitudes, papeles etc. que deben acompañar a la persona según el género designado en correspondencia con su sexo. El rol de

género permite una clasificación de los cuerpos dentro de la dicotomía hombre o mujer, diferenciando la narración sobre género que les acompañará alrededor de la vida.

El posicionamiento que da el rol de género al cuerpo, permite situaciones de poder que se relacionan principalmente a las narraciones que se han proyectado en él. Así, el rol de género instaaura funciones en el cuerpo claramente mediadas por factores sociales, siendo así una categoría variable según el contexto. El cuerpo femenino y el cuerpo masculino ostentan funciones distintas desde el rol de género y las jerarquías que este propone así, Teresa de Lauretis apuntaría a las concepciones de lo masculino y lo femenino como “dos categorías complementarias aunque mutuamente excluyentes en las que los seres humanos están ubicados, (y que) constituyen en cada cultura un sistema de género, un sistema simbólico o sistema de significados que correlacionan al sexo con contenidos culturales de acuerdo con valores sociales y jerarquías” (De Lauretis, 1989. P. 11)

Butler concibe el género como una construcción de poder, como la imposición de una coherencia artificial que no comprende a todos los sujetos. Como producto del poder, el género no sólo es inseparable del contexto cultural, histórico y político que lo produce y lo mantiene, sino que también intersecciona con otras categorías en las clasificaciones identitarias tales como la raza, la clase, la etnicidad y la sexualidad (Soley, 2009, p.38). Este panorama permite pensar a los participantes sobre la experiencia trans como posibilidad de reinención del género, pues allí se hace posible la reflexión sobre la apropiación de las narraciones que se producen en el contexto, dado un género que se ha adoptado por decisión; junto con esta postura, la experiencia trans implica para ellos una apuesta por pensar la manera como los cuerpos han reproducido las determinaciones dadas desde el rol de género en su contexto, y en casos como los suyos, maneras de percibirse desde un lugar que escapa

a la dicotomía antes mencionada. Aunque esta apuesta no sea consciente en todos los casos según lo identifican, la posibilidad de construir un modo de ser percibido distinto al modo asignado al nacer ya es en sí una apuesta que transgrede las determinaciones desde el rol de género en la sociedad patriarcal; y es que el género “no es una propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos, sino el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y relaciones sociales” (De Lauretis, 1989, p.8)

Defendiendo esta apuesta, Beatriz Preciado(2014) propone con el uso de la testosterona en

Testo yonqui que:

No se trata de pasar de mujer a hombre o de hombre a mujer, sino de infectar las bases moleculares de la producción de la diferencia sexual. Puesto que estos dos estados, hombre y mujer, no existen sino como efectos políticos fantasmáticos de procesos técnicos de normalización. Se trata de intervenir en este proceso de forma consciente e intencional hasta lograr formas viables de incorporación de género, de reproducir una nueva plataforma sexual y afectiva, ni masculina ni femenina, en el sentido farmacopornográfico del término, que permita la transformación de la especie. (p. 109)

Por último encontré en los relatos sobre todo de Víctor, la alusión a la institución psiquiátrica dada su experiencia en el consultorio psiquiátrico para la obtención de su certificado de disforia de género¹³. Un proceso tortuoso mediado por la concepción patológica de la

¹³ El certificado de disforia de género, según lo declara Víctor es un certificado que legitima el desacuerdo profundo existente en la persona entre el sexo biológico y el sexo psicológico o, dicho de otra forma entre el sexo con el que se nace y aquel otro que la persona siente como propio. Este certificado es necesario para acceder de manera legal a los beneficios del sistema de salud a propósito de las transformaciones corporales que las personas deseen realizarse. Según el DSM-5 Guía para el diagnóstico clínico publicado en el año 2013 la disforia de género es el diagnóstico para las personas que se sienten muy incomodos en su propio rol de género asignado (que en ocasiones se denomina género de nacimiento) “algunos detestan sus genitales. Desean vivir como miembros del otro género, y muchos de ellos adoptan vestimenta y modales del género opuesto (...) pueden solicitar el uso de hormonas para detener la menstruación, hacer crecer sus mamas, suprimir las características sexuales del varón, o realizar otro cambio de su aspecto o funcionamiento corporal.”(AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION.,2013. p. 373)

experiencia transmasculina, y apoyado en determinismos biológicos y narraciones como el rol de género. Su experiencia, relacionada con la necesidad de negar sus gustos y preferencias personales frente a la psiquiatra, quien “evaluaba” su masculinidad, la relata de la siguiente manera:

Y en medio de todo eso, cuando yo me patologizo, la psiquiatra me exige que mi construcción de género sea súper masculina me dice: - ok, entonces usted va a empezar su cambio de sexo-, y entonces listo, y empieza a hacerme una serie de preguntas de si, no sé, si me pintaba las uñas, si lloraba viendo Titanic, si orinaba sentado o parado, si coleccionaba revistas motor, si leía vanidades o no, y yo le dije todas las mentiras que se me ocurrían pero llega un momento que no aguantaba, me parecía ridículo, además en ese momento tenía una pareja hombre, entonces yo no podía decir eso, porque pues, jueputa, pa que quiere ser man si está saliendo con un man. Pero ella no me iba a entender. (Víctor, comunicación personal, 31 de octubre de 2015)

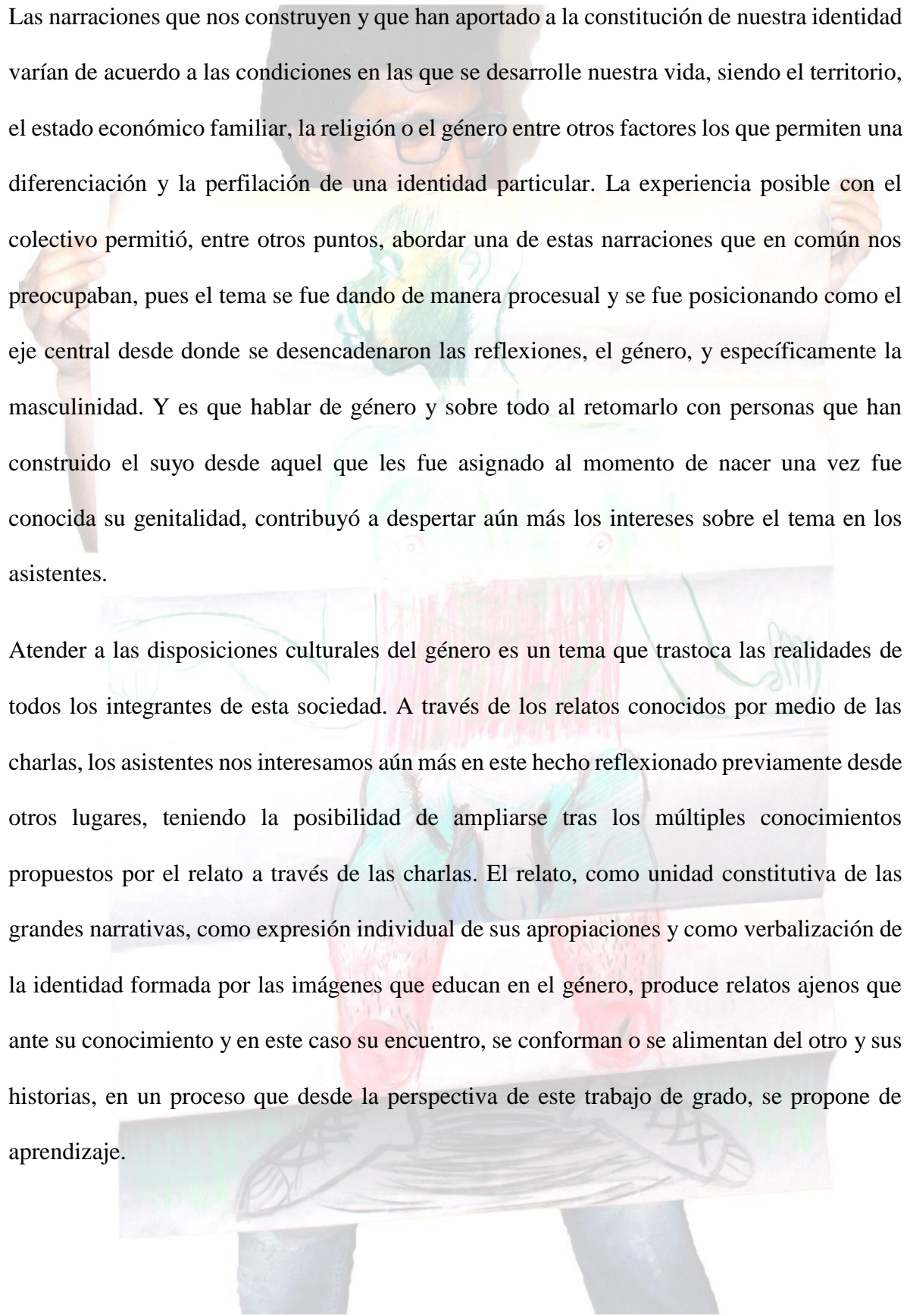
A pesar de que el análisis sobre la institución psiquiátrica se ampliará posteriormente, con esta cita me permito ejemplificar no solo las disposiciones binarias en las que se basa la construcción de género en la sociedad occidental, sino como la institución a través del saber que ostenta contribuye de manera significativa a estas disposiciones.

Víctor da a conocer esta experiencia y enuncia su preocupación en torno a otras tantas que ha conocido a propósito del dolor y la frustración que este momento representa para una persona trans, al evadir y negar su construcción de identidad personal, para corresponder de manera cercana al ideal de género que espera la institución psiquiátrica, la cual encarna los ideales sobre género que produce la sociedad para este caso colombiana. Este relato construido de manera intencional, percibido por Andrés y Víctor como violento, abre aún más las puertas a la obtención de tal certificado.

La construcción de una identidad de género es permeada no sólo por los saberes que se enmarcan en la institución psiquiátrica (en relación a la narración dada sobre la normalidad) sino que diferentes instituciones, para el caso de Colombia, han contribuido a la forma como se erige dicha identidad. Desde la legitimidad que les brinda el saber, encuentran la manera de gestionar los modos de vivir de las personas, procurando los parámetros de su actuar.

Alrededor de esta interpretación de datos se encontrarán mis reflexiones sobre los relatos de los hombres “trans” participantes, en donde a través de las categorías encontradas se proponen comprensiones ligadas a la imagen de masculinidad desde sus experiencias. La transmasculinidad representa aquí un punto de vista que aporta a la reflexión sobre la imagen de masculinidad que pretendo generar. Un punto de vista que según los hombres “trans” participantes, no personifica el relato de las personas transmasculinas en general, sino que corresponde a sus posturas, desde sus particulares experiencias como hombres trans.

Las charlas, además de ser el lugar de discusión y reflexión sobre la realización de los materiales audiovisuales, permitieron un lugar de confianza que involucraba más que los relatos formales sobre los elementos técnicos de la realización de tales materiales, los chistes, cuentos y anécdotas que componen nuestra cotidianidad como personas. Estos son micro relatos que se insertan en el relato personal para dar determinadas cualidades al conjunto de lo que somos. Microrelatos que desde la enunciación promueven una imagen personal y única, y dan cuenta del acceso que hemos tenido alrededor de la vida a determinadas narraciones. Para ellos sus historias, son el testimonio de lo que son, y en muchos casos, el proceso a través del cual se construyen narrativamente haciendo uso de las interpretaciones del mundo, de sus imágenes y las ficciones construidas que gestan sus identidades.



Las narraciones que nos construyen y que han aportado a la constitución de nuestra identidad varían de acuerdo a las condiciones en las que se desarrolle nuestra vida, siendo el territorio, el estado económico familiar, la religión o el género entre otros factores los que permiten una diferenciación y la perfilación de una identidad particular. La experiencia posible con el colectivo permitió, entre otros puntos, abordar una de estas narraciones que en común nos preocupaban, pues el tema se fue dando de manera procesual y se fue posicionando como el eje central desde donde se desencadenaron las reflexiones, el género, y específicamente la masculinidad. Y es que hablar de género y sobre todo al retomarlo con personas que han construido el suyo desde aquel que les fue asignado al momento de nacer una vez fue conocida su genitalidad, contribuyó a despertar aún más los intereses sobre el tema en los asistentes.

Atender a las disposiciones culturales del género es un tema que trastoca las realidades de todos los integrantes de esta sociedad. A través de los relatos conocidos por medio de las charlas, los asistentes nos interesamos aún más en este hecho reflexionado previamente desde otros lugares, teniendo la posibilidad de ampliarse tras los múltiples conocimientos propuestos por el relato a través de las charlas. El relato, como unidad constitutiva de las grandes narrativas, como expresión individual de sus apropiaciones y como verbalización de la identidad formada por las imágenes que educan en el género, produce relatos ajenos que ante su conocimiento y en este caso su encuentro, se conforman o se alimentan del otro y sus historias, en un proceso que desde la perspectiva de este trabajo de grado, se propone de aprendizaje.

6.2 MASCULINIDAD HEGEMÓNICA (M.H.)

La masculinidad o feminidad son lugares construidos que diariamente las personas acostumbran vivir. Es notorio en la cotidianidad encontrar una asimilación que podría llamarse pasiva (en el sentido de ser irreflexiva) hacia la designación de esta característica, una asimilación de la narración dual de género que desde la sociedad patriarcal se ha diferenciado y opuesto tanto desde los roles como en los modos de autoridad mayormente en occidente. Varios factores contribuyen a tal asimilación que entre otros fines, permite una organización social, en donde los comportamientos se estipulan y justifican, en la formación dada en el hogar, inicialmente se procura una respuesta a los modos como han sido formados los padres, reproducidos en las acciones de los hijos: sus roles dentro de los juegos infantiles, el tipo de relación entabladas entre los hermanos en relación a las hermanas y de los hijos con los padres, los comportamientos dados fuera de casa con los amigos del sector y la conversación entre las formaciones de cada hogar entre ellos. La escuela por su parte se dispone como escenario para la reproducción de las dinámicas infundadas en el hogar, pero amparadas por un entorno diferente, posibilitan otros modos de funcionamiento, que si bien reproducen los dados en el hogar, fundan otros tantos. Los medios de comunicación actúan como una constante fuente de formación alrededor de la vida, ellos promueven interiorizaciones de sus versiones de estas narraciones. Así las características dadas desde estas relaciones van contribuyendo a la conformación del relato personal para en la adultez seguir dinamizando las grandes narraciones desde la construcción de género a la que se ha llegado y la manera como esta media las interacciones laborales, conyugales, estructuras políticas etc.

La M.H., como ya se ha mencionado, ha sido un constructo de la organización social patriarcal dada en las sociedades occidentales que otorga identidad viril, poder y determinados privilegios al varón en relación a la mujer, quien desde su posición le ha delegado un lugar de otro, una “contraparte” en relación a todo lo que representa culturalmente, desde mecanismos que hacen perdurables estos imaginarios. La imagen de masculinidad que circula en la visualidad relaciona inicialmente el órgano genital con la construcción de identidad de género que se espera en esa persona, así pene igual hombre, implica masculinidad, y vagina igual a mujer, implica feminidad. Las funciones delegadas culturalmente incluso a esos órganos han adecuado su narración para sustentar y argumentar el dualismo que permite una imagen de masculinidad. Ejemplificando esta relación dual entre hombre – mujer, Beatriz Preciado (2009) propone en *Testo Yonqui* que:

El hombre, es decir, el portador de falo, solo tiene relación con los demás hombres bajo el reino de la competencia con respecto al único objeto posible de la actividad sexual, la mujer. La competencia <empieza> en la familia con el padre, con los hermanos. <Continua> en el conjunto del proceso social, con el ascenso en la jerarquía. Poseer o no poseer, poseer a una mujer o no poseerla, esa es la cuestión que nos plantea el mundo que nos rodea, la cuestión «aparente» que enmascara la producción deseosa. (p. 80-81)

El mundo que diferencia claramente lo masculino de lo femenino, permite acercamientos a la feminidad desde la masculinidad únicamente tras la excusa del deseo. La M.H. inhabilita cualquier tipo de acercamiento ajeno a este, pues el género representa desde su perspectiva todo un mecanismo de producción de subjetividad que desde las características visibles principalmente diferencia para poder clasificar. El género es un término clasificatorio según el American Heritage Dictionary of the English Language, de ahí que se valga de la imagen inicialmente para poder llevar a cabo su labor. Para Beatriz Preciado (2004) el género es un

aparato iconográfico que permite producir y reproducir ciertas representaciones de la masculinidad y la feminidad, de ahí que inicie desde aquí la concreta relación que encontré en los relatos de Andrés y Víctor entre sus percepciones sobre masculinidad y la a imagen en tanto lo visible, la masculinidad aquí como una producción de la visualidad y a su vez como productora de esa misma visualidad.

6.2.1 M.H.- ORGANO GENITAL Y ATRIBUTOS FISICOS

El órgano genital es el factor visible, imaginario, con una carga simbólica amplia que dispone y sugiere las acciones, designa en etapa inicial aspiraciones de ser (ser hombre), limitadas según referentes dados desde la visualidad que se reproducen y siguen perpetuando imaginarios. Otros factores visibles delegados desde la imagen de masculinidad a la masculinidad, alimentan estereotipos, proponiendo para el caso del cuerpo en el hombre un lugar estático que, con la intención de establecer lo que “debe ser” pretende adormecer la idea de cuerpo como un ente construido y enteramente móvil, como diría Andrés, “volátil”. A través de su relato, él expresa las reflexiones que ha desarrollado en torno al cuerpo y propone así al género del cuerpo como una construcción volátil en medio de una sociedad con constantes avances en técnicas científicas que permiten a los cuerpos ser cada vez más “ficcionalizados”, más contruidos desde la imagen que proyectan.

Lo físico lo pone a uno en otro lugar y desde ese otro lugar si empieza uno a construir unas realidades. Todo a uno le cambia, el discurso, la manera de ver la gente. Ver que la masculinidad y la feminidad son cosas que se pueden construir, decir como este sistema es. Yo puedo inyectarme un año testosterona y tener la barba de Mario Baracus, tener ese cuerpo; si yo lo deseo, lo tengo. Ver lo volátil que es eso, eso me parece muy poderoso. Igual si quisiera tener más tetas, o una cinturita, sería como ¡ya! , o sea como esa volatilidad de eso, me

parece que es una bofetada absoluta al sistema y decirle como “ey, ¿usted quiere esto?, yo lo puedo tener”, pero eso realmente no es lo que me construye como sujeto, ni como persona ni como nada, eso me parece muy poderoso. Y al final eso es como una ficción. (Andrés, comunicación personal, 12 de noviembre de 2015)

El cuerpo, o por lo menos el género edificado en él es una ficción, es un ideal accesible, es vulnerable. La testosterona es un ejemplo de ello. Paul Ricoeur (1986), nos habla de la ficción que reside en la identidad narrativa, una identidad que se produce desde aquello que se dice, el relato. Cada vez que se cuenta una historia, a esta se le van adhiriendo características nuevas que figuran en una dimensión autocreada. Pero aquí Andrés, uno de los participantes de esta investigación, habla desde la ficción que sustenta el cuerpo, desde aquí, el cuerpo como narración. El cuerpo se cuenta de infinitas maneras desde la imagen que produce, cada una de las características que se le adhieren, que se le atañen y que configura son pequeños morfemas, pequeñas unidades con significado que, en conjunto, cuentan algo. El cuerpo como imagen (la imagen del cuerpo) es un texto que en la medida en que se reinventa se ficciona, teniendo la posibilidad así, de contarse constantemente de diferentes formas adhiriendo características a ese texto o quitándoselas.

La volatilidad, mencionada por Andrés, corresponde al campo que da vida a esa ficción, un campo en el que el sistema binario de género se vuelve inestable y en constante configuración. Si bien el relato puede nutrirse de características que lo dotan o alimentan su significado, esta volatilidad es el factor que permite desde las posibilidades técnicas y científicas (por mencionar las más radicales), reinventar la narración del cuerpo como imagen. La identidad narrativa que propone Ricoeur “no es dada, previamente construida, ni una forma de conocimiento, sino que se trata de una identidad que se construye a través de un proceso, es por ende, una identidad móvil y dinámica” (Ricoeur, 1986.p.340). De ahí que

las construcciones sobre el cuerpo que dan una identidad desde la imagen, en el sentido de la ipseidad mencionada por Ricoeur (hacer propio algo), sean enteramente móviles, inventadas desde la ficción autocreada, sean volátiles, condicionados para desplazarse por el aire.

Butler considera el género como “una forma deliberada de situarse uno mismo con respecto a normas” culturales (1988, p.40) que considera la posibilidad de reformular esas normas, sus propuesta ronda en confundir la polarización dual de género a través de la incorporación de la ambigüedad. Con la performatividad del género, pone de manifiesto su ficción, lo inalcanzable de su ideal.

La competencia que genera en los mismos hombres la imagen de masculinidad, propicia prácticas que al intentar corresponder con dicha imagen, hacen del lugar del hombre un lugar móvil dada esta competencia. La categoría Hombre así, a pesar de pretenderse estática convive con una dinámica otorgada desde la imagen del cuerpo de cada persona que se procura en el género masculino. Sin embargo, a pesar de que las personas trans intenten cumplir con las pautas de imagen de masculinidad desde la imagen que proyectan sus cuerpos, existe la tensión que recae sobre los significados otorgados al órgano genital, en donde la proyección de su imagen o la falencia de esta proyección, legitima o desvirtúa los esfuerzos por pensar una construcción de género masculino desde otros lugares en donde exista la carencia de este.

El vello corporal “pelo”, corresponde a uno de los principales intereses de las personas trans en medio de la imagen de masculinidad según Andrés y Víctor. El “pelo” representa por ejemplo un pilar en esta imagen, ya que ofrece una posibilidad visible de legitimidad, que permite a la persona (trans o no) acercarse al tipo de masculinidad requerida por la visualidad.

Alrededor de la barba existe toda una construcción simbólica que se fortalece desde los relatos de las personas y se anhela en quienes se asumen hombres.

En medio de las charlas que llevamos a cabo para la realización de los materiales audiovisuales, tuvimos la oportunidad de tener un grado de confianza que nos permitía expresar anhelos en torno al tema del cuerpo, en medio de los temas que se iban generando. Cuando Andrés y Víctor hablaban de cuerpo en relación a la masculinidad, el “pelo” y principalmente de la barba, siempre fue un tema enfático, ya que justamente desde su experiencia propia y aquella en relación a otros hombres cisgénero¹⁴ y hombres trans, es una remisión en las percepciones de otros hacia la masculinidad. Sus posturas y aquellas que conversamos en los encuentros procuraban poner en la reflexión este vínculo existente entre dicha característica física y la masculinidad y a partir de allí nos remitimos a muchas otras que, como imagen, indican un género.

Desde nuestra experiencia conjunta no nos ha resultado del todo cómodo alrededor de nuestra vida atender y procurar a las imágenes que, inscritas en el cuerpo validen de alguna manera el género pretendido. Las practicantes mencionamos experiencias con tacones, uñas pintadas o cabellos arreglados, y por supuesto, el colectivo mencionaron sus experiencias con disposiciones corporales, gestos y el tener “pelos”. La cuestión presente entonces es ¿por qué la invención de los géneros implica dichas imágenes en el cuerpo? A pesar de las posiciones personales sobre esta pregunta y las reflexiones que ella suscita, la cotidianidad corresponde a un factor clave en relación a la concordancia entre el discurso y la acción.

¹⁴ Cisgénero en el campo de los estudios de género, es un término que se utiliza para describir a personas cuya identidad de género y género asignado al nacer coinciden, es decir, es un término utilizado para describir a personas que no se identifican como transgénero. El prefijo "cis-" en latín significa "de este lado", antónimo del prefijo "trans-", que significa "del otro lado".

No, yo no sé, no, yo todavía no logro verme como hormonándome así por el resto de mi vida, pero yo si quiero volver a las hormonas, por ejemplo. O sea hay cosas que si quiero, yo quiero más pelos, por ejemplo. ¿Por qué? No sé, hay que hacer una regresión a mi vida pasada (risas). Porque era lo que yo les decía ahora, como que, como que ¿dónde se construye esa cosa no? A demás como ¿Dónde asocia uno el pelo con lo masculino? ¿No?, o sea, porque yo me imagino en un principio, en el principio de todos los tiempos cuando Dios creo al mundo, éramos muy peludos, porque además había mucho frio también en la tierra, como que era una cosa evolutiva, también. Entonces cuando se generalizó los pelos, por ejemplo, uno asume el pelo como algo masculino. (Andrés, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015)

En Andrés siempre encontré un esfuerzo por pensar su construcción de masculinidad, reflejada en la imagen del cuerpo propuesta desde su experiencia, desde lugares que cuestionaran las visiones y percepciones que el común de la gente localiza como normales o naturales. Su constante deseo por “incomodar” y “confundir” fue siempre parte de su relato. Desde su percepción hacia las hormonas, entiende y explica que los cambios corporales si bien construyen una imagen de cuerpo que se asemeja a la propuesta por la imagen de masculinidad, no dejan de procurar cambios hormonales que inevitablemente modifican el habitual funcionamiento del cuerpo. Su resistencia a las hormonas hace caso de una lucha personal por el “amor hacia el cuerpo propio tal y como es”, y por la aceptación del relato que este como imagen cuenta sin modificaciones o intervenciones que afecten su habitual funcionamiento.

Él es un hombre gordo, por ejemplo, así lo declara. A raíz de habernos vuelto amigos he conocido a través de nuestras experiencias sus pugnas por hacer del cuerpo “gordo” una imagen de gozo que desvirtúe las frustraciones que este tipo de cuerpos causan en el común. A través de campañas, imágenes y acciones que he visto en redes sociales y en su mismo discurso, un discurso sustentado en su propio cuerpo, recae en la idea de que “al cuerpo hay

que quererlo tal y como es” y que las construcciones de género y el deseo de asignarse bajo el género masculino nada tiene que ver con la imagen que proyecta el cuerpo. Sin embargo reitero, el cuerpo es una imagen, la imagen es un texto que se lee, de ahí que de fondo y desde su sentir (un sentir que ha reflexionado) quiera tener “pelos”, pues el vello corporal, como imagen remite a la masculinidad, una masculinidad que otorga el texto que produce la imagen del cuerpo.

A los hombres en general se les procura su masculinidad desde las características visibles, tanto para Andrés como para Víctor, pues desde allí existe una vigilancia, de ahí la necesidad de atender a dichas características visibles, teniendo como referencia una imagen común dada en la imagen de masculinidad, dueña de características específicas las cuales los hombres, como grupo, protegen para sí mismos. La validación del otro hacia la construcción de género masculina se ha dado a partir de la imagen del cuerpo, se atañe el género según las características visibles cercanas (o idénticas) a las requeridas en la imagen de masculinidad y a estas razones se les ha justificado desde lo natural como prueba de “autenticidad”. Sin embargo, tras el avance de tecnologías quirúrgicas, el sexo ha dejado de ser natural. Así, el cuerpo como imagen se ha ficcionado, como ya lo he mencionado, y se ha inventado de múltiples maneras, ofreciendo resistencia fehaciente a discursos que lo legitimen masculino desde lo aparentemente natural. Las tecnologías quirúrgicas se han desarrollado y transformado según los requerimientos culturales de cada época, el hombre ha intervenido en lo que idealmente se ha pensado inmutable, lo natural. Las premisas que han declarado como válido a un cuerpo masculino desde esta perspectiva han perdido argumentos, sin embargo, y a pesar de que este es un hecho que autoras como Butler o Preciado defenderían,

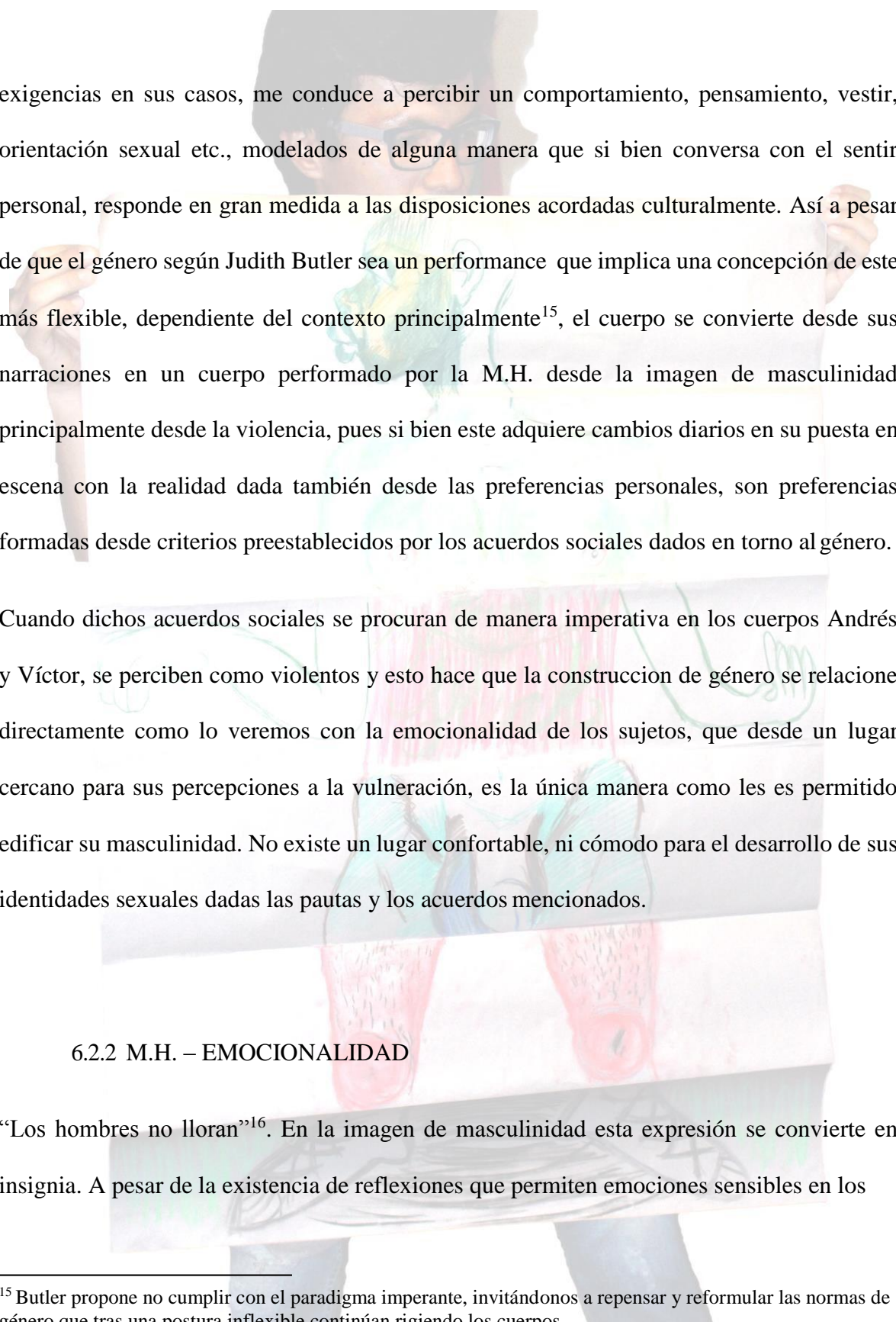
no es una reflexión que circule comúnmente en todos los ámbitos de la vida social, de ahí que este siga siendo un lugar de definición y diferenciación.

Los atisbos de “diferencia” en hombres representan discordancias en la pretendida estabilidad de la M.H., la voz delgada o la poca presencia de vello en el cuerpo por ejemplo, son lugares de duda y razones de burla para los hombres en la M.H., muestras de ello se evidencian desde la escuela, razones para deslegitimar el género desde la imagen que proyecta el cuerpo.

Desde que la persona empieza sus primeros años de vida recaen sobre ella estas aspiraciones desde los atributos físicos (características visibles), pero no solo no basta con verse afeminado, cercano a lo femenino, en la M.H. y aquello que proyecta desde la imagen de masculinidad, se hace fundamental y muy importante no gustar del mismo sexo, lo cual si bien no se refleja en una imagen física, representa un imaginario, produce la imagen del homosexual, lo cual más aún que unas características visibles ambiguas, asegura la falta de hombría en su construcción de género masculina.

La imagen de masculinidad ofrece estereotipos que desde el patriarcado modelan la heterosexualidad en las personas, pues la heterosexualidad además de permitir la perdurabilidad de los ideales en los que se cimienta la M.H., sustenta una “coherencia” entre los cuerpos de la sociedad que abrigada por un fin reproductivo, ordena y reproduce las lógicas y lugares de hombres y mujeres dentro de esa sociedad.

Los hombres “trans” participantes expresan sus percepciones de la heterosexualidad obligada para hombres desde las lógicas del patriarcado como un acto violento dada la cadena de exigencias que desata la pretensión de asumirse hombre allí. Ver las repercusiones de estas



exigencias en sus casos, me conduce a percibir un comportamiento, pensamiento, vestir, orientación sexual etc., modelados de alguna manera que si bien conversa con el sentir personal, responde en gran medida a las disposiciones acordadas culturalmente. Así a pesar de que el género según Judith Butler sea un performance que implica una concepción de este más flexible, dependiente del contexto principalmente¹⁵, el cuerpo se convierte desde sus narraciones en un cuerpo performado por la M.H. desde la imagen de masculinidad principalmente desde la violencia, pues si bien este adquiere cambios diarios en su puesta en escena con la realidad dada también desde las preferencias personales, son preferencias formadas desde criterios preestablecidos por los acuerdos sociales dados en torno al género.

Cuando dichos acuerdos sociales se procuran de manera imperativa en los cuerpos Andrés y Víctor, se perciben como violentos y esto hace que la construcción de género se relacione directamente como lo veremos con la emocionalidad de los sujetos, que desde un lugar cercano para sus percepciones a la vulneración, es la única manera como les es permitido edificar su masculinidad. No existe un lugar confortable, ni cómodo para el desarrollo de sus identidades sexuales dadas las pautas y los acuerdos mencionados.

6.2.2 M.H. – EMOCIONALIDAD

“Los hombres no lloran”¹⁶. En la imagen de masculinidad esta expresión se convierte en insignia. A pesar de la existencia de reflexiones que permiten emociones sensibles en los

¹⁵ Butler propone no cumplir con el paradigma imperante, invitándonos a repensar y reformular las normas de género que tras una postura inflexible continúan rigiendo los cuerpos.

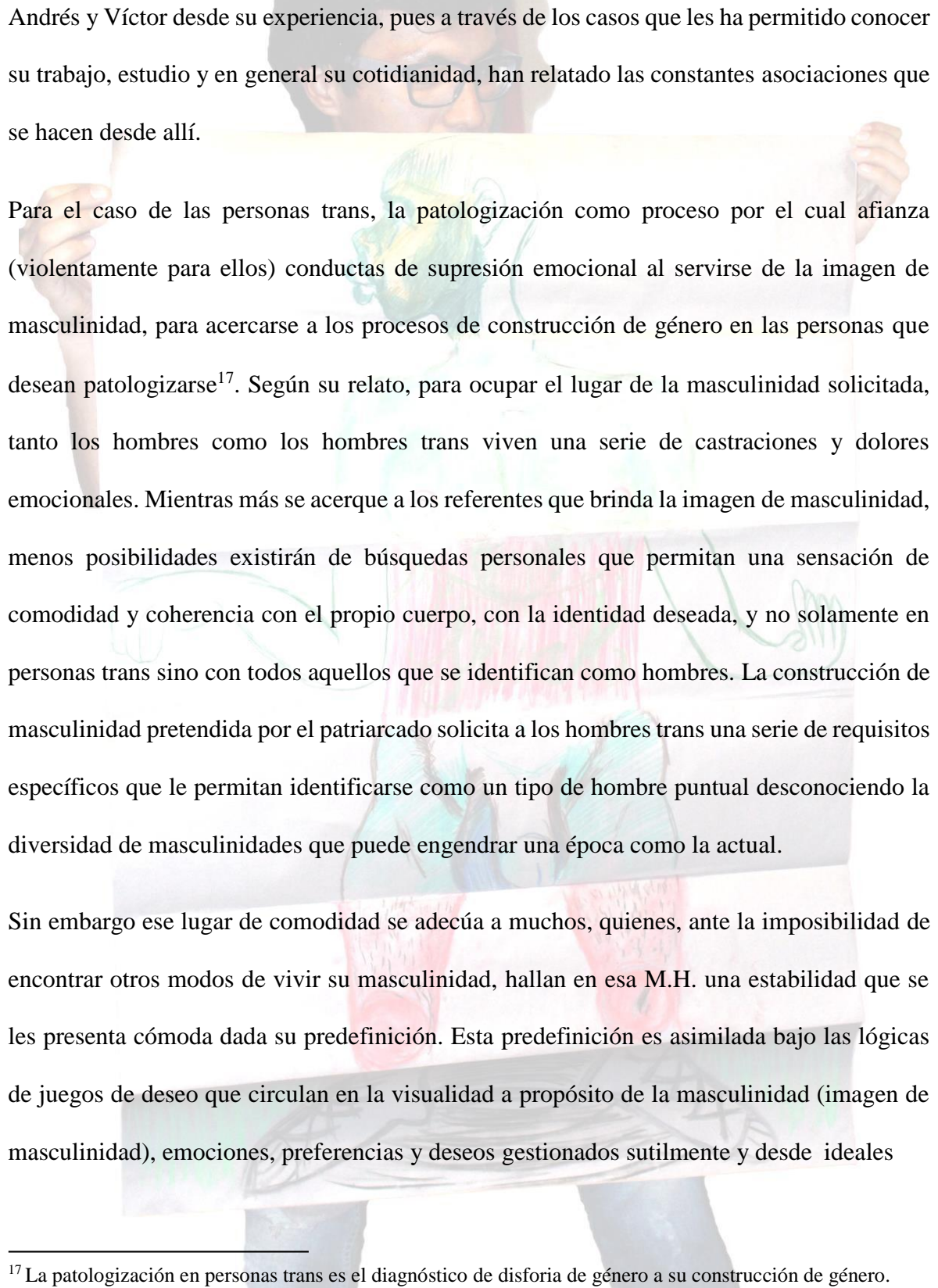
¹⁶ “Boys don’t cry”, de Kimberly Peirce (1999), es una película cuya mención se hizo presente dentro de las charlas, al generarse el tema de la frase citada. La película muestra el drama con el que muchos hombres trans se sienten identificados en torno a las violencias y discriminaciones que sufren desde su experiencia.

hombres, sin que esto perjudique la legitimidad de su género, la M.H. (a través principalmente de las instituciones) promueve una imagen de masculinidad donde se procuran experiencias emocionales que se distancien de maneras concebidas culturalmente cercanas a la “debilidad” o a la “feminidad” (atributos asociados por el patriarcado).

Si bien existen esfuerzos por pensarse este hecho de otras maneras y por vivir experiencias personales desde otros lugares, la narración común en la imagen de masculinidad, permea de cualquier manera la vida de los sujetos, en tanto seres sociales. Las experiencias emocionales sensibles se desligan de cualquier concepción de masculinidad en la M.H.

Tal y como lo expresa Víctor: el lugar al que se le ha otorgado la expresión emocional sensible para los hombres, ha sido el del alcohol, en donde se acude a prácticas diferentes a las solicitadas y atendidas en la M.H., tras la excusa: “es que estoy borracho” (ejemplo propuesto por Víctor). Toda posibilidad de expresión emocional en un hombre ha representado un tabú admitido únicamente en el lugar del alcohol. Las pretendidas re significaciones de la M.H. por parte de muchos hombres tienden a asimilarse con la homosexualidad. Aquellas posiciones de reflexión y posicionamiento distanciado de la M.H. son leídas desde el cuestionamiento hacia esa otra masculinidad. Los rasgos de la M.H. son indiscutibles, legítimos e inamovibles.

Oponiéndose a expresiones sensibles, la M.H. ha asociado a la masculinidad con la violencia por ejemplo, llegando incluso a justificarla desde este lugar. La imagen de la masculinidad materializa narraciones que ejemplifican o sugieren idealizaciones dentro del entramado social, gestionando desde sus funciones emociones o indicando acciones que configuran las identidades. La asociación de la masculinidad con la violencia se vivifica en el relato de



Andrés y Víctor desde su experiencia, pues a través de los casos que les ha permitido conocer su trabajo, estudio y en general su cotidianidad, han relatado las constantes asociaciones que se hacen desde allí.

Para el caso de las personas trans, la patologización como proceso por el cual afianza (violentamente para ellos) conductas de supresión emocional al servirse de la imagen de masculinidad, para acercarse a los procesos de construcción de género en las personas que desean patologizarse¹⁷. Según su relato, para ocupar el lugar de la masculinidad solicitada, tanto los hombres como los hombres trans viven una serie de castraciones y dolores emocionales. Mientras más se acerque a los referentes que brinda la imagen de masculinidad, menos posibilidades existirán de búsquedas personales que permitan una sensación de comodidad y coherencia con el propio cuerpo, con la identidad deseada, y no solamente en personas trans sino con todos aquellos que se identifican como hombres. La construcción de masculinidad pretendida por el patriarcado solicita a los hombres trans una serie de requisitos específicos que le permitan identificarse como un tipo de hombre puntual desconociendo la diversidad de masculinidades que puede engendrar una época como la actual.

Sin embargo ese lugar de comodidad se adecúa a muchos, quienes, ante la imposibilidad de encontrar otros modos de vivir su masculinidad, hallan en esa M.H. una estabilidad que se les presenta cómoda dada su predefinición. Esta predefinición es asimilada bajo las lógicas de juegos de deseo que circulan en la visualidad a propósito de la masculinidad (imagen de masculinidad), emociones, preferencias y deseos gestionados sutilmente y desde ideales

¹⁷ La patologización en personas trans es el diagnóstico de disforia de género a su construcción de género. Patologizarse en este caso implica asumirse como disfóricos frente a la institución psiquiátrica, con el fin de obtener los beneficios pertinentes por parte del sistema de salud para la realización de los cambios corporales deseados.

donde se sitúan promesas de atributos relacionados culturalmente con el bienestar. La imagen de masculinidad promueve una masculinidad a través de juegos de deseo, en donde en el hombre se produce el interés de ser poderoso, atractivo, pulcro, desde referentes que prometen acercarse a los requerimientos de la imagen de masculinidad, de manera legítima por medio de un proceso que involucra rasgos leídos y asociados con ese bienestar.

En los medios de comunicación, como ejemplo inmediato, el hombre que muestra la publicidad, el hombre que posee y que es atractivo es leído como exitoso, gesticula sonrisas e inspira plenitud. La imagen de masculinidad corresponde a una herramienta de gestión de los cuerpos que instaura juegos de deseos, donde el sujeto responde a estímulos visuales y desde su interpretación, procede de determinados modos. La era de la comunicación expresada desde la visualidad, dinamiza las ideas patriarcales del género y reafirma la idea de M.H., fortalece el juego de deseo vinculado a la construcción del hombre o de la mujer que se “quiere” llegar a ser. Su campo de acción se instaura sutilmente en la voluntad.

Los factores que componen la identidad de una persona confluyen para determinar su construcción de género, así, la imagen de masculinidad a la que tiene acceso desde el territorio donde nace o donde desarrolla mayormente su vida, media la construcción del tipo de hombre que se llega a ser. La visualidad contribuye a afianzar imaginarios que se nutren desde los lugares donde se asigna y se va construyendo el género, la clase social, el territorio, la condición económica, el color de piel etc.

Víctor identifica en el súper héroe un arquetipo de masculinidad, y es que a pesar de que la imagen se presente en un formato gráfico, es narración, y esta acarrea una serie de imaginarios y discursos que se instalan en el sujeto y contribuyen a modelar su relato, su

identidad. El superhéroe y su narración evidencia una masculinidad específica a la que los niños, por ejemplo, tienen acceso desde sus juguetes, sus juegos, sus disfraces, sus anhelos. La cultura visual opera como una herramienta para aprender la masculinidad en este ejemplo, por medio de la imagen. El sistema funciona por medio del premio y del castigo en donde este último no se presenta como represivo sino que implica un desconocimiento del otro de lo que se quiere llegar a ser. Lograr ese reconocimiento representa el premio, el sistema funciona de fondo a través del deseo.

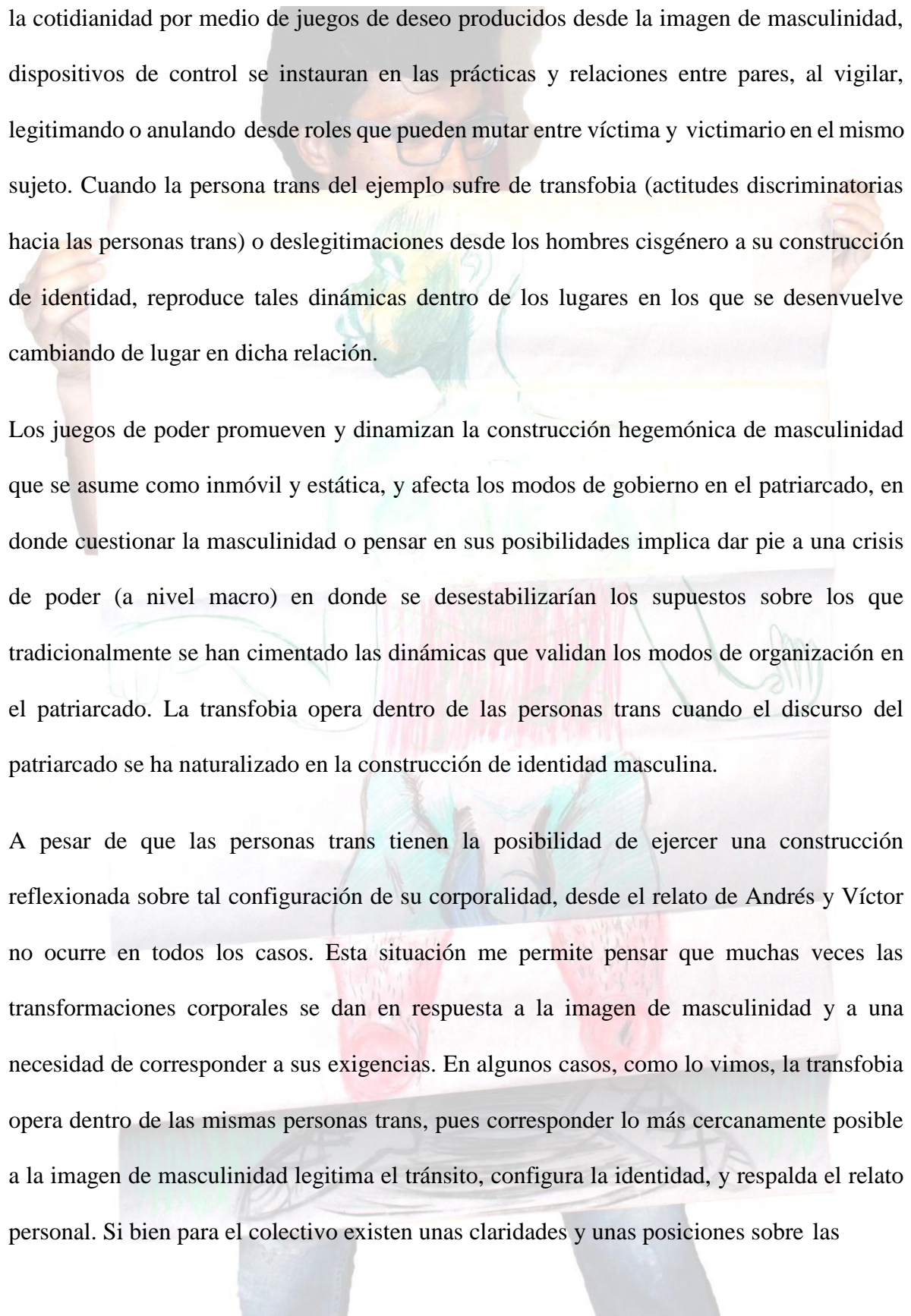
Otro ejemplo dado sobre los imaginarios que nutren la imagen de masculinidad es la violencia. La limpieza social mencionada también por ellos, es influenciada por la idea de masculinidad producida por el patriarcado que exige ciertas características en el hombre para pertenecer a la sociedad, las muestras de alteración a esta idea implican razones para actuar. Esta, siendo una práctica en donde grupos de personas encubiertas asesinan a otras personas tras convicciones asociadas al rechazo y odio hacia una identidad otorgada (habitante de calle, trabajador@ sexual, delincuente, joven popular etc.), corresponde a una práctica que se presenta tanto para Andrés como para Víctor como pedagógica en la medida en la que forma un comportamiento y dificulta, para el caso de los contextos en los que se desarrolla, construcciones de identidad masculina alternas, por medio del miedo.

Víctor propone en las charlas al conflicto armado como un lugar de M.H. desde donde se justifican actos bélicos por heroísmo masculino. Los imaginarios que se gestan alrededor de la guerra implican elementos que se vinculan a la fuerza, a la virilidad, a la valentía etc. elementos que se designan en el patriarcado a la masculinidad. “Los héroes en Colombia sí existen” ha sido el nombre designado a la campaña lanzada por el ejército nacional en el año 2009 en donde por medio de seis comerciales de duración de un minuto, se propone una

mirada hacia la cotidianidad del soldado, una cotidianidad enmarcada en los ideales que promueve el ejército nacional. Lo que me interesa de este ejemplo es la vinculación visual desde los comerciales y en general la campaña, de una masculinidad bélica, ligada al heroísmo y al patriotismo; la imagen de masculinidad expresada aquí justifica de alguna manera los procedimientos de la organización y propone específicamente a un hombre valeroso digno de llamarse como tal.

Andrés y Víctor expresaban situaciones en donde si bien los hombres trans habían sido víctimas de algún tipo de violencia hacia su posición, a medida en que se realiza el tránsito, en algunas ocasiones se van apropiando las dinámicas violentas y se van repitiendo dentro de las mismas personas trans. Andrés compartió una experiencia en donde un hombre trans que había realizado cambios en su cuerpo por medio de procedimientos técnicos, y con quien se encontraba reunido, le sugirió a otro hombre trans presente quien sin ninguna intervención, poseía “tetos” grandes y visualmente evidentes que se quedara como mujer diciendo: “oiga, usted con esos tetos le va mejor de mujer”. En otra situación relatada por Víctor, uno de sus contactos de *Facebook*, también hombres trans, expresaba comentarios “machistas” y chistes sobre la menstruación discordante según él con su persona, en relación a las mujeres.

El patriarcado y su idea hegemónica de masculinidad es un sistema que funciona para que todos sus integrantes cumplan el papel de víctimas y victimarios, haciendo constantes juegos de poder ejercidos entre pares en medio de anulaciones y legitimaciones. Estos juegos de poder dados a nivel interpersonal, se dinamizan, ya que al ser víctima por ejemplo, se ocupa una posición en donde se asumen las exigencias dadas y se permite ser juzgado por una construcción de género. La víctima también puede ejercer un lugar de victimario reproduciendo las mismas lógicas de anulación. Cuando el sistema patriarcal se instaura en



la cotidianidad por medio de juegos de deseo producidos desde la imagen de masculinidad, dispositivos de control se instauran en las prácticas y relaciones entre pares, al vigilar, legitimando o anulando desde roles que pueden mutar entre víctima y victimario en el mismo sujeto. Cuando la persona trans del ejemplo sufre de transfobia (actitudes discriminatorias hacia las personas trans) o deslegitimaciones desde los hombres cisgénero a su construcción de identidad, reproduce tales dinámicas dentro de los lugares en los que se desenvuelve cambiando de lugar en dicha relación.

Los juegos de poder promueven y dinamizan la construcción hegemónica de masculinidad que se asume como inmóvil y estática, y afecta los modos de gobierno en el patriarcado, en donde cuestionar la masculinidad o pensar en sus posibilidades implica dar pie a una crisis de poder (a nivel macro) en donde se desestabilizarían los supuestos sobre los que tradicionalmente se han cimentado las dinámicas que validan los modos de organización en el patriarcado. La transfobia opera dentro de las personas trans cuando el discurso del patriarcado se ha naturalizado en la construcción de identidad masculina.

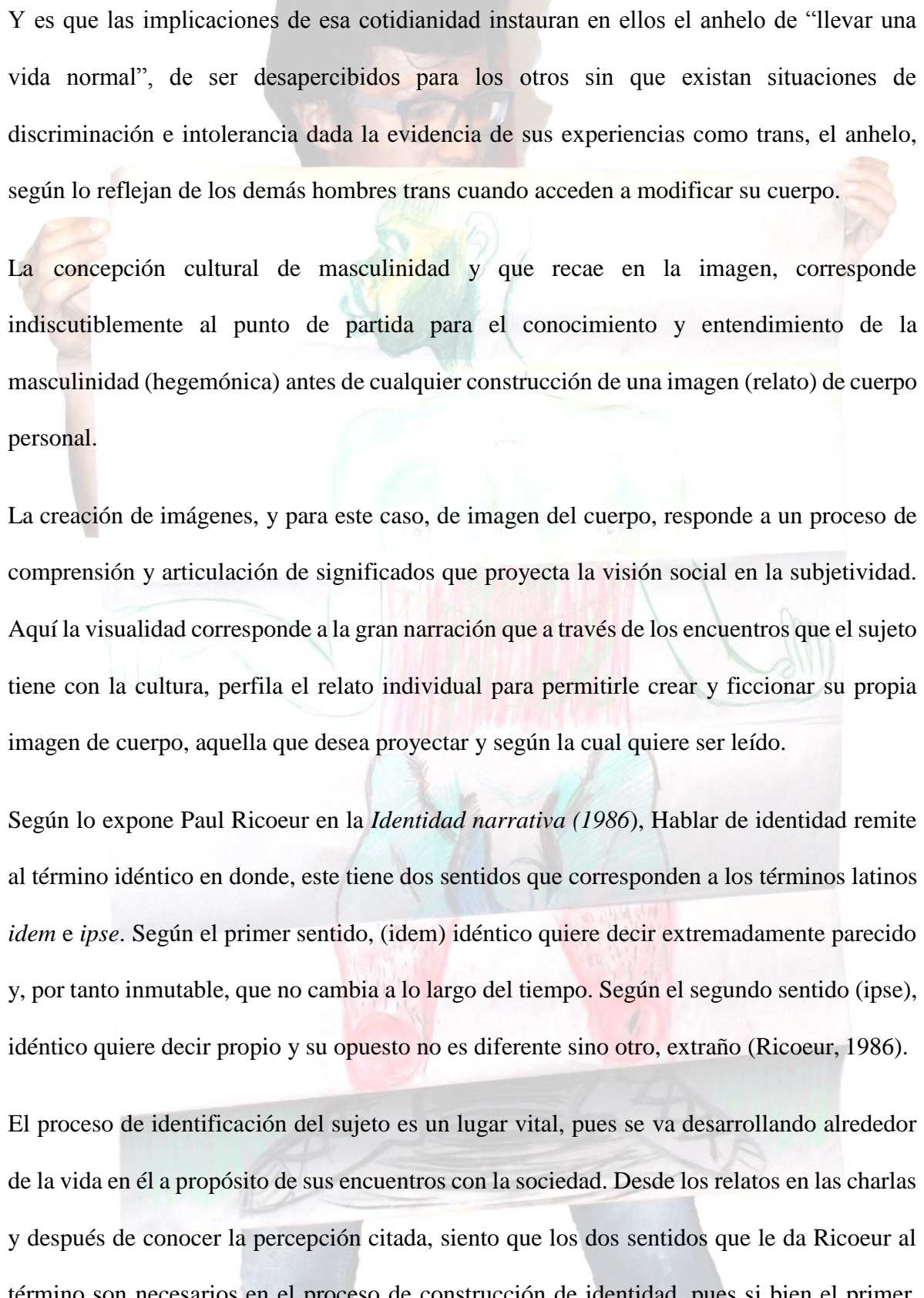
A pesar de que las personas trans tienen la posibilidad de ejercer una construcción reflexionada sobre tal configuración de su corporalidad, desde el relato de Andrés y Víctor no ocurre en todos los casos. Esta situación me permite pensar que muchas veces las transformaciones corporales se dan en respuesta a la imagen de masculinidad y a una necesidad de corresponder a sus exigencias. En algunos casos, como lo vimos, la transfobia opera dentro de las mismas personas trans, pues corresponder lo más cercanamente posible a la imagen de masculinidad legitima el tránsito, configura la identidad, y respalda el relato personal. Si bien para el colectivo existen unas claridades y unas posiciones sobre las

transformaciones corporales por ejemplo, existe según lo declaran, una cotidianidad que debe ser enfrentada en medio del entramado de narraciones que produce el contexto.

Para ellos, como sujetos partícipes de una sociedad, les es imposible ignorar este hecho, pues existe una confrontación constante entre sus posturas y sus decisiones (dada dicha cotidianidad), que les hace acceder a las prácticas que muchas veces cuestionan. Las posturas de Andrés y Víctor resultan interesantes para mí y sumamente motivadoras cuando ponen en el puto de la reflexión esas prácticas a las que las personas y en especial los hombres trans acceden para “pasar por hombres”, pues las califican de violentas, proponiendo una situación ideal en que no sean necesarias para lograr este objetivo. Sin embargo pienso que la sociedad, desde los múltiples lugares desde donde puede gestar reflexiones, debe preocuparse más por entender, para percibir las construcciones de género desde el sentir de la persona, pues la percepción sobre estas sigue recayendo en los atributos físicos que esta posea. Cuando ellos enfrentan una cotidianidad que juzga y determina desde lo que percibe a través del ojo (imagen), tienen que permitirse un diálogo entre sus discursos y su manera de proceder.

Andrés expresaba en una de las charlas esta situación, burlándose de la manera como a pesar de lo que dice el mismo colectivo, otras cosas son las que suceden:

Todos como que empezaron a fijarse su fecha de mastectomía como “no si, yo también, en dos años....dos” y yo como “ohh marica, eee, no, yo amo mis tetas” pero claro, digamos que a mí me sorprende mucho esto, pillar que todos estamos defendiendo la no hormona pero al mismo tiempo en esa construcción masculina también estamos planillándonos unos mínimos de un cuerpo masculino también, entonces ver también como a pesar de que uno también tenga ese discurso, también lo atraviesa la otra cosa, como el cumplir de alguna manera. Como que uno tiene un discurso pero también su cotidianidad y esas cosas lo están atravesando y también están exigiendo cumplir con esas otras cosas. (Andrés, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015)

A person with glasses is holding a large sheet of paper. On the paper, there is a colorful drawing of a human figure, possibly a man, with various colors like green, yellow, and red. The person is looking down at the paper. The background is white.

Y es que las implicaciones de esa cotidianidad instauran en ellos el anhelo de “llevar una vida normal”, de ser desapercibidos para los otros sin que existan situaciones de discriminación e intolerancia dada la evidencia de sus experiencias como trans, el anhelo, según lo reflejan de los demás hombres trans cuando acceden a modificar su cuerpo.

La concepción cultural de masculinidad y que recae en la imagen, corresponde indiscutiblemente al punto de partida para el conocimiento y entendimiento de la masculinidad (hegemónica) antes de cualquier construcción de una imagen (relato) de cuerpo personal.

La creación de imágenes, y para este caso, de imagen del cuerpo, responde a un proceso de comprensión y articulación de significados que proyecta la visión social en la subjetividad. Aquí la visualidad corresponde a la gran narración que a través de los encuentros que el sujeto tiene con la cultura, perfila el relato individual para permitirle crear y ficcionar su propia imagen de cuerpo, aquella que desea proyectar y según la cual quiere ser leído.

Según lo expone Paul Ricoeur en la *Identidad narrativa (1986)*, Hablar de identidad remite al término idéntico en donde, este tiene dos sentidos que corresponden a los términos latinos *idem* e *ipse*. Según el primer sentido, (*idem*) idéntico quiere decir extremadamente parecido y, por tanto inmutable, que no cambia a lo largo del tiempo. Según el segundo sentido (*ipse*), idéntico quiere decir propio y su opuesto no es diferente sino otro, extraño (Ricoeur, 1986).

El proceso de identificación del sujeto es un lugar vital, pues se va desarrollando alrededor de la vida en él a propósito de sus encuentros con la sociedad. Desde los relatos en las charlas y después de conocer la percepción citada, siento que los dos sentidos que le da Ricoeur al término son necesarios en el proceso de construcción de identidad, pues si bien el primer

sentido remite a lo idéntico, lo cual relaciono aquí con la M.H. y sus estímulos para que el sujeto construya su imagen del cuerpo en ella, y relacionándolo también con esos primeros encuentros con la masculinidad en la cultura, acarrea también la segunda dimensión que, retomándola como “para sí mismo”, permite entender ese proceso de identificación desde las apropiaciones que el sujeto haga desde sus singulares deseos.

Ricoeur habla de la identidad narrativa y desde este trabajo se propone la imagen como texto. La imagen del cuerpo es leída por el otro y como ya he mencionado inventada desde las características que la visualidad ofrece (para este caso la imagen de masculinidad), las experiencias trans que conozco se sitúan desde las reflexiones hacia la imagen de masculinidad y se preocupan por entender según lo leo la construcción visual del género personal, en medio de las pautas que ofrece la sociedad, sin embargo y a pesar de que de manera ideal (según lo han dicho) la imagen del cuerpo puede ofrecer resistencias a las pautas propuestas en la visualidad de una sociedad patriarcal, la misma vida en sociedad impide que esto pueda ser logrado de manera satisfactoria.

Según lo propone Teresa de Lauretis en *Alicia ya no* (1992) la crítica feminista de la representación ha demostrado fehacientemente como “toda imagen perteneciente a nuestra cultura – y por supuesto cualquier imagen de la mujer- está situada dentro, y es interpretable desde el contexto abarcador de las ideologías patriarcales, cuyos valores y efectos son sociales y subjetivos, estéticos y afectivos, e impregnan, evidentemente, toda la construcción social y, por ello, a todos los sujetos sociales, tanto mujeres como hombres. (De Lauretis, 1992.p. 66). Vivir la experiencia masculina es una situación que se da en comunión con los demás sujetos en sociedad, pues si bien puede existir una auto identificación como hombre

desde la subjetividad, debe existir la creación de una imagen que sea leída por otros como tal.

Al ser sujetos sociales, nos correspondemos con significados otorgados desde esa sociedad (para este caso patriarcal), razón por la cual nuestros sentires, valores e ideologías se encuentran mediados por ese sistema que nos contiene; sin embargo, y a pesar de las exigencias que Andrés percibe, veo en las experiencias de los hombres trans involucrados, una apuesta por movilizar esas mediaciones que si bien en momentos pueden leerse desde la construcción de imagen de cuerpo idéntica (idem), se acercan luego a una construcción que a través de las reflexiones siempre presentes y apuestas desde la imagen de cuerpo (el deseo de conservar los senos por ejemplo), concuerdan con una identificación masculina desde la ipseidad en donde no reside, como dice Andrés, en “el triunfo del sistema”, sino el triunfo de los puntos de fuga que representa el cuerpo junto con la imagen que lo representa y el texto (relato) que esta produce.

6.2.3 M.H. Y TESTOSTERONA

La testosterona corresponde según la Real Academia Española¹⁸ a la hormona producida por los testículos que tiene por función el desarrollo de las glándulas genitales y el mantenimiento de los caracteres secundarios masculinos. Esta hormona producida de manera biológica por

¹⁸ Con la misma intención con la que me he referido a definiciones dadas por reconocidos diccionarios en el presente trabajo, hago alusión aquí a la definición de testosterona dada por esta institución en pro de apuntar a una definición que se presenta en un formato asequible al común de las personas produciendo discursos. Dado que la Real Academia Española es tomada como una institución de tradición y que se dedica a la preservación del “buen uso” de la lengua española, se corresponde con una fuente “verídica” e “irrefutable”. Apunto que mi intención es la de visibilizar un discurso que se presenta oficial, e insinuar de esta manera su problematización.

el cuerpo humano, también se produce en menor cantidad en el ovario, acarreando efectos morfológicos y metabólicos.

Tal sustancia además adquiere un carácter masculino dentro de lo cultural, ya que la posesión de ella dentro del cuerpo otorga unos lugares específicos que se asocian al ser hombre, y por ende a desarrollar papeles específicos dentro de la dinámica social.

Las narraciones de corte científico conceden a la testosterona el lugar de la masculinidad, y estas narraciones impregnan el entramado que corresponde a la vida en sociedad. Así, la testosterona se corresponde con un símbolo de masculinidad, postulándose como un capital que valida el género masculino.

Los avances tecnológicos han permitido desarrollar esta hormona a nivel sintético para el tratamiento de enfermedades como el hipogonadismo por ejemplo, y han sido incorporadas por personas trans masculinas para modificar su cuerpo y acercarse visiblemente a la imagen de masculinidad.

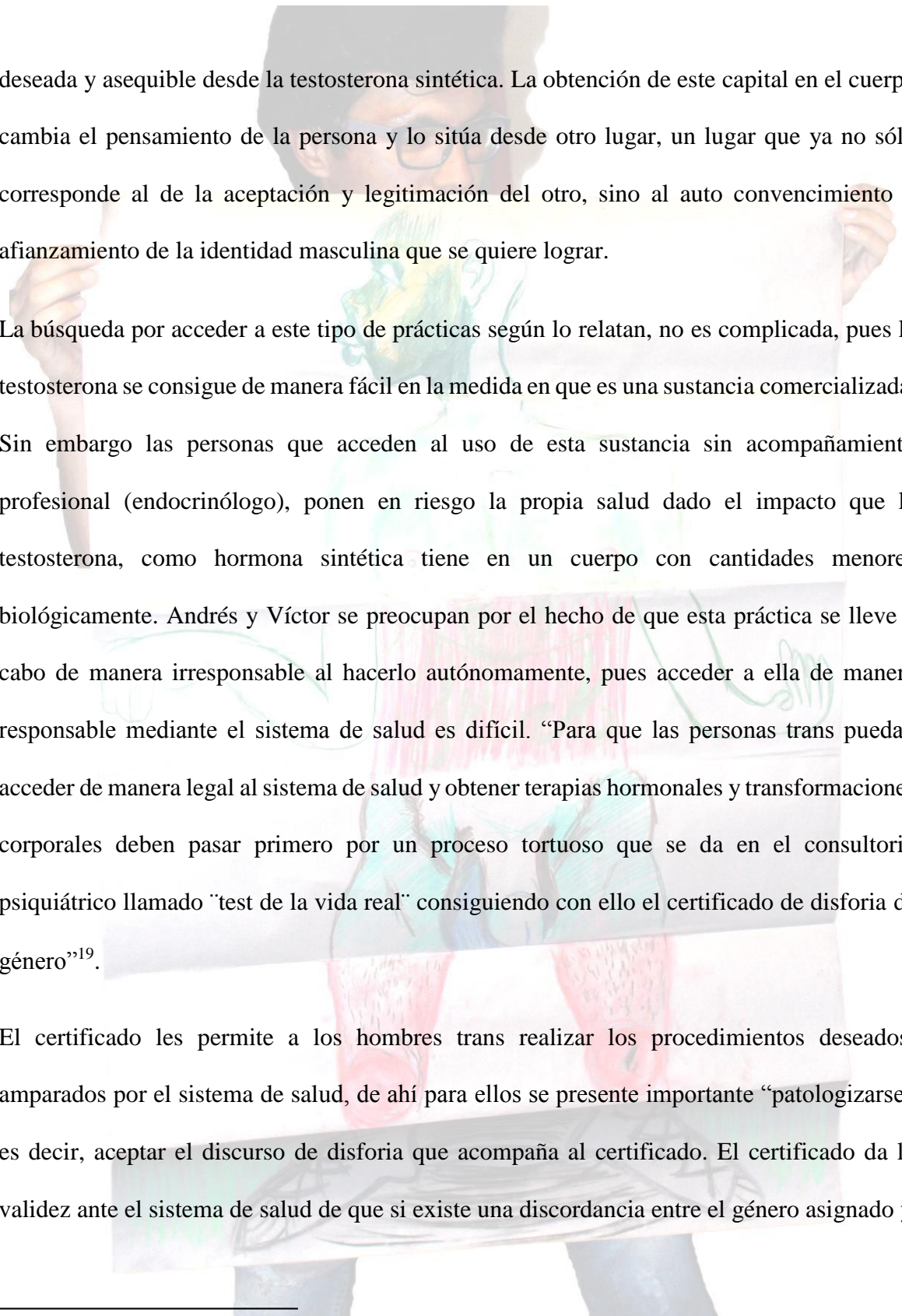
A pesar de que según Beatriz Preciado (2014) la testosterona no sea masculinidad ya que en realidad nada permite afirmar que los efectos producidos por la testosterona son masculinos y que lo único que podemos afirmar es que hasta ahora han sido propiedad exclusiva de los biohombres, según lo relatan Andrés y Víctor, algunos hombres cisgénero emplean la testosterona sintética para incrementar características físicas asociadas a la masculinidad, y de esta manera corresponderle de manera cercana o incluso exagerada (hipermasculina) a la imagen de masculinidad del patriarcado.

Como lo he mencionado, la apariencia física legitima la masculinidad, y la testosterona, como lugar de verdad permite proximidad visible a esa imagen de masculinidad. La verdad reside

en la testosterona en tanto vehículo de legitimidad reconocido por la institución científica. El saber y las instituciones producen verdades. Cuando el saber científico propone cromosoma XY = macho = hombre, funda la verdad de que en la testosterona reside la masculinidad.

La testosterona sintética representa una oportunidad para las personas transmasculinas de construirse al ser reconocidos y legitimados hombres. Sus efectos en un cuerpo que culturalmente fue concebido al momento de nacer como femenino, tiene que ver con la estimulación del vello corporal “pelo” para que crezca y se engrose, ocasiona en algunos casos el engrosamiento de la voz (síntoma de masculinidad en la imagen de masculinidad), pérdida del periodo menstrual, entre otros. Cada uno de estos efectos varían de acuerdo a las características biológicas de cada persona.

El trabajo con los hombres “trans” participantes me permitió percibir que la testosterona no solo ocasiona cambios específicos en el cuerpo, sino que además reafirma una identidad, transforma unas convicciones, redefine el sentir hacia el mismo cuerpo y hacia otros también. Resignifica ámbitos de la vida cotidiana, pues no sólo implica cambios a nivel corporal sino también psicológico. Y es que la testosterona más que ser una hormona sintética y material, representa una “serie de signos, de textos, de discursos, (...) una cadena carbonatada esteroide y cristalina, con ella un trozo de historia de la modernidad, una serie de transacciones económicas y un conjunto de discusiones farmacéuticas de ensayos clínicos, de grupos de opinión” (Preciado, 2014, p.106). Compartir tiempo con el colectivo me permitió tener un acercamiento hacia sus deseos (claro, aquellos expresados por el relato), sus anhelos y propósitos y constantemente la testosterona en ellos fue el lugar de enunciación relacionado a ellos. Como bien lo mencioné al inicio, la testosterona corresponde a un capital que los hombres cisgénero se atribuyen de manera natural y que representa una posesión

A person with a beard and glasses is holding a large sheet of paper. The paper has several colorful drawings on it, including a green and yellow figure, a red and blue figure, and a blue and green figure. The person is looking at the paper.

deseada y asequible desde la testosterona sintética. La obtención de este capital en el cuerpo cambia el pensamiento de la persona y lo sitúa desde otro lugar, un lugar que ya no sólo corresponde al de la aceptación y legitimación del otro, sino al auto convencimiento y afianzamiento de la identidad masculina que se quiere lograr.

La búsqueda por acceder a este tipo de prácticas según lo relatan, no es complicada, pues la testosterona se consigue de manera fácil en la medida en que es una sustancia comercializada. Sin embargo las personas que acceden al uso de esta sustancia sin acompañamiento profesional (endocrinólogo), ponen en riesgo la propia salud dado el impacto que la testosterona, como hormona sintética tiene en un cuerpo con cantidades menores biológicamente. Andrés y Víctor se preocupan por el hecho de que esta práctica se lleve a cabo de manera irresponsable al hacerlo autónomamente, pues acceder a ella de manera responsable mediante el sistema de salud es difícil. “Para que las personas trans puedan acceder de manera legal al sistema de salud y obtener terapias hormonales y transformaciones corporales deben pasar primero por un proceso tortuoso que se da en el consultorio psiquiátrico llamado “test de la vida real” consiguiendo con ello el certificado de disforia de género”¹⁹.

El certificado les permite a los hombres trans realizar los procedimientos deseados, amparados por el sistema de salud, de ahí para ellos se presente importante “patologizarse” es decir, aceptar el discurso de disforia que acompaña al certificado. El certificado da la validez ante el sistema de salud de que si existe una discordancia entre el género asignado y

¹⁹ Este fragmento corresponde al texto inicial de uno de los dos videos realizados en el marco de la práctica pedagógica con el colectivo participante, desde donde se formuló la presente investigación. La redacción de este párrafo fue una construcción conjunta dada después de conocer las anécdotas y percepciones sobre el proceso del “test de la vida real”.

el género sentido, establece y declara que la persona tratada “nació en el cuerpo equivocado” y que debe ser tratada por su bienestar psicológico. Sin embargo, para la obtención de este certificado se hace necesaria la realización del “test de la vida real”, un proceso que no está orientado por psicólogos sino por psiquiatras y se da en su consultorio.

El “test de la vida real” corresponde a la realización de una serie de preguntas que buscan mirar ¿qué tanto asume la persona el rol de género que siente como suyo? , a través de una serie de sesiones el o la psiquiatra realiza preguntas a la persona que desea obtener el certificado de disforia de género y desde allí deducen la pertinencia de otorgar tal certificado. Algunos ejemplos mencionados desde la experiencia de Víctor en cuanto a las preguntas son: “¿lee revista motor?”, “¿le gustaría prestar el servicio militar?”, “¿lloró viendo *Titanic*?”, “¿juega usted futbol?”, “¿tiene novia?”.

Para la institución psiquiátrica, desde este test se reduce la experiencia masculina o femenina a acciones específicas que, al polarizar y diferenciar más los dos géneros, determinándolos y validándolos desde allí, no reconocen en estas acciones los gustos personales independientes del género, contribuyendo a deslegitimar las construcciones identitarias que se hagan desde otros lugares, al establecer acciones que no necesariamente por hombres cisgénero sean logradas a cabalidad.

El mecanismo del test funciona como una evaluación de masculinidad en personas que pretendan ser consideradas hombres, pero la hace desde referentes muy estereotipados desde el patriarcado, es decir, la imagen de masculinidad hegemónica se hace muy presente cuando al hombre trans que desea obtener el certificado de disforia se le hace el test. La construcción de identidad masculina se pretende en él desde cánones que desconocen su subjetividad y le

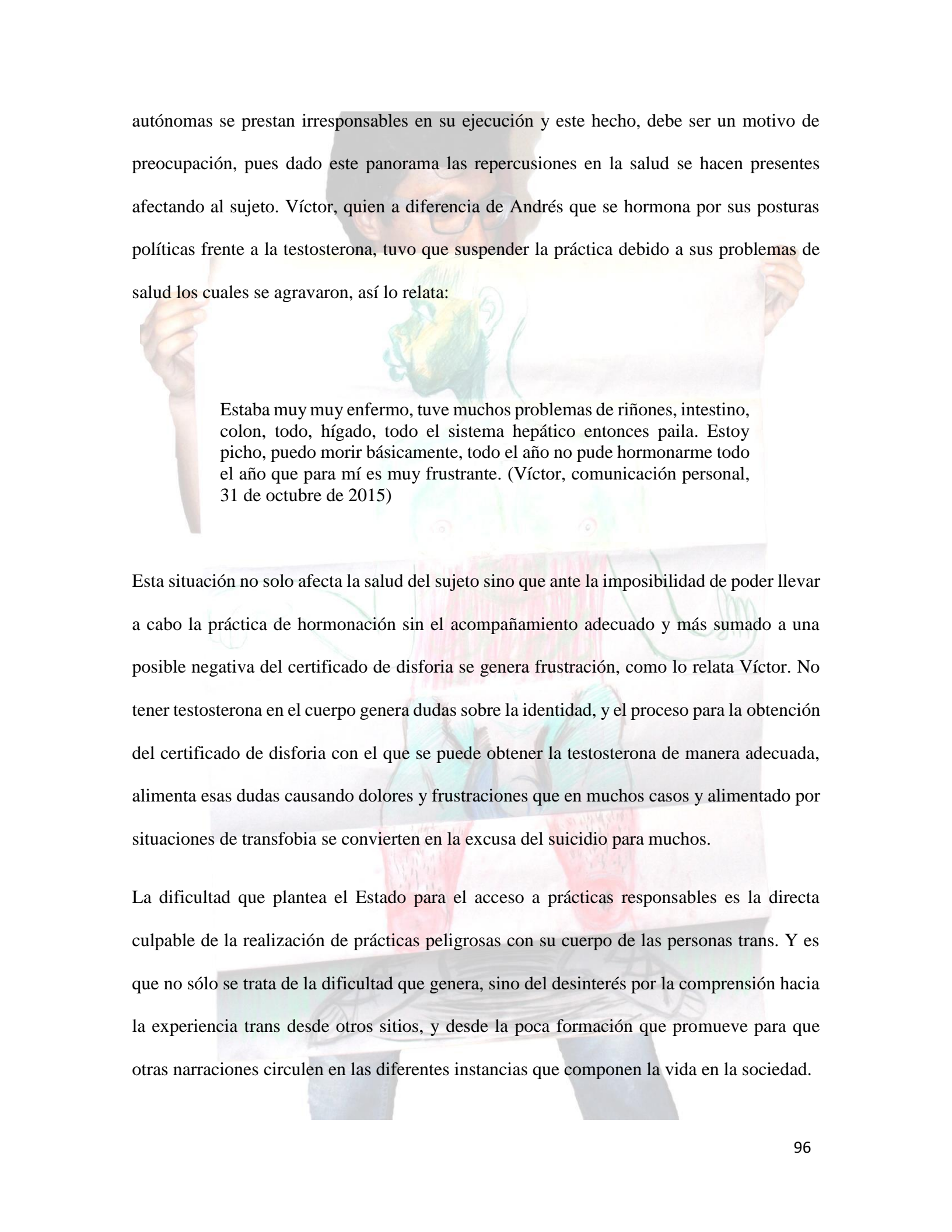
obligan a modelar no solo un comportamiento sino un pensamiento que acepte tales exigencias permitiendo la reducción de sus particulares deseos.

Una de las reflexiones a las que llegamos en las charlas con el colectivo era la de que al hombre cisgénero no se le cuestiona la masculinidad por medio de preguntas tan violentas, sin embargo, en ellos sí. Es decir, para lograr una identidad “verídica” masculina, los hombres trans tienen que hipermasculinizarse desde estas ideas que circulan en la cultura desde lo hegemónico a cerca de la masculinidad. Para Víctor la disforia es un asunto de la transfobia, de la incapacidad ajena por respetar esas construcciones de identidad de género que se escapan al sistema.

Así lo relata:

La disforia es la incomodidad, es el no ubicarte etc., pero no creo que tenga que ser con el tema del género, yo que creo es que la disforia si existe en el momento que la persona revela la construcción de genero con otros y otras y el mundo se lo hace imposible. Entonces creo que la persona no se ubica porque el universo no le permite ubicarse. Entonces creo que si no hubiera transfobia, las personas trans no serían disfóricas. (Víctor, comunicación personal, 31 de octubre de 2015)

El deseo, la apetencia que se instaura en el sujeto por poseer dentro del cuerpo la hormona que las narraciones culturales atribuyen a la masculinidad, hace que el sujeto se patologicize para acceder a la práctica de hormonarse. Ante el encuentro con el “test de la vida real” se gestan ideas erróneas sobre el género masculino que la persona trans considera debe asumir para lograr su cometido. Ante el fracaso de los esfuerzos por ser percibido cercano a esta masculinidad hegemónica en el consultorio psiquiátrico (situación común según los relatos), y la negativa a la obtención del certificado, los hombres trans realizan las prácticas de hormonación de manera autónoma; reitero sobre este hecho para agregar que, las prácticas



autónomas se prestan irresponsables en su ejecución y este hecho, debe ser un motivo de preocupación, pues dado este panorama las repercusiones en la salud se hacen presentes afectando al sujeto. Víctor, quien a diferencia de Andrés que se hormona por sus posturas políticas frente a la testosterona, tuvo que suspender la práctica debido a sus problemas de salud los cuales se agravaron, así lo relata:

Estaba muy muy enfermo, tuve muchos problemas de riñones, intestino, colon, todo, hígado, todo el sistema hepático entonces paila. Estoy picho, puedo morir básicamente, todo el año no pude hormonarme todo el año que para mí es muy frustrante. (Víctor, comunicación personal, 31 de octubre de 2015)

Esta situación no solo afecta la salud del sujeto sino que ante la imposibilidad de poder llevar a cabo la práctica de hormonación sin el acompañamiento adecuado y más sumado a una posible negativa del certificado de disforia se genera frustración, como lo relata Víctor. No tener testosterona en el cuerpo genera dudas sobre la identidad, y el proceso para la obtención del certificado de disforia con el que se puede obtener la testosterona de manera adecuada, alimenta esas dudas causando dolores y frustraciones que en muchos casos y alimentado por situaciones de transfobia se convierten en la excusa del suicidio para muchos.

La dificultad que plantea el Estado para el acceso a prácticas responsables es la directa culpable de la realización de prácticas peligrosas con su cuerpo de las personas trans. Y es que no sólo se trata de la dificultad que genera, sino del desinterés por la comprensión hacia la experiencia trans desde otros sitios, y desde la poca formación que promueve para que otras narraciones circulen en las diferentes instancias que componen la vida en la sociedad.

6.3 ROL DE GÉNERO

6.3.1 ROL DE GÉNERO Y BINARISMO:

El rol de género comprende el conjunto de acciones y lugares que le son delegados a los cuerpos desde el patriarcado, basados en el género que le corresponde a cada persona según su genitalidad al momento de nacer. Así, dado este conocimiento desde las sugerencias antes del mismo nacimiento (por medio de ecografías y demás técnicas para predecir tal condición), los cuerpos se van clasificando en el orden social desde la genitalidad que poseen. Una de las primeras (si no es que la primera) clasificación que corresponde al cuerpo es la del género, y es que a través de esta se le van delegando expectativas a los cuales va correspondiendo desde la formación.

El patriarcado clasifica al cuerpo, y desde allí propende por gestionar, gobernar y producir sujetos que posibiliten y contribuyan a su estabilidad y su perdurabilidad. Cuando produce desde las narraciones que configuran la formación de un cuerpo, un sujeto “mujer” o un sujeto “hombre” delega roles que desde su pensamiento se presentan binarios.

El patriarcado produce las vidas de los sujetos y ordena desde lugares sutiles como los juegos infantiles en las edades iniciales. Posteriormente va introduciendo narraciones que, con diversidad de formatos asemejan los modos de actuar a géneros que se presentan opuestos.

Los niños son más fuertes que las niñas, saben defenderse en la pelea, llevan pantalones y ropa masculina, tienen juguetes más divertidos como trajes de vaqueros. Una vez adultos tienen más oficios y dinero hasta el punto de no tener que pasar miedo por no casarse. Las niñas no son fuertes, lloran, juegan con muñecas y cosas frágiles y tienen que ayudar a las mamás en la cocina. No son ricas, ni pueden trabajar donde

quieren, ni elegir oficio. Son limpias, tienen ropas más limpias y se arreglan mejor, pueden jugar sin pelear, llegan a ser señoras. (Sau, 2000, p. 32).

La masculinidad se ha tornado antónima a la feminidad. En un mundo de dualismos, las prácticas y discursos hegemónicos del género se han opuesto para legitimar su existencia, una en relación a la otra.

No sería posible pensar la masculinidad, sin un referente de feminidad, ni identificar los rasgos que caracterizan la feminidad, sin confrontarlos con los rasgos de la masculinidad, como diría Angels Carabí, “los hombres no se han definido partiendo de sí mismos sino perfilándose a través de las alteridades que ha creado” (Carabí, 2000 ,p.19).

No debemos olvidar que las características que se han asociado a un género u otro han sido producciones culturales que, para nuestro contexto asocian habilidades y características a los cuerpos, los cuales terminan naturalizándolas e incorporándolas en su diario actuar. Las personas temen transgredir el sistema binario de género que ha producido el patriarcado. Las charlas sostenidas con los hombres “trans” participantes, nos permitían reflexionar sobre este hecho llegando a pensar que es un temor generalizado dentro de la dinámica social, por lo cual acceden a prácticas o toman posturas a veces incómodas, llegando a naturalizarlas: usar tacones, maquillarse, fajarse, aumentar masa muscular etc. sin embargo, cuando se toman acciones que pueden leerse desde la transgresión, son justificadas por sus actores dentro del mismo sistema: para hombres, depilarse (porque el trabajo lo requiere), maquillarse o plancharse el cabello (por que se asistirá a una fiesta), cuidar del aspecto de las manos y las uñas (por aseo e higiene), aplicarse cremas sobre la piel (por salud cutánea), llorar (porque se está borracho); en mujeres, practicar e interesarse por deportes como el fútbol (por

mantenerse en forma o estar informada), usar lenguaje soez o eructar (porque se está en confianza).

Cualquiera de los ejemplos mencionados personificados por el género “contrario”, no requeriría explicaciones ni produciría ningún tipo de cuestionamiento, sencillamente se asumen como naturales en el cuerpo que las ejecuta.

Las habilidades humanas como pintarse las uñas o hacerse el nudo de corbata por ejemplo, socialmente están correspondidas a uno u otro género. Andrés cuenta una de sus anécdotas en donde una persona transfemenina le ofrece el trato de intercambiar saberes: el trato consiste en que ella le enseñaría a hacerse el nudo de una corbata si él le enseñaba a pintarse las uñas. Causándole mucha gracia, Andrés expresa riéndose que “a duras penas le podía enseñar como cruzar la pierna”. Y esto nos hace pensar en la manera en que se han llegado a interiorizar y delegar acciones específicas a las personas, acciones que más que pertenecer a un género u otro, son habilidades humanas que cualquiera podría realizar, y que claro, se han desarrollado y delegado en el patriarcado más a unos que a otros, dado el tipo de formación según el género asignado.

Tanto la masculinidad como la feminidad se procuran como ideas estáticas y perdurables, razón por la que acercarse a ellas no representa una dificultad. Por medio de dispositivos que afianzan las características “naturales” según sus géneros en las personas cisgénero como fajarse, maquillarse, pintarse las uñas etc. y por medio además de las posibilidades técnicas que brindan los avances científicos como la testosterona y demás hormonas que ejercen cambios visibles en el cuerpo, o modificaciones corporales permanentes en este.

Sin embargo tal y como lo defiende Andrés, dadas las posibilidades mencionadas el cuerpo hoy en día puede y no acercarse a esos ideales que encarnan la masculinidad. Las posibilidades mencionadas utilizadas de las maneras para las que fueron pensadas cumplen la función de acercarse a ello, sin embargo, estas mismas abren un abanico de posibilidades que le permiten al cuerpo mismo reinventarse desde otros lugares.

Según el relato de Andrés veíamos en una cita ya mencionada sobre su concepción del género, dada la volatilidad que en él percibe y el carácter de ficción que relaciona al cuerpo, la apuesta de las personas del colectivo, tiene esta dirección, en donde al subvertir los discursos y funciones que les han delegado desde el nacimiento dado un género asignado, propenden por una construcción de identidad de género consiente desde su experiencia actual que, más que responder al binarismo del género, emplee las posibilidades actuales mencionadas para construirse desde lugares más subjetivos, y es que los patrones de masculinidad hegemónica dificultan pensarse el propio género y la propia identidad como un constructo que se reproduce. Pero no se trata de lo que los demás pretenden que la persona sea, sino de cómo esa persona dinamiza esas intenciones desde una no postura.

Desde las dos posturas, las personas trans tienen el potencial de tener la posibilidad de construir consciente y reflexionadamente la identidad de género que los acompañará. Sin embargo lamentan que el lugar deseado por muchas personas al asumirse transgénero es el de ocupar y corresponder fielmente a los requerimientos del género deseado. Al escuchar esto, pienso que este hecho se da gracias a la cercanía dada desde la propia percepción, pero sobre todo de la percepción de otros que su tránsito les permite sentirse legítimos en su decisión.

Andrés y Víctor me cuentan que para muchos hombres trans la transformación corporal permanente más deseada es la mastectomía (operación quirúrgica que consiste en la extirpación de las glándulas mamarias), pues según la visualidad son los senos la característica física más evidente para los demás que evidencian feminidad, maternidad, acarrear una carga simbólica que no se corresponde con el cuerpo masculino.

Alguna de las anécdotas relatadas en las charlas por un integrante del colectivo fue la de la adopción de un comportamiento leído como agresivo tras la iniciación de la práctica de inyectarse testosterona, y es que según narraciones relacionadas lo defienden, la testosterona se relaciona con la agresividad como efecto secundario. Sin embargo las charlas permitían la pregunta ¿Qué tan culturalmente construida puede presentarse esta situación? Percibir este hecho desde las narraciones oficiales implica naturalizar un comportamiento en la posesión de una hormona dentro del cuerpo, naturalizar la agresividad en hombres cisgénero quienes poseen esta hormona de manera innata, e incluso aceptar comportamientos de envergaduras relacionadas en un hombre cisgénero dada su naturaleza biológica. Cristina Alsina y Laura Borrás proponen al respecto el mito de la ferocidad de los animales, en donde este “constituye una de las supremas racionalizaciones del hombre occidental, ya que no sólo le ha servido para explicar los orígenes de su propia agresividad, sino que también lo aligera de su consiguiente responsabilidad. Obviamente si su agresividad es innata, no puede ser culpado por ella” (Alsina Cristina; Borrás Laura, 2000, p. 89).

Este panorama me permite pensar que las personas trans tienen la posibilidad de romper con ese sistema binario al tener la posibilidad de una intervención decidida y consciente sobre su cuerpo. Sin embargo, las hormonas terminan entrando de esa lógica binaria al otorgar unas características al cuerpo u otras. “Pelos” en el hombre, “no pelos” en la mujer, figura esbelta

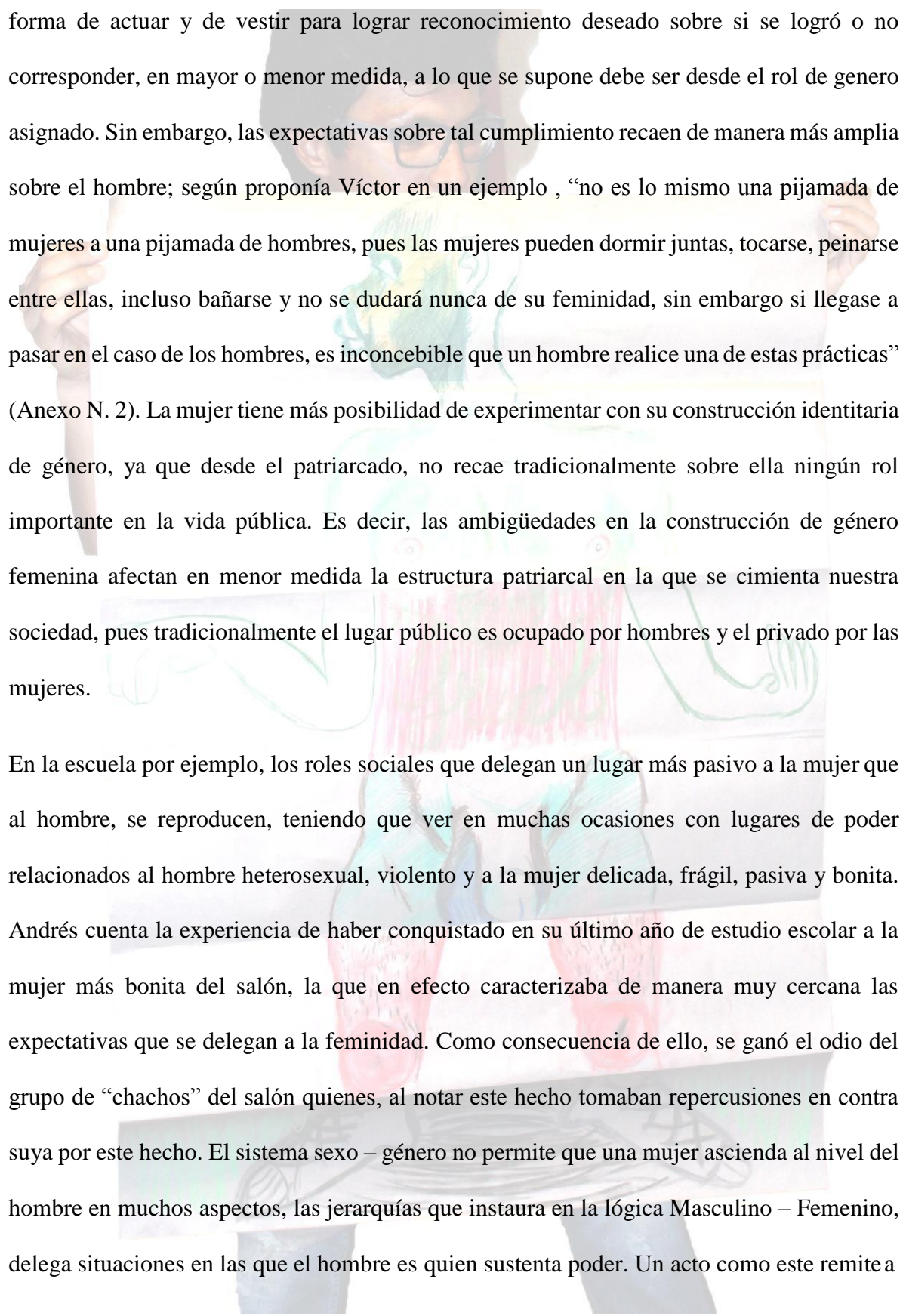
en la mujer, figura ancha en el cuerpo del hombre, voz delgada en la mujer, voz gruesa en el hombre. Para Andrés existe una desaparición paulatina de los “cuerpos diversos”, cuerpos que se atreven a pensarse el género esquivando las pretensiones establecidas por el género, dado al temor generalizado por salir del sistema binario, por ser percibidos como distintos, como lo otro. Según lo mencioné, las hormonas posibilitan una intervención decidida sobre el cuerpo, donde se da pie a la reflexión sobre ¿cómo me construyo visualmente?, sobre ¿cómo me interesa ser percibido? Y posibilita dar respuesta a estas cuestiones.

6.3.2 ROL DE GÉNERO E IDENTIDAD

Como ya he mencionado anteriormente, la imagen de masculinidad hegemónica materializa narraciones que ofrecen pautas para delimitar o configurar en las personas una identidad que se va especificando. Ejemplifica y sugiere idealizaciones dentro del entramado social, gestionando emociones e indicaciones que responden al rol de género acordado culturalmente. Las narraciones que nombran a un cuerpo “hombre” o “mujer”, hacen que la formación de tal cuerpo alrededor de su vida, o por lo menos en los primeros años de esta, gire en torno a la especificación de género otorgada. Tales narraciones van configurando el relato del sujeto, y por medio de este proponiendo una identidad, pues la manera como el sujeto se narra, da cuenta de quién es, de como se ve y de cómo desea ser percibido.

La identidad es la base de la construcción de la persona. En nuestro contexto la identidad de género es, si no el primero, uno de los primeros rasgos constitutivos de esa identidad.

La identidad de género procura situar al sujeto en un lugar, un lugar reconocible, asible para el otro. Desde las construcciones personales el sujeto se proyecta a través de su relato, su



forma de actuar y de vestir para lograr reconocimiento deseado sobre si se logró o no corresponder, en mayor o menor medida, a lo que se supone debe ser desde el rol de género asignado. Sin embargo, las expectativas sobre tal cumplimiento recaen de manera más amplia sobre el hombre; según proponía Víctor en un ejemplo , “no es lo mismo una pijamada de mujeres a una pijamada de hombres, pues las mujeres pueden dormir juntas, tocarse, peinarse entre ellas, incluso bañarse y no se dudará nunca de su feminidad, sin embargo si llegase a pasar en el caso de los hombres, es inconcebible que un hombre realice una de estas prácticas” (Anexo N. 2). La mujer tiene más posibilidad de experimentar con su construcción identitaria de género, ya que desde el patriarcado, no recae tradicionalmente sobre ella ningún rol importante en la vida pública. Es decir, las ambigüedades en la construcción de género femenina afectan en menor medida la estructura patriarcal en la que se cimienta nuestra sociedad, pues tradicionalmente el lugar público es ocupado por hombres y el privado por las mujeres.

En la escuela por ejemplo, los roles sociales que delegan un lugar más pasivo a la mujer que al hombre, se reproducen, teniendo que ver en muchas ocasiones con lugares de poder relacionados al hombre heterosexual, violento y a la mujer delicada, frágil, pasiva y bonita. Andrés cuenta la experiencia de haber conquistado en su último año de estudio escolar a la mujer más bonita del salón, la que en efecto caracterizaba de manera muy cercana las expectativas que se delegan a la feminidad. Como consecuencia de ello, se ganó el odio del grupo de “chachos” del salón quienes, al notar este hecho tomaban repercusiones en contra suya por este hecho. El sistema sexo – género no permite que una mujer ascienda al nivel del hombre en muchos aspectos, las jerarquías que instaure en la lógica Masculino – Femenino, delega situaciones en las que el hombre es quien sustenta poder. Un acto como este remite a

la violencia y a las represalias de sus compañeros hombres, dada la amenaza a sus posiciones en tanto hombres.

Vemos en la cotidianidad cómo la masculinidad es un lugar de competencia, y en este caso como esta se ve desvirtuada por la “derrota” frente a alguien que se supone es menos hombre. Victoria Sau propone el mito de la belleza femenina y el mito masculino de la identidad viril, el cual asocio a este hecho. El hombre y aquello que lo representa se distancia en el sistema sexo-género de la mujer, pero ella ubica la función principal de la belleza femenina en la excusa, en la coartada que justifica la aproximación. “El pretexto para reducir a las mujeres a una posición subordinada ha sido su inferioridad con respecto al modelo masculino. Inferioridad física, mental y moral ¿cómo sentirse atraído por un ser de estas características? Solo la belleza, una belleza organizada desde fuera de ella misma, explica que el hombre se deje seducir, rebajarse hasta ella; tácitamente su grupo de iguales lo comprenden, y su virilidad no queda en entredicho” (Sau, 2000, p.30).

Tomando este ejemplo, vemos cómo la identidad masculina se sitúa desde un lugar donde pretende ser reconocido por el otro. La imagen de masculinidad hegemónica presenta para los hombres trans una imagen (imaginario) posible desde una puesta en escena de sus cuerpos, en donde no haber sido nombrados hombres desde el momento del nacimiento, exige un sobrecargo a las cualidades a las que deciden acceder para ser concebidos como tal.

Si bien la masculinidad se proyecta desde muchos aspectos, lo concerniente a lo físico (visual) resulta ser fundamental, pues la imagen de masculinidad hegemónica produce y solicita una identidad asible. De ahí que no sea tan urgente para muchos hombres trans, según

lo relatan, una transformación corporal como la histerectomía (extirpación del útero) en relación a la mastectomía.

La imagen de masculinidad hegemónica propone un género a los objetos usados en la vida cotidiana. La experiencia de uno de Víctor en su primera cita con la psiquiatra que le permitiría obtener el certificado de disforia tuvo que ver con ello. Según lo relata, era el día de su cumpleaños, y, Andrés, quien comparte sus historias en esta investigación, le regala flores ya que se lo encuentra antes de entrar a la cita, pues las flores son objetos que a él le gustan.

Según lo relata:

Este man gastó la plata de la vida por comprarme unas flores y yo amo que me regalen flores. Y yo amo las flores soy como “ah cómprenme flores”, adoro la santa muerte, la tengo decorada, tengo a mi Dalai lama que cumple años el mismo día que yo, entonces lo celebramos juntos. Entonces me regaló flores y yo llegué a la cita con H. M. que es la psiquiatra con la caja de flores. Yo me rasqué la güevas que no tengo y tan, todo el performance porque yo lo sé hacer. Trabajo en un barrio, que todos lo podemos ver, acá puedo mariquear un resto pero si mariqueo resto la cago. Todo el performance, como todo un artista, y me pregunta por la caja de flores “y esas flores” y yo “ah son un regalo”, “ah ¿para la novia?” “no me las regalaron a mí”, entonces cuando yo le cuento que me las regalaron a mí, o sea, esto es real, cuando le cuento eso “pero las flores son un regalo para niñas”, y yo decía: “no puedo creer esta persona les ponga genero unas hijueputas flores”, o sea, es real. Cuando ella dijo eso, ahí fue cuando yo dije no puedo más. (Víctor, comunicación personal, 31 de octubre de 2015)

Una vez entró al consultorio y escenificó las características gestos y discursos de la masculinidad de manera intencional para lograr su objetivo, la psiquiatra le preguntó por el objeto, las flores, relacionándolas con un obsequio para una posible novia. “Las flores son un regalo para niñas”, es una declaración que frenó el proceso que hasta ahora iniciaba, pues ante la evidente manera limitada en que se esperaba que él en tanto hombre demostrara su

construcción de género, surgió la indignación y el abandono posterior de las citas con la psiquiatra.

Cuando conocí esta historia pensé en los demás objetos que desde su imagen y su función se relacionan a un género u otro, y es que disponer de género a los objetos permite diferenciarlos y delegar su uso a hombres y mujeres según su aspecto o función, por ende según las cargas simbólicas que se les han otorgado. Desde la postulación de los usos de los objetos, existe una gestión de sus cargas simbólicas, las cuales afianzan la lógica taxonomizadora del pensamiento moderno.

El pensamiento moderno instauro la necesidad de una identidad, y no solo desde una corriente filosófica sobre el ¿Quién soy?, sino enteramente taxonómica, clasificatoria, ¿Qué parte de este mundo soy?. Promueve la necesidad de nombrarse desde algún lado, identificarse desde referentes, pues el ideal de razón que lleva consigo propone entender y con este entendimiento, entenderse. Taxonomizar la identidad permite una auto clasificación que complace dicha necesidad y permite la gestión, entendimiento, organización, estudio y por ende gobierno de los cuerpos. Pienso, luego existo. Razono y me entiendo, luego, soy.

Los objetos entran allí. Cuando su uso y apariencia conversan con esta lógica se agrupan, se definen y se incorporan a la persona según la identidad de género construida. Aquellas personas que no terminan de acomodar su identidad a los polos dados de feminidad y masculinidad se sitúan en el tránsito (tal y como sucede con Andrés y Víctor según sus propias percepciones, de ahí también que prefieran denominarse hombres trans, antes que transgénero, trans masculinos o transexuales), renuncian a los requerimientos de esos polos,

ubicándose en la línea que los une. Para el colectivo es posible desde allí hallar una identidad de género.

La identidad de género y la orientación sexual corresponden a asuntos independientes, pues si bien una tiene que ver con la manera en ¿cómo me identifico en tanto género?, (hombre, mujer, o en el abanico de posibilidades que existe entre estos polos), y ¿cómo me construyo dentro de esa identificación?, la otra se refiere al género de preferencia sexual. Es decir, identificarse como mujer, no implica atracción sexual por el hombre, pues no se relaciona lo uno con lo otro. Ellos relataban ejemplos sobre cómo una persona transmasculina no necesariamente tiene que sentirse atraída por una mujer, puede hacerlo por un hombre, siendo así un hombre transmasculino homosexual. Apuntaban también las percepciones relacionadas con este hecho en personas del común que preguntan: “¿para qué quiere ser un hombre si igual le gustan los hombres?”, y es que reiteran: ambos hechos no se relacionan, la construcción de identidad de género es distinta a la orientación sexual de una persona.

Muchas narraciones que componen y sustentan el patriarcado han tendido a asemejar estos dos hechos, saberes e instituciones lo validan desde argumentos relacionados principalmente con la “normalidad” y la “naturalidad”. La homosexualidad y la heterosexualidad se distancian también así en la imagen de masculinidad hegemónica del patriarcado. A las personas trans se les obliga la heterosexualidad en función de su identidad de género. A pesar de que son aspectos de su sexualidad que no tienen nada que ver, la concordancia con la lógica propuesta para ello en el patriarcado es una forma de reconocer y validar el género deseado. “En el consultorio psiquiátrico a veces hay que negar la pareja” relatan. Dentro de las preguntas del test de la vida real, se hace énfasis en la pareja, en su género y en cómo se asume la relación.

La orientación sexual tiende a asemejarse con la construcción de género. Se espera una heterosexualidad de las personas transmasculinas desde la imagen de masculinidad hegemónica. Pues al procurarse hombres, se asocia una inclinación sexual hacia lo femenino. La transmasculinidad homosexual se expone a la duda de la legitimidad de tal pretensión de masculinidad. Las características en cuanto a la construcción identitaria de género en relación a las orientaciones sexuales, se presentan sincrónicas en la imagen de masculinidad hegemónica, desde la forma como tradicionalmente se ha configurado el imaginario de rol de género en la constitución de las familias, hasta los roles que personifican los sujetos en imágenes literales como la publicidad.



6.4 INSTITUCIONALIDAD

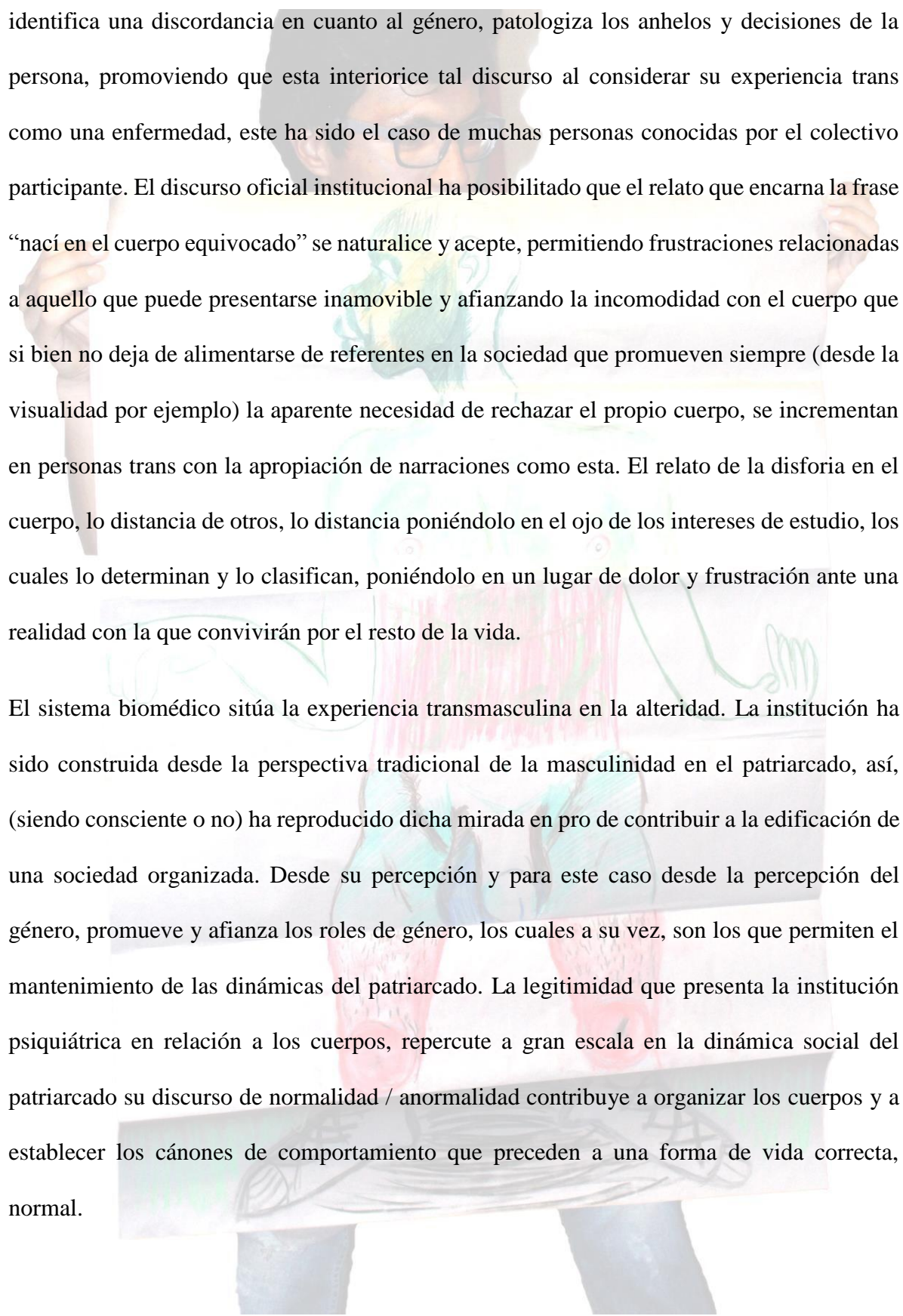
Tal y como he mencionado, cuando hablo de institucionalidad me refiero a los aspectos concernientes al colectivo participante y que se relacionan con algún tipo de institución. La institucionalidad aquí hace referencia a las relaciones dadas entre instituciones como la institución salud, institución escuela o institución jurídica con el colectivo desde su relato. La mención a estas instituciones fue reiterada en las charlas que tuvieron lugar en los encuentros y se relacionaron constantemente con la manera en que estas habían intervenido y de alguna manera formulado su relato.

6.4.1 INSTITUCIONALIDAD Y DISFORIA (trastorno de identidad de género)

Como bien se ha dicho, la disforia de género corresponde a la nominación que se ha dado a la discordancia entre el sexo biológico y el género asignado al nacer, para Patricia Soley “el género fue concebido como un sentimiento interior que constituía la identidad de la persona. Esta convicción interior se teorizó como un desarrollo de la primera infancia que difícilmente podía ser alterada. A causa de una supuesta raíz biológica, ciertos sujetos presentan una discordancia entre su “género” y su “sexo” (Soley, 2009, p.230).

Las instituciones, desde la validez y legitimidad que le otorga el saber, adquieren la posibilidad de ejercer poder sobre los cuerpos, produciéndolos de maneras específicas según sus fines.

Dado el panorama presentado en los anteriores apartados, vemos cómo la institución psiquiátrica ejerce un poder sobre el cuerpo transmascuino al considerarlo disfórico. Cuando



identifica una discordancia en cuanto al género, patologiza los anhelos y decisiones de la persona, promoviendo que esta interiorice tal discurso al considerar su experiencia trans como una enfermedad, este ha sido el caso de muchas personas conocidas por el colectivo participante. El discurso oficial institucional ha posibilitado que el relato que encarna la frase “nacé en el cuerpo equivocado” se naturalice y acepte, permitiendo frustraciones relacionadas a aquello que puede presentarse inamovible y afianzando la incomodidad con el cuerpo que si bien no deja de alimentarse de referentes en la sociedad que promueven siempre (desde la visualidad por ejemplo) la aparente necesidad de rechazar el propio cuerpo, se incrementan en personas trans con la apropiación de narraciones como esta. El relato de la disforia en el cuerpo, lo distancia de otros, lo distancia poniéndolo en el ojo de los intereses de estudio, los cuales lo determinan y lo clasifican, poniéndolo en un lugar de dolor y frustración ante una realidad con la que convivirán por el resto de la vida.

El sistema biomédico sitúa la experiencia transmasculina en la alteridad. La institución ha sido construida desde la perspectiva tradicional de la masculinidad en el patriarcado, así, (siendo consciente o no) ha reproducido dicha mirada en pro de contribuir a la edificación de una sociedad organizada. Desde su percepción y para este caso desde la percepción del género, promueve y afianza los roles de género, los cuales a su vez, son los que permiten el mantenimiento de las dinámicas del patriarcado. La legitimidad que presenta la institución psiquiátrica en relación a los cuerpos, repercute a gran escala en la dinámica social del patriarcado su discurso de normalidad / anormalidad contribuye a organizar los cuerpos y a establecer los cánones de comportamiento que preceden a una forma de vida correcta, normal.

Desde la institucionalidad la disforia de género debe corregirse. Los discursos que confluyen allí median verdades que competen a la población en general. Cuando desde el saber psiquiátrico, se establecen parámetros sobre la normalidad, inicia una pugna generalizada por combatirla y entrar a como dé lugar en los márgenes de a normalidad. Existe desde las propuestas de verdad un temor en las personas por salir del sistema. Desde allí podemos proponer como peligroso para dicha institución y los intereses que propenden por fundar estas verdades que las personas esquiven las pautas que han establecido, pues desestabilizarían los supuestos sobre los que estas han encontrado su validez, la manera en que funciona es en hacer creer a las personas que no deben salir de allí, pero desde juegos de deseo que allí se ejercen, les hacen no querer salir de allí.

El saber le ha otorgado a la institución un poder y aquel engendrado en vientres ajenos no es válido. Según lo propone Foucault en el orden del discurso (1971) no cualquiera puede decir cualquier cosa. Esto ha hecho que tanto el conocimiento como el poder (como ya lo he mencionado) se perciba como externo pero según Patricia Soley,

En el modelo performativo de las instituciones sociales, el poder es una distribución de conocimiento de las instituciones sociales, el poder es una distribución de conocimiento. Es decir, se considera que el poder reside en el contexto social y en los individuos como miembros del colectivo. Esto es debido a que los individuos actúan a partir de un conocimiento que está parcialmente construido por sus acciones. Dado que los individuos participan en la configuración del conocimiento, toman parte en la constitución de la sociedad, así pues, los individuos ejercen poder mediante sus acciones, su aprendizaje y su aplicación del conocimiento. (Soley, 2009, p.79)

Cuando en el consultorio psiquiátrico se realiza a la persona el “test de la vida real”, se materializa un esfuerzo por defender la propia normalidad. Si bien en la mayoría de los casos las respuestas rondan en torno a lo que “se supone” debe ser respondido para ser percibido

como un hombre supuestamente normal, vemos como la reacción Víctor en la anécdota de las flores correspondió a la indignación ante el cuestionamiento de su normalidad y al convencimiento de que esta no puede ser determinada desde un saber que no comprende los modos en que se da su construcción particular de identidad de género.

La construcción de género que se estipula desde el saber psiquiátrico se da de manera retroalimentada por la imagen de masculinidad, pues si bien esta construcción de género se da desde las pautas binarias que se producen en la visualidad, a su vez, se va nutriendo entre otras, de la narración de la institución psiquiátrica. Tanto para Andrés como para Víctor, la experiencia de los pacientes trans en el consultorio psiquiátrico, tiene que ver también con la construcción de género que el psiquiatra posea desde su acuerdo social, valorado por su relato y su subjetividad.

La corta percepción hacia sus necesidades tal y como la perciben, genera una incompreensión que puede desencadenar la negativa a la obtención del certificado de disforia de género. Certificado sin el cual se les dificulta el acceso a prácticas responsables en torno a las modificaciones corporales que deseen. El certificado de disforia de género les permite el acceso a la serie de exámenes médicos que determinan la viabilidad de estos procedimientos (entre otras ventajas). Ignorar la necesidad de realizarse estos exámenes al incurrir en estas prácticas de manera autónoma, puede implicar repercusiones graves en la salud, provocando incluso la muerte.

La legitimidad de las instituciones (psiquiátrica para este caso) se opone al relato individual dada la posesión de un capital de saber, en la mayoría de ocasiones autor referenciado. Con la anécdota contada por Víctor vemos como algo tan básico como el acceso al sistema de

salud está supeditado a la supresión del relato individual ya la aceptación de una narración sobre lo trans basada en el sistema binario de género.

6.4.2 INSTITUCIONALIDAD Y COTIDIANIDAD

Como hemos visto, desde las categorías que el mismo relato de los hombres “trans” participantes pone en punto de reflexión, existe una producción de masculinidad que por medio de su funcionamiento, va procurando los modos de construirla. Este apartado se dedicará a mencionar desde la categoría propuesta como institucionalidad, dos de los factores más enunciados a través de las charlas (conversaciones), y su influencia sobre la vida cotidiana en ellos, como personas trans.

El primero de ellos corresponde al nombre, como uno de los aspectos que componen la vida humana, el cual, representan uno de los primeros medios de identificación y reconocimiento. La obtención de un nombre y su legitimidad por medio de un documento de identidad, posibilita el acceso a la vida social de manera legal. La construcción identitaria que se gesta alrededor del nombre posibilita una ubicación y postura frente a la realidad vivida. Los nombres obtienen un género en el documento, y este se afianza con la compañía de M (masculino) o F (femenino).

En su libro *economía política del cuerpo*, Jaris Mujica (2007) explica que:

La dicotomía hombre/mujer como las únicas posibilidades “normales”, es una idea que la sociedad trata de implantar en sus integrantes. Es decir, debe haber una correspondencia total entre el sexo biológico y la identidad sexual, de no ser así nos enfrentamos a un “desvío”. Esta forma de pensar es considerada como micro política del control del cuerpo, entendida como una supra estructura que

controla y limita como una persona debe actuar o lucir. (Mujica, 2007.p.83)

El carácter legal en el que se enmarca la clasificación H/M de la persona en el documento que le identifica desde el momento del nacimiento, afianza la construcción simbólica sobre el género que sugiere el nombre. Además de consolidar las dinámicas duales en cuanto al género que debe experimentar la persona desde que nace, el asunto del nombre enmarca frustraciones y dolores en las personas trans según ellos. Cuando no existe una comodidad con el cuerpo, las personas propenden por modificar, como hemos visto, sus características físicas para atender a sus propios deseos según el género deseado. Encontrar que la manera como son nombrados y según la cual son identificados en los ámbitos formales no corresponde con la manera como desean ser percibidos, produce incomodidad, una incomodidad que en la mayoría de los casos según lo declaran, incrementa la percepción conflictiva hacia quien se es.

La incomodidad por la disposición binaria del género en el documento que procure identidad en la persona, es un hecho que produce tanto en Andrés como en Víctor desacuerdo al respecto, sus posturas en torno a ello promueven una identificación en el género que trascienda con esta lógica y de apertura a las múltiples construcciones de género que tienen en general las personas.

A este respecto Víctor a diferencia de Andrés, presenta una resistencia a realizar el cambio de documento por nombre y sexo distinto, pues si bien la institución jurídica da la posibilidad de realizar este trámite, reproduce la lógica dual con la que se muestran en desacuerdo.

Así lo relata: “(...) entonces ella me decía como que si yo iba a hacer el cambio de sexo en la cedula, y como –No-. Mientras ahí siga existiendo como una M y una F ,no. El día en que haya como una X una C un corazón, una flor, no sé, cualquier cosa distinta a esa yo voy y lo hago, pero antes de eso pues no, o sea como que yo no soy eso tampoco.” (Andrés, comunicación personal, 26 de noviembre de 2015)

El nombre en el documento, y con este su género sitúa al sujeto desde algún lado, lo propone desde un lugar específico, y desde ahí le permite ser leído de determinadas maneras en su vida legal. Los documento también designan roles, y aquellos roles que se propagan en la identidad de género desencadenan acciones específicas en la vida adulta.

A propósito del documento de identidad, la mayoría de edad otorga la adultez e implica desde la imagen de la masculinidad un empoderamiento sobre el cuerpo. Tener 18 años permite una reclamación sobre el cuerpo propio y la capacidad de decidir sobre él de manera directa, en relación a edades previas, cuando en muchas ocasiones se necesitan aprobaciones por parte de los padres generalmente en torno a las decisiones sobre el cuerpo. Cumplir 18 años representa un paso crucial en la configuración de la identidad dado este panorama, fue hasta los 18 años que Andrés pudo tener novia, ya que siempre había sido leído (y aun lo sigue siendo) como “la princesa de la casa”.

El segundo factor que se mencionó continuamente en las charlas correspondió al de la incompreensión hacia la experiencia trans en la escuela.

Las situaciones de transfobia presentadas en una institución cuyo objetivo principal según lo indica Deborah Britzman (2002), es el de normalizar los cuerpos ignorando el carácter cotidiano de las identificaciones, placeres y prácticas, dinamizan los discursos dados sobre

anormalidad para excluir a las personas que no se “ubiquen” o puedan ser ubicados dentro de los parámetros normales. Sirviéndose de saberes dados desde la psiquiatría por ejemplo, la escuela propone desde su dinámica organizar los cuerpos, clasificándolos para desde allí formarlos en concordancia con el lugar en el que se ubiquen. En pro de formar para la vida, dicha dinámica en la escuela reproduce las lógicas dadas en la sociedad y contribuye a formar el pensamiento para una vida adulta que asegure el sostenimiento de la vida social ya establecida. El rol de género mencionado, se instaura en la escuela desde su dinámica y produce los modos de comportarse, de vestir, de hablar, etc., en los cuerpos que allí se encuentran. De ahí que se halle una diferenciación en muchos de estos aspectos según el género designado a las personas M o F: la distinción de los baños, y los imaginarios sobre su higiene, los uniformes diferenciados, los juegos y ejecuciones en los deportes, etc. son ejemplos de ello.

Para Víctor, la educación en la escuela se presenta sexista, entendiendo sexista como una actitud discriminatoria o diferenciadora para las personas según sus sexo:

Llámesese escuela primaria o universidad es un lugar supremamente sexista, no solamente por imágenes que todavía suceden en los libros, los mandatarios y sus costillas, los competidores y las animadoras, los que pilotean y las que sirven. Más allá de eso, sino que creo que la educación es sexista y no hay que ser Malala para ir una educación donde en espacios como el colegio por ejemplo ¿quiénes utilizan el patio del recreo?, los hombres, ¿las mujeres dónde están?, animando el partido de futbol. (Víctor, comunicación personal, 8 de abril de 2016)

EL problema se haya en que la escuela como parte del entramado de instituciones que componen la vida en sociedad no puede actuar sola. Ella, como formadora de personas en los primeros años de vida debe corresponder a las demandas de la vida social para la que está

formando, de ahí que también se sirva de las narraciones de otras instituciones para situar sus procederes.

En *vigilar y castigar* (1971), Foucault revisa al cuerpo no como objeto de penalidad en el marco de una sociedad moderna y en relación a épocas previas, sino que lo propone como fuerza útil cuando se convierte en un cuerpo productivo y sometido. A esta productividad y ayudando a este sometimiento contribuirá la escuela principalmente quien a través de sus procesos y dinámicas se encargara de modelar y disciplinar al cuerpo para su vida adulta. En el capítulo “Disciplina” introduce la noción de *cuerpo dócil* como aquel que puede ser sometido, utilizado, transformado y perfeccionado. Por medio de una constante coerción se da paso al control minucioso sobre las actividades del cuerpo haciéndolo útil y productivo para la vida adulta.

En la escuela, con actividades como los horarios, las formaciones, el uso de uniformes, los modos correctos de ocupar el lugar individual (pupitre) o el control que se procura en el mismo sujeto sobre sus necesidades fisiológicas, son muestra de ello. Por medio de estas operaciones que se pretenden uniformes para todos los cuerpos, se va procurando una “identidad repetida” que elimina los atisbos de diferencia normalizándolos. Este es un hecho que además y para este caso, suprime las identidades de género alternas, pues desde las dinámicas que se gestan en la escuela, se desconoce y se evita el desarrollo de una identidad de género cómoda que no necesariamente atienda a las disposiciones duales que se presentan allí y que a su vez se referencian por las disposiciones dadas en la sociedad.

La experiencia de los hombres “trans” participantes, y la mía personal nos ha permitido conocer situaciones en la escuela donde se procura pensar los asuntos de género desde la

educación sexual, sin embargo, tales asuntos aún se presentan lejanos y no comprenden la complejidad que representan las construcciones de género trans, además de no formar en el respeto hacia esas construcciones de género ajenas. Si bien existe una desinformación generalizada en la escuela sobre estas construcciones de género, tampoco existen mecanismos satisfactorios para lograr dicha información.

Víctor expone un ejemplo:

Sensibilizar el tema de los espacios en los colegios es un enfoque alrededor de como pensar el género en la escuela: ¿Cómo sirve que como el ocho de marzo los niños estén obligados a demorar por un profesor, a comprarle flores a las niñas?, eso no va eliminar el sexismo en la escuela. Y estoy hablando del sexismo en la escuela incluyendo la universidad, como mi promotora que estudia en la universidad de los Andes, estaba haciendo en su clase de física, siendo la única mujer, estaba haciendo su fórmula, y cuando la resolvió, el mismo profesor de los andes, le dice ¿ven?, miren, es mujer, y si pudo. (Víctor, comunicación personal, 8 de abril de 2016)

Se presenta necesaria un tipo de pedagogía en la escuela que se distancie de posturas “sexistas” (como las enuncia Víctor), intolerantes y finalmente duales a propósito del género. Una pedagogía que más que pretender una identidad uniforme en las personas se preocupe por promover identidades únicas e irrepetibles y de esta manera brindar una formación cómoda a la persona, como persona libre. Procurar un distanciamiento de las posturas morales y discursos institucionales que validan la dinámica escolar y servirse de la teoría queer, le permitiría a la escuela lograr este cometido, pues esta

Se aleja de los comportamientos y creencias que estipula la sociedad acerca de cómo debe ser un hombre o una mujer. Nos invita a desafiar el mundo binario (femenino-masculino) en el que vivimos para poder romper con los esquemas y normas que actualmente nos rigen.(...) para la teoría queer es imperativo deconstruir el heterocentrismo, es decir, el

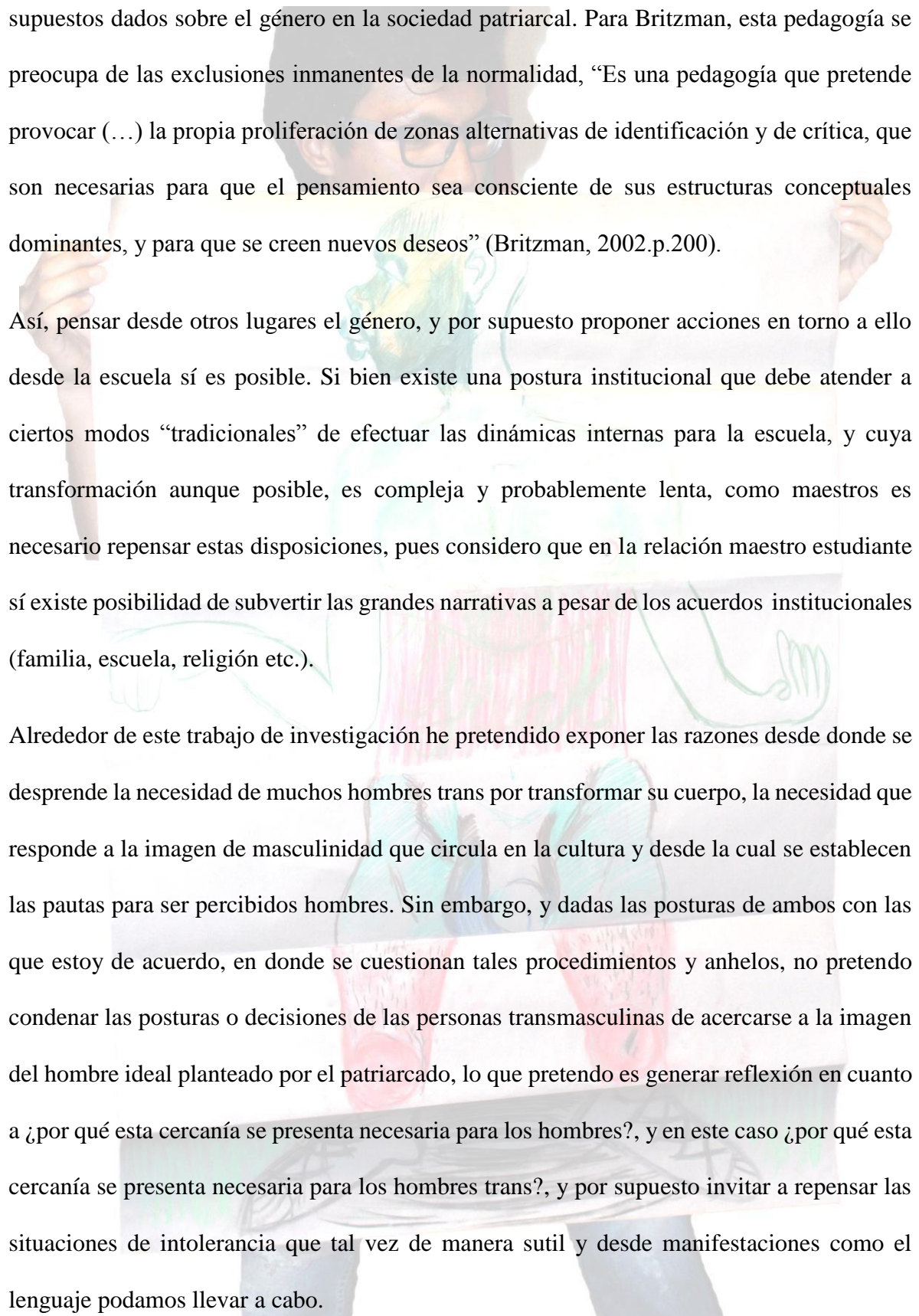
discurso normativo hegemónico que modela nuestra sociedad y que prescribe el “debe ser” de los individuos. (Rendón, 2010. p.2)

Para la sociedad en general, ignorar el “debe ser” en las personas representa un peligro que subvertiría las lógicas en las que se ha cimentado la sociedad patriarcal, sin embargo y tras esfuerzos de personas que se interesan por el tema, profesores y colectivos como con el que aquí se trabajó, las lógicas que se auto asumen estables en esta sociedad, pueden irse deslocalizando y transformándose. Desde las percepciones del colectivo, contribuye para el caso del género la teoría queer mencionada, y a este respecto agrega Rendón, “Esta teoría no busca fortalecer ningún tipo de identidad en especial, sino deconstruir el mundo binario en el que vivimos, cuestionar la sexualidad dominante (la cual lo único que hace es etiquetar para después dar pie a la estigmatización y a la discriminación) y no asumir una sola verdad” (Rendón, 2010. P.3).

Deborah Britzman (2002) propone a la teoría queer como un compromiso más que como una afirmación, según lo declara en *la pedagogía transgresora y sus extrañas técnicas*:

“Sus molestos y descarados principios son explícitamente transgresores, perversos y políticos: transgresores por que ponen en duda las regulaciones y los efectos de los condicionamientos categóricos binarios tales como lo público y lo privado, el interior y el exterior, lo normal y lo raro, y lo cotidiano y lo perturbador; perversos por que rechazan la utilidad a la vez que reclaman la desviación como un ámbito de interés, políticos por que intentan desestabilizar las leyes y prácticas instituidas situando las representaciones subversivas en sus propios términos cotidianos.” (p. 202-203)

A partir de lo que Britzman identifica y resalta de la teoría queer propone una pedagogía cercana a aquello que propongo previamente; habla de una *pedagogía transgresora* que se preocupe por atender a los aportes que brinda la teoría queer y apunte a desestabilizar los



supuestos dados sobre el género en la sociedad patriarcal. Para Britzman, esta pedagogía se preocupa de las exclusiones inmanentes de la normalidad, “Es una pedagogía que pretende provocar (...) la propia proliferación de zonas alternativas de identificación y de crítica, que son necesarias para que el pensamiento sea consciente de sus estructuras conceptuales dominantes, y para que se creen nuevos deseos” (Britzman, 2002.p.200).

Así, pensar desde otros lugares el género, y por supuesto proponer acciones en torno a ello desde la escuela sí es posible. Si bien existe una postura institucional que debe atender a ciertos modos “tradicionales” de efectuar las dinámicas internas para la escuela, y cuya transformación aunque posible, es compleja y probablemente lenta, como maestros es necesario repensar estas disposiciones, pues considero que en la relación maestro estudiante sí existe posibilidad de subvertir las grandes narrativas a pesar de los acuerdos institucionales (familia, escuela, religión etc.).

Alrededor de este trabajo de investigación he pretendido exponer las razones desde donde se desprende la necesidad de muchos hombres trans por transformar su cuerpo, la necesidad que responde a la imagen de masculinidad que circula en la cultura y desde la cual se establecen las pautas para ser percibidos hombres. Sin embargo, y dadas las posturas de ambos con las que estoy de acuerdo, en donde se cuestionan tales procedimientos y anhelos, no pretendo condenar las posturas o decisiones de las personas transmascullinas de acercarse a la imagen del hombre ideal planteado por el patriarcado, lo que pretendo es generar reflexión en cuanto a ¿por qué esta cercanía se presenta necesaria para los hombres?, y en este caso ¿por qué esta cercanía se presenta necesaria para los hombres trans?, y por supuesto invitar a repensar las situaciones de intolerancia que tal vez de manera sutil y desde manifestaciones como el lenguaje podamos llevar a cabo.

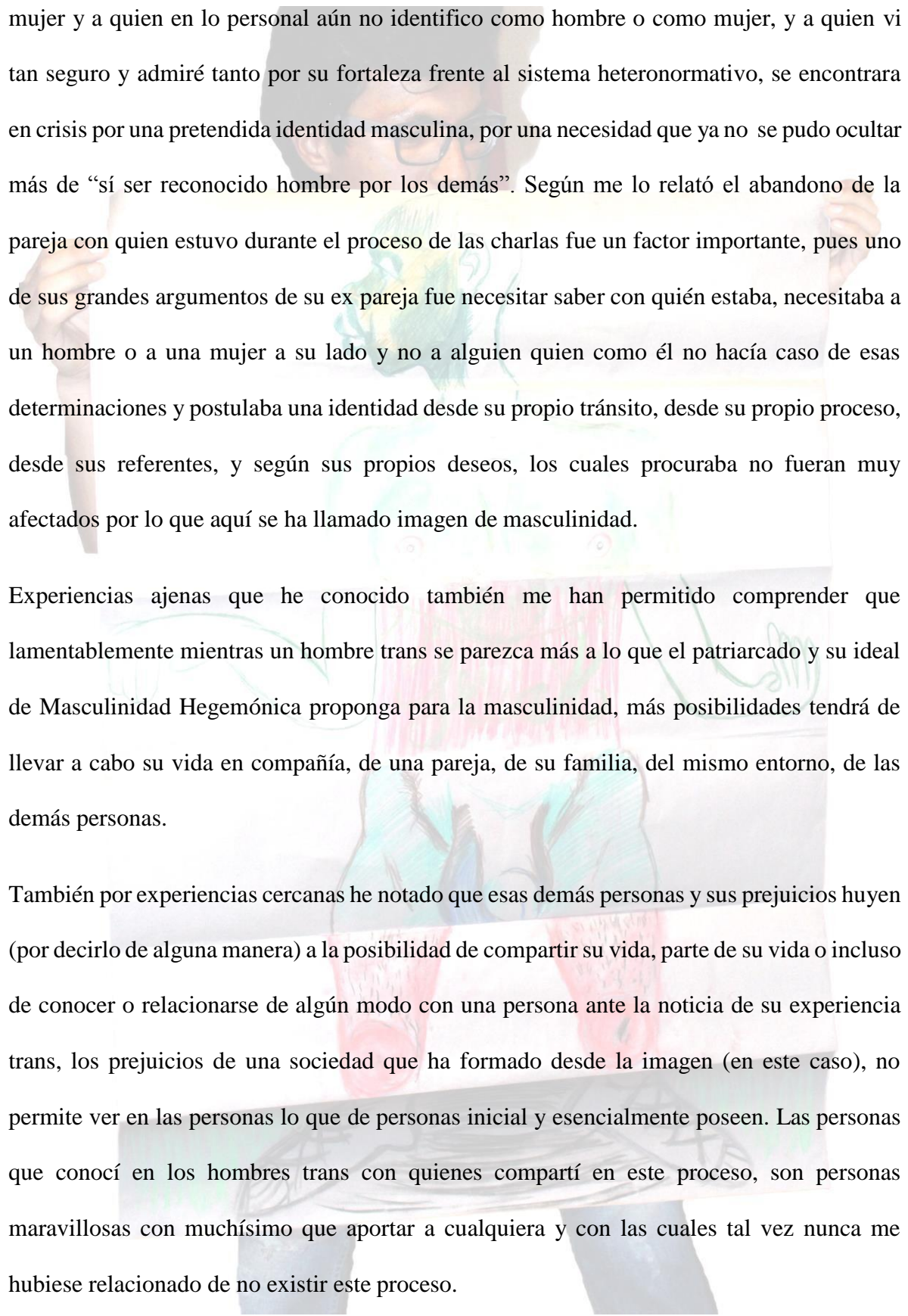
El colectivo expresa a través de sus relatos los dolores que se gestan alrededor de la soledad desde su experiencia trans concebida como peculiar, como diferente, y aseguran que los hombres trans “están condenados a vivir solos”, y este es el relato que más me impactó al conocer sus historias y que me situó en la conclusión de este trabajo. Me permitiré disponer a continuación un fragmento de uno de los relatos de Víctor:

Yo creo que las personas trans, la gran mayoría, estamos condenadas a la soledad. Hombres y mujeres trans. Digamos, claro, yo me rodeo más de chicas trans que de hombres trans porque trabajo con ellas todo el tiempo. Vivo con ellas todos los días, me voy a volver transfóbico, como *estoy a un taco de ser transfóbico* (risas). Pero yo he visto como mucho dolor en la construcción de parejas. Ellas entonces se enamoran... Bueno, muchas ejercen prostitución entonces las que ejercen prostitución, ya el sólo hecho de ejercer prostitución ya te pone en un lugar de mucha soledad porque no puedes construir una relación psico-afectiva con alguien. Es muy verraco siendo puta y que te acepten así. Cuando lo logran, digamos muchas... Yo conocí una amiga que se enamoró de un cliente así perdidamente, pero perdidamente enamorada del man y el man, yo creo que él también la quería muchísimo, pero básicamente pues el man está metido en el sistema de que quiere tener hijos y todo. Podía salir con ella y etc., etc., etc., parece: *yo reconozco la mujer que eres, me gustas como la mujer que eres, eres la más mamacita* (además estaba re-buena, nada que envidiarle a Jessica Cediél), si no que le decía *paila yo quiero, yo sí sueño casarme, tener hijos, contigo no lo hago porque aunque yo te vea como mujer el resto de la sociedad no te ve como mujer. Entonces el día que yo quiera casarme contigo me van a decir que no me puedo casar, así seamos una pareja heterosexual, la gente va a decir que no me puedo casar contigo porque socialmente la gente te ve a ti como un hombre. Entonces me van a decir que esto es un matrimonio gay cuando no tiene nada que ver. Dos, yo quiero tener hijos, tú no me vas a dar hijos.* Entonces yo vi a esta chica sufrir por esto, además duraron de amantes mucho tiempo. Él se casó, tuvo hijos y seguía con ella y yo vi cómo ella... Claro, uno diría la maldita amante pero no. Yo veía que ese rol tampoco es fácil porque ella estaba para él siempre amándolo. Lo amaba profundamente, pero además abnegada porque además ella, yo veo cómo muchas de mis amigas trans sufren porque sus novios no las sacan a pasear. O sea si fuera una chica hetero-vaginal *te llevo al restaurante, te llevo a cine*, pero como eres una chica trans *te llevo a follar o te invito a la rumba muy oscura, muy pesada, muy lejos de mi casa. O sea no te pongo en el espacio público conmigo, no te doy lugar.* Y yo he visto que a los chicos trans también les hacen mucho eso. Por eso yo estoy

muy feliz ahora con la relación que tiene Andrés, porque esta chica no sólo lo ama sino que además *es mi novio y es su barba* y ella misma le hace la barba y yo soy como *¡le da un lugar!* Y en la familia dijo como *ustedes la llaman en femenino y los mato a todos*, ¡le da un lugar! Pero la anterior relación de M. fue el no-lugar. Fue como no te doy lugar, entonces todo el tiempo pensaron que sólo eran amigos, o sea nunca le dió un lugar, duraron cuatro años y la mamá de esta chica nunca supo que eran pareja. (Víctor, comunicación personal, 3 de diciembre de 2015)

Una idea que rondó en mi cabeza desde momentos cercanos al inicio del proyecto fue la idea de “felicidad” que acompaña a la imagen de masculinidad. La imagen del hombre poderoso, pulcro, apuesto, adinerado, viril, mujeriego, asocia desde la visualidad una idea de plenitud, de felicidad, que es posible alcanzar tras la obtención de dichas características. Cuando conozco los casos de Andrés y Víctor, y aquellos que a su vez ellos conocen y relatan desde su experiencia, me doy cuenta de que a pesar de que su construcción de género pueda ser (en un modo ideal) reflexionada mientras es llevada a cabo, la cotidianidad es el factor principal que guía el actuar. El anhelo de todas las personas es vivir una vida normal, claro, no todas las personas caen en cuenta de ello dadas sus identidades construidas dentro de los estándares propuestos como normales, sin embargo para las personas trans, tras la serie de narraciones y discursos propuestos por el patriarcado, si es una necesidad tener una vida normal, y pasar desapercibido frente a un mundo transfóbico se convierte en prioridad.

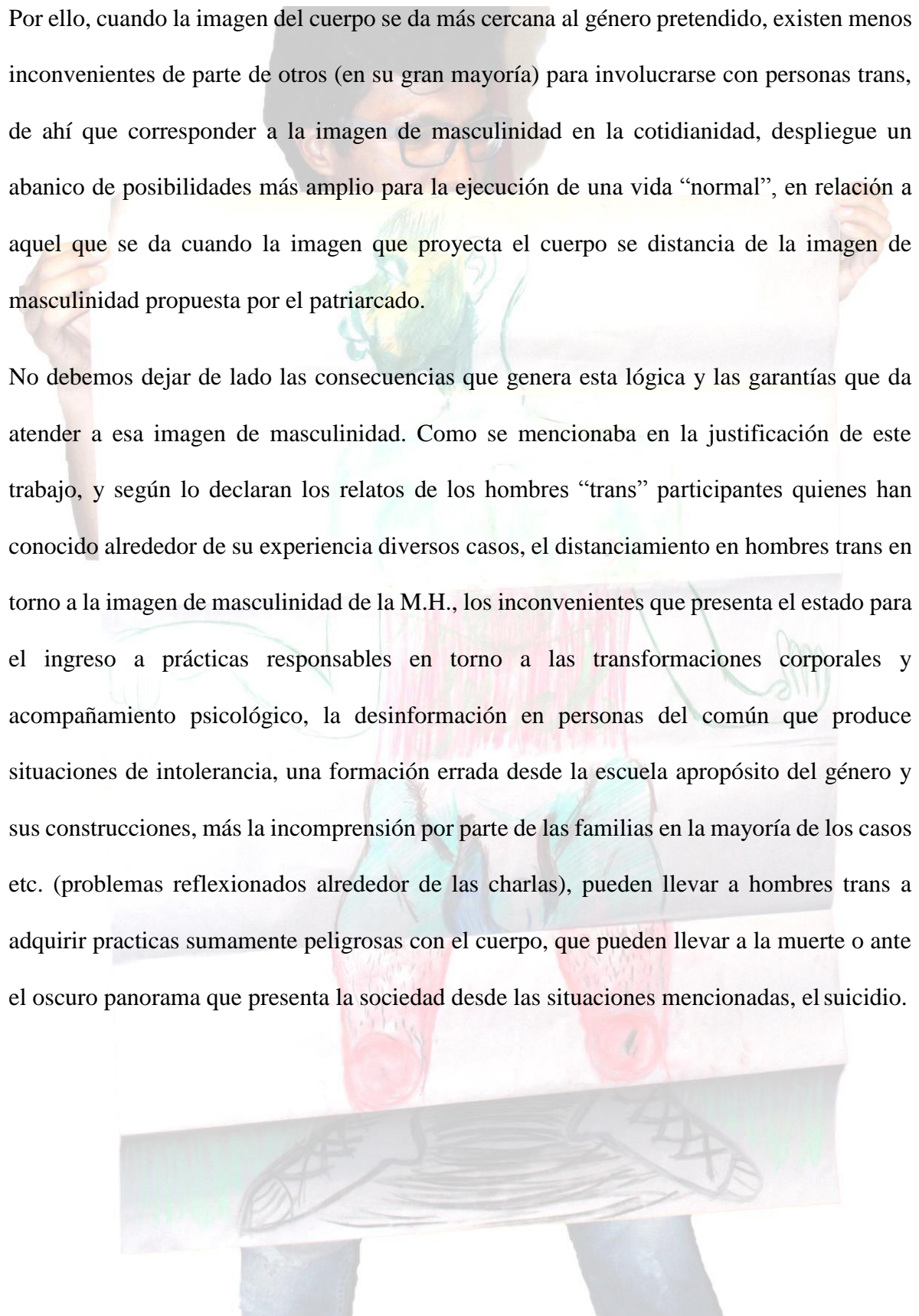
El colectivo expresa los profundos dolores que se gestan alrededor de la soledad y se sienten “condenados a vivir solos”. Tuve la oportunidad de reunirme con Andrés meses después de que finalizaron los encuentros y en realidad me conmovió ver como a quien siempre vi tan seguro de su pensamiento y su postura con respecto al cuerpo como algo construido, con lo que se puede y se debe jugar; a quien no le importaba que lo vieran como hombre o como



mujer y a quien en lo personal aún no identifico como hombre o como mujer, y a quien vi tan seguro y admiré tanto por su fortaleza frente al sistema heteronormativo, se encontrara en crisis por una pretendida identidad masculina, por una necesidad que ya no se pudo ocultar más de “sí ser reconocido hombre por los demás”. Según me lo relató el abandono de la pareja con quien estuvo durante el proceso de las charlas fue un factor importante, pues uno de sus grandes argumentos de su ex pareja fue necesitar saber con quién estaba, necesitaba a un hombre o a una mujer a su lado y no a alguien quien como él no hacía caso de esas determinaciones y postulaba una identidad desde su propio tránsito, desde su propio proceso, desde sus referentes, y según sus propios deseos, los cuales procuraba no fueran muy afectados por lo que aquí se ha llamado imagen de masculinidad.

Experiencias ajenas que he conocido también me han permitido comprender que lamentablemente mientras un hombre trans se parezca más a lo que el patriarcado y su ideal de Masculinidad Hegemónica proponga para la masculinidad, más posibilidades tendrá de llevar a cabo su vida en compañía, de una pareja, de su familia, del mismo entorno, de las demás personas.

También por experiencias cercanas he notado que esas demás personas y sus prejuicios huyen (por decirlo de alguna manera) a la posibilidad de compartir su vida, parte de su vida o incluso de conocer o relacionarse de algún modo con una persona ante la noticia de su experiencia trans, los prejuicios de una sociedad que ha formado desde la imagen (en este caso), no permite ver en las personas lo que de personas inicial y esencialmente poseen. Las personas que conocí en los hombres trans con quienes compartí en este proceso, son personas maravillosas con muchísimo que aportar a cualquiera y con las cuales tal vez nunca me hubiese relacionado de no existir este proceso.



Por ello, cuando la imagen del cuerpo se da más cercana al género pretendido, existen menos inconvenientes de parte de otros (en su gran mayoría) para involucrarse con personas trans, de ahí que corresponder a la imagen de masculinidad en la cotidianidad, despliegue un abanico de posibilidades más amplio para la ejecución de una vida “normal”, en relación a aquel que se da cuando la imagen que proyecta el cuerpo se distancia de la imagen de masculinidad propuesta por el patriarcado.

No debemos dejar de lado las consecuencias que genera esta lógica y las garantías que da atender a esa imagen de masculinidad. Como se mencionaba en la justificación de este trabajo, y según lo declaran los relatos de los hombres “trans” participantes quienes han conocido alrededor de su experiencia diversos casos, el distanciamiento en hombres trans en torno a la imagen de masculinidad de la M.H., los inconvenientes que presenta el estado para el ingreso a prácticas responsables en torno a las transformaciones corporales y acompañamiento psicológico, la desinformación en personas del común que produce situaciones de intolerancia, una formación errada desde la escuela apropiado del género y sus construcciones, más la incomprensión por parte de las familias en la mayoría de los casos etc. (problemas reflexionados alrededor de las charlas), pueden llevar a hombres trans a adquirir practicas sumamente peligrosas con el cuerpo, que pueden llevar a la muerte o ante el oscuro panorama que presenta la sociedad desde las situaciones mencionadas, el suicidio.

7. “¿CÓMO ME CONSTRUYO VISUALMENTE?”

La imagen es por sí sola narración, tal y como lo mencioné en el marco teórico del presente trabajo, “imagen narrada” es el nombre dispuesto en el cuadro inicial (figura 1) correspondiente a la verbalización de la afectación del sujeto desde su relación cultural con la imagen de masculinidad. Corresponde a su relato sobre los modos en que las narrativas y las dinámicas en ellas que van creando significados de masculinidad, les han afectado en la constitución de su identidad, para el caso de los sujetos participantes de esta investigación, su identidad de género.

Si bien interesarme por la narración de imágenes desde el relato, me permitió identificar las cualidades atribuidas desde la subjetividad a la imagen de masculinidad y abordar significados otorgados desde la enunciación (de acuerdo con las pretensiones propias de una investigación narrativa), también me permitió abordar desde sus relatos en dicha verbalización, significados y conceptos otorgados a categorías centrales en esta investigación según sus propias concepciones, dando pie a que expusiéramos también las imágenes que como cuerpo deseamos proyectar y según las cuales deseamos ser leídos.

Si bien en alrededor del análisis he tratado de vislumbrar significados de la imagen, particularmente de masculinidad, este apartado se centra en abordar el relato de los cuerpos de las dos personas trans participantes, Víctor y Andrés que como imagen, procuran proyectarse para ser leídos de determinadas maneras por otros. Desde aquí propondré el cuerpo en una dimensión visual que permite, como imagen ser también texto susceptible de ser leído.

En alguna de las charlas Andrés mencionaba, tras enunciar diferentes características visuales propias, una inquietud que, según lo relató, es permanente, y es la de “¿cómo me construyo visualmente?”, esta inquietud dio pie a mi reflexión sobre cómo el cuerpo, visualmente, es la materialización de la identidad construida, que si bien Ricoeur propondría como narrativa, aquí desde el cuerpo como imagen – texto permite concebirse como una identidad visual.

Dado que la relación imagen / sujeto funciona de manera recíproca según lo propongo, me permitiré mostrar un dibujo que explicaré posteriormente.



Reiteradamente he propuesto que la imagen es un texto ya que contiene significados que se apropian, se re-significan, se construyen, se agrupan, como morfemas a la hora de conformar un texto, susceptible de ser interpretado. En ese sentido el cuerpo como una construcción consciente para Víctor y Andrés que se complejiza con características visuales adicionadas

o suprimidas, según sus preferencias, es imagen que produce significados que como texto, pueden leerse desde lo visual.

El encuentro del cuerpo con la imagen funciona en dos sentidos desde el dibujo: el primero de ellos y al que me he dedicado alrededor del análisis es aquel que tiene que ver con la manera como la imagen como narración presente en la cultura (exterior/ visualidad) se encuentra con el sujeto, e insinúa modos de construirle de determinadas formas. A partir de estos encuentros con la imagen el sujeto construye una identidad visual que se materializa en el cuerpo en una especie de performatividad del género, como lo propondría Judith Butler.

A la vez, la identidad visual como construcción personal y singular produce una imagen que vive en el cuerpo, una imagen que escenifica el relato que este ha construido desde la relación previa con la imagen en la cultura. Así entonces, si bien este se va construyendo e inventando desde los referentes propuestos en la visualidad, en un sentido de identidad desde el ipse como propondría Ricoeur²⁰, su relato como sujeto social con una identidad visual, interviene en el relato del otro (exterior) también desde los encuentros que su misma vida en sociedad le concede.

La Imagen comunica. El cuerpo es un lienzo que soporta formas y significados, la imagen del cuerpo conforma una pieza artística creación de quien lo vive. Alrededor del trabajo me he centrado en analizar la imagen de masculinidad de la visualidad, desde los significados que Víctor y Andrés les han otorgado, pero aquí quiero proponer también la mirada hacia la propia imagen del cuerpo que ellos proyectan, desde sus propias percepciones también, en

²⁰ Recordemos los dos sentidos que etimológicamente Ricoeur (1986) vincula a la palabra identidad, en donde, según el primer sentido, (ídem) idéntico quiere decir extremadamente parecido y, por tanto inmutable, que no cambia a lo largo del tiempo y en donde según el segundo sentido (ipse), idéntico quiere decir propio y su opuesto no es diferente sino otro, extraño.

donde encuentro resistencias a las disposiciones que la cultura da al género desde la imagen y que he procurado problematizar alrededor de este trabajo.

Me centraré en los relatos producidos por los dos talleres de creación de imagen mencionados en la metodología y que hicieron parte del trabajo de campo. El primero de ellos relacionado a la creación de una imagen desde la emotividad hacia el cuerpo a través del collage, y el segundo de ellos propuesto por el colectivo, relacionado a la representación del propio cuerpo como un “parque de diversiones”.

Daré a conocer parte de los relatos sobre las imágenes construidas, para luego entrar a hablar de ellos.

He aquí sus relatos:

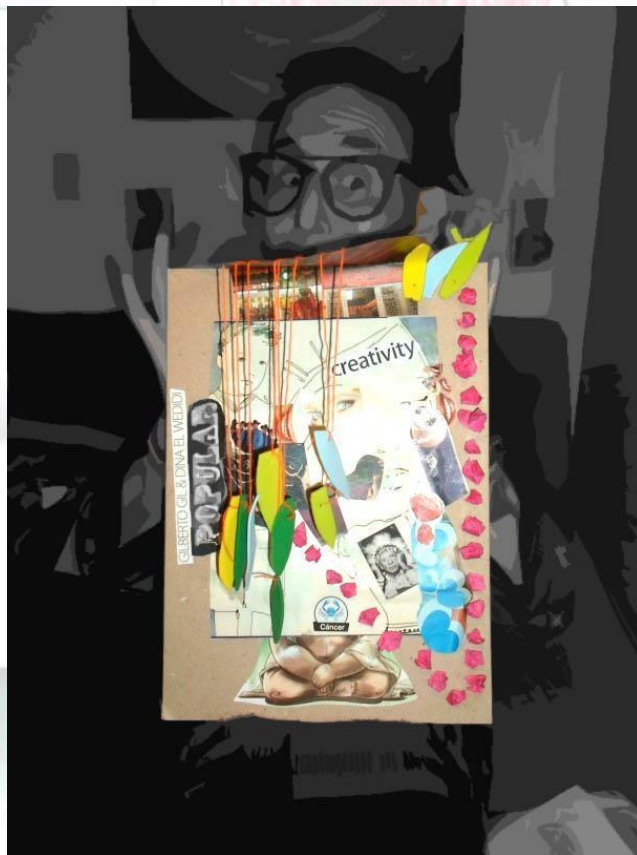
Andrés, 14 octubre 2016



“Nunca es fácil encontrar un título, pero esta palabra o estas palabras fueron como muy adecuadas para nombrar este, esta parte de mí. Se llama así: historias Locales, Prácticas globales, porque, y pues obviamente como que habla de mi ser hombre, y creo que soy yo la

historia local, y que mi tránsito se une con, pues con lo global, pues creo que todos estamos finalmente transitando en todo el universo. Y obviamente pues esta como fuera del marco porque esto de la masculinidad me ha como aportado de infinitas maneras, y ha estado más allá de lo que yo creí ser y hacer también. Aquí estoy yo, el chiquitito (risas), claro, entonces en esto como de la masculinidad y de descubrirse a través del tránsito es definitivamente el segundo viaje, el primero es como nacer y transitar es ese segundo viaje, un volver a nacer. Está ahí como “tan machito” y esto, “sabemos que sueñas contigo para empezar a construirlo”. Y bueno, pues es un hombre gordo, mis tetas, un hombre con tetas, y bueno esto de aquí, supongo que algún día llegaré aquí. Hay muchos hombres allí, y de fondo pues como la ciudad, pensando un poco como en lo que tú me decías hoy, como que esa ciudad que uno habita, y aquí también hay como una mujer de rosado porque también está aquí como, el telón de fondo donde se construye esa masculinidad.”

Víctor, 14 de octubre de 2016

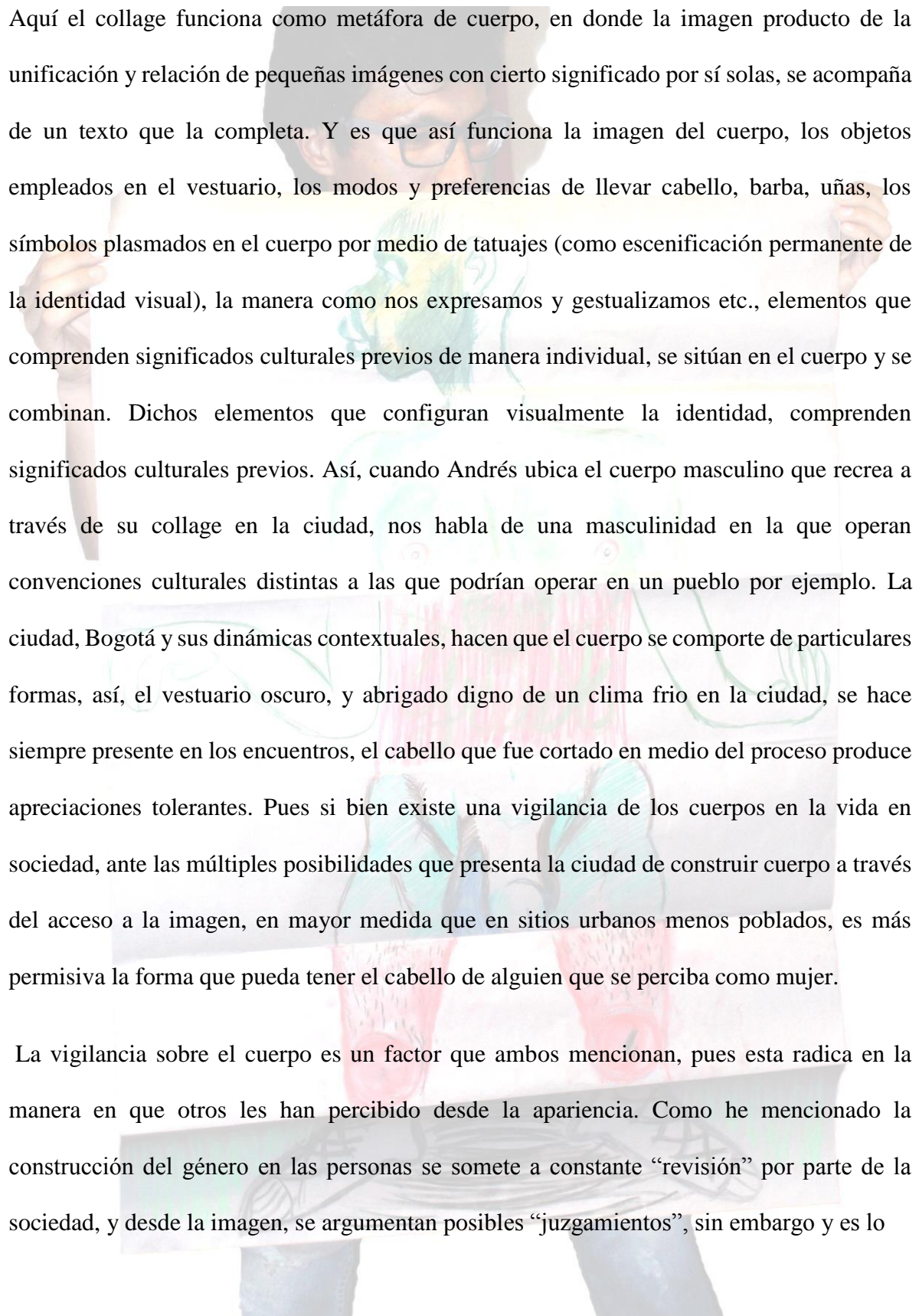


“Bueno, vamos a ver si esto funciona, entonces, vean ya se me enredaron todas las cositas. Pues, nada (risas) y era una cosa así: para atrás!. Acá vemos como yo siento que soy estas dos figuras, como un objeto, como un ser híper vigilante del ser joven que me construyo porque me siento siendo un niño en gran parte, estoy muy vigilante de quien es el hombre que estoy construyendo, lo cual implica mucha creatividad, si no tuviera creatividad un poco en la vida no trabajaría porque mi trabajo depende de eso.”

“El tema de estarme construyendo incluye el maquillaje, digamos como lo que ha sido, digamos como teatralizar un poco el tránsito” (...) “acá encontré dos pechos que están en constante, digamos que están confrontados, están encontrados y tienen que ver con que yo no sé cómo verme el pecho, entonces, dependiendo del día, la hora, el momento, la ropa, yo veo que mi cuerpo transita constantemente, o sea, en mi estética hay un tránsito.”

“El ser... yo siento que ser cáncer me marco a mí la vida porque si no hubiera sido cáncer no hubiera nacido el mismo día del Dalai Lama, nací el mismo día de Frida Kahlo, entonces me puse 27 “yapas” que son las 27 reencarnaciones de “Krisna” o las 27 reencarnaciones de buda, por ocho, entonces son ciento ocho y entonces por eso, porque son como pensamientos de meditación, puse, y me puse un refugio. Mi refugio es como estar en el estado de consciencia, estar cubierto por mi estado de conciencia constantemente. Que desde ahí florecen muchas cosas (risas), y ya, y por eso estoy en mi propio templo. Es lindo, va, seguirá produciéndose.”

La realización de este taller nos involucró a todos los asistentes, tanto los estudiantes de la práctica pedagógica como a los integrantes del colectivo. Personalmente considero que fue una experiencia nueva proponer mi cuerpo como imagen desde múltiples imágenes. A propósito del collage, la imagen de nuestros cuerpos también fue texto que, a través de los relatos de cada quien sobre su creación, posibilitó un conocimiento más profundo de las identidades de personas que los realizábamos. Partir de la premisa “Cómo me siento hoy”, fue la estrategia encontrada para llegar a la edificación de una imagen que hablara de nosotros mismos, de nuestro cuerpo, de cómo lo construimos y de cómo queremos que sea percibido.



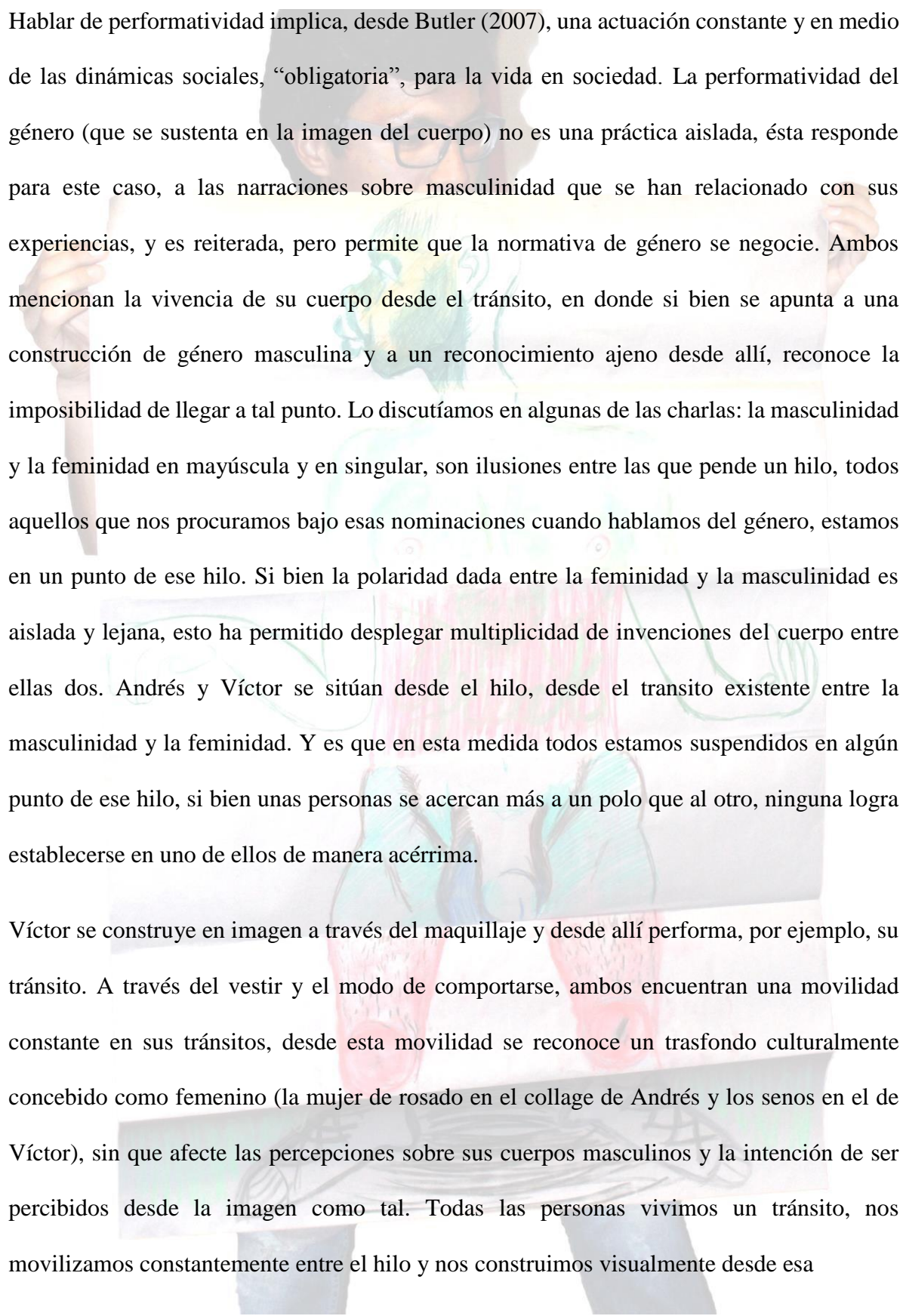
Aquí el collage funciona como metáfora de cuerpo, en donde la imagen producto de la unificación y relación de pequeñas imágenes con cierto significado por sí solas, se acompaña de un texto que la completa. Y es que así funciona la imagen del cuerpo, los objetos empleados en el vestuario, los modos y preferencias de llevar cabello, barba, uñas, los símbolos plasmados en el cuerpo por medio de tatuajes (como escenificación permanente de la identidad visual), la manera como nos expresamos y gestualizamos etc., elementos que comprenden significados culturales previos de manera individual, se sitúan en el cuerpo y se combinan. Dichos elementos que configuran visualmente la identidad, comprenden significados culturales previos. Así, cuando Andrés ubica el cuerpo masculino que recrea a través de su collage en la ciudad, nos habla de una masculinidad en la que operan convenciones culturales distintas a las que podrían operar en un pueblo por ejemplo. La ciudad, Bogotá y sus dinámicas contextuales, hacen que el cuerpo se comporte de particulares formas, así, el vestuario oscuro, y abrigado digno de un clima frío en la ciudad, se hace siempre presente en los encuentros, el cabello que fue cortado en medio del proceso produce apreciaciones tolerantes. Pues si bien existe una vigilancia de los cuerpos en la vida en sociedad, ante las múltiples posibilidades que presenta la ciudad de construir cuerpo a través del acceso a la imagen, en mayor medida que en sitios urbanos menos poblados, es más permisiva la forma que pueda tener el cabello de alguien que se perciba como mujer.

La vigilancia sobre el cuerpo es un factor que ambos mencionan, pues esta radica en la manera en que otros les han percibido desde la apariencia. Como he mencionado la construcción del género en las personas se somete a constante “revisión” por parte de la sociedad, y desde la imagen, se argumentan posibles “juzgamientos”, sin embargo y es lo

que quiero anotar la vigilancia se interioriza y termina siendo el sujeto mismo vigilante de la imagen de su propio cuerpo.

La masculinidad ha aportado de múltiples maneras, a Andrés (según lo declara), imágenes relacionadas a la masculinidad circulan constantemente, sin embargo es él quien regula las formas en que la imagen de su cuerpo apropia. Alguna vez mencionó una anécdota en donde, tras escenificar con su cuerpo, un cuerpo masculino (empleando una barba pegada y utilizando vestuario culturalmente concebido para tal género), tuvo que vigilar constantemente su disposición corporal al tenerse de las varillas que ofrece el Transmilenio cuando la gente va de pie. Andrés relata que la gente a su alrededor lo miraba constantemente y que esto lo hacía sentir nervioso. La anécdota funciona como metáfora: La visualidad forma la mirada hacia el cuerpo masculino tras unos referentes específicos que encuentran concordancia con el género desde la imagen. Aquí el otro cumple la función de “examinar” dicha imagen y especular su concordancia, sin embargo, y tras haberlo notado, Andrés empieza a autorregularse para procurar a la imagen de cuerpo que proyecta, un relato creíble a la solicitud del otro, movilizándolo la disposición convencional de su cuerpo de acuerdo con el requerimiento social.

La manera que Andrés y Víctor encuentran ser reconocidos como hombres desde la percepción de la masculinidad hegemónica en la sociedad patriarcal, se da gracias a esa autorregulación de la imagen que proyectan sus cuerpos y que movilizan la disposición habitual que estos tienen. Esta autorregulación se convierte en una especie de escenificación del género y la defensa de este desde la imagen; tanto Andrés como Víctor hacen de su cuerpo una performatividad que se ve recompensada con el reconocimiento ajeno bajo el género deseado y con la emocionalidad positiva que esto implica para ellos mismos.



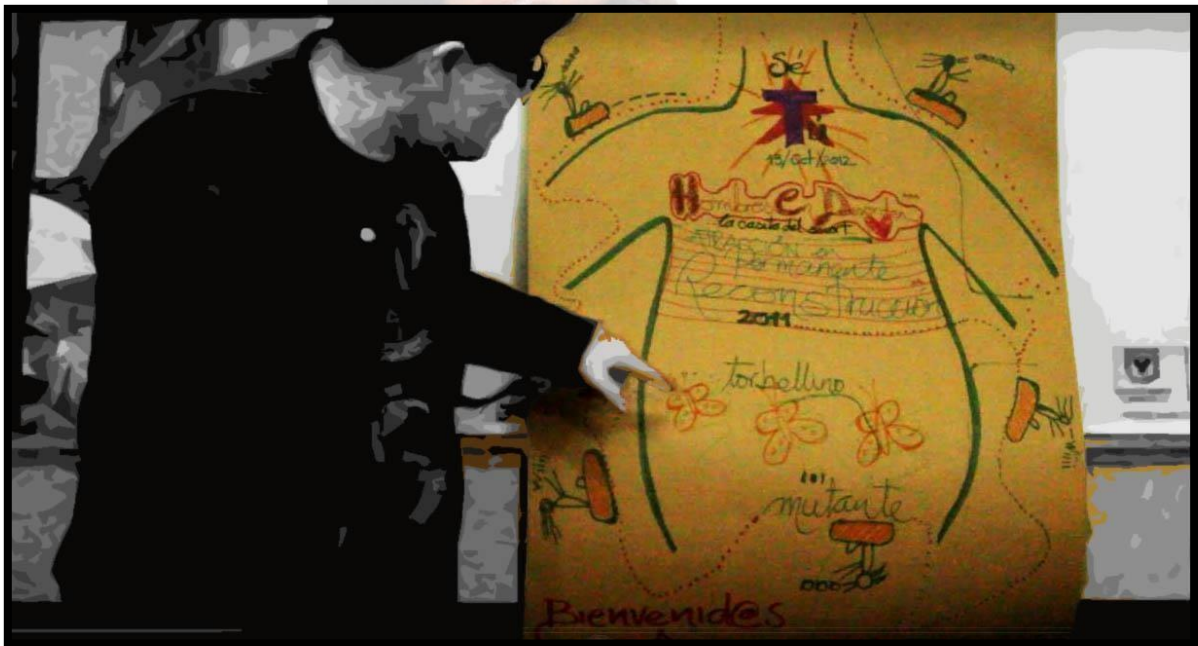
Hablar de performatividad implica, desde Butler (2007), una actuación constante y en medio de las dinámicas sociales, “obligatoria”, para la vida en sociedad. La performatividad del género (que se sustenta en la imagen del cuerpo) no es una práctica aislada, ésta responde para este caso, a las narraciones sobre masculinidad que se han relacionado con sus experiencias, y es reiterada, pero permite que la normativa de género se negocie. Ambos mencionan la vivencia de su cuerpo desde el tránsito, en donde si bien se apunta a una construcción de género masculina y a un reconocimiento ajeno desde allí, reconoce la imposibilidad de llegar a tal punto. Lo discutíamos en algunas de las charlas: la masculinidad y la feminidad en mayúscula y en singular, son ilusiones entre las que pende un hilo, todos aquellos que nos procuramos bajo esas nominaciones cuando hablamos del género, estamos en un punto de ese hilo. Si bien la polaridad dada entre la feminidad y la masculinidad es aislada y lejana, esto ha permitido desplegar multiplicidad de invenciones del cuerpo entre ellas dos. Andrés y Víctor se sitúan desde el hilo, desde el tránsito existente entre la masculinidad y la feminidad. Y es que en esta medida todos estamos suspendidos en algún punto de ese hilo, si bien unas personas se acercan más a un polo que al otro, ninguna logra establecerse en uno de ellos de manera acérrima.

Víctor se construye en imagen a través del maquillaje y desde allí performa, por ejemplo, su tránsito. A través del vestir y el modo de comportarse, ambos encuentran una movilidad constante en sus tránsitos, desde esta movilidad se reconoce un trasfondo culturalmente concebido como femenino (la mujer de rosado en el collage de Andrés y los senos en el de Víctor), sin que afecte las percepciones sobre sus cuerpos masculinos y la intención de ser percibidos desde la imagen como tal. Todas las personas vivimos un tránsito, nos movilizamos constantemente entre el hilo y nos construimos visualmente desde esa

movilidad. Andrés al iniciar el proceso usaba su cabello largo y luego de unos meses se lo cortó, a pesar de que los significados que se le otorgan desde la visualidad a las imágenes proyectadas por la apariencia de los dos cabellos dista, no afectó la disposición de Andrés en cuanto a su tránsito.

Judith Butler propone la performatividad del género desde la obligatoriedad, pues no sitúa el “performance” del cuerpo en la satisfacción del sujeto, sino en la obligación de una actuación del género en función de normativas que legitiman o sancionan las construcciones de género. Entender esta performatividad desde las experiencias trans que pude conocer a través de Víctor y Andrés implicó pensar en el juego que el cuerpo como imagen política puede hacer hacia la disposición de esa performatividad que Butler visibiliza, pues si nos permitimos una mirada hacia la imagen del cuerpo entendida desde el tránsito (el hilo pendido entre la masculinidad y la feminidad), la responsabilidad con el género que se intenta performar empieza a ser laxo. Desde allí la imagen de cuerpo puede inventarse desde diversas formas, produciendo textos tan variados, como la cantidad de puntos en una recta (según la geometría euclidiana).

Andrés, 27 de junio 2016



“Bienvenidos a **landia, es un parque increíble, es bastante grande, alcanza muchas, muchas hectáreas de carne (risas) como verán la montaña rusa está ubicada alrededor de lados agarrables para que puedan (risas) (...) aquí encontrarán la “cassita del amort” que es lugar más, más cálido de todo **landia, y ahí siempre encontrarán la complicidad y el amor, pues la idea es encontrarse con ustedes mismos, y bueno la atracción principal que está marcada por esta T, se llama “sé tú” allí puedes elegir lo que quieras ser.”

“Las vendas, que es de pronto el primer lugar del transito, el tema de berndarse, empieza ahí como todo un rito de construcción corporal, luego vino como la primera vez que me inyecté testosterona, eso, aquí hay una T grande, además ubicada aquí (garganta), por que siempre le he pedido a la diosa trans que me cambie la voz, creo que siempre fue mi petición, como la voz por que en ese tiempo estábamos en radio diversa, entonces había que montar un tema alrededor de trabajar la voz, que masomenos lo logré, entonces ahí vamos. Entonces por eso queda ahí como en este lugar.”

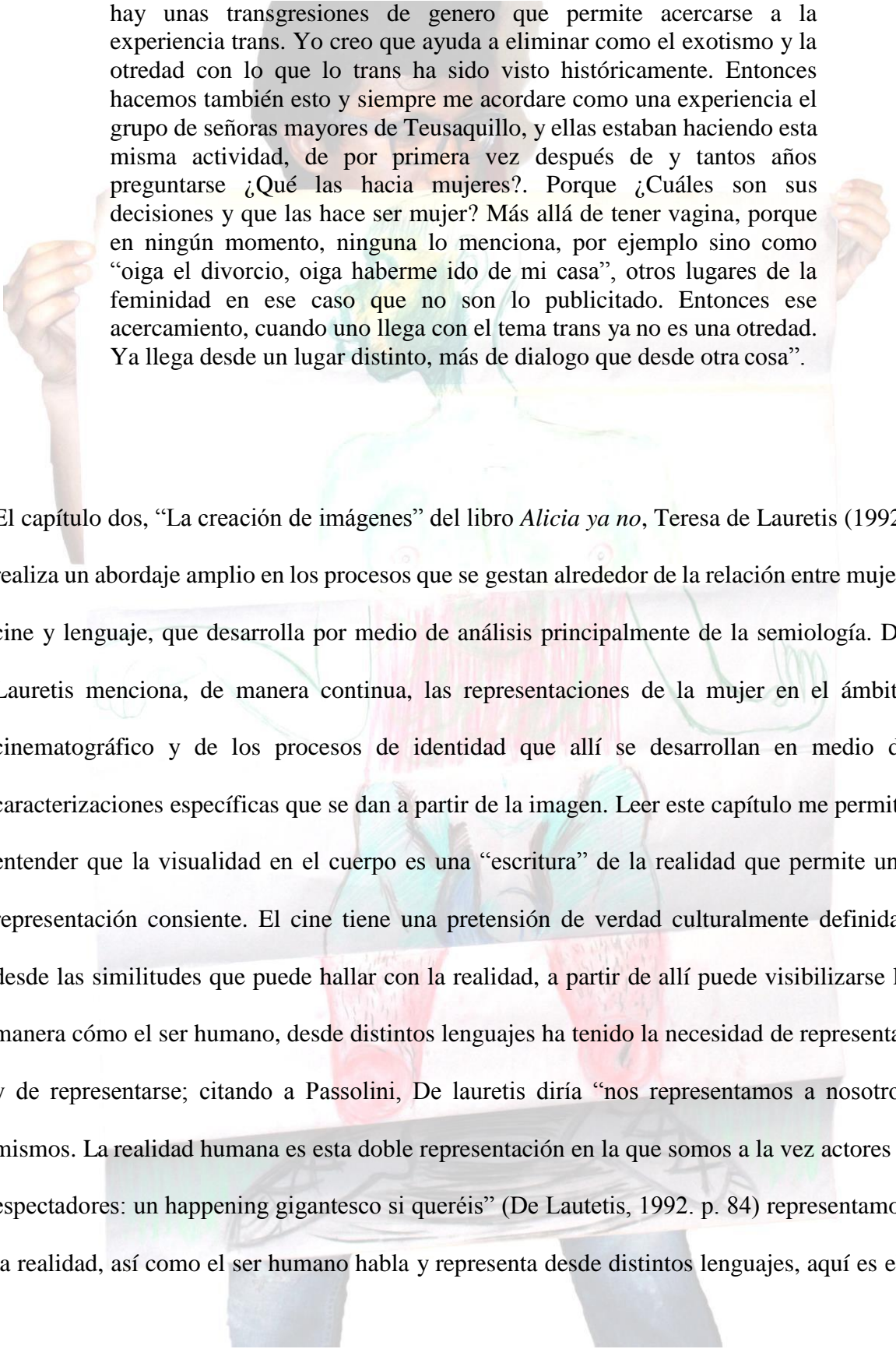
“Después de esto vino este colectivo, obvio, pues este como muchos otros colectivos y lugares en los que estuvimos e hicimos parte, pero pues ahora es la “casita del amor” está ahí al lado del corazón, que es de verdad el lugar más seguro en este momento en mi vida, y ya creo que el torbellino mutante, pues siempre, y la montaña rusa que siempre es como es tránsito que como ahí gritando todo el tiempo “uaaa” (risas), va ahí como mutando todo el tiempo, entonces siempre es una ruta como alrededor de todo el cuerpo, como esa montaña rusa del tránsito.”

Víctor, dirigió el taller, 27 de junio de 2016



“Casi siempre la percepción y una apuesta que siempre hemos tenido, de siempre no solo de este colectivo sino de los parches que pertenecemos anteriormente fue hablar del tránsito como un lugar del gozo, y creo que gran parte de esos dolores que por ejemplo tú mencionabas, volverlos residentes les da ese valor, ese potencia del gozo.”

“Creo que la experiencia de las personas trans sí es una experiencia particular en muchas cosas como en lo de los derechos etc., creo que

A person is holding a large sheet of paper that contains text. The person's hands are visible at the top corners of the paper. The background is a light, textured surface.

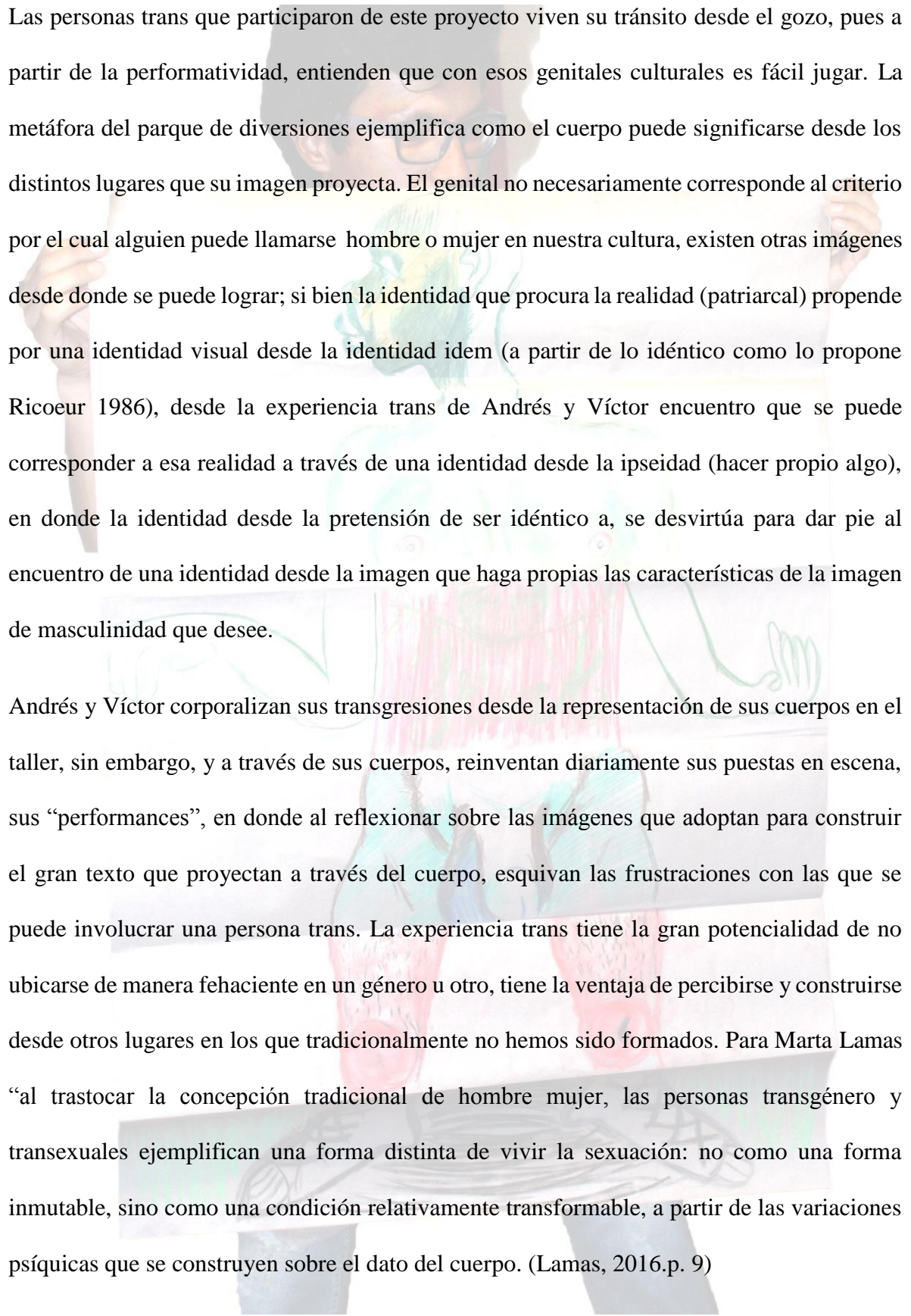
hay unas transgresiones de genero que permite acercarse a la experiencia trans. Yo creo que ayuda a eliminar como el exotismo y la otredad con lo que lo trans ha sido visto históricamente. Entonces hacemos también esto y siempre me acordare como una experiencia el grupo de señoras mayores de Teusaquillo, y ellas estaban haciendo esta misma actividad, de por primera vez después de y tantos años preguntarse ¿Qué las hacia mujeres?. Porque ¿Cuáles son sus decisiones y que las hace ser mujer? Más allá de tener vagina, porque en ningún momento, ninguna lo menciona, por ejemplo sino como “oiga el divorcio, oiga haberme ido de mi casa”, otros lugares de la feminidad en ese caso que no son lo publicitado. Entonces ese acercamiento, cuando uno llega con el tema trans ya no es una otredad. Ya llega desde un lugar distinto, más de dialogo que desde otra cosa”.

El capítulo dos, “La creación de imágenes” del libro *Alicia ya no*, Teresa de Lauretis (1992) realiza un abordaje amplio en los procesos que se gestan alrededor de la relación entre mujer, cine y lenguaje, que desarrolla por medio de análisis principalmente de la semiología. De Lauretis menciona, de manera continua, las representaciones de la mujer en el ámbito cinematográfico y de los procesos de identidad que allí se desarrollan en medio de caracterizaciones específicas que se dan a partir de la imagen. Leer este capítulo me permite entender que la visualidad en el cuerpo es una “escritura” de la realidad que permite una representación consiente. El cine tiene una pretensión de verdad culturalmente definidas desde las similitudes que puede hallar con la realidad, a partir de allí puede visibilizarse la manera cómo el ser humano, desde distintos lenguajes ha tenido la necesidad de representar y de representarse; citando a Passolini, De lauretis diría “nos representamos a nosotros mismos. La realidad humana es esta doble representación en la que somos a la vez actores y espectadores: un happening gigantesco si queréis” (De Lautetis, 1992. p. 84) representamos la realidad, así como el ser humano habla y representa desde distintos lenguajes, aquí es el

cuerpo quien se inventa, quien se representa y pretende veracidad desde su similitud con el referente que propone la realidad.

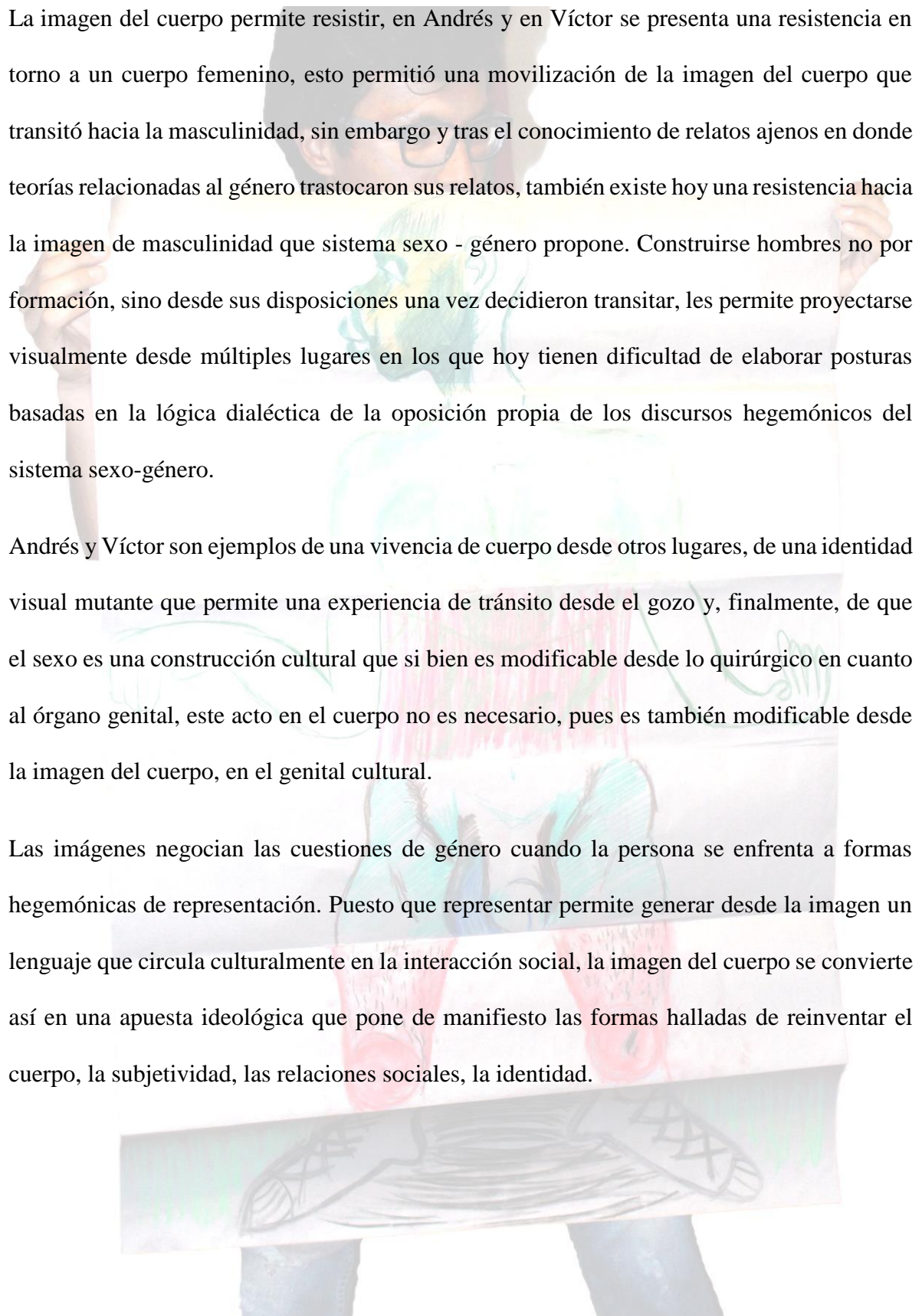
Hay dolores que se gestan cuando una experiencia trans pretende construir una imagen de cuerpo verídica y legítima en torno que la cultura propone como hombre. A partir de lo que he dicho, la visualidad que se propone hacia el cuerpo masculino y que justifica la masculinidad, recae principalmente sobre el órgano genital quien, al vincular de manera automática los genitales de un macho con la masculinidad, legitima la posición que tomará en la sociedad patriarcal desde una justificación natural. Este hecho nos remite a dos acotaciones: la primera de ellas y según lo he mencionado alrededor del análisis, el sexo también es cultural, por ende los genitales de macho en nuestra especie, no son por naturaleza masculinos, entender esto, moviliza los dolores de las personas trans ante la falencia de la imagen a la que principalmente se le ha delegado en el cuerpo, la masculinidad.

La segunda acotación corresponde al hecho de que si bien los genitales son imagen, una imagen con un significado cultural dispuesto, no son visibles todo el tiempo, en el ámbito social, estos se atribuyen dependiendo de lo que el cuerpo como imagen proyecta, el órgano genital que insinúa. Entendiéndose los “genitales culturales” como la apariencia, el vestir, el lenguaje corporal, etc., Soley hablando de Kessler y Mackena propondría que “en occidente, la atribución genital, constituye la atribución de genero pero, puesto que los genitales no son visibles en la interacción social, la atribución genital, y en consecuencia la atribución de género se hace en base a los “genitales culturales”. La presentación está gobernada por las convenciones sociales a cerca de lo que constituye la apariencia “apropiada” de cierto “sexo” (Soley, 2009. p.239).



Las personas trans que participaron de este proyecto viven su tránsito desde el gozo, pues a partir de la performatividad, entienden que con esos genitales culturales es fácil jugar. La metáfora del parque de diversiones ejemplifica como el cuerpo puede significarse desde los distintos lugares que su imagen proyecta. El genital no necesariamente corresponde al criterio por el cual alguien puede llamarse hombre o mujer en nuestra cultura, existen otras imágenes desde donde se puede lograr; si bien la identidad que procura la realidad (patriarcal) propende por una identidad visual desde la identidad idem (a partir de lo idéntico como lo propone Ricoeur 1986), desde la experiencia trans de Andrés y Víctor encuentro que se puede corresponder a esa realidad a través de una identidad desde la ipseidad (hacer propio algo), en donde la identidad desde la pretensión de ser idéntico a, se desvirtúa para dar pie al encuentro de una identidad desde la imagen que haga propias las características de la imagen de masculinidad que desee.

Andrés y Víctor corporalizan sus transgresiones desde la representación de sus cuerpos en el taller, sin embargo, y a través de sus cuerpos, reinventan diariamente sus puestas en escena, sus “performances”, en donde al reflexionar sobre las imágenes que adoptan para construir el gran texto que proyectan a través del cuerpo, esquivan las frustraciones con las que se puede involucrar una persona trans. La experiencia trans tiene la gran potencialidad de no ubicarse de manera fehaciente en un género u otro, tiene la ventaja de percibirse y construirse desde otros lugares en los que tradicionalmente no hemos sido formados. Para Marta Lamas “al trastocar la concepción tradicional de hombre mujer, las personas transgénero y transexuales ejemplifican una forma distinta de vivir la sexuación: no como una forma inmutable, sino como una condición relativamente transformable, a partir de las variaciones psíquicas que se construyen sobre el dato del cuerpo. (Lamas, 2016.p. 9)

A person is holding a large sheet of paper with a colorful drawing of a person's body. The drawing is done with markers and shows a person with a beard and glasses, wearing a white shirt and dark pants. The drawing is done in a sketchy, expressive style with various colors like green, blue, and red. The person holding the paper is partially visible in the background, wearing a white shirt and dark pants.

La imagen del cuerpo permite resistir, en Andrés y en Víctor se presenta una resistencia en torno a un cuerpo femenino, esto permitió una movilización de la imagen del cuerpo que transitó hacia la masculinidad, sin embargo y tras el conocimiento de relatos ajenos en donde teorías relacionadas al género trastocaron sus relatos, también existe hoy una resistencia hacia la imagen de masculinidad que sistema sexo - género propone. Construirse hombres no por formación, sino desde sus disposiciones una vez decidieron transitar, les permite proyectarse visualmente desde múltiples lugares en los que hoy tienen dificultad de elaborar posturas basadas en la lógica dialéctica de la oposición propia de los discursos hegemónicos del sistema sexo-género.

Andrés y Víctor son ejemplos de una vivencia de cuerpo desde otros lugares, de una identidad visual mutante que permite una experiencia de tránsito desde el gozo y, finalmente, de que el sexo es una construcción cultural que si bien es modificable desde lo quirúrgico en cuanto al órgano genital, este acto en el cuerpo no es necesario, pues es también modificable desde la imagen del cuerpo, en el genital cultural.

Las imágenes negocian las cuestiones de género cuando la persona se enfrenta a formas hegemónicas de representación. Puesto que representar permite generar desde la imagen un lenguaje que circula culturalmente en la interacción social, la imagen del cuerpo se convierte así en una apuesta ideológica que pone de manifiesto las formas halladas de reinventar el cuerpo, la subjetividad, las relaciones sociales, la identidad.



9. CONCLUSIONES:

CONSTRUIR RELATO

El proceso creativo de la práctica pedagógica de la cual se desprendió este trabajo de grado, fue atravesado por los aportes que el colectivo participante generó en el grupo de práctica pedagógica al promover transformación en las concepciones sobre género en cada uno y al promover diálogo e interlocución que permitió tomar temas que corresponden a ejes transversales de la vida del ser humano. El involucramiento con experiencias de este tipo abrió mi mirada hacia otros horizontes en los que asuntos tan naturalizados como el género se pusieron en cuestión y terminaron siendo reflexionados.

Comprender, desde la perspectiva narrativa, que procesos educativos no se gestan únicamente desde escenarios formales, implica ampliar la mirada hacia la educación como un acto vital que hace parte de la experiencia permanente en el mundo como seres humanos. Abordar desde el ejercicio docente un escenario diverso en relación al formal, me acercó a momentos de aprendizaje que, al resistirse a ser unidireccionales o pasivos, aportaron recíprocamente tanto para el colectivo como para mí.

Encontrarse con el otro a través del relato, permitió compartir espacios e historias, un acercamiento hacia realidades ajenas y desde allí afectaciones en los relatos que

contribuyeron a seguir definiendo nuestra identidad, esa identidad que se conforma únicamente a través de la narración.

El diálogo en el proceso de investigación permitió retomar aquel tema vivido diariamente, el género, y específicamente desde la visualidad propuesta hacia ese género reconocimos en este la mirada del otro, expandiendo los horizontes de los supuestos sobre los que se basan nuestros relatos, pues el tema transmsculino es atravesado de fondo por el cuerpo, un cuerpo que finalmente todos vivimos. Las charlas (conversaciones) permitieron no solo construir, sino revisar el discurso, afianzando, transformando o recordando las posturas que nos constituyen. Poco a poco en él se generaron acciones que fortalecieron nuestras convicciones y reconfiguraron otras, como personas, como mujeres u hombres, como futuros padres, como maestros.

La mirada hacia la imagen de masculinidad propuesta desde los relatos de “hombres trans”, expuso una reflexión sobre las condiciones en las que se da su construcción de género masculino en el marco de los “dolores, frustraciones y castraciones”²¹ que acarrea un proceso inscrito en las dinámicas de la sociedad patriarcal. Sin embargo, como bien pretendí desarrollarlo en el texto, este no es un problema que afecte únicamente a esta población, la construcción de género desde los lugares problemáticos ubicados alrededor de este texto, afecta los modos en como todas las personas (incluidas los “hombres trans”) han realizado tal construcción, lugares presentes alrededor de la vida del sujeto en un proceso que se presenta incesantemente formativo.

²¹ Alusiones empleadas por Víctor y Andrés alrededor de los encuentros.

Llegar a ser mujer u hombre es algo que se aprende desde este punto de vista desde la imagen como narración edificada y dirigida, no es algo que sea innato, como las narraciones oficiales (desde la masculinidad hegemónica, el rol de género o la institucionalidad por ejemplo) nos han enseñado, de ahí que no exista una discordancia entre el cuerpo que se tiene y el género que se siente, pues este, como muchos otros tantos aspectos que conforman la vida humana, es una construcción que se logra a través de apropiaciones y aprendizajes.

El relato de *disforia* que afecta a las personas trans sobre “nací en el cuerpo equivocado” es, entonces, un relato que nos compete a todos, los imaginarios ideales que encarna la visualidad no sólo en relación a la masculinidad sino en cuanto a cualquier expresión de género y de la vida, impiden una cómoda identificación con el cuerpo en todos y todas. Una disforia generalizada con el cuerpo por muy “cómodo” que el cuerpo se sienta con el género. Las imágenes de los cánones en la visualidad siempre estarán presentes y cada vez se prestarán más inalcanzables; para los hombres “trans” participantes se presentan lejanas las posibilidades de que un hombre y específicamente un hombre trans logre a cabalidad cumplir con los “requisitos” del patriarcado para lograr ser percibido como hombre, y desde allí llevar a cabo una vida normal. Conocer sus experiencias postula como necesarias situaciones de respeto y tolerancia hacia sus construcciones de género, en donde, acercarse hacia la imagen de masculinidad, una imagen que forma y produce cuerpos, representa en apariencia la solución o por lo menos una muy cercana para lograr tales situaciones.

Sin embargo, y lo que aquí quiero proponer, a modo de conclusión, es que la sociedad señala y estigmatiza un problema que también posee. Parece ser que aquella incomodidad con el cuerpo no solo pertenece a personas trans sino a todos y todas en medio de una sociedad de imágenes que encarnan narraciones en apariencia legítimas sobre el género, sobre el cuerpo,

entonces además de situaciones de respeto y tolerancia hacia eso “otro”, es necesario entender que también somos “víctimas y victimarios”²² de un discurso que no debe existir: el de la disforia, tanto de género como de cuerpo.

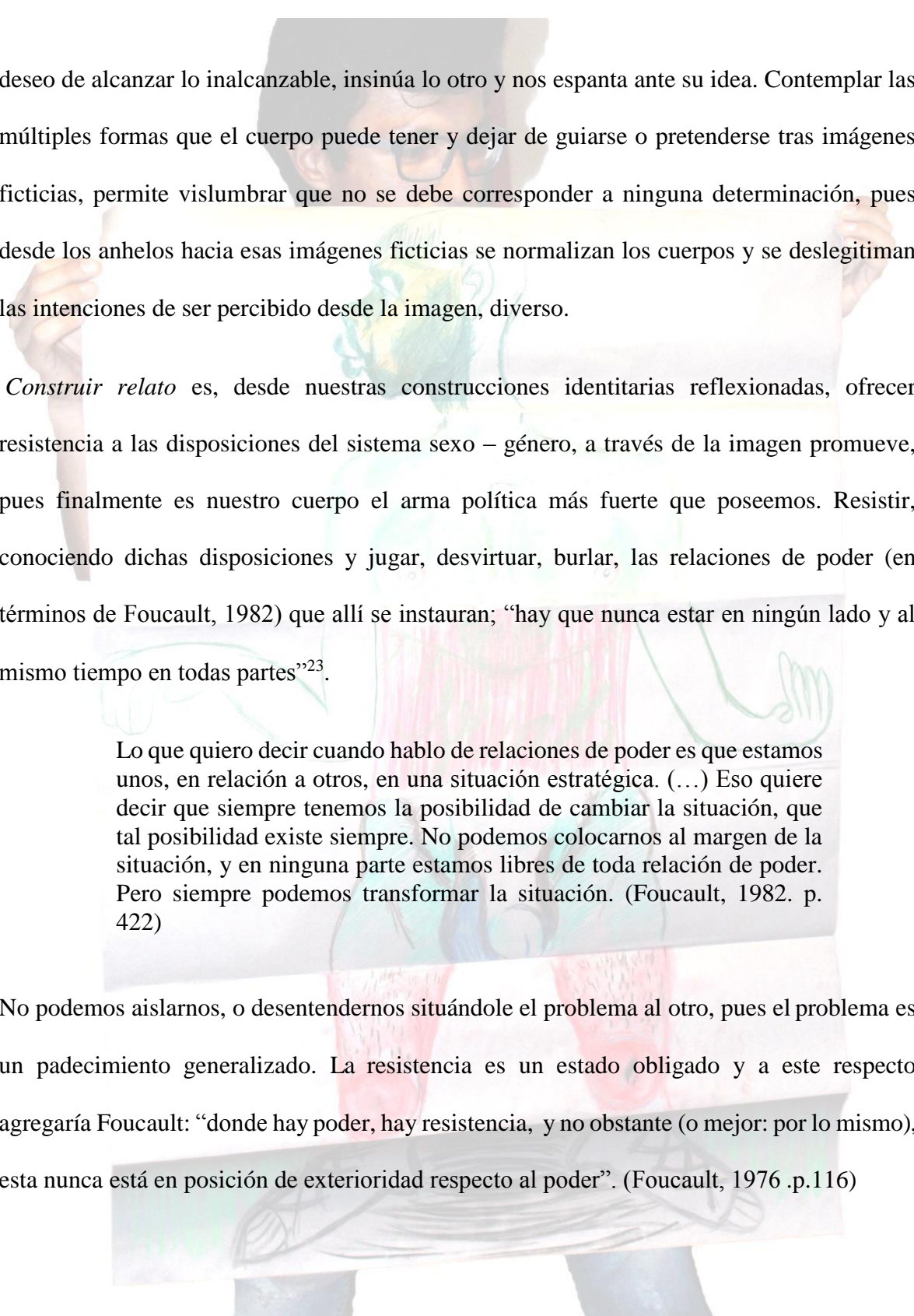
Cuando sufrimos de disforia de cuerpo, es cuando confrontamos imágenes ideales (imaginarios) de cuerpos correspondientes a nuestro género y adquirimos dolores y frustraciones cuando convocamos frases como “me gustaría ser más alta”, “quiero ser más delgada”, “necesito sacar unos buenos músculos”, “no me gusta mi nariz”, frases que desde el lenguaje inauguran y hacen permanecer inconformidades con quien se es, con la imagen proyectada por el cuerpo y con la identidad construida desde lo visual.

Construir relato implica desde esta propuesta, abordar la percepción hacia nuestra imagen de cuerpo desde otros lugares en donde, se hace necesario, reflexionar posturas ajenas a las grandes narrativas presentes en el encuentro constante con la imagen en nuestra cultura.

Construir relato implica edificar una identidad para este caso de género que no solo reproduzca a través del cuerpo imágenes apropiadas a través de la experiencia, sino detenerse en cada una de las narraciones a las que accedamos para cimentar un relato que sea propio y que entienda que al cuerpo no lo tenemos, sino que somos ese cuerpo, y que por tanto, no existe posibilidad de que sea el equivocado.

Acceder, en este caso, a la imagen de masculinidad, pero en general, a las imágenes que se relacionan al género en nuestra cultura de manera irreflexiva, permite que las situaciones de incomodidad no solo se den en personas trans sino en todas las personas. El sistema patriarcal promueve frustraciones desde la imagen, una imagen idealizada, instaurando en nosotros el

²² Expresión empleada por Víctor en una de las charlas al referirse a la manera cómo funciona la discriminación hacia y entre personas trans en Bogotá.

A person is holding a large sheet of paper with a colorful drawing of a human figure. The drawing is done with various colored markers and shows a person's torso and limbs. The person holding the paper is wearing glasses and has their hands visible at the top corners of the paper. The background is a plain, light color.

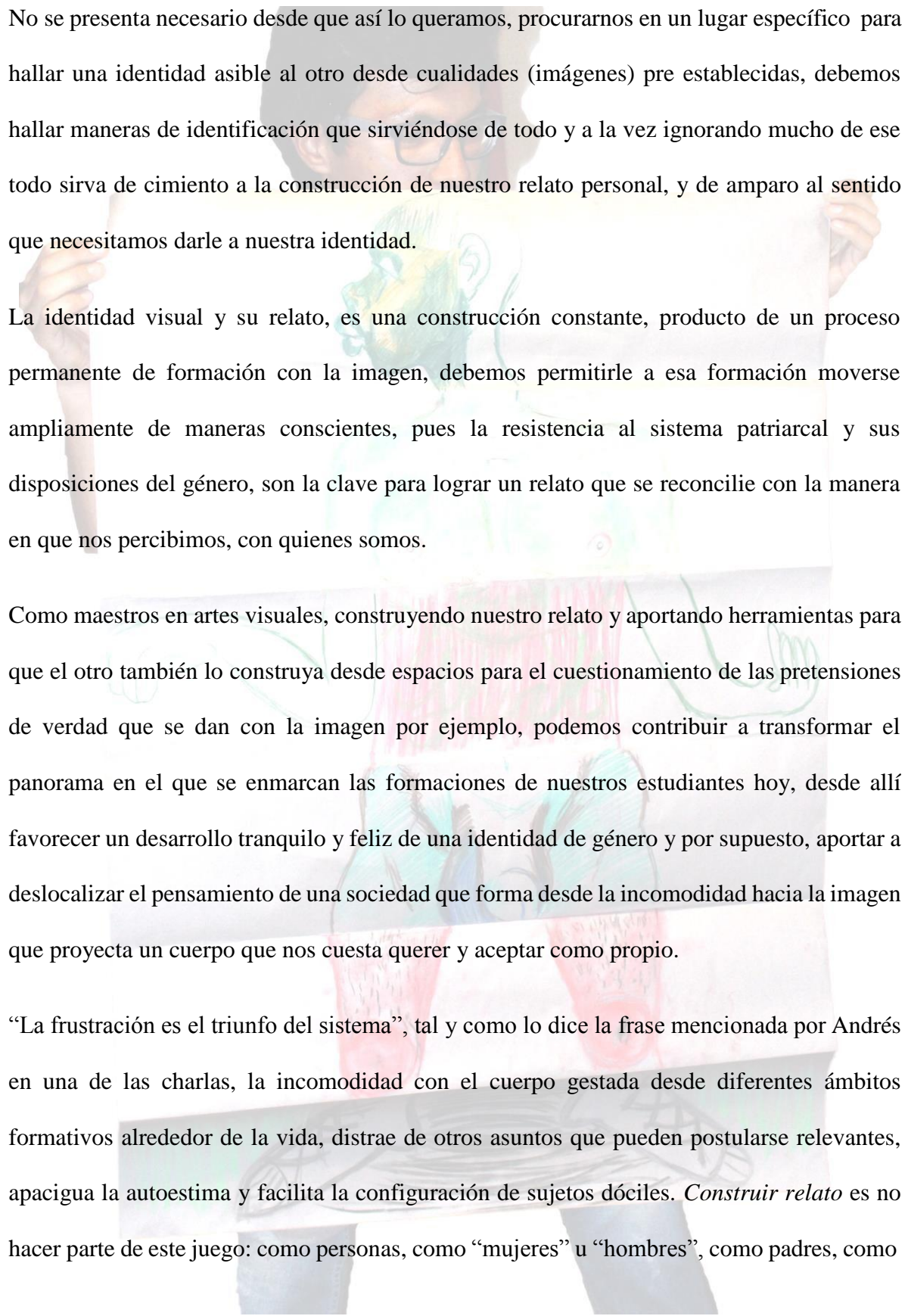
deseo de alcanzar lo inalcanzable, insinúa lo otro y nos espanta ante su idea. Contemplar las múltiples formas que el cuerpo puede tener y dejar de guiarse o pretenderse tras imágenes ficticias, permite vislumbrar que no se debe corresponder a ninguna determinación, pues desde los anhelos hacia esas imágenes ficticias se normalizan los cuerpos y se deslegitiman las intenciones de ser percibido desde la imagen, diverso.

Construir relato es, desde nuestras construcciones identitarias reflexionadas, ofrecer resistencia a las disposiciones del sistema sexo – género, a través de la imagen promueve, pues finalmente es nuestro cuerpo el arma política más fuerte que poseemos. Resistir, conociendo dichas disposiciones y jugar, desvirtuar, burlar, las relaciones de poder (en términos de Foucault, 1982) que allí se instauran; “hay que nunca estar en ningún lado y al mismo tiempo en todas partes”²³.

Lo que quiero decir cuando hablo de relaciones de poder es que estamos unos, en relación a otros, en una situación estratégica. (...) Eso quiere decir que siempre tenemos la posibilidad de cambiar la situación, que tal posibilidad existe siempre. No podemos colocarnos al margen de la situación, y en ninguna parte estamos libres de toda relación de poder. Pero siempre podemos transformar la situación. (Foucault, 1982. p. 422)

No podemos aislarnos, o desentendernos situándole el problema al otro, pues el problema es un padecimiento generalizado. La resistencia es un estado obligado y a este respecto agregaría Foucault: “donde hay poder, hay resistencia, y no obstante (o mejor: por lo mismo), esta nunca está en posición de exterioridad respecto al poder”. (Foucault, 1976 .p.116)

²³ Esta frase se me ocurrió en medio de la charla sostenida con Andrés, meses después de que finalizara el proceso; cuando me contó sobre sus dolores personales en ese momento en cuanto a su identidad, e intentaba recordarle lo que yo había aprendido de él.



No se presenta necesario desde que así lo queramos, procurarnos en un lugar específico para hallar una identidad asible al otro desde cualidades (imágenes) pre establecidas, debemos hallar maneras de identificación que sirviéndose de todo y a la vez ignorando mucho de ese todo sirva de cimiento a la construcción de nuestro relato personal, y de amparo al sentido que necesitamos darle a nuestra identidad.

La identidad visual y su relato, es una construcción constante, producto de un proceso permanente de formación con la imagen, debemos permitirle a esa formación moverse ampliamente de maneras conscientes, pues la resistencia al sistema patriarcal y sus disposiciones del género, son la clave para lograr un relato que se reconcilie con la manera en que nos percibimos, con quienes somos.

Como maestros en artes visuales, construyendo nuestro relato y aportando herramientas para que el otro también lo construya desde espacios para el cuestionamiento de las pretensiones de verdad que se dan con la imagen por ejemplo, podemos contribuir a transformar el panorama en el que se enmarcan las formaciones de nuestros estudiantes hoy, desde allí favorecer un desarrollo tranquilo y feliz de una identidad de género y por supuesto, aportar a deslocalizar el pensamiento de una sociedad que forma desde la incomodidad hacia la imagen que proyecta un cuerpo que nos cuesta querer y aceptar como propio.

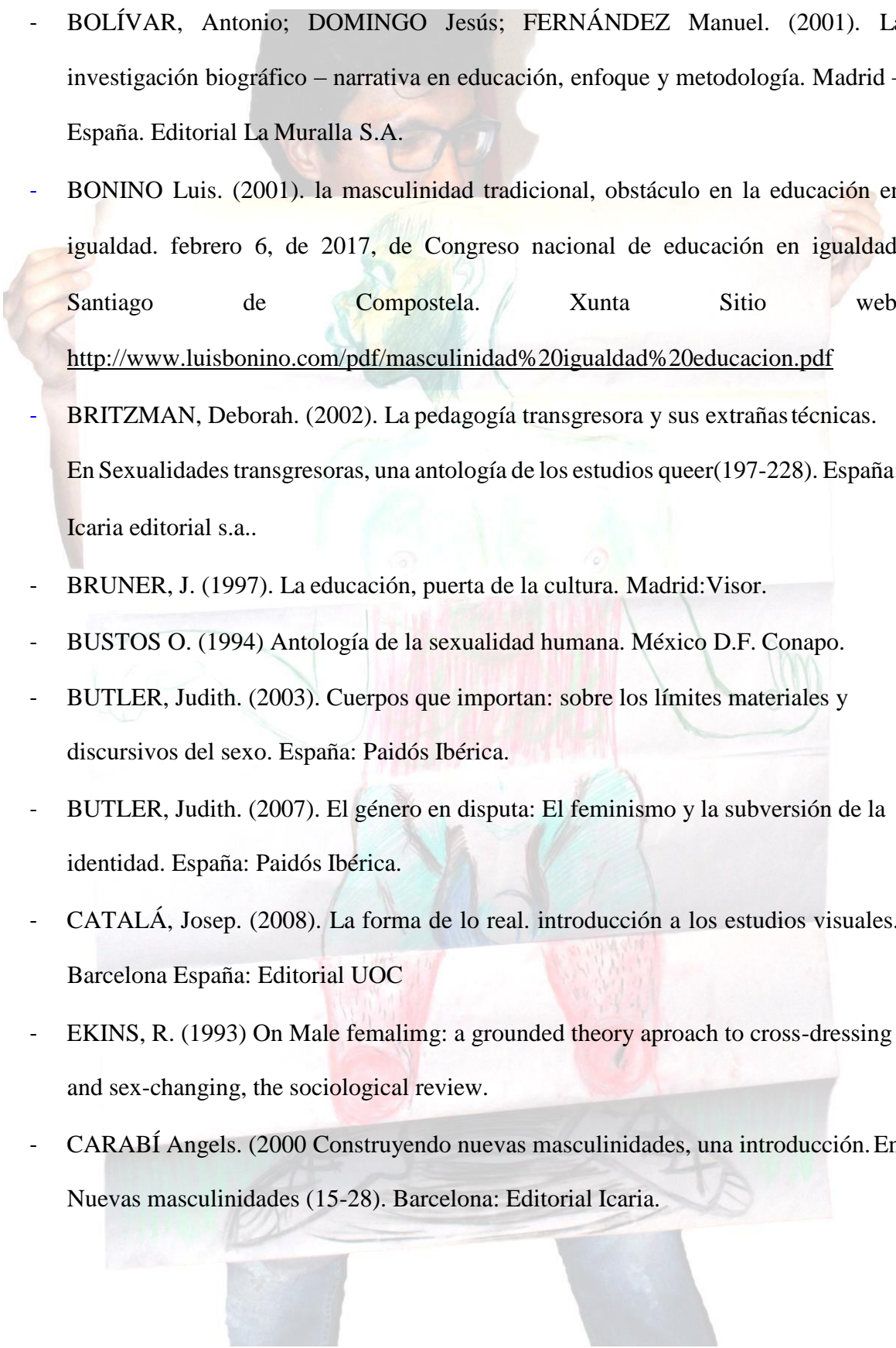
“La frustración es el triunfo del sistema”, tal y como lo dice la frase mencionada por Andrés en una de las charlas, la incomodidad con el cuerpo gestada desde diferentes ámbitos formativos alrededor de la vida, distrae de otros asuntos que pueden postularse relevantes, apacigua la autoestima y facilita la configuración de sujetos dóciles. *Construir relato* es no hacer parte de este juego: como personas, como “mujeres” u “hombres”, como padres, como

maestros, debemos tener en cuenta y formar en que no nacimos en el cuerpo equivocado, sino que con el género y sus imágenes en el patriarcado hay que *construir relato*.



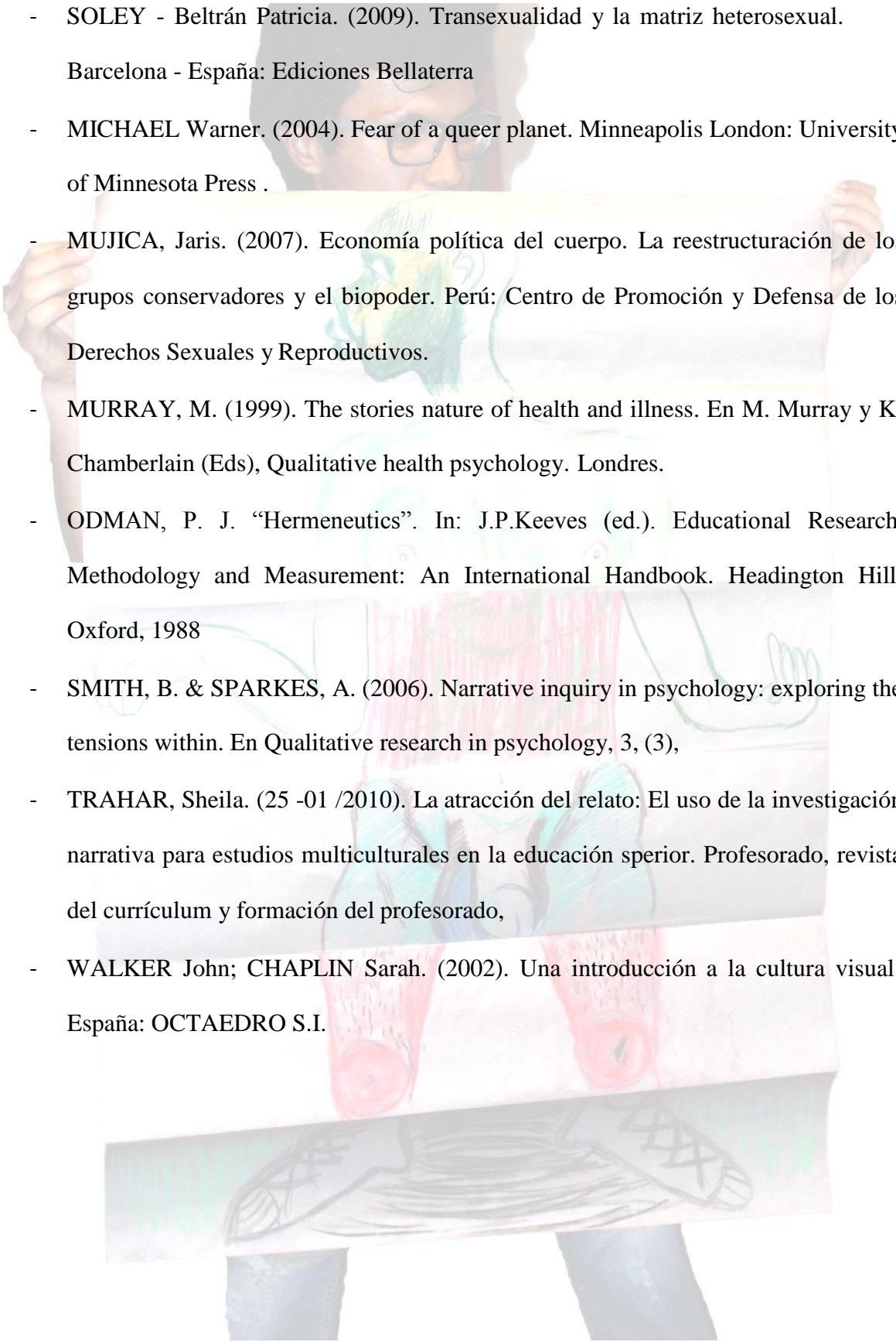
BIBLIOGRAFÍA:

- ABRIL, Gonzalo. (2007). Análisis crítico de textos visuales. Mirar lo que nos mira. Madrid - España: Editorial Síntesis S.A.
- ALSINA Cristina; Borrás Laura. (2000) Masculinidad y violencia. En Nuevas masculinidades (83-102). Barcelona: Editorial Icaria.
- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION. (2013). DSM-5. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Bogotá: Manual Moderno.
- ANDREW C. SAPRKLES, JOSÉ DEVÍS DEVÍS. Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. 22 – 02 /2017, de Sitio Web: http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/investigacion_narrativa.pdf
- BALZER, Carsten y otros. (2012). Transrespeto versus transfobia en el mundo. Un estudio comparativo de la situación de los derechos humanos de las personas trans. Berlín - Alemania:
- BARNES, Barry. (1990). La naturaleza del poder. Barcelona: Pomares Corredor, Barcelona.
- BÉRCENA, Fernando. (2000). Paul Ricoeur: Educación y narración. En: La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad. Barcelona-España. Paidós Ibérica S.A.

- 
- A person is holding a large sheet of paper that features a drawing of a person's face and upper body. The drawing is done in a sketchy, colored style, with the face and hair in shades of green and blue, and the body in red and pink. The person holding the paper is wearing glasses and a dark shirt. The background is a plain, light color.
- BOLÍVAR, Antonio; DOMINGO Jesús; FERNÁNDEZ Manuel. (2001). La investigación biográfico – narrativa en educación, enfoque y metodología. Madrid – España. Editorial La Muralla S.A.
 - BONINO Luis. (2001). la masculinidad tradicional, obstáculo en la educación en igualdad. febrero 6, de 2017, de Congreso nacional de educación en igualdad. Santiago de Compostela. Xunta Sitio web: <http://www.luisbonino.com/pdf/masculinidad%20igualdad%20educacion.pdf>
 - BRITZMAN, Deborah. (2002). La pedagogía transgresora y sus extrañas técnicas. En Sexualidades transgresoras, una antología de los estudios queer(197-228). España: Icaria editorial s.a..
 - BRUNER, J. (1997). La educación, puerta de la cultura. Madrid:Visor.
 - BUSTOS O. (1994) Antología de la sexualidad humana. México D.F. Conapo.
 - BUTLER, Judith. (2003). Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo. España: Paidós Ibérica.
 - BUTLER, Judith. (2007). El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. España: Paidós Ibérica.
 - CATALÁ, Josep. (2008). La forma de lo real. introducción a los estudios visuales. Barcelona España: Editorial UOC
 - EKINS, R. (1993) On Male femalimg: a grounded theory aproach to cross-dressing and sex-changing, the sociological review.
 - CARABÍ Angels. (2000) Construyendo nuevas masculinidades, una introducción. En Nuevas masculinidades (15-28). Barcelona: Editorial Icaria.

- CONNELLY Y CLANDINNIN (1995) Teacher's professional knowledge landscapes. Nueva York. Teachers college press.
- DE LAURETIS, Teresa. (1992). La creación de imágenes. Alicia ya no. Madrid-España: Ediciones Cátedra S.A.
- DE LAURETIS Teresa. (1989). La tecnología del género. En: Technologies of gender, Essays of theory, film and fiction. Londres: Macmillan ediciones
- DUSSEL Enrique. (2001). Sistema, mundo y transmodernidad En: Hacia una filosofía política crítica. Bilbao: Editorial Desclée de Brower S.A.
- ESCOBAR, Manuel Roberto. (2011). Cuerpos en resistencia: corporalidad, resistencia y poder en los movimientos sociales latinoamericanos. Estudio comparativo México - Colombia. . México D.F.: Edición: Tesis de estudios Latinoamericanos. Ciudad Universitaria.
- FOUCAULT, Michel.(1982). Michel Foucault, una entrevista: sexo, poder y política de la identidad. En estética, ética y hermenéutica. Obras esenciales. Volumen III. Barcelona, Paiddós. 1999, pp. 417-429
- FOUCAULT, Michel. (1975). Vigilar y Castigar. Paris-Francia: Éditions Glallimard.
- GUBER, Rosana. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá - Colombia: Grupo Editorial Norma.
- IBARRA Oscar Armando. (2006). Proyecto Político Pedagógico de la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá - Colombia: Kimpres Ltda.
- KEMP, Jeremy; ROY F. Ellen. (1984). "Informal Interviewing". Ellen (ed.)
- KESSLER Suzane; McKenna Wendy. (1978). Gender: an ethnomethodological approach. Estados Unidoa: The university of Chicago press.

- LAMAS, Marta. (03 / 2016) . Debate feminista. Transexuales y transgéneros.
http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/039_01.pdf
- PLATERO, Raquel. (2012). La Transexualidad como objeto de estudio en formación profesional. En: Transexualidades, adolescencias y educación: miradas multidisciplinares. Barcelona-Madrid: Eagles editorial.
- PRECIADO, Beatriz. (2009). El deseo homosexual. Terror anal. España: Editorial Melusina
- PRECIADO, Beatriz. Género y Performance. Tres episodios de un cyberganga feminista..queer...trans. Revista Zehar n°54, arteleku, 2004, coordinado por Erreakzioa y María José Belbel. <http://www.hartza.com/performance.pdf>
- PRECIADO, Beatriz. (2014). Testo yonqui. Buenos Aires: Espassa.
- RENDÓN, Daniela. (2010). El ABC de la teoría Queer. 2017, de Espolea Sitio web:http://www.espolea.org/uploads/8/7/2/7/8727772/6.ddtabcqueer_final.pdf
- RICOEUR Paul (9 de noviembre de 1986). La identidad Narrativa. En: P. Bühler y J.F. Habermacher. La narración. Conferencia pronunciada en la facultad de teología de la universidad de Neuchatel con motivo de la concesión a Paul Ricoeur del doctorado “honoris causa” en teología. Suiza
- SAID, Edward. (2008). Orientalismo. Barcelona España: Editorial de Bolsillo.
- SANDOVAL CASILIMAS Carlos. (1996). Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Módulo IV: INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. Bogotá-Colombia: AFRO Impresores y editores S.A.

- 
- A person is holding a large sheet of paper that features a colorful drawing of a person's face and body. The drawing is done in a sketchy, expressive style with various colors like green, blue, red, and yellow. The person holding the paper is partially visible in the background, wearing glasses and a dark shirt. The paper is held up in front of them, and the drawing is the central focus of the image.
- SOLEY - Beltrán Patricia. (2009). *Transexualidad y la matriz heterosexual*. Barcelona - España: Ediciones Bellaterra
 - MICHAEL Warner. (2004). *Fear of a queer planet*. Minneapolis London: University of Minnesota Press .
 - MUJICA, Jaris. (2007). *Economía política del cuerpo. La reestructuración de los grupos conservadores y el biopoder*. Perú: Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos.
 - MURRAY, M. (1999). The stories nature of health and illness. En M. Murray y K. Chamberlain (Eds), *Qualitative health psychology*. Londres.
 - ODMAN, P. J. "Hermeneutics". In: J.P.Keeves (ed.). *Educational Research, Methodology and Measurement: An International Handbook*. Headington Hill-Oxford, 1988
 - SMITH, B. & SPARKES, A. (2006). Narrative inquiry in psychology: exploring the tensions within. En *Qualitative research in psychology*, 3, (3),
 - TRAHAR, Sheila. (25 -01 /2010). La atracción del relato: El uso de la investigación narrativa para estudios multiculturales en la educación superior. *Profesorado, revista del currículum y formación del profesorado*,
 - WALKER John; CHAPLIN Sarah. (2002). *Una introducción a la cultura visual*. España: OCTAEDRO S.I.

ANEXO N. 1

TALLER COLLAGE

“El cuerpo y la imagen”

OBJETIVOS:

- Identificar elementos simbólicos de la imagen en la construcción de subjetividad
- Generar narrativas relacionadas a la imagen de lo masculino

PLANEACIÓN:

- PRIMER MOMENTO:

Se realizarán unas onces y mientras nos sentamos a comer hablamos del sentido de la actividad y de la técnica que se empleará (collage) y algunas de sus apariciones en la historia del arte moderno, deteniendo la reflexión en los vínculos que ha tenido con la representación del cuerpo. Tales apariciones se mostrarán a través de imágenes dispuestas a través de una presentación de Power Point.

- SEGUNDO MOMENTO:

Una vez vistos los ejemplos y reconociendo la diversidad de posibilidades que brinda el collage se dará la instrucción:

“Realice un autorretrato desde el collage empleando elementos que hablen de usted hoy”

-TERCER MOMENTO:

La realización de los collages propuestos se realizará con materiales como revistas, tela, cartón, lana, periódicos, papeles de colores, marcadores, esferos, colores, témperas, cartulina. Una vez se termine la parte manual cada uno de los integrantes hablará de su obra enfatizando en los elementos que allí dispuso y el porqué de haberlo hecho.

TALLER PARQUE DE DIVERSIONES (propuesto por el colectivo participante)

“El cuerpo y la imagen”

OBJETIVOS:

- Generar narrativas relacionadas al cuerpo

- PRIMER MOMENTO:

Nos dimos cita en Teusaquillo, en la casa de uno de los integrantes del colectivo. Allí, después de repartir pliegos de papel craft a cada uno se dieron las instrucciones las cuales radicaban en dibujar en el papel la parte del cuerpo que más nos gustara, una vez hecho esto la pensaríamos como un parque de diversiones con diferentes atracciones y desde allí hablaríamos del parque en una posterior presentación

- SEGUNDO MOMENTO:

Por medio de marcadores, colores, lana y temperas empezamos la construcción de nuestro parque disponiendo las diferentes atracciones, y a las cuales le fuimos relacionando características específicas que hablaban de nosotros.

- TERCER MOMENTO:

Cada uno de los participantes se dispuso en frente de los otros para presentar y promocionar el parque de diversiones como lo haríamos si fuésemos los dueños.

ANEXO N. 2

Primer encuentro con "Víctor" 31 10 15

Víctor: la disforia es una especie de incomodidad, básicamente

Joanna: lo contrario a la euforia

Víctor: claro, es la incomodidad, es el no ubicarte etc, pero no creo que tenga que ser con el tema del género, yo que creo es que la disforia si existe en el momento que la persona revela la construcción de género con otros y otras y el mundo se lo hace imposible. Entonces creo que la persona no se ubica por que el universo no le permite ubicarse. Entonces creo que si no hubiera transfobia, las personas trans no serían disfóricas.

Creo que la disforia, este tema de la incomodidad, del no ubicarse, de no hallar ese, el no ¿si?, este constante no poderse ubicar en esto, en el género, tiene que ver es con la lectura que la gente está haciendo y la tensión que genera socialmente la construcción de género. Genera incomodidad y eso va a generar tensiones, rechazos, exclusiones... entonces no creo que una persona trans sea disfórica. Esa es una, la segunda, el tema de las construcciones de género, hegemónicas, ahí hay un lugar de violencia. Mi lugar de violencia es yo, esto lo digo mucho, pero yo digo que soy un hombre trans, un hombre trans esta cagado, o sea yo tengo todas las características para estar cagado. Primero, soy un hombre trans, primero, soy un hombre, mal. En esta sociedad ser un hombre, mal. Por qué... por que la demanda de la masculinidad es una específica, y lo he dicho y por eso la masculinidad es una cosa hipervigilada, o sea cuando se dice que ser hombre es muy duro si, yo lo creo y lo he vivido, y lo vivo, ser hombre, porque hay una constante hipervigilancia de la masculinidad. Si no eres, y hay una expectativa y una vigilancia ¿no?, como mueves la mano, como hablas como no hablas, si abrazas o no, si saludas de beso o no, Como mueves tu cuerpo con otros y otras, o sea es hipervigilada. Las mujeres no tanto, no se auto vigilan tanto, es hipervigilada la masculinidad. Yo creo que las mujeres sufren cuando nace un hijo hombre. Vigilan la construcción de masculinidad de sus hijos hombres. Que no vaya a salir marica, no pasa con las mujeres que no vaya a salir lesbiana. La china puede ir, hacer la pijamada, costar a ocho amigas, todas se pueden bañar empelotas y no hay angustia de que la china sea lesbiana hace eso mismo el chino varón y el chino es marica y la madre se angustia. Entonces primero, soy cagado, dos, soy un chico trans entonces por tanto hacer un tránsito de género y digamos, hice un cambio de género que aparentemente debía

corresponderme, y me denominé hombre, entonces también cagué. Para completar soy un hombre trans que tiene una expresión de género súper socialmente leída afeminada, es decir, se me cae la mano, yo hablo de mi vida princesa, mariqueo con mis amigos, mi vida mi amor mi cielo, cruzo la pierna, mal. Toda mi expresión de género, femenina entonces cagué. Para completar soy bisexual, y eso es pero porque si hay algo de que la gente dude de la bisexualidad masculina, en la sexualidad femenina, es permitida, pero en la sexualidad masculina, es marica. Y uno es jueputa, soy bisexual. Y además soy bisexual, entonces hay toda una carga alrededor de la bisexualidad, entonces es promiscuo, le gustan las orgias, tiene novio, novia, y eso es peor porque ni me caen los unos ni me caen las otras estoy cagado. Entonces yo digo tengo todas las características para estar cagado, yo me atrevo a pensar, puta, es que no cogí ni una. Entonces no me caen los manes porque soy un afeminado y no tengo pipi. Las viejas no porque soy gay me ven como un man entonces soy el amigo gay, estoy cagado. Y en medio de todo eso, cuando yo me patologizo, la psiquiatra me exige que mi construcción de género sea súper masculina me dice “ok, entonces usted va a empezar su cambio de sexo, y entonces listo,” y empieza a hacerme una serie de preguntas de “ si, no se, si me pintaba las uñas, si lloraba viendo titanic, si orinaba sentado o parado, si coleccionaba revistas motor, si leía vanidades o no” y yo le dije todas las mentiras que se me ocurrían pero llega un momento que no aguantaba, me parecía ridículo, además en ese momento tenía una pareja hombre, entonces yo no podía decir eso, porque pues, jueputa, pa que quiere ser man si está saliendo con un man. Pero ella no me iba a entender, y todo sucede porque un día yo cumpla años, acá viene la historia de “Andrés”. “Andrés”y yo nos conocemos hace más de once años, nos conocimos de trezad y jardinera (risas) literal.

Joanna: se conocieron en el colegio?

Víctor: no, nos conocimos cuando estábamos iniciando la universidad. Cada uno, el estudiando veterinaria en la nacional y yo comunicación y periodismo en la Salle. Desde hace muchos años, somos nuestro amor platónico mutuo, historia maravillosa de amores y desamores. Y yo cumplía años el día que tenía la cita con la psiquiatra, entonces pase en limpio mi cumpleaños pero “Andrés” se acuerda, ¿cumples años y vienes a mi universidad?, tenemos que vernos, y yo, bueno, te tengo un regalo, y yo tan lindo, y el ya, yo lo sé, así como habla “Andrés”. Parece Calamardo (risas) entonces nos vimos y “Andrés” me tenía una caja de flores, este man gasto la plata de la bebida pro comprarme unas flores y yo amo que me regalen flores. Y yo amo las flores soy como “ah cómprenme flores”, adoro la santa muerte, la tengo decorada, tengo a mi

Dalai lama que cumple años el mismo día que yo, entonces lo celebramos juntos. Entonces me regalo flores y yo llegue a la cita con helena Martin que es la psiquiatra con la caja de flores. Yo me rasque la guevas que no tengo y tan, todo el performance porque yo lo sé hacer. Trabajo en un barrio, que todos lo podemos ver, acá puedo mariquear un resto pero si mariqueo resto la cago. Todo el performances, como todo un artista, y me pregunta por la caja de flores “y esas flores” y yo “ah son un regalo”, “ah ¿para la novia?” “no me las regalaron a mí”, entonces cuando yo le cuento que me las regalaron a mí, o sea, esto es real, cuando le cuento eso “pero las flores son un regalo para niñas”, y yo decía: “no puedo creer esta persona les ponga genero unas hijueputas flores”, o sea, es real. Cuando ella dijo eso, ahí fue cuando yo dije no puedo más. Cuando ella dijo las flores son un regalo de niñas, yo no supe que responderle, yo amo las flores. Y yo como: me rompió el alma y además dije el binarismo del género, va más allá de la corporalidad, ahí fue que yo dije, no puedo más. O sea hacer swing, estaba en una feria de servicio, ¿será que esto es muy femenino o masculino? Yo me preguntaba cosas de ese tipo, o sea, ese cuaderno, ¿realmente? Tener esto es masculino o femenino, por las gafas, no puedo creer yo decía: si esto es un puto regalo que va a hacer la psiquiatra con migo cuando yo el siga contando mi vida porque son veinte sesiones mínimo que yo tengo que tomar con ella. Y eso, yo decía “no marica, no voy a permitir que nadie califique en el puto sistema binario si orino sentado u orino parado, o sea no, olvídale”. Y ahí fue que yo dije: “¿sabes qué?, yo no te voy a hacer perder el tiempo, puedo entender tu lugar como psiquiatra tu protocolo que tienes que seguir pero no te voy a hacer perder el tiempo, “entonces me levante y dije hasta aquí. Pero, ¿eso que implico?, porque yo me quería patologizar, yo me empecé a hormonar, yo me estaba hormonando ya, por que sí.

Joanna: de manera individual?

Víctor: como muchos lo hemos hecho o lo seguimos haciendo. He tratado de no hacerlo porque se demora mucho la cita con el endocrino, entonces lo sigo haciendo. El cuento fue que yo ya me estaba hormonando y sorprendentemente los efectos empiezan a tener en mi cuerpo una reacción muy rápida. De todos los hicos creo que “Andrés” y yo somos los que menos nos hormonamos, por muchas cosas. Lo mío es por salud.

Joanna: pero por salud tuya o por los efectos que produce en la salud

Víctor: emm, las dos, porque estaba muy muy enfermo, tuve muchos problemas de riñones, intestino, colon, todo, hígado, todo el sistema hepático entonces paila. Estoy picho, puedo morir básicamente, todo el año no pude hormonarme todo el año que para mí es muy frustrante

Joanna: y que pasa si interrumpes la practica?

Víctor: no pasa nada, lo peor que te puede pasar es que te vuelva la menstruación. Por ejemplo, sumerce es como “yo odio la menstruación”, yo vengo de un mundo hippie en que menstruar es una cosa como ahh, yo digo: “tengo la luna” (risas). Yo agradezco con mucha gente de la que salgo también está conectado eso, a mí no me duele, yo soy como “lalalalalá”. Entonces por eso digo estoy cagado. La gente dice como “odio la menstruación me voy a inyectar para quitarme los ovarios”, no, están ahí, no me duele, nunca me ha dolido. Jamás he sufrido de cólicos, nunca en mi vida con o sin hormonas, no sé, la vida me ama.

Joanna: lo único que sucede es que vuelve la menstruación.

Víctor: el timbre de voz se agudiza un poco, que pasa con el vello. La testosterona no hace que te nazca pelo, lo que hace es que el folículo capilar se active, todos y todas tenemos los mismos folículos, solo que en al hembras no están activado. Los estrógenos y los andrógenos hacen que se bloqueen y no crezca lo que hace la testo es que activa los folículos capilares del cuerpo. Pro eso hay mujeres que son muy velludas, tienen altos niveles de testosterona en el cuerpo. La testo también ayuda a que se agrose el pelo. Por eso hay muchas mujeres que consumen estrógeno, hace que se les ponga muy lindo pero muy débil, es por eso.

El cuento fue que pasa esto, esa era la decisión, porque patologizarme para mí era poder entrar al sistema médico, era la razón. Entonces era “¿para qué quiere eso?”, entonces yo trabajaba, le pago a la e.p.s. un pocotón de plata, ya sé que no me voy a pensionar. Lo que le estoy pagando a porvenir no lo voy a ver jamás, la pareja de turno que tenga, el gato no sé, pero a la eps le paso un montón de billete, lo mínimo que puedo recibir es que me cubra el sistema de salud me responda por mi terapia controlada. Esa era la razón, yo podía comprármela por quince mil pesos en la droguería de la casa. Pero me parece muy injusto.

En Colombia es de venta libre la testosterona, es fácil de conseguir. Pero en el barrio donde yo vivía en esa época que era el Rafael Uribe Uribe, pues en el Diana Turbay, hay muchos policías y milicos, ellos se inyectan testosterona para aumentar masa muscular.

Joanna: y en los gimnasios

Víctor: es decir, el que nos e mete esteroides, se mete eso. Entonces aumenta la masa y el calor muscular, entonces gente que está en el ejército y va a diferentes regiones se inyecta eso.

Joanna: ¿y el efecto que suscita en un macho, un hombres cis género y un hombre trans es distinto?

Víctor: yo creería que sí, o se a uno cree que va a tener unos efectos generalizados de las

hormonas pero esto está determinado por tu carga de ADN. Yo tuve una pareja también chico trans y creo que se ha metido toda la testo de la vida, claro, nos iba a amatar a todos por que le tipo uno se estaba matando y dos, nos estaba enloqueciendo, porque aumenta, lo que pasa es que el musculo del corazón se ensancha un poco si eres una hembra, aumenta el bombeo en el cuerpo y produce más adrenalina. Cuando la gente dice “uy tiene la testosterona en la cabeza” es porque esta enérgico y estar enérgico es que se quiere dar en la jeta con todo el mundo, no es que la agresividad está relacionada con la testo, yo no lo relaciono. Pero el personaje vivía ansioso todo el tiempo porque todo el tiempo estaba con la adrenalina, a mí me iba a enloquecer, y se estaba matando además. Ya no lo quiero pero lo veo por ahí, no tiene un pelo en su cara es el ser más lampiño el planeta. Tienes más vello tú, ese man se ha metido testo hasta por los ojos, pero toda la el planeta, o sea quincenalmente es demasiado. No sé qué efectos tan fuerte pueda tener. El cuento es que el man se inyectaba muchísimo y al día de hoy es re lampiño, porque, lo que siempre nos han dicho como en los talleres, es que tu carga de ADN, si tu familia es lampiña, te jodiste, puede someterte toda la testo, no va a pasar. Si tu familia es calva no esperes que no te pase. O sea yo, ya. Pero claro, por eso digo, los efectos en los mismos hombres trans es muy distinto. Cami y yo empezamos al mismo tiempo, él es la mujer barbuda o como le decimos (risas) tiene pelo por todo lado y yo no tengo tanto, pero por ejemplo a mí la menstruación se me fue antes que a otras personas. No sé, efectos generalizados pero finalmente tu corporalidad, tui producción de hormonas, la forma que te desarrollas, tu hígado, hace que sea distinto. Yo no sé específicamente la diferencia entre hombres cis género y hombres trans. Muchos hombres cis género que se han querido me ter testosterona por ejemplo para tener vello, me paso con un amigo, en el cuerpo, nada, le salió fue acné. Y yo no sé si sea un efecto generalizado, Camilo nunc sufrió de acné. Mientras que Ángelo o yo, parecemos el tarrito rojo. Volviendo a la historia de la transexualidad y la patologización mi historia fue esa. Decíamos que hay unos efectos sociales, yo creo que cuando una persona quiere auto declararse como enfermo mental, si esas personas no tiene otras versiones de la transexualidad sino solo la que él o la psiquiatra te da en la consulta, la persona se va a su casa creyendo que está enfermo. Real, lo he visto, lo viví con otra persona hace un tiempo, el creía que está enfermo, de un momento al otro fue a donde el psiquiatra y al mes de verlo tenía todo el discurso patologizante y su discurso era: “yo nací en el cuerpo equivocado, yo sufro de una disforia, yo tal cosa... y dolor además porque entonces la transexualidad incluye una visión dolorosa de todo el tránsito. Es súper doloroso ser trans. No creo que sea fácil, en lo absoluto, menos trabajando aquí con la

chics, me entiendes? Yo me pude alejar de ese discurso finalmente porque en mi permean otra serie de discursos, yo soy activista antes, soy feminista, aborte el feminismo, no, el feminismo me aborto a mí. Lo bueno es que alguien se abortó, peor pues aprendí de esa experiencia, ya era activista de personas trans, ya hacia parte del colectivo, ya conocía el movimiento transpatologización de Barcelona. Ya había otros discursos que me permitieron tomar distancias de mie experiencia con el psiquiatra. No obstante te ponen a dudar, por que la persona dice jueputa, soy masculino, bisexual pero no quiero el pipi de Nacho Vidal” Mejor me acomodo a la sociedad que es binaria y me vuelvo mujer lesbiana machorra. Seguramente. A mí no me paso pero yo creo que la duda del tránsito mismo, el efecto que tiene el acercamiento a la patologización, creo que genera, yo conozco personas adoloridas por no haber podido tener el certificado, como que “no lo saque”. La persona con la que actualmente salo no lo pudo sacar y para él fue muy fuerte. Entonces dice” marica mi transito es una cosa loca porque no lo saque” y claro, e también una cosa lo, pero con otra serie de discursos pues se relajó. Pero uno duda, es como voy a querer ponerme pipi, o voy a querer quitarme las tetas, mejor me quito los ovarios, porque tal un hombre con ovarios y tratartara. Lo otro, entonces eso frente a los efectos sociales y personales, y lo otro es porque yo vuelvo y me patologizo. Yo me patologicé para acceder a l sistema de salud. Claro, cuando fui fue con otra persona totalmente distinta. Yo ya sabía el discurso que tenía que dar, lo dije, la persona confió, y me dio el certificado e la segunda cita y yo dije, no lo puedo creer. Pero también fue súper complejo porque yo soy activista en contra de la patologización, entonces fue muy complejo estar en ese espacio patologizandome. Por qué me ponía a pensar en mis coherencias políticas

Joanna: ene se momento eras activista

Víctor: en los dos momentos, o sea yo vengo con esto desde el 2010, entonces yo decía:”juepucha que complejo estar en este ligar patologizandome” pero es esto para poder acceder al sistema de salud. Entonces fue como se lo decía a un amigo, meterme al activista al bolsillo, sacar el certificado, y no darle peso, y eso es lo que yo he decidido hacer y es el consejo que le doy a los chicos cuando se van a patologizar. “hágalo si quiere que el sistema lo cubra, pero no se lo coma completo. No vea en el certificado el aval de su existencia, es una llave, es una herramienta para acceder al sistema de salud, por que usted no está enfermo, hágale, primero tu salud. Tu vida no la puedes poner en riesgo, patologizate, pero no le des peso, porque te vas a cagar la vida, te va a doler. Relájate”. Entonces habíamos hablado de tres mensajes de que somos enfermos mentales, el género, porque claro por que para mí fue muy

fuerte que esta señora le pusiera género a unas flores porque ¿qué construcción e género va a solicitar de mí para darme el certificado?. Yo decía puedo fingir ser el macho old spice, yo no tengo el problema en el performance, lo he hecho muchas veces. Cuando hago talleres de masculinidad en décimo grado tengo que por que me la montan.

Los talleres son sobre temas lgbt, políticas, derechos... y eran chinos de catorce años, quince años, con las hormonas alborotadas y jugando quien es el más payaso, y yo “la chimba, si estos son gonorreas, yo soy más” (risas), y en las cruces, a demás. Entonces yo todo el performances me lo sé hacer. Pero yo decía, yo no tengo que mentir en mi expresión de género, si eso nunca me ha hecho dudar de mi sexualidad. Que me gusten las flores, jamás me han puesto a mí “Víctor”, del man que yo soy ¿Por qué tendría que mentirle a otra persona para que esa persona no lo dude tampoco? Y me puso a pensarme: esta exigencia, esta demanda del binarismo de género no es una cosa de las personas trans, nos pasa a todos. La distancia con las personas trans donde está. Es que a nosotros nos lo exigen para acceder al sistema de salud, a derechos. Es decir, si un hombre es la flor del otoño, la primavera entera, si es más gay que un pito rosa, que un timbre rosa, si el man es eso pero puede como hombre gay sin tener que cumplir con la masculinidad hegemónica, ¿Por qué yo no?, ¿Por qué no tengo un pipi? Y es ahí donde está la diferencia y es que aunque a todos y todas se nos demanda el binarismo de género, construcciones de género hegemónicas solo las personas trans tenemos que declarar cuando no las cumplimos ¿y al resto de gente no?, cuando yo me doy cuenta de que el resto de mujeres no los cumplen. Es decir hombres hegemónicos y mujeres hegemónicas, no lo cumplen. ¿Por qué si hay hombres súper afeminados en la sociedad y nadie duda que sean hombres, hay mujeres hiper machorras que no dudan que sean mujeres, por qué las personas trans si nos tenemos que construir hegemónicamente en el género para acceder al sistema de salud? Porque estoy segura que si mis amigos gays van a donde Helena Martín y van con las flores, reciben su certificado de género, pero ellos no lo tienen que hacer, yo sí. Ahí está mi postura, y es: nadie cumple. Todo el mundo es potencialmente disforico y patologizable. El problema es que solamente a nosotros nos lo aplican. O sea David Bowie nadie dudó que era hombre, y tenía más trusa que yo. Robert Smith, hombre, heterosexual, hijos nietos... si Robert Smith con su la vial quiere adoptar, le dan un hijo, porque nadie duda que es un hombre, y él es más femenino que yo. Freddy Mercury, yo decía: hombres afeminado, ponga a todos los de poison, ponga a todos los glameros, mas apretados que yo, mas maquillaje que yo, pero nadie duda que ellos son hombre, por qué yo sí. Y si nadie duda que son hombres porque los no son patologizables y yo sí. Ese

sistema biomédico nos sigue poniendo en un lugar de ALTERIDAD. Nos pone en un lugar de otredad cuando somos la misma vaina. Cuando yo entiendo esto y estoy en contra del binarismo del género y estoy en contra de las construcciones hegemónicas, por que el sistema patriarcal, punto y dice que el poder está colocado en los hombres hegemónicos y ese poder se ejerce sobre otros hombres, sobre las mujeres y sobre otras identidades, punto. Y entonces esos otros hombres esas mujeres y esas otras identidades, estamos cagados, se sostiene. No hay patriarcado sin violencia.

Joanna: esas experiencias que no se sitúan ni en lo uno ni en lo otro ¿no tienen nominaciones?, porque leí algo muy bonito que decía “vivir el propio cuerpo más allá del género” es como construcciones individuales, son necesidades de ser nombrado por que me parece que eso entra en una lógica y es la de nombrar, entender, clasificar todo, etc, etc.

Víctor: taxonomista. Listo, vamos para allá. Entonces hemos hablado de la identidad, del binarismo de género y la construcción de tema hegemónica, que son como mis posturas de por qué no la patologización. Entonces claro, no creo que es sistema sea binario, hay unas construcciones que no se sitúan en hombres y en mujeres. Tenía amigos trans que tenía chistes en contra de la menstruación, me agarre el otro día con uno por que puso en su Facebook como un chiste en contra de la menstruación de “ay mi mor, porque estas triste, porque te la pasas llorando.. Bueno, el chiste iba con el tema de que estaba en sus días” y yo me rayé, o sea un hombre trans haciendo este chiste y le dije “compañero lo invito a no hacer chistes sexistas, usted tuvo la oportunidad de construirse como hombre, no sea ese hombre que naturalizan”. no puedo con los chistes machistas, racistas, capacitantes, no puedo. Bueno, a veces hay chistes de judíos que los he dicho y contra católicos me los se todos (risas). Pero es este chico, hace lo que hace la mayoría de chicos trans y es, ya que tengo que suplir una corporalidad que del todo no se adapta a la masculinidad, pues lo suplo con todo un performance de masculinidad y ¿Qué es un hombre en una sociedad como Colombia? Pues ser tiro fijo, o el patrón del mal, o ser Daddy Yankee.

Yo creo que la transexualidad como patologización nos lleva a construir eso. Cuando helena Martin me hacía preguntas como ¿lloras viendo titanic?, ¿lees revistas motor?, yo decía “no, no debo llorar, no debo, no importa, debo pararme así”, es una inducción a la hegemonía, y a que los chicos trans no puedan tener otras construcciones de masculinidad, además me parece súper complejo que viven adoloridos, castrados emocionalmente y no tienen con quien llorar por que si lloran van a ser releídos como mujeres.

El otro día estábamos con los chicos, con hombres en desorden, y yo le dije, mi hermanastra es una mujer maravillosa, yo la amo, y ella es la única persona cercana que me dice mi nombre identitario, me dice en masculino le ha costado entender que soy yo. Pero es una chica bisexual, entonces tiene cercanía, no es súper extraordinario para ella hablar con una persona lgbt. Mi hermana hace poco vivió un divorcio, y yo estaba acompañando su divorcio hace como dos años. Se casó, ya tenía la casa, el perro y el gato. Tenía marido e iba para proyección de hijo, y ha sido una cosa súper compleja, además por su edad, entonces siente que se le fue el tren, todo eso, le ha caído a ella encima y eso que es una mujer profesional, bisexual y todo ese peso ha caído sobre ella, sobre su divorcio. Yo he estado muy conectado con ella y apoyándola... yo le digo que un divorciado es más sexy que un casado. Sin hijos y profesional, y con moto, pero hay momentos de dolor que yo lloro con ella, logro conectarme con su llanto por que cuando yo me ataco a llorar con ella, ella me dice “tu logras conectarte conmigo emocionalmente es por que eres mujer” , y estamos hablando de una chica que lo puede entender todo y me ama, no hay rabia ni odio sobre mí, pero ella cree que por que yo lloro con ella es porque soy mujer, por que tuve una experiencia mujer, o porque muy en el fondo... y yo digo: muy fuerte, crees que por que tengo una experiencia emocional y me conecto contigo y con tu dolor es porque tiene que ver con eso. Yo soy este hombre. Yo soy este hombre que lloro contigo, que me conecto contigo. Pero clero, su lectura del hombre es la que tiene la sociedad, y es que un hombre no llora, no se conecta emocionalmente con una mujer. Si esta que es mi experiencia y soy un relajado y la puedo pasar limpia y no me afecta mi construcción, muchos chicos sí. Yo veo muchos chicos trans que no lloran, tienen que emborracharse para que se permitan llorar. Solamente si estas jetos de la p, porque al otro día dicen “yo no me acuerdo de nada” o sea, que triste que solo sea el trago el lugar de expresión emocional. Soy feliz a demás llorando. Yo decía: pero esa es la masculinidad que nos está exigiendo el sistema y dentro del sistema la patologización. Ahora, con el tema de las identidades. Como tu accesas al sistema de salud y al psiquiátrico porque tú te identificaste transexual y yo en un momento de la vida me pregunte y me di cuenta que no, pero me identifique en muchos espacios académicos por cuestiones estratégicas, pero no es la identidad con la que mejor me he relacionado. Yo decía ¿Qué es ser transexual? No, leo el DSM eh, si, que decía la psiquiatría, y claro, y yo decía yo no quiero hacer una normalización de mi genero para acomodarme al sistema binario, y últimamente lo he replanteado pero en ese momento no me interesaba hacer una cirugía genital extrema. Yo no me imagino una falo plastia, ¿será que si e funciona? (risas), en ese momento yo dije: o me

identifico transexual o no accedo al sistema de salud. Porque la única forma que me patologice el poniendo me la categoría de transexual. Lo hice en su momento, pero siempre tuve la pregunta por la identidad. El otro tema que me cuestiona es la categoría, me obsesiona el tema de las categorías, súper taxonómico (risas). Claro, yo empecé a preguntarme por cual es mi identidad porque ese es otro momento interesante de crisis y no peyorativa o negativa, sino viví un momento de crisis de ¿Qué soy si no soy transexual?, travesti, no soy hombre, no soy mujer., nació en el cuerpo equivocado ¿soy mujer y por qué? Porque tengo vagina, tengo menstruación, cromosomas XX, voy a terminar puto en el Santa fe. Me pregunte mucho por la categoría y por eso en una experiencia muy bonita invite a amigos y amigas activistas a construir categorías nuevas, a que la gente se dijera la transexualidad es algo que viene del sistema biomédico, pero pensémosla. Judith Butler dice que lo bueno de la categoría es estarla contrayendo todo el tiempo. Hay que de construirla constantemente por que es un lugar cultural, y hay que renovarlo. Pensé ese tema pero ¿Qué pasa con las personas que no entran al sistema de salud? ¿Que pasa con las personas travestis?, casi que mi 24 /7 es con los travestis aquí. Yo decía, las chicas travestis no van a acceder al sistema de salud ni por el putas por que se auto identifican mujeres 24 / 7, se proyectan en una construcción de genero femenina, pero no les interesa en lo más mínimo quitarse su pipi, ese es su trabajo, es un lugar muy importante para ellas. Se sienten las más femeninas del mundo y se sienten las más femeninas del mundo con sus grandes vergas. Sus transformaciones corporales no se las va a cubrir el sistema de salud, solamente si es transexual, y ellas no están interesadas en una vaginoplastia. Además ellas viven de la prostitución y aman su pene, y no es un pene leído desde la masculinidad, yo creo que son las primeras que cortaron con el sistema binario, solo que nadie las escuchan porque están aquí en el Santa Fe. Pero ellas se sienten mujeres con pipi, y son felices con su verga y en ningún momento dudan de su feminidad. Y ellas son las que penetran, tienen prácticas penetrativas, penetran a sus parejas hombres, y tampoco sienten que sus parejas sean hombres o que ellas son menos mujeres por que los penetran, jamás.

Yo me he identificado muchas veces como travesti en la medida en que creo que mi genitalidad no me pone en un sistema binario de género, me he encontrado con esos diálogos desde ellas que son las maestras y se las saben. ¿Qué pasa con las cuestiones de género? ¿qué pasa con esas personas que hacen del tránsito su lugar identitario?. Tránsitos de frontera que nos e ubican ni en lo femenino ni en lo masculino sino que es el transito su lugar identitario, que fue muchos años mi lugar. Por qué de un año para acá me auto menciono como hombre trans pero durante

casi cinco años, yo me identifique como persona trans, trans wachu wachu, pero no me identifique como hombre o como mujer, definitivamente este es mi lugar, no está ni acá ni allá, en la frontera misma, donde me siento cómodo, donde me genera tensiones que acepto y decido tener. Entonces las personas de tránsito de frontera no pueden acceder al sistema de salud.

Esto como para dejar los mensajes que tengo claros, no creo que sea una enfermedad, creo que perpetúa el binarismo, creo que perpetúa la hegemonía en las construcciones de género. Creo que son identidades que van más allá del mundo contemporáneo. Personas trans en el universo desde la creación del mundo, sino que han sido históricamente invisibilizadas, las *ishras* los *two spirits*... son una serie de experiencias, los *pachatat*, una serie que no tienen que ver con el binarismo de género que nuestro pensamiento occidental les dirían trans pero siempre han estado ahí. De por sí en medio de esa búsqueda de identidades encuentro la mía. Mi terapeuta que es un hombre trans maravilloso, me dice “tú estás buscando tu categoría y puede que no sea occidental” y yo “sí, uno que pequeña tiene la visión, absolutamente”. Por qué él me dijo, “si es necesario auto identificarte de tu vida identificarte con algo” porque creo que hay un momento en la vida en que uno necesita auto identificarse con algo, es decir “soy mujer, soy feminista, y me agarré de ahí” “soy madre,” lo que sea, yo necesitaba una identidad, además porque yo empecé siendo transformista, las personas que transgreden el género diferente de los transexuales y travestis que lo hacen 24 / 7 , lo hacen en momentos cortos períodos. Históricamente es para cosas como el show, como las artes, casi siempre. Pero hay unas experiencias de transformismo que tienen que ver con la acción erótica, en la casa etc. Yo hacía el transformismo en shows, luego en mi casa, mi pareja, porque ella era muy lesbiana entonces para ella fue duro, pero me apoyó mucho. Obviamente nuestra relación se iba a acabar. Bueno, y me encontré mi categoría en donde me ubico, que no es occidental, me identifico como una persona “two spirit” y luego me pongo a investigar muy juicioso, y más me auto identifico y me encuentro que está atravesado por el género, es además una categoría política espiritual. Son personas que cumplen roles de género pero además espirituales en sus comunidades. La categoría nace de comunidades indígenas espirituales en EE.UU. y en Canadá y hay un movimiento muy fuerte, fui a Canadá.

Pero bueno, para el discurso sí, soy un hombre trans. De todo esto me afectó tanto en lo personal, porque todas son experiencias personales que las vuelven un lugar político y así empiezo a ser activista. Me meto por completo al movimiento stop transpatologización de Barcelona, participo en todas las movilizaciones contra la transpatologización desde el 2009,

marchas, plantones, todos los simposios que tengan que ver con personas trans y salud mental allá meto el tema. Me empiezo a meter en el tema para enfrentarme a los psiquiatras, hay que estudiar un resto. Y lo otro es que creamos, uno ya no existe rede trans, era una especie de coalición de organizaciones trans que estuve liderando una época, y en Redetrans hicimos unos talleres con personas trans que se auto dijera en que se identificaban y por qué trans. O sea que la gente misma construyera sus propias categorías y dos creamos el manual guía de prácticas médicas, que nace de la obsesión de la patologización, entonces yo me invente como una platica que llego de los dioses y diosas al colectivo en que trataba, luego un dinero, y yo, el sueño de mi vida, hagamos un foro de patologización para que pueda morir tranquilo, y lo hicimos que se llama el “foro de buenas prácticas médicas” era un foro de transexualidad, el afiche además era demasiado bonito. Foro de “perspectivas en cuidado y salud para personas transexuales”. Llamamos un pocotón de activistas para que hablaran de sus experiencias con la transpatologización en la mañana y en la tarde un montón de psiquiatras mostrando ¿Cómo había sido su experiencia patologizando?. Había unos con los que nos e pudo, era súper difícil conversar con ellos. Y el tercer día era el encuentro del parce de la mañana y la tarde para construir la guía. Dijimos, si las personas trans tenemos tantas quejas, digamos como queremos ser atendidos, construyamos un protocolo que es lo que finalmente es la guía. Para la personas del cuerpo médico para que sepan cómo atender a las personas trans desde una perspectiva no patologizante. Llegamos a la conclusión de que no sea el certificado sino que con otro tipo de protocolo, fue una experiencia muy buen, ha sido un caballito de batalla para hacer chochomil cosas. Yo creo que las personas necesitamos asistencia en un mundo transfóbico en donde la mente de las personas trans está en decaimiento por suicidio, depresión etc. Necesita apoyo psicosocial pero no desde la patologización, o sea uno no estudia seis años para decirle a la gente que esta disfórica sino para brindarle una mejor calidad de vida, un buen acompañamiento. Yo creo que cada vez es más negociador.

ANEXO N. 3

FECHA: 03 de diciembre de 2015

El encuentro se generó con “**Víctor**”

Víctor: Ahh bueno, era esto ¿no?... El tema es hiperbinario. Entonces era el tema de la ropa, los juguetes y todos los juguetes del cuidado... Pero entonces, por ejemplo, miren todo esto. Esto podría funcionar

Joanna: Ahorita estábamos hablando de hacer un ejercicio exactamente de eso. Porque ¿te acuerdas de lo que te dijimos de la dramatización? Habíamos pensado en hacerla, pero con niños. El doctor, el experto, el que le va a hacer el test es un niño y el otro que llega también. Entonces hablamos de un tablero en donde él le explicara *vestido + tacón + moño es igual a mujer* y *tatatá es igual a hombre*.

Víctor: Pero podemos, el psiquiatra podría ser el niño

Joanna: Sí... No y a lo que íbamos con el comentario de fondo es con eso con lo que se forman los pela'os hoy en día. Ese es como ese ideal que se está instaurando desde hoy y también nos meteríamos un poco con el tema de la hormonación, pero pues eso era algo aparte hasta que se nos ocurrió...

Víctor: No, porque acá hay un pocotón de elementos, entonces sí está efectivamente el zapato, la guitarra, la pistola, metralleta, el carrito, todo lo que sea deportes.

Joanna: ¡Es aburrido el mundo de las niñas por dios!

Víctor: Uy sí, es súper aburrido... Y toda princesa quiere un soldado (risas)

Joanna: Oye yo tengo una pregunta, ¿el protagonista de *Transvengers* es “Andrés”?

Víctor: No. Es un chico que se llama Zombie.

Joanna: Ahh pensé, como no se le ve la cara y “Andrés” nos dijo que alguna vez se había cortado el cabello.

Víctor: Sí, lo tuvo súper cortico.

Joanna: Sí, pensé que era él.

Víctor: Listo y ahora vamos con la última escena que es el tema de las conclusiones. ¿Qué queremos concluir?... Claro porque no hemos hablado de la patologización, acá hablamos un poco de cómo se patologiza....

Joanna: Sí, pero es eso o sea...

Víctor: O sea estamos mostrando que hay seres que no entran efectivamente en el sistema

patologizante...

Joanna: O sea alrededor del video exponemos el problema que hay alrededor de la patologización... La conclusión... sería, no sé si de pronto...

Víctor: La conclusión es que lo... Mira, la conclusión es que la patologización es una violación de Derechos Humanos (D.D.H.H)... que perpetúa ese sistema, uno y dos, que no se acerca tampoco a la diversidad que hay de identidades, esa es... Esa es la conclusión, ¿no? Y ya pusimos unos argumentos, digamos ya, ya expusimos unos argumentos. ¿Cómo decir esas tres frases pa' que a la gente le entre al coco, que queden claras? Es lo que hay que idearse. Rápidamente, ¿cómo lo vamos a hacer?

Joanna: Hipótesis, argumentos, conclusiones.

Víctor: Exacto

Joanna: Pues no sé, yo creo que eso va en la marcha (risas)

Víctor: Pero ahí ya tenemos nuestras cuatro...

Joanna: Sí, digamos es el sentido: como tan, momentos claros. Son cuatro momentos, ¿no?, perfecto.... Oye, ¿y de dónde adoptaste ese nombre identitario?

Víctor: No, es que yo creo que el ficcional es el otro, porque cuando me dicen ese nombre yo soy como... El otro, el jurídico, Cindy Yasbleidy. Me dicen Cindy Yasbleidy y yo... O Cirila Yuretzi, yo siempre quise ser Cirila Yuretzi (risas) No, básicamente mira yo siempre fui adicto al programa, al de *La Femme Nikita*. Es re-viejo, ese lo grabaron del '91 al '97. Eso era canadiense...

Joanna: No, pero ni idea. ¡Ay dios mío, estoy muy joven!

Víctor: Era la más, era la mona que no tenía actitud de mona. Barbara Blade le quedaba chiquita. Entonces esa nena se daba bala con todo el mundo, le daba pata a todo el mundo, pero era una güeva porque estaba enamorada de un man que no le daba ni la hora. (Risas) ¡Un clásico!

Laura: ¿Pero esa es una serie de hace poco?

Víctor: ¡No, eso es re-viejo!

Laura: ¿Pero hubo un reencauche o algo así?

Víctor: Sí, pero Peta Wilson era la más. Yo era *mamacita preciosa, mi diosa coronada*. ¡Yo tengo la serie! Entonces qué pasaba con esta susodicha, que ella además termina involucrada en un crimen que no cometió y entonces le dan dos opciones: uno, estar en... Ahh mata a un policía, la historia es que matar un policía en E.E.U.U. es quedarse forever and ever en la

cárcel, no hay otra opción. Le dicen: tiene dos opciones, uno, quedarse en la cárcel toda su existencia y su vida o hacer parte, ser agente de, digamos, como la CIA. Ella cree que se puede volar de acá, va a intentarlo todas las ocho temporadas además y decide lo segundo, después se arrepiente como *debí irme a la cárcel*. Porque la vida de un agente es una hijueputada, porque es toda su vida. Ella es una doble espía entonces no se puede enamorar de nadie, no puede tener relaciones con nadie, no puede vivir con nadie, todo el tiempo la están espiando. Tiene cámaras, su casa está llena de cámaras, es un vídeo. Para completar, ella no cometió el crimen, ella era una habitante de calle que cayó por coincidencia en el momento en que mataron al policía. La nena se vuelve una dura, luego de ser nadie, va a ser la dura y a sacar muchas cosas que había escondidas dentro de la *sección*, se llamaba. En la sección ella empieza a sacar muchas cosas de la sección, hasta que uno dice se vuelve una dura, se vuelve un peligro, la quieren matar dentro de la sección todo el tiempo, le pasan todas las historias posibles. Se enamora primero de quien es como su mentor y el mentor, que se llama Michael, no le da ni la puta hora, es como *muérete perra*. Luego se enamora de una chica en una cárcel y a la chica como que la matan, entonces *muérete*. Luego se enamora de otro man y el man no puede tener una relación con él, porque es un man del mundo. Entonces ella es una doble espía que nada, paila, no puede, lo pondría en riesgo, tiene que dejarlo no sé qué. No marica, a esa nena le pasa de todo. Pero esa nena es una pelota, o sea porque es una dura pero para el amor es una güeva. Yo decía *es verme, es como verme. Yo podría conquistar el mundo pero si mi pareja me dice que no lo haga, yo no lo hago*. (Risas)

Laura: Pero eso pasa mucho a veces...

Víctor: Sí, yo soy consciente de eso.

Laura: Porque hay muchas personas que son como re-guerreras, como, yo conozco muchas personas así. Como muy a todo se le miden y todo, pero en ese tema del amor es como...

Víctor: ¡Soy una güeva! Uy esa es la historia de mi vida. No, yo era adicto a esa serie, adicto. Y en esa época, estamos hablando de hace muchos, muchos, muchos decenios... Hasta bonita era, oiga. Sí, yo era severa mamacita, modelé mucho tiempo además. Modelé empelota además. Camilo quiere esas fotos y yo soy como *jamás van a caer en tus manos*. Modelé para Suicide Girls. ¡Todo el mundo quiere ver esas fotos!

Laura: Oye, sólo para cuestiones académicas... (Risas)

Víctor: Yo modelé mucho tiempo para Suicide Girls. Ya después me fue como un culo, las terminé odiando a todas, *perras malditas*. Me cayeron como un culo todas, bueno, había dos

que defendía. El cuento fue que, después empezó mi tránsito y no había Suicide Boys en esa época, entonces... No y es horrible, yo ya entré y yo soy como *¡uy no, prefiero quedarme en el anonimato!* (Risas) Yo ya pasé por ahí. El cuento fue que me encantaba el tema de la serie y en esa época yo vivía en el mundo de la virtualidad porque tenía una doble vida, bueno etc., etc., etc. Era además mi época, bueno yo nunca fui lesbiana, entonces en mi época mujer bisexual... Bueno, bisexual, creo que eso era lo único que tenía claro. Yo me acuerdo que había unos grupos de MSN, eran como unos grupos, como en esa época el Facebook, unos grupos ocultos. Uno ponía un Nick, tú ponías un Nick y entonces con ese entrabas al grupo. Y yo era como *no, no voy a poner mi nombre marica, porque tengo una doble vida, me pueden pillar* y entonces yo puse Nikita, porque pues como era adicto a la serie. Además porque yo hacía parte del club de fans de La Femme Nikita aquí en Colombia. Entonces yo terminé siendo el presidente por cosas de la vida, chocolocas, y además ese año había un concurso que se llamaba *FanFic*, ¿saben qué es un FanFic?... Un FanFic es un concurso que se hace con seguidores de una serie, por ejemplo Big Bang Theory tiene muchos fans en el mundo y hace como un FanFic que es donde los fanáticos de la serie pueden escribir un capítulo. Entonces abrieron el concurso para un FanFic y yo me gané el concurso por Latinoamérica. Nunca grabaron el capítulo ni nada, pero pues me gané el concurso y entonces eso fue como *wow*, no me gané tampoco ni mierda. Además de que publicaron eso por todas las redes sociales, y bueno me volví muy famoso en esa época. Gané fama (Risas) Y ya, eso es un FanFic. Y ahí entonces salió el tema de Nikita, pero además lo que me parece interesante del nombre es: uno, que no es un nombre suave. Nikita es un nombre con carácter. Listo, eso por un lado. Y dos, porque su historia es muy transitera y es que era un nombre de un hombre. Entonces es un nombre originalmente de hombre, ruso, que por eso, Nikita Jrushchov, que era un presidente, que se vuelve un nombre femenino. Por eso es que la serie se llamaba La Femme Nikita, porque tenían que decir La Mujer Nikita porque Nikita no era originalmente un nombre de mujer. Entonces yo dije, *qué interesante es un nombre transitero, es un nombre que ha transitado.*

Joanna: Y ya, te identificaste con esa vieja.

Víctor: Y me identificaba, todavía. Aún la veo y es como *ay, es tan estúpida igual que yo.* (Risas) Y además porque me gustó ese tránsito que hizo, además porque he conocido varios. Hay cuatro Nikitas en Bogotá. De los cuales otro es un chico también. Y las otras dos son chicas, no conozco más Nikitas.

Laura: Pero, ¿puedo hacer una pregunta? No sé si ustedes ya la hicieron pero, ¿cómo te

llamabas?

Víctor: Cirila Yurleidi.

Laura: ¿Sí?

(Risas)

Víctor: Es que a mí Cirila Yurleidi me encanta. ¿La otra cuál era, Cyntia algo...?

Laura: Cyntia es bonito, Cyntia se llamaba la muñeca de Angélica Pickles.

Víctor: Realmente era Diana Margarita... (Risas) No, tampoco. Marica, yo conocí a un amigo trans, que era el man, barba y todo. Y un día, no se había hecho el cambio de nombre, pero el tipo más musculoso, cuando mostró la cédula y *Diana Margarita* y yo era como *güevón o sea no hay posibilidad de que tú seas Margarita. O sea ¡mírate güevón! Tienes más barba que el comercial de* (audio no comprensible)

Joanna: Y esta vieja, ¿Nikita La Femme, cómo es? Rubia me dijiste...

Víctor: La nena era re-machorra.

Joanna: Ahh, yo pensé que era así re-femenina.

Víctor: No, ella pasaba por femenina, pero era muy ruda, era Bárbara Blade. No dejaba de ser sexy la marica, y uno era *¡cómo lo logra!* Esa era La Femme Nikita, pero originalmente, antes de la serie salió la película. La película es de Luc Besson, del mismo de... ¿cómo se llama esta película?... El de Perfecto Asesino. La primera, primera, primera vez que se usó el nombre Nikita en femenino, fue en esa película. Y la película se llama Nikita, de Luc Besson. Y luego, la segunda vez fue una canción de Elton John, pero es muy mala, no la escuchen.

Joanna: Oye, pero has buscado mucho alrededor de tu nombre identitario, qué chévere.

Víctor: El año antepasado vino un partiturista ruso que se llama Nikita. A lo de Bogotá es Beethoven.

Joanna: Uno haría eso, pero es que hay tantas Leidy Johana, qué aghh, me canso.

Víctor: ¿Y nunca has ido a averiguar qué significa tu nombre y tu escudo?

Joanna: No, pues la traducción y mi heráldica. Sí, sí, sí, eso sí lo he visto.

Víctor: Porque acá en la Academia de la Lengua Española tú llegas y preguntas *buenas, vengo a buscar mi escudo.*

Joanna: Pero a mí ni me gusta mi nombre, entonces me da igual.

Laura: ¿Cómo te llamarías?

Joanna: No, Johana bien escrito.

Laura: Yo no sé cómo me llamaría.

Víctor: Yo me quiero llamar Adam Levine, pero no lo logro (Risas) Hay dos cosas que yo quise ser: Adam Levine o (audio no comprensible) pero ninguna de las dos. No me acerco en nada, mejor dicho... Viviría empeloto todo el tiempo.

Víctor: La incógnita...

Joanna: ¿Cuál incógnita?

Víctor: El último acto de este...

Joanna: La patologización es una violación de D.D.H.H. que perpetúa el binarismo del que veníamos hablando y que no se acerca a la diversidad de identidades trans. Puede ser de manera así re-literal, o también... Nos toca mirar

Víctor: Pero visualmente puede ser más atractiva.

Joanna: Oye, ¿de qué se trata ese tatuaje de allá, Víctor?

Víctor: Este se llama Magüy. Magüy fue la primera persona "Dos espíritus" de la que se tiene registro.

Joanna: ¡Ah, qué chimba! Y ¿cuándo fue que te encontraste con esto, con eso de Two Spirits?

Víctor: Yo creo que empecé mi búsqueda identitaria... Todo empieza porque yo *¿qué hijueputa soy? ¿Soy hombre, soy mujer, no soy ninguno? ¿Soy travesti, soy transexual, soy transgénero, soy una persona que debió haber nacido intersexual pero no nació?* Lo del cuerpo equivocado nunca, sólo hubo un momento con una chica que yo *maldita sea, nací en el cuerpo equivocado. Si yo tuviera el pipí que ella quiere, saldría conmigo.* (Risas) Eso es muy duro tener pareja con una persona trans, es de las cosas más duras.

Joanna: Tener una pareja...

Víctor: ¿Cómo persona trans? ¡Claro! Yo creo que las personas trans, la gran mayoría, estamos condenadas a la soledad. Hombres y mujeres trans. Digamos, claro, yo me rodeo más de chicas trans que de hombres trans porque trabajo con ellas todo el tiempo. Vivo con ellas todos los días, me voy a volver transfóbico, como *estoy a un taco de ser transfóbico.* Pero yo he visto como mucho dolor en la construcción de parejas. Ellas entonces se enamoran... Bueno, muchas ejercen prostitución entonces las que ejercen prostitución, ya el sólo hecho de ejercer prostitución ya te pone en un lugar de mucha soledad porque no puedes construir una relación psico-afectiva con alguien. Es muy verraco siendo puta y que te acepten así. Cuando lo logran, digamos muchas... Yo conocí una amiga que se enamoró de un cliente así perdidamente, pero perdidamente enamorada del man y el man, yo creo que él también la quería muchísimo, pero

básicamente pues el man está metido en el sistema de que quiere tener hijos y todo. Podía salir con ella y etc., etc., etc., parece: *yo reconozco la mujer que eres, me gustas como la mujer que eres, eres la más mamacita* (además estaba re-buena, nada que envidiarle a Jessica Cediell), si no que le decía *paila yo quiero, yo sí sueño casarme, tener hijos, contigo no lo hago porque aunque yo te vea como mujer el resto de la sociedad no te ve como mujer. Entonces el día que yo quiera casarme contigo me van a decir que no me puedo casar, así seamos una pareja heterosexual, la gente va a decir que no me puedo casar contigo porque socialmente la gente te ve a ti como un hombre. Entonces me van a decir que esto es un matrimonio gay cuando no tiene nada que ver.* Dos, *yo quiero tener hijos, tú no me vas a dar hijos.* Entonces yo vi a esta chica sufrir por esto, además duraron de amantes mucho tiempo. Él se casó, tuvo hijos y seguía con ella y yo vi cómo ella... Claro, uno diría la maldita amante pero no. Yo veía que ese rol tampoco es fácil porque ella estaba para él siempre amándolo. Lo amaba profundamente, pero además abnegada porque además ella, yo veo cómo muchas de mis amigas trans sufren porque sus novios no las sacan a pasear. O sea si fuera una chica hetero-vaginal *te llevo al restaurante, te llevo a cine,* pero como eres una chica trans *te llevo a follar o te invito a la rumba muy oscura, muy pesada, muy lejos de mi casa. O sea no te pongo en el espacio público conmigo, no te doy lugar.* Y yo he visto que a los chicos trans también les hacen mucho eso. Por eso yo estoy muy feliz ahora con la relación que tiene “Andrés”, porque esta chica no sólo lo ama sino que además *es mi novio y es su barba* y ella misma le hace la barba y yo soy como *¡le da un lugar!* Y en la familia dijo como *ustedes la llaman en femenino y los mato a todos, ¡le da un lugar!* Pero la anterior relación de “Andrés” fue el no-lugar. Fue como no te doy lugar, entonces todo el tiempo pensaron que sólo eran amigos, o sea nunca le dio un lugar, duraron cuatro años y la mamá de esta chica nunca supo que eran pareja. Y la chica era la más heterosexual del planeta...

Joanna: Con razón “Andrés” está tan motivado, ¿no? Lo vimos súper contento

Víctor: Yo soy como *¡quédate con esa mujer, es la mujer de tu vida, no la sueltes!*

ANEXO N. 4

07 de Abril de 15

Los espacios de tiempo no escritos corresponden a asuntos irrelevantes en cuanto a la realización del video

Encuentro con “V́ctor”, Laura, Joanna. Restaurante chapinero.

V́ctor: les cuento que voy a volver a sacar mi test de la vida real, es decir, por tercera vez.

Joanna: ¿no tenías tu certificado ya?

V́ctor: no, yo ya lo, tengo dos. Lo que me dice es que yo pasé de compensar a la San Ignacio, entonces ahoritica la San Ignacio es la que me está haciendo el acompañamiento de lo que tiene que ver con lo plástico, es decir con todo lo que es endocrinología, sigo con compensar, pero todo lo que tiene que ver con ginecología, urología, todos estos especialistas, ahora me está entendiendo San Ignacio. Entonces San Ignacio no me deja, eso también podría está en una de las historias, por que sea de mas muy agotador para uno porque en San Ignacio aunque yo ya tengo el certificado de disforia de género, San Ignacio no me lo avala, dice que tengo que volver a pasar por psiquiatría para que la psiquiatra de San Ignacio, me haga nuevamente todo el chuchú y yo volver a sacarlo porque no me avala el de compensar, lo cual para mi después de chochomil años, es muy agotador. Entonces podríamos pensar que uno de los cortos sea también una de esas historias incluidas, porque no solo me pasa a mí, le ha pasado a muchos chicos. Entonces hay muchos chicos que han sacado el certificado de disforia de género por la universidad nacional, porque en ese momento no tienen e.p.s. o porque prefieren pagar privada, o tienen sisbén, cuando se afilian a una e.p.s., la e. p. s. no les va a avalar el certificado. Eso me parece muy interesante porque para uno termina siendo muy agotador. (3:20...3:40) porque yo ya estaba para cirugía este año, y yo: “siiii, yo con mis se-nos-de-hom-bre”

Joanna: ah, te vas a hacer la mastectomía? yo pensé que ya la tenias...

V́ctor: de verdad? Gracias, (risas) no, es que es 32 b apenas yo uso acostumbrador. Eee, no, yo no la tenía, pero entonces, lo que me dicen es, “me dijeron ya está sa un pelo2 ya tengo la testosterona nivelada, todo, estoy para ya, para que me la programen ya, en un mes, listo, ya estoy a un pelo”. Y yo: “no de nuevo, es en serio?” y eso atrasa, se vuelve muy frustrante, es muy mamón. Yo por que dije “ok, qué nos enseñó la abuelita? Lento

pero seguro, pero puede ser muy mamón.

Laura: ¿y desalentador?

Víctor: Claro, porque me paso fue eso, fue como un cirujano plástico, me cogió las tetas, y como “hmm si, le vamos a hacer la operación” entonces me dijeron como iba a ser, todo, me dijeron no se puede hacer la operación por abajo. Hay dos opciones, una que te la bajen por acá, y la otra es que te abran el pezón y te saquen la mama, que no queda la cicatriz, peor mi mama es muy grande, aunque no parezca. Entonces me dijeron como claro! No se puede, y mis pezones, uno, son muy pequeños, pero lo feo es que son hundidos, entonces me dijeron paila. Y yo siempre he querido tener esa cicatriz

Joanna: ¿cierto que es tan bonita?

Víctor: yo me imagino en la playa con la cicatriz acá, “¿que es, pectorales?” no, “son mis se-nos de hom-bre”. A mí me parecen súper sexys las cicatrices

Joanna: los chicos de este grupo que nos mandó “Andrés”, que todos tienen esa cicatriz, se les ve severo, es muy chévere.

Víctor: entonces de una, listo ,entonces me dice, “pero tal”, y yo lo mire como “no lo voy a lograr nunca, ¿esto es real?”, y yo le dije, tengo la plata, porque claro, llevo ahorrando juiciosamente así el billetico para la operación y la pos operación que es lo que más me preocupa, la pos operación que es lo mamón, porque es tres meses así, drenando, y hay que pagar, claro, porque estoy pensando en pagar una enfermera, porque ¿quién me cuida?, con este cuidado que me rodea.

Joanna: lo importante es que eres autosuficiente.

Víctor: ya para este momento de mi tránsito, y de mi vida, y de mi masculinidad guachu guachu, ya no voy a decir tantas mentiras. (7:50...9:30) (mi razón del certificado fue para...) que el endocrino me mandara a hacer exámenes de mis niveles de testosterona, por que yo ya venía inyectándome desde hacía dos años. Lo que yo necesitaba saber era si mi nivel de testosterona no me estaba matando. Para eso necesitaba al endocrino para que me mandara nueve exámenes en total.

Joanna: seria chévere, porque intentamos mostrar lo que tu decías, como “a mí no me interesan tanto las hormonas, por qué se consiguen en cualquier lado, son los exámenes, ves esa podría ser la introducción, como “¡ey! Necesito son los exámenes” y por qué los necesito.

Víctor: porque no me llega, mmm, estoy sufriendo de sudoración excesiva, me

hiperventilo, estoy sufriendo de hiperventilación, estás con sudoración, tu calor corporal está aumentando muchísimo, que pasa con la testosterona, emmm, que mas, estas sufriendo de cólicos muy fuertes. Bueno, pues no me ha asado, hasta hace muy poco. No, y uno está preocupado es porque ¿qué estará pasando con la testosterona en mi cuerpo?, es eso básicamente. Peor hay otros chicos que llegan al endocrino, como vamos a hacer cinco mini-historias uno podría pensar que una de esas, podríamos como partir, montamos como el guión de los personajes. Uno puede ser efectivamente las razones por las que yo fui, dos es que todos los chinos quieren quitarse las tetas, otros chinos quieren las hormonas, “hormonas, hormonas, hormonas, quiero pelo, quiero pelo quiero pelo”, además porque creen que se las van a dar en la primera cita. Para quitarte las tetas necesitas una terapia hormonal, por tanto, vas a endocrino (risa), otra es porque necesita hacerse una serie de exámenes porque ha tenido eso, sudoración, bla bla bla... mmm, cual otro... no Camilo, Camilo nunca ha ido al hijueputa endocrino en la vida, Camilo se ha venido hormonando a la loca tolondra. Camilo no tiene certificado de disforia. Los únicos que tenemos certificado de disforia, mire la ironía de la cosa, somos Ángelo y yo, ni Andrew tiene certificado de disforia de género. Que chistoso marica. Al día de hoy él es como “la la la” y yo soy como “siga guevoniando marica”. (13:16...13:38)

Joanna: nos falta uno para qué se necesita el certificado de disforia

Víctor: para que tú entres una cosa que se llama junta médica, en Bogotá solo existen dos juntas médicas, San José y San Ignacio. A alguno de los dos te van a terminar remitiendo. Para que la junta médica decida si te hace el acompañamiento o no. O sea, la junta es el urólogo, ginecólogo, cirujano plástico, endocrino tralala, que está muy bien, todo me parece increíble, que se reúnen como junta y dicen como “bueno, vamos a aceptar el caso de pepito Pérez, entonces, si ya sacó certificado, chack por acá, entonces vamos con el urólogo, urólogo, ¿cómo le fue? No, tiene los ovarios pichos, hay que sacárselos. Peor está muy bien porque se reúnen para hacer el acompañamiento. Para que tú entres a junta, hay que tener el certificado, la entrada es psiquiatría. O sea si tú te quieres hacer cualquier operación, cualquiera, sea histerectomía, sea mastectomía, pero la mayoría de chicos, la primera y tal vez hasta la única que se quieren hacer es la mastectomía, porque la mastectomía, porque las tetas son las que nos evidencian. Nadie sabe si tú tienes ovarios o no, ni si quiera tu (risas), duelen a veces, y pues cuando me he hecho radiografías, me he hecho ecografías trasabdominales y ahí aparecen los dos frijolitos. No, pues uno no sabe

si los tiene, entonces a nadie le importa. Tú no vives con los cocos quitados para que todo el mundo sepa que tu tienes o no pipí, que tienes medio pipí más chiquito, vaina, de atrofia, no importa. Pero la teta, evidencia.

Joanna: pero si hacemos uno por el lado de lo que hablabas de un asunto patológico de la situación, sino un acompañamiento más psicológico que psiquiátrico. Ese podría ser como “bueno, la vaina es que sea así”.

Víctor: pero es que no pasa, con psiquiatría pasa con psicología.

Joanna: ¿un psicólogo no puede dar el certificado?

Víctor: un psicólogo no, porque ellos no estudiaron medicina, faltó para ser psiquiatra estudiar primero medicina y luego si psiquiatría.

Joanna y Laura: eso si no lo sabia

Víctor: claro, el psicólogo como Simón Torres, él es psicólogo clínico. Él lo que hace es ayudar a que la persona saque rápido el certificado. Ricotto Torres, a si le puso “Andrés” anoche, marica, no lo supero: Ricotto Torres, es el mejor apodo para ese man, es muy, está muy rico, papi. Ustedes lo ven y es como “ay, eso?” pero para nosotros es “si, es guapo”. Es como el otro día, Andrew y Camilo están perdidamente enamorado de una chica... (Interrupción) claro, él es psicólogo clínico y tuvo que hacer psicología clínica para hacer acompañamiento, ayudar en parte como con el tema del certificado, pero quien da el certificado es psiquiatra, pues un médico.

Joanna: bueno podríamos combinar también lo que decías de los psiquiatras, que uno, era como bueno y como “le va a costar tanto” entonces los podemos ir anotando.(18:00...27:11)

Joanna: ... y que le diga, “es que el único hombre se si familia es su papá,” entonces que como que le responda...

Víctor: La realidad, realidad, y lo que vamos a hacer es realidad, la realidad es que ningún chico se pone a discutir con el psiquiatra, porque no quiere perder el chance. Incluido yo, la primera cita me agarre con la psiquiatra, por las flores. Pero la realidad es que ningún chico lo hace, el guevón de Camilo, y el idiota de Nikita, el por contestón y yo por respondón. No yo la tengo como “usted dice sí a todo, o si no, no saca el hijueputa certificado”, y se va a seguir inyectando. Marica lleva seis años inyectándose cada vez... muy bonita la barba pero...

Laura: yo creo que hay que pensar como pasar de las hormonas al test, para que no se vea

muy reforzado.(28:45...40:20)

Víctor: ustedes nunca tienen tiempo para ver películas, las últimas que me vi fue madmax, que había que vérsela.

Joanna: vi la que me recomendaste de boys dont cry

Víctor. Y lloraste mucho?

Joanna: la parte de la violación, es que eso a mí me toca mucho.

Víctor. Marica es tenaz, aparte por que parecen dos violaciones, porque cuando va al médico a decir cómo me violaron. Y la médica no le entiende y el tampoco entiende, el no entiende que lo violaron. La medica como “¿qué le paso?” y el “no sé”, el no entiende que lo violaron, no entiende que le sucedió. Pero en Brasil, me acorde por que la imagen que proyectan es un edificio en “Brasil “gigante y muchos, muchos, muchos apartamentos, entonces me acorde por esta imagen. (41:50...45:30)

Cuando hago talleres de certificado si toca decir específicamente lo siguiente: “muy poca gente sabe que las personas trasgénero, travestis, transexuales a nivel mundial para que puedan acceder de manera legal al sistema de salud, y obtener terapias hormonales y transformaciones corporales, deben pasar primero por un proceso tortuoso que se da en el consultorio psiquiátrico llamado test de la vida real para obtener el certificado de disforia de género”. Porque hay gente que no lo sabe, pero obligatoriamente hay que decir eso pro que la gente no tiene ni idea de eso. (46:00...3:17 otra parte.

Víctor: (Mañana tengo una ponencia)... básicamente voy a hablar de masculinidad, la masculinidad hegemónica y la no hegemónica, peor el objetivo que tengo en mi ponencia es mostrar como la cultura visual es en sí misma un instrumento pedagógico para el patriarcado, funciona como instrumento pedagógico del patriarcado, un comercial como el de “axe” o el de “old spiece”. Eso es un acto pedagógico porque siguen referenciando y legitimando una única construcción de masculinidad. Entonces yo lo que voy a hacer es utilizar un arquetipo que es el arquetipo de superhéroe. Todos los hombres son súper héroes. Entonces yo lo que voy a hacer un poco es decir cuales si no todas mis reflexiones alrededor de Superman, de Batman, de linterna verde y capitán planeta. Y luego voy a cerrar con “Transvengers”, peor entonces como el tema de parodiar el superhombre. Que es esto de ser superhombre. Entones lo que voy a hacer es rebotar una serie de imágenes que van desde Donald Trump, que es un superhéroe actualmente, que es uno de los hombres más poderosos del mundo, llegar a ser el hombre más poderoso del mundo, eso

lo hace un superhéroe. Eee, pues, acá tenemos el cartel de los sapos (risas) si, yo decía “aquí tenemos al patrón del mal” peor como se es superhéroe por que infringen sobre si una serie de dispositivos de opresión. Donald Trump es el ejemplo más claro, se es poderoso por que se es xenofóbico, misogino, machista etc, todo lo que es el man, no sé si sea homofóbico, pero supongo que sí. Es muy amigo de Putin, seguramente si es homofóbico, el más homofóbico de todos, entonces yo digo, bueno, finalmente el sistema de masculinidad hegemónica se alimenta gracias a una teoría que se llama teoría de la intersección. Los sistemas de opresión se retroalimentan entre ellos. Es decir, no habría racismo, si no hubiera clasismo, no habría clasismo si no hubiera racismo. Entones como se alimentan en frases como una cosa es ser un gay de chapinero, otra cosa es ser una pobre loca de bosa. Ahí se habla de la homofobia, de la misoginia y del clasismo al mismo tiempo. Hay un tema de la homosexualidad porque hay misoginia, pareciera que el gay de chapinero es más masculino, y la loca de bosa es afeminada. Si tengo un rechazo por lo femenino soy misógino cierto? Entonces hay un tema de misoginia pero además hay un tema de clasismo. Y si la loca es negra, pues peor, entonces a lo que voy es todo se retroalimenta con sí mismo, es decir, los sistemas de opresión se retroalimentan de los sistemas de opresión, pro que se alimentan entre ellos. Y el ejemplo más claro son los superhéroes, los superhéroes lo evidencian ¿Quién es Superman?, ¿Quién es Batman?, la pregunta que nos hacíamos, bueno, yo sé una de las respuestas, pero ¿Por qué la versión para cine de linterna verde no fue ni el linterna verde negro, ni el linterna verde homosexual? Que los hay. Si no el blanco castaño. El primer linterna verde si era huck, y si era blanco castaño en realidad, peo me lo pregunto, los próximos linterna verde vamos a ver hombres negros? Vamos a ver hombres homosexuales? Como superhéroes? Porque no hay un superhéroe abiertamente homosexual? Así sus actores sean homosexuales.

Joanna: ¿y que paso con Robin?

Víctor: claro, Robin, lo interesante con Batman es que se cómo a Robin. Claro, eso aumenta su masculinidad porque no hay nada mejor que ser un tumbalocas. Por que es tan poderosa su masculinidad que no solo atrae mujeres sino también hombres. Entonces la homosexualidad no comprobada, que lo hace más hombre. En la costa, toda man muy malo se ha comido una travesti, porque si han comido burro por que no van a comer travesti? O sea, cometen acciones de zoofilia, pero eso aumenta su masculinidad pro que uy! Que verraco, que duro no solamente comerse a las viejas sino todo un tumbalocas. Y

eso aumenta su valor.

Joanna: ¿Dónde será?

Víctor: que da en la cll 12 con tercera,, en el salón rojo de la universidad autónoma
(8:14...fin)

ANEXO N. 5

12 de noviembre de 2015

El encuentro se generó en un café del centro de la ciudad de Bogotá “Sahara” sugerido por “**Víctor**” y tuvo una duración cercana a las dos horas.

Andrés: Digamos que alrededor de las discusiones que hemos dado alrededor de la masculinidad, yo también me ido reconciliando poco a poco con la categoría hombre. Creo que para el colectivo la primera apuesta política fue justamente poner la categoría hombres en el nombre del colectivo para visibilizarnos también de esa manera, porque la categoría hombre ha sido muy satanizada desde muchos lugares y también ha sido un referente muy estático y como que ir más allá de eso también nos ha costado porque yo pienso que se ha malentendido de muchas maneras las nuevas masculinidades, también no se le cree mucho como el discurso que manejan. Para muchas personas esas nuevas masculinidades no pueden ser heterosexuales por ejemplo, siendo que cada que se habla de nuevas masculinidades la gente de una vez e imagina como un hombre gay, y entonces hay como mucha tergiversación del asunto, entonces poner los hombres ahí era importante porque tiene un peso social nombrarse como hombre, así como hay muchas mujeres que han dejado de nombrarse mujeres por ese peso que también tiene la categoría mujer dentro de la sociedad.

Mi historia de vida es particular, voy a pasarles un texto que hice hace poco sobre eso. Yo siempre me he sentido un personaje raro, pero creo que nunca me nombré mujer, creo que nunca estuvo en mi cabeza, ni en mi casa. Mi casa es un matriarcado además, siempre fue muy tranquilo como en este tema de decir lo que uno quisiera conocer. Obvio es un hogar católico, mis abuelos pues súper católicos, mi mamá no tan católica pero también pues criada como en esa. Igual pues como una familia muy tradicional pues entre comillas porque tal cosa tampoco existe. Peor como que no hubo sobre mí como un dedo señalador de “esto no lo hace una niña”, o algo que como que todo el tiempo señalara el género dentro de lo que hiciera.

Yo por ejemplo tuve el pelo corto mucho tiempo como hasta los trece años, tenía corte de niño, jugaba fútbol, me vestía siempre con pantalón y tampoco tenía ningún conflicto como con lo femenino. Por eso creo que soy una persona transgénero y no transexual, digamos que nunca he tenido como conflictos con mi cuerpo. O sea, nunca me “he sentido en el cuerpo equivocado”, ni “he querido tener un pene”, ni “me parece terrible tener senos”, ¡no!, eso nunca ha estado en mi cabeza. Obvio siempre fui un femenino raro: “esa niña ¿por qué juega fútbol?”, pero yo

jugaba fútbol con mi abuelo, desde muy pequeño, entonces como que una fue una cosa como que “eso no lo hace una niña”, nunca existió eso en mi casa y creo que eso me dio como mucha libertad de, o sea justamente no como odiar una cosa y querer la otra, como no tener ese conflicto como desde muy pequeño.

Incluso ustedes ves que yo algunas veces me nombro en femenino, algunas veces me nombro en masculino, poco a poco eso ha ido cambiando también, digamos que antes tenía menos lio con que le llamaran en femenino, digamos ahora es como raro. Entonces le digo a la gente: “si me nombras en femenino es porque me ves como una persona, no como una mujer”, es como “la persona de “Andrés”, y es raro, hay gente con la que no tengo rollo, hay gente con la que es muy tranquilo, o sea hay amigas muy cercanas mías que no logran verme en masculino y yo pienso que eso es algo que por ejemplo le pasaría a mi mamá, y creo que con mi mamá jamás discutiría como esto: como que “yo voy a ser su princesa toda la vida, no importa que tenga barba”. Y no entraría en conflicto con mi mamá, porque también hay como un femenino mío que yo tampoco niego y que a mí tampoco me interesa perder, y eso me parece como muy valioso también. Claro, un tiempo peleé con ese asunto, pero después ya como que uno lo va entendiendo de esas maneras.

A bueno entonces yo crecí así, yo no, no sé, nunca lo leí como bullying, digamos los niños de hoy lo leerían como bullying. O sea nunca me gritaron como machorra, en el colegio ni nada de esto, pero sí sabían que yo era como un “femenino raro”, y siempre me la pasaba como con los chicos, y jugaba con ellos, y el fútbol, que la cosa. O sea yo jugaba fútbol en falda, a mí me valía cinco la falda, era como “esa niña es rara”. (risas, llega “Víctor”).

Bueno, claro, desde que tengo memoria, porque uso de razón tengo hace muy poco realmente, pues a mí me han gustado toda la vida las chicas. Y claro uno sabe que eso no es como lo normal, comillas, pero tampoco nunca me pareció como un pecado, a pesar como del contexto católico también de mi casa, nunca me odie por ello, tampoco como que no. Pues yo sabía que era raro pero pues ya. Entonces yo era de los que pensaba como que “no, tengo que esperar a tener 18 años para salir con una niña por que antes de eso yo no soy yo”, una historia ahí como (risas). Y bueno, digamos que, como les digo, como que yo nunca tuve este rollo con el cuerpo ni nada, pero tampoco sabía cómo qué cuerpo tenía, tampoco, digamos que también por el rol que había tenido con la vida tampoco me leía como en esa feminidad de las otras chicas, yo nunca me sentí bonita, y era bien porque pues como que yo manejaba un bajo perfil. Como que era el buen amigo de las chicas, y parchaba con los chicos, y ya.

Joanna: ¿no sentías una necesidad de identificarte?

Andrés: No, ¿sabes qué no?, como que no, o sea, no tenía como ese conflicto. Antes pensaba más, era más gorda. Esta es mi época flaca, deben saberlo.

Víctor: Se llama tusa y tesis (risa)

Andrés: Todo con T, tusa, tesis, testo. Y entonces, por esas épocas de la vida yo descubro más que un feminismo, como empiezo a parchar como con mujeres, con movimientos estudiantiles de mujeres. Con unas chicas del colegio hicimos como tomas del colegio, como las vainas, no sé qué. Entonces yo empiezo a enrolarme mucho con movimientos de mujeres. Eso va llevándolo a uno al feminismo, ya como a leer ciertas autoras, a encontrarse como con ciertas autoras, a mujeres que empiezan a nombrarse como feministas, a mujeres que empiezan a interesarse por el carrito, y ahí empiezo como mi camino en el feminismo, más o menos como de los dieciséis años para allá.

Bueno, no tuve que esperar a tener dieciocho para tener novia, la niña bonita del salón, la que era la novia del galán. Claro, era la niña bonita del salón, con la que yo resulto de novia, la chica del gañan del son que me quería matar cada vez que me veía. Era un video ahí, pero claro, obviamente eran unas conexiones ahí súper clandestinas. A demás pues imagínense también el peso social para ella, como que esta fachada súper hetero, además la niña de mostrar y la cosa. Claro, ella si como con una feminidad si muy construida desde ese lugar heterosexual, además la niña bonita, inteligente. La que se rifan los chicos del salo, todo ese ambiente, entonces como que ella si con una idea muy así, llega este personaje, se me atraviesa en la vida y terminamos en un relación como de cuatro años, un rato largo en el colegio y toda la cosa.

Y como todo en la vida “todo tiene su final” (risas). Y ya, bueno ya como que de ahí yo paso a la universidad, entro primero a la distrital, entonces estar en la nacional estudiando veterinaria y en la distri me encuentro también con todo este parche de movimientos estudiantiles, entonces también le camellamos a todo este cuento, entonces no sé qué, no sé qué, ya para ese momento pues ya como que me empiezo a nombrar feminista y el feminismo es una cosa que creo que lo que ha hecho con todas las mujeres del mundo es devolverles su cuerpo y a los hombres. Como que yo por primera vez en la vida en ese momento digo: ¡Tengo un cuerpo!, y ¡me gusta!

Claro, como que reconocer el primer territorio que es el cuerpo, empezar a ver un poco la vivencia cotidiana, entender el cuento de cómo se construyen los géneros, igual, yo seguía sin sentirme mujer tampoco y me encuentro con una lesbiana maravillosa que se llama Monique Witting, que ella dice que no existen mujeres, o sea que si una mujer es lesbiana, no es mujer, es

lesbiana, porque la categoría mujer existe en tanto se debe a un hombre, pero si una mujer ama a otra mujer, no existe tal cosa, entonces es una lesbiana.

Ella dice cómo no, las lesbianas no somos mujeres, somos lesbianas, y yo como: ¡sí!, soy lesbiana. Claro, además porque yo la verdad nunca lo había pensado. No en sentía mujer pero tampoco había pensado en ninguna parte lo de ser hombre. Claro, a dama pero que también, esto de la masculinidad es como todo, cuando uno empieza en el feminismo muy poco piensa en los hombres, y en que hay otros hombres, sino que empieza obviamente a ver la opresión del patriarcado y como nos construye, y como somos el objeto, se llena uno mucho de ese discurso que obviamente no está mal porque también hace parte de reconocer su propia historia y al manera como también no se han hecho habitar el mundo desde ese lugar femenino. Pero realmente no piensan mucho en los hombres, ni que también el patriarcado construye esos hombres y valida a esos hombres, y eso de hablar de las masculinidades llega mucho tiempo después. Entonces ya era una lesbiana, además me encuentro con las lesbianas feministas radicales. Está toda esta época en que llegó Chicuriel al país que eso fue como en el 2008, tal vez, que empieza a mover desde muy adentro de la academia, sí, como 2008, empieza a hacerse visible la batucada lésbica, empieza como a nacer,

Laura: ¿qué es la batucada lésbica?

Andrés: La batucada lésbica es un “toque lésbico” se llama. Ella viene obviamente de un feminismo

Víctor: es un grupo de tamboreras, hay uno feminista y uno lésbico. A veces se entre cruzan. A veces terminan siendo las mismas (risas), pero que hacen en Argentina muy típico y en Brasil. Aquí en Colombia no tanto. Las batucadas son uso toque de percusión y se usan para manifestaciones. Entonces todos somos grupos, digamos en argentina lo viví porque hay batucadas de nuevas masculinidades. Son unos performances de hombres tocando tambores en pro, se paran en la idea de que el tambor atrae mucha gente. Las batucadas vienen de los barrios populares, entonces son brasileñas, argentinas de barrios súper, súper populares. De Favelas y usan mucho la samba, ahí el clásico de Michael Jackson donde aparece cantando en Brasil que aparece un grupo atrás. Es una batucada. Todas son de barrios populares, la batucada es súper popular.

Andrés: entonces llega Chicuriel con todo este feminismo a demás, pues caribeño, afro, lésbico, pues muy rebelde, muy de salir a la calle, muy radical. Y pues es una cosa absolutamente seductora y enamoradora y yo caí allá literalmente, además pro que hacia parte de un grupo que

se llamó “la escuela feminista” que era como el parche feminista de la nacional, conformado por muchas politólogas y abogadas, y era un grupo muy “pro”. Y claro, empieza también a darse estos debates de que estamos finalmente reproduciendo y volviendo a leer como un montón de clásicos que igual no están de más. Pero todos europeos, blancos, de una cierta clase social también, entonces de nuevo Chicuriel nos voltea la torta pero con toda que es como negro, lésbico, radical, de la calle. O sea todas estas viejas como “wash”, es como otro mundo, entonces empezamos a hacer un activismo más caído, mas aterrizado como a esta tierra además, muy latinoamericano toda esta vuelta. Entonces yo era la feminista lésbica, radical más radical del mundo. Uno nunca es tan radical con nada, nunca lo he sido. Y entonces en ese momento de la vida, y de repente me gusta un chico, y eso fue como: “me quiero morir,” o sea fue terrible porque yo hasta ese momento era una lesbiana pura, era una estrella dorada, era feminista.

Víctor: Las personas que se llaman estrellas doradas es porque nunca han salido con un hombre, o se a jamás, nunca.

Andrés: O sea ni salido, ni besado, ni gustar, ni nada. Entonces fue como: “no, esto no puede ser”, yo me quise morir. Yo dije como “la inquisición lésbica va a caer sobre mí, me van a odiar estas vieja”. ¿Usted se imagina que es decir en un grupo de feministas lésbicas, radicales que me gustaba un man?, era la inquisición, pero además este muchacho era un chico activista estudiantil en esa época y me quería vincular a uno de los muy miles de subgrupos, y el man me empieza a caer y yo, claro, el man a mí se me arrimaba despacio y yo ya tenía tres piedras en la mano, yo creo que nadie ha tenido como unas respuestas tan desfasadas y tan incoherentes como las mías como este man.

Yo lo veis y era como no, y claro, en medio de ese tire y afloje yo me di cuenta que el man me gustaba. A demás era ex novio de una de mis mejores amigas y era yo como: “no, no puede ser” y claro yo llegué a donde mi amiga y le dije: me gusta su ex”. La vieja como “rumbéesele, yo no tengo problema”, y yo como “no sea idiota, yo soy lesbiana, ¿qué le pasa?” (Risas).

Esta no era la respuesta que yo necesitaba en mi vida. Pero lo bonito de la historia es que a raíz de lo que empieza a pasar con este chico, pues yo empiezo a preguntarme por los hombres, porque claro yo me veo como en un discurso irracional, salido e chiros. O sea como ultra agresivo también con él, como con su persona, entonces eso no lo hace el feminismo. Eso lo hace uno cuando se raya con un montón de ideas y de historias en su cabeza, pero eso no lo hace el feminismo. Pero claro, cuando uno se nombra feminista en una cosa de esta, entonces es la feminazi, de ahí es donde nace el término feminazi, entonces yo dije: no puedo caer en este

esencialismo tan absurdo de las cosas y empiezo a pensarme la cosa, y entonces el chino y yo fuimos muy buenos amigos, y obviamente nunca paso nada. Yo después fui como: “maldito, usted me gustaba y fue la peor época de mi vida, me di látigo por su culpa”.

Pero empiezo yo a preguntarme por los hombres, y empiezo a ver esto y también como a ver las actitudes de él y decir como que el man no tendría por que hacer esto. Pero también hay como un libreto sobre su ser hombre que también lo hace hacer estas cosas, como este ritual. Entonces yo también empiezo como a romper esa, como a desarticular esas cosas que pasaban y a pensarlo así. Y ahí también aparece la pregunta por mi masculinidad. Como que “venga, yo también he hecho estas cosas, y esto se puede leer como masculino, ta ta ta “, y entonces a mí ya está categoría de lesbiana empieza como a no ser todo lo que soy y también a hablar de masculinidad entre espacios, comolésbicos y radicales, pues es también raro. Como que no hay un lugar pasa eso. Entonces yo ya camellaba como con otro parche, y empiezo a hacer preguntas por la masculinidad, por mi masculinidad. Esa es la época en la que me corto el cabello también, tenía el cabello en la cintura.

Víctor: nosotras nos conocimos de cabello largo

Joanna: Y ¿ustedes ya se conocían?

Víctor: nosotros nos conocimos en el 2008

Mónica: y ¿en dónde se conocieron?

Víctor: En las redes sociales. En el chatlésbico (risas).

Andrés: Bueno, entonces empieza a romperse muchas cosas, como que ya está categoría empieza a no quedarme, empiezo como a no saber. Como a tener muchas preguntas con las que no encuentro como pares para hablar de eso y yo acabo haciéndome un poco de los grupos feministas donde estaba, para empezar esa búsqueda de la masculinidad, pero la masculinidad tampoco era para ese momento como la respuesta, por que vuelvo a lo mismo. Como que yo no había tenido nunca en mi cabeza como: “odio este cuerpo, necesito un pipí, quiero que Quitarme las tetas”, o sea no. Yo realmente estoy muy cómodo con mi cuerpo así como está. Y si soy un hombre un día seré un hombre con tetas porque no me las quitaré jamás, fue mi primer territorio, entonces como que no. Entonces como que no era ese mi carrito.

Por esas cosas de la vida doy con dos libros muy importantes. El de “masculinidades femeninas” de Judith Halberstam, que ahora es un chico trans, y habla de una masculinidad sin hombres. Entonces es como construyen esa masculinidad sin autonombrarse como hombres finalmente, pero sí como en una construcción de una masculinidad distinta. A veces muy

pegada estereotipo, pero finalmente otra cosa por que también tiene que ver como con unas lógicas lésbicas también en algunos momentos. Ese libro es como ¡no, ya!, “¡esta es mi masculinidad!, una masculinidad en cuerpos no de macho. “Víctor” lo tiene también, lo podemos ahí fusilar, yo no lo he terminado de leer todavía, pero es una cosa bella. Yo me he leído unos capítulos. Entonces empieza por ahí como ese carrito y yo como “sí, una masculinidad sin hombres, tatata “y ahí llego a entre tránsitos por este bello ser que está a mi lado (“Víctor”) porque realmente yo llegue a entre tránsitos por entre tránsitos sino por un espacio anterior que se creó. La panadería, la panadería era como un espacio de creación literaria porque obviamente hay muy poco de escrito de personas trans hecho por personas trans. Siempre han sido la academia, como otras personas, y queríamos como desde la ficción contar los relatos de los múltiples tránsitos porque una cosa bella de entre tránsitos era que no era un colectivo de hombres trans sino de experiencias de vista sino de trans, trans etcétera.

Joanna: y la panadería ¿qué era?

Víctor: La panadería era un laboratorio de escritura, entonces era un lugar en donde en medio de las conversaciones cotidianas, la experiencia de por sí “Transvengers” nació en un encuentro de esos. Era, a través de experiencias, porque ahí fue antes de ser una película, fue un cuento que se escribió en la panadería. Entonces a través de experiencias cotidianas que solo nos sucedían a nosotros, que nos pidieran la libreta, por ejemplo hoy me pasó, que me pararon, y me pidieron la cedula y la libreta militar. Son experiencias que solo nos suceden a estos tránsitos diversos, o sea poder friccionar desde ahí algo, entonces todo esto con la escritura.

Yo lo que hice fue poner la cédula y lo que aparece es mi número y apenas apareció mi número, aparece a F abajo, entonces el man me mira rarito, y se va. Como “tome chino”, y yo como hace camilo y Andrew, no sé. Porque ellos se cambiaron, ellos hicieron la corrección de la M en la cédula, entonces ¿qué hacen? No tengo idea, pero, es esto, es como poder friccionar tanto para hacer asequible, entonces lo que hacíamos era hermoso porque estábamos en un omento de una complicidad, en un momento de mucha producción. Escribíamos mucho.

Joanna: a propósito de las fuentes con las que podríamos contar, ¿podrían ser algunos de esos escritos?, porque “Víctor” nos estaba hablando del material con el que podemos trabajar, tal vez también podríamos contar con esa fuente.

Víctor: pues, como ya no estamos en entre tránsitos, de pronto los nuestros.

Joanna: y del parche hombres en desorden ¿Quién más estaba en entre tránsitos?

Víctor: Lozada en algún momento, Camilo Lozada. Andrew estuvo en la panadería, Ángelo.

Andrés: además que casi que desde ese momento (LAPANADERIA) como que ha sido una apuesta colectiva también ese tema de la imaginación al poder. Como que si nos lo podemos soñar, siempre va a ser posible. Como que en ese mundo cave todo. Ahí está todo entonces era posible crear. De ahí nace “Andrés” que es como la función de mi nombre femenino en masculino, y me volví cereal. Y bueno, pues yo nunca me he sentido mujer, pero tampoco creo que sea un hombre, entonces como que soy una persona trans, y soy un cereal y además el “Andrés” atraviesa todo. A demás me une a mí con mi raíz del sur, porque toda mi familia es como Nariñense, entonces también tiene como que ver con la historia latinoamericana o con muchos movimientos indígenas, el movimiento de las mujeres. México que siempre ha sido como mi obsesión total, entonces el “Andrés” puede ser tortilla a veces (risas).

Víctor: de por si ambos nacimos en Guayacán según Facebook (risas). Que día estaba mirando tu perfil, y decía “también nación en Guayacán”. Somos Guayaquinos

Mónica: digamos uno como en esta cuestión de teóricos o de lecturas uno encuentra como ensayos, de cuestiones más teóricas. Pero ustedes que han tenido un acercamiento a la imaginación y a la literatura ¿qué referentes hay chéveres que unan lo literario a lo del género? Me parece bonito.

Víctor: mis referentes éramos nosotros mismos.

Andrés: habría que sentarnos y ver de pronto

Víctor: Camilo también escribe. Peor Camilo no escribe sobre su tránsito, yo he leído lo que hicimos en transitos diversos en la peña, el leyó más sobre su relación con las drogas, su relación con las mujeres, su relación con las drogas, con las drogas, con las drogas, con las mujeres (risas), pero a mí me encanta la escritura de _Lozada, yo al disfruto mucho.

Joanna: sería bueno hablar eso en el laboratorio el sábado. Con ellos también leer esos textos y en particular siento que a las tres nos interesa muchísimo eso de la creación literaria.

Andrés: incluso podemos replantearnos ese espacio, ya que estamos en ese momento.

Víctor: lo intentamos una vez y fracasó, no sé, no teníamos la inspiración. Es que escribíamos todo el tiempo, todos los días llegábamos todo el tiempo

Andrés: el tuyo, el de Tijuana, uf, parece, ese texto.

Andrés: la idea era publicarlos, pero eso tuvo muchas tensiones y mucho revuelto interno entre transitos, finales

Mente el texto está listo y editado listo para publicar, es solo como mándelo a imprimir.

Joanna: ¿Cuánto tiempo duró el proyecto?

Andrés: Casi un año, en el 2011. Nosotros empezamos como en abril del 2011, como hasta noviembre.

Víctor: y todo era porque teníamos un maravilloso líder que iba a conseguir los recursos a través del instituto pensar, pero ustedes saben toda la persecución política del instituto pensar por promocionar cosas homosexuales, y les cortaron el presupuesto y se acabó. Para mi pensar tenía cosas mucho más potentes que por ejemplo la escuela de género de la Nacional. Pensar no era de una escuela de género, eran estudios culturales pero la apuesta por el género y la sexualidad era una cosa no tonta, muy bien pensada. Pensar fueron los que se inventaron el ciclo rosa académico. Ese ciclo rosa nace del instituto pensar de la javeriana, por eso es que ya no ha habido.

Andrés: a demás ellos son muy estratégicos, o sea el que naciera de la javeriana esta iniciativa era una vaina. Con todo el argumento y con todo el peso académico, a lo bien parase ahí y decirlo, peor pues sí, la persecución que ha sufrido todas estas instituciones a lo largo.

Mónica: ¿esa iniciativa fue liderada por quién?

Víctor: institucionalmente la primera vez que se cerró el ciclo rosa, venia de la procuraduría específicamente. Empezaron a decir como grupos políticos, religiosos

Andrés: dentro de las directivas de la misma universidad, que tienen una presión muy fuerte, claro, porque el rector es un jesuita, es un cura. Más allá de que sea el rector de la javeriana, tienen una jerarquía a la cual ceñirse. ¿Vieron lo que paso hace poco con el foro del aborto?, que también lo cerraron y salió en el espectador como: “felicitamos a la universidad javeriana” y no.

Y bueno, pues fue una época linda, como de empezar a transitar finalmente, empieza como a leer de hormonas, prótesis, pelos y pues nace como “Andrés” que es como finalmente la apuesta política más importante que he tenido como persona trans. Un poco desmontando como el estereotipo de ambos lados, de mujer y de hombre. Aunque siempre he dicho que mi transito es de mujer a mas mujer (risas).

Entonces por esa época me inyecté testosterona. Eso fue en el 2011, pues entro a entre tránsitos, empiezo a nombrarme como una persona trans. Como mi pareja del momento tuvimos problemas la testo, ella y yo, no fuimos una pareja feliz, y también por terminar mi carrito yo también dejo el tema de las hormonas ahí. Entonces de ahí mi interés por las hormonas, todo esto para decirles que claro, quero demás cuando uno empieza a hormonarse lo esperado es que uno continúe ese largo camino y se vuelva un hombre old spice y yo decía como: “no, hay cosas

que no quiero perder de mi cuerpo”, lo que ahora les decía y lo sostengo, y bueno creo que uno tiene como fetiches alrededor de la barba, es el fetiche de todos los hombres trans.

Víctor: lo que yo quería no salió

Andrés: este no cambió de voz nunca (risas). Entonces es también empezar a cuestionar ese tema de las hormonas y creo que hay muchas personas trans en el mundo que no quieren hormonarse. Que su identidad es una construcción política y una deconstrucción de género por que nombrarse en masculino con este cuerpo implica otras deconstrucciones no solo en la cabeza de uno sino en la cabeza de lo que los rodea. Sino que también como para despojarse de esas cosas, porque uno anda por la vida poniéndole género a todo. Eso lo vivimos mucho tiempo, como que el género es finalmente una gran obra de teatro que nos representa todos los días. En esa medida y todos los días uno puede elegir bueno si quiero ponerme los tacones, y no me molestan, y las faldas es que nos e me ven tan lindas, me gusta más mirarlas en otras personas, peor como que no tiene rollo y eso no te hace más hombre, menos hombre, mas mujer, menos mujer. Como que la gente pudiera liberarse de esas cosas y ver personas y no hombres o mujeres, no por que no sea importante porque igual debe haber personas que necesiten esa creación, pro que finalmente es una creación, pero no es lo que más importa.

Entonces esa ha sido como la pelea mía. Creo que las hormonas tienen mucho ese poder sobre todo la testosterona que es absolutamente mágica, o sea los cambios que genera son irreversibles, y tienen una capacidad increíble de verdad de moldear cuerpos, de transformarlos. Estaba por estos días re leyendo Testo Yanqui, de Beatriz Preciado, que es una cosa impresionante. Es como cuando uno ve Réquiem por un sueño, uno tiene como que para y digerir lo que está diciendo todo esto, porque es esta máquina de formar cuerpos, pensamientos, identidades, sentires, todo, placeres.

Joanna: ¿no has pensado en volver a hormonarte?

Andrés: sí, claro. A demás también por esto el tema también me cae como anillo al dedo para refrescar la memoria, no solo por la responsabilidad médica que tengo con migo mismo sino por lo que les venía contando ahora. Empezar a hormonarse le supone a uno muchos retos, individuales, familiares, en pareja, y yo siempre he admirado mucho a la gente porque tienen las cosas en su vida demasiado claras. Hay gente que tiene una cuadrícula y sabe lo que va a hacer mañana, y el otro mes. Su vida está absolutamente planeada y no puede salir del esquema, y pues uno no tiene eso, yo no sé mañana que voy a hacer. De pronto me levante más cereal o más mujer, no sé. Pero creo que podría uno empezar a hormonarse, pues lo físico lo pone a uno

en otro lugar y desde ese otro lugar si empieza uno a construir unas realidades. Todo a uno le cambia, el discurso, la manera de ver la gente. Ver que la masculinidad y la feminidad son cosas que se pueden construir, decir como este sistema es. Yo puedo inyectarme un año testosterona y tener la barba de Mario Baracus, tener ese cuerpo; si yo lo deseo, lo tengo. Ver lo volátil que es eso, eso me parece muy poderoso. Igual si quisiera tener más tetas, o una cinturita, sería como ¡ya! , o sea como esa volatilidad de eso, me parece que es una bofetada absoluta al sistema y decirle como “ey, ¿usted quiere esto?, yo lo puedo tener”, pero eso realmente no es lo que me construye como sujeto, no como persona ni como nada, eso me parece muy poderoso. Y al final eso es como una ficción.

Víctor: la ficción no es la mentira, solo una versión mucho más interesante de la realidad.

Andrés: entonces ese es el interés profundo de hablar de hormonas, como ponerlo también de una manera muy entendible para todo el mundo, muy aterrizada, ver también que hay unas consecuencias como todo en la vida. Toda decisión tiene una consecuencia, tiene unos límites, uno debe conocerlos. Uno en cualquier decisión en la vida debe tomarla muy informado.

Joanna: en este caso e material que nos estarías proponiendo ¿sería informativo en relación a la práctica de hormonarse?

Andrés: si, yo es que todavía no me imagino que puede ser el materia, me falta cabeza, yo me imagino muchas cosas. Lo vamos construyendo por el camino, querer es poder. A demás lo que les digo, estaba pensando mucho, creo que las personas trans, nuestra gran lucha en la vida, pues lo exponemos de una manera más compleja y profunda es por la autonomía sobre nuestras vidas. Por poder decidir sobre todo en nuestras vidas, nuestro nombre, como nos ven, como nos vemos, porque todo el tiempo luchamos por eso.

Víctor: Hay que pensar en algo y es que cuando tú le ¿preguntas a la persona que eres, la persona ¿Qué referencia regularmente?, ¿qué es algo tuyo que aparentemente nunca se va a ir de ti?, o sea ¿qué es tu esencia?, entonces la gente va a decir, el cuerpo, el sexo, el género, la profesión es variable, pero ¿Qué es algo que aparentemente a la gente la define en sí?, estas cuestiones. O sea si yo le pregunto a mi mama “digamos que ¿usted no hubiera estudiado licenciatura en nada, usted que sería? Usted ¿qué tipo de mujer es?, “pues eso, soy mujer”. Es súper potente como las personas trans cuestionan profundamente el esencialismo. Porque todo es cambiante, uno conoce a Camilo hace 10 años, pero Camilo no es este más barbudo, guapetón de ahora. Yo conocí a Camilo con tetas, muy mujer. Como Andrew, como mucha gente. Yo mismo me tomé fotos con mis tetas y yo decía, el tema de la hormona tiene un

potente no solamente de la transformación de cuerpo sino de cómo la hormona, Beatriz Preciado aunque no me gusta mucho propone como las hormonas cuestionan lo inamovible de la corporalidad del sexo y del género porque finalmente la gente para que te diga a ti “señora venga para acá”, usted ¿por qué le dice señora?, “porque tiene el pelo largo, porque tiene esto y esto y esto. Es un cuerpo, construido, esa persona puede no ser la señora, si se hubiera metido veinte de testosterona cuestiona profundamente como hemos estatizado lo esencial.

Mónica: yo quería saber esta cuestión de la hormonización en ustedes como de una manera consciente, no sé si pueda haber lugar ahí como sobre estos problemas hormonales que afectan el género, peor que son eso, como asuntos hormonales que vienen como con ciertos cuerpos. Lo digo porque una amiga tuvo problemas en los ovarios que le ocasionaron problemas hormonales, y esto le hizo, digamos que se estaba convirtiendo en hombre, le empezó a nacer barba. No sé si en ese tema de la hormonación también se pueda a dar ese tipo de cosa, porque también toca mucho a la pregunta sobre el género. Ella hizo un trabajo muy interesante que fue dejársela crecer para ver la reacción de la gente y como se sentía ella, pero también digamos que en ese proceso, había una reafirmación más de su feminidad. Era como “no, no y no es esto”, no sé si en esa cuestión de la hormonación puede trabajarse este tipo de casos en donde hay ese problema de “Ahora estoy fluctuando entre géneros pero no quiero que eso suceda”.

Víctor: A mí me hace pensar en la película “el club de la pelea” este hombre que tiene una alta producción de estrógeno y como este hombre sufre por que sus mamas son muy grandes y le hace sentir que tiene “tetas”. Entonces este man le hace sentir un sufrimiento muy grande porque el cuerpo del hombre tiene mamas pequeñas. Entonces el sufrimiento de este man porque no le sale bello y entonces le dice a Bratt Pitt: “y mira: tengo Tetas”. Pero es como lo potente de la hormona frente a la construcción de los cuerpos. Yo creo de manera natural por así decirlo como de manera sintética, ¿sí? tetica (risas)

Joanna: en el camino podemos ir construyendo ¿qué de las hormonas es lo que nos sirve?

Andrés: la capacidad de crear esos cuerpos, como de hacer tangible eso que tiene uno en su cabeza, como darle piso como a ideas, como pensamientos que uno tiene, como hacerlo tangible. Claro que esta eso también que tú nombras. Como esos otros casos que también sirve finamente para darse cuenta de lo volátil que es eso. No hay una cosa estática y natural ni que absolutamente es eso y ya. Todo lo que está vivo transita.

Mónica: Conocí muchas mujeres, pero entonces muchas mujeres desviadas a otros asuntos del problema hormonal “no es que es un problema solamente de los ovarios pero no es nada más”.

Entonces como que “no, pero no es eso”. Entonces hay como un ocultamiento y un temor de decir que “sufro de las hormonas y me pasa que puedo fluctuar entre hombre y mujer.

Víctor: a mí me pone a pensar, finalmente las hormonas producen características secundarias, que finalmente nos meten el cuento de que son binarios. Son bello en los hombres, no bello en las mujeres, caderas en las mujeres, no caderas en los hombres, engrosamiento o afinación de la voz, etapas de acné en tal lado, la grasa que se localiza etc. etc. etc. eso es lo que producen las hormonas. Yo pensaba es que además se ve desde una perspectiva binaria. A demás de los genitales las hormonas también se vuelven caracteres binarios. Lo único que el binarismo termina haciendo es desaparecer los cuerpos diversos, porque también creo que existen cuerpos no sintéticos que tienen un rollo con las hormonas, o con estas secundarias, pero estos cuerpos que hay que reafirmar que si hacen parte. O sea cuando tu amiga dice “es porque estoy planificando” es porque necesita reafirmar que todavía existe dentro del sistema binario, más allá de lo que pase con sus hormonas. Distinto a las personas trans en las que sí es una decisión, ¿me entiendes? la decisión de romper el sistema. Lo importante de los tránsitos, no de todos, es que es decididamente se busca exponer que no se está en el sistema binario. Entonces ella quiere permanecer en el sistema hegemónico, peor solo muestra la fuerte necesidad que han tenido los seres humanos de permanecer en el sistema binario. “no me depilé pero es porque no tuve tiempo, no tralalalá porque tatatá” ¿Cuál es el miedo de romper el sistema?

Andrés: eso del bello y las mujeres y del no bello y los hombres, los hombres sin barba es como “no, yo ¿qué me hecho?”, le preguntan a uno que se hizo que porque lo necesitan.

Víctor: yo les pregunto: ¿qué necesidad de la reafirmación del sistema binario?

Andrés: uno acaba generizando todo, como se sienta, como habla, como se viste, como se para, todo.

Mónica: lo que tu decías también, como de las formas corporales, la mujer es un reloj de arena y los hombres un triángulo, aunque hayan mujeres siendo triangulo.

Víctor: habemos quienes somos huevos kinder. (risas)

ANEXO N. 6

26 DE Nov de 2015

El encuentro se generó en un café del chapinero en la ciudad de Bogotá, tuvo una duración cercana a las dos horas.

5:44

Laura: Joanna, tenemos la duda ¿tiene que ser un producto audiovisual?

Joanna: no, porque tiene que ser un didáctico, a propósito de la caja de herramientas, una herramienta didáctica. Por eso Geraldine propuso un Fanzine. ¿Por qué, que otra cosa han pensado?

Andrés: no, ya puntualizamos los tres momentos, tenemos como todo lo médico, todo lo fisiológico, pues mi idea es presentarles a ustedes todo eso, lo bioquímico y lo químico, y que si ya tenemos dudas más profundas y que si tenemos más dudas hablar con una médica que tuvo entrenamiento en atención a personas trans parece que particularmente a hombres trans en estados unidos. A demás allá también tienen otro contexto, otras normas, entonces re bien. Eeee, allí habría que hablar de los productos que están disponibles en Colombia, pues digamos que aquí es muy fácil comprar testosterona, que no pasa por ejemplo en Europa o estados unidos. Allá si tienen como una restricción. La transexualidad también es como vista de una manera más patológica, entonces también tiene un control más estricto, eeee después de eso vamos con efectos adversos a largo plazo, tatatá, como todo ese contexto. Eso nos tiene que llevar a la ruta de atención que existe en Colombia, la cual está en Bogotá, que también existe en otras ciudades, como hacen los chicos para acceder a ello.

Joanna: es importante tratar eso en el video...

Andrés: pues, hace parte como de la información que debería tener cualquier persona a mano.

Joanna: esa sería la conclusión?

Andrés: no, yo pensaba que eso de la ruta en salud nos tiene que llevar a sensibilizar a cerca de la falta de profesionales expertos en el tema, porque aquí los endocrinos son como contados con los dedos, y una cita con el endocrinológico, mejor dicho es más fácil con el presidente de la república. Sí, hay pocos y hay pocos especializados en personas trans también.

Joanna: la primera vez que hablado, me puse a revisar nuevamente lo que habíamos hablado y yo pues me di cuenta de que habían unas cosas sobre las que tu habías dicho “ey, esto es muy importante de tratar”, entonces no queríamos abarcar mucho porque finalmente se puede no

terminar diciendo nada. Entonces tú nos corregirás esto fue lo que sacamos:

Entonces uno, es las implicaciones de la hormonación como decisión en lo social. En lo individual, en lo identitario y para el caso de la salud. El físico presupone un traslado hacia otras construcciones de mi propia realidad. Era una cosa de las que hablabas. La otra es que la masculinidad y la feminidad son estados que desde la perspectiva de las hormonas, se pueden construir. Son disposiciones muy volátiles, en ese sentido representan un modo de resistir al sistema en la medida en que se genere conciencia de que esos requerimientos son supuestamente fáciles de alcanzar y que se es consciente de que eso no me construye como persona. Tal condición (la feminidad y la masculinidad) es una ficción aprendida. Esto fue lo que nos llamó la atención.

Andrés: para allá íbamos. El tercer momento tiene que ser la decisión de no hormonarse, justamente en ese sentido. Decir como “así como hay gente que quiere cumplir como con eso, y ser lo más trans del mundo, eee también hay gente que dice cómo no, tener tetas no me hace menos hombre, y si yo me reconozco de ese lugar, exigir el respeto de esa identidad. Les estaba contando de un parcerero, que se llama Nato que él es un hombre que se define de esa manera. Él es como “yo soy un hombre con tetas, con vagina, y yo no quiero dejar de ser eso”, y a le ha costado mucho defender eso porque la transfobia también opera dentro de las personas trans porque es como “usted es como mas raro que nosotros, entonces no, como que tampoco cal aquí” entonces yo converso con el Nato, además porque está intentando montar una batucada transmasculina, disque “pongámonos transtocados” y yo: “Ay Dios mío, por qué nos tenemos que mariquiar todas las veces”(risas). Y a el también le ha costado mucho, porque también se ha encontrado con parches muy violentos que lo han atacado, que no reconocen su masculinidad, que lo nombran todo el tiempo en femenino, incluso una situación muy violenta que él me comento que le paso con un hombre trans, el man le dijo que “no, usted con esas tetas, le va mejor de vieja, quédese de vieja, ¿pa qué se va a volver un hombre?”. Una vaina así de violenta, entonces le empezó a caer como chica, entonces casi se van a los puños por que el man tuvo que pararlo. O sea así una cosa ultra mega machista así, patriarcal, mucha violencia a su cuerpo también. Entonces la entrevista con Nato sería muy poderosa.

Joanna: había algo que decía “Víctor” y es que hemos estetizado lo esencial, cuando se pregunta a alguien por cómo se define, generalmente empieza por su sexo. Las hormonas cuestionan el “eso esencial” e inamovible que es el sexo, que es un poco de lo que habla Judith Butler, y lo último ah, no pero eso es una cosa ya más mía. Entonces esas eran las tres cosas que

mencionabas

Andrés: igual esto primero es muy puntual, a la larga sobre eso hay mucha teoría.

___ se corta la grabación, continua

Joanna: que hay un ideal que nos e cumple de lograr la legitimidad desde cómo me perciben, que sería chévere exponer la diversidad de tránsitos y tensiones alrededor de la hormona, las diferentes relaciones con la hormona desde diferentes tránsitos, dignificando los tránsitos fuera de la hormonación, que es digamos lo que ellos proponían. Lo otro que decían era que la hormona es una construcción social con lo que me inyecto masculinidad, pero es elegida y voluntaria, entonces hay un juego de poder, es como un poder simbólico que valida la masculinidad. Entonces si hay un tránsito ¿qué tanto puedo considerarme hombre si no me inyecto masculinidad a través de la testosterona? Que nos parecía interesante.

Andrés: ¿saben que es muy poderoso? Que por ejemplo yo (esto es una infidencia) o sea que me parece muy interesante que en colectivo nos estemos pensando el tema de la no hormonación siendo un parche en donde todos tienen una personalidad muy masculina a este momento. La mariposa en el aire soy yo, el ave en extinción soy yo, y creo que siempre lo voy a hacer

Laura: incluso “Víctor”

Andrés: ¿Kiki?, claro, kiki y yo tenemos un tránsito muy parecido, pues muy etéreo de alguna manera, pero el día que a mi kiki me dijo “yo me voy a hacer la mastectomía”, ushhh ese día yo entre en una crisis...

Joanna: ¿él ya se la hizo?

Andrés: no, pero se la piensa a hacer y todos como que empezaron a fijarse su fecha de mastectomía como “no si, yo también, en dos años....2 y yo como “ohh marica, eee, no, yo amo mis tetas” pero claro, digamos que a mí me sorprende mucho esto, pillar que todos estamos defendiendo la no hormona pero al mismo tiempo en esa construcción masculina también estamos planillándonos unos mínimos de un cuerpo masculino también, entonces ver también como a pesar de que uno también tenga ese discurso, también lo atraviesa la otra cosa, como el cumplir de alguna manera. Como que uno tiene un discurso pero también su cotidianidad y esas cosas lo están atravesando y también están exigiendo cumplir con esas otras cosas.

Joanna: Nosotras hablábamos mucho de eso porque nos parecía muy curioso, era como hablan de lo que hablan, pero ellos, bueno, se hormonan, pero entonces nos parecía un ejercicio supremamente distinto en la medida en que hay una conciencia en lo que se hace porque es que

muchas veces se asume de una manera ingenua, entonces “quiero ser hombre, por tanto tengo que irme para el otro extremo”

Andrés: no si, claro, yo no digo que nosotros no cuestionemos esa masculinidad hegemónica, nonono. Sino que es bien particular eso.

Joanna: lo que “Víctor” decía, que ustedes son el parche de raros aquí en la ciudad

Andrés: a demás alguien nos dijo como que éramos unos burgueses, me sentí las feministas de los años cuarenta (risas)

Mónica: y no se si en lo que voy a decir me equivoco, pero así uno este permanentemente cuestionándose y haciéndose preguntas acerca de qué es esa cosa del binarismo y toda esta vuelta. Cuando uno tiene esa cuestión de “yo me siento mujer” o “yo me siento hombre” uno de todas maneras más allá del cuestionamiento, uno entra a aceptar ciertas cosas de eso.

Joanna: de ¿lo que se supone debe ser?

Mónica: sí, o sea uno lo puede cuestionar, digamos un ejemplo idiota, es un ejemplo personal. Mi mamá siempre me crítica y me dice: usted tiene piernas de macho, y un día de estos le voy a pinchar las llantas de esa cicla porque usted tiene piernas de macho. Entonces es como “no me importa”, o sea yo amo mis piernas y me encanta, y amo mi cicla. Entonces por eso, yo me siento mujer, y me gusta ser mujer a pesar de que alguien me diga que tengo piernas de macho, pero a la vez me gusta digamos, “la mujer usa vestido” y yo con eso no tengo lio, de hecho a mí me gusta usar vestido y usar faldas y mostrar mis piernas de macho en ese sentido. Entonces, por eso, así uno se sienta y se apodera como de ese género, uno acepta unas cosas pero a la vez interpela otras y dice “sí a esto” y “no a esto”, entonces yo creo que incluyendo estas cosas trans uno también empieza ese mismo proceso que es como “acepto esto que se considera de género y acepto esto. O sea, el cuestionamiento es una cosa que atraviesa la vida de uno pero donde uno tiene esa libertad de acogerse a ciertas cositas. Y creo que eso es finalmente lo poderoso del asunto, como la libertad de escoger con qué me quedo y qué rechazo.

Joanna: entonces era sobre eso, sobre esas nuevas categorías, entre esos tránsitos no hormonados y tránsitos no nombrados. Lo que no tiene nombre entonces ¿a dónde se mete?, en realidad ¿tiene legitimidad, o no? , ¿Qué opinas?, ¿le comentaron sobre qué habíamos pensado para los tres momentos?

Laura: pues creo que lo comentamos pero no en orden (risas)

Andrés: para cerrar esa parte, había un compañero, bueno, él ahora se hormona, pero en su momento no hormonal, él es un chico trans que es gay, él dice por ejemplo que “para mí, mi

inyección de hormonas es estar con otro hombre, esa es la manera en la que yo absorbo testosterona, siendo gay”. Para el la penetración de otro hombre era su inyección de testosterona, era una vaina como:”uich”, y es cierto, es cierto (risas), y eso es por ejemplo muy particular, como me vuelvo hombre en un grupo de mujeres y como yo me vuelvo hombre en un grupo de hombres, en un grupo de hombres heterosexuales, y en un grupo de hombres gays. Y como hay muchos hombres trans gays que sienten más reafirmada su masculinidad a través de la homosexualidad. Sí, pues él en ese momento no se inyectaba, el man era un man de sauna, de farra, andaba con los manes más gays del mundo, y era como “ok, esa es la testosterona (risas). No, incluso, por ejemplo eso me hace pensar en otra cosa también muy personal, y es que claro, a medida que uno se va empoderando de su discurso desde la masculinidad, y que las otras personas también lo reconocen en su entorno, uno también va cambiando en cosas. Yo siento que a mí me han crecido pelos y yo no me inyecto hace mucho, y yo siento que ahora tengo como más pelos. Y tiene que ver con el contexto también, con el entorno, con cómo te tratan, todo eso también va construyendo esa otra masculinidad que de alguna manera ocurre en el cuerpo, o sea si tiene que ver con algo que funciona desde acá y que también mandan otras señales al cuerpo que se pueden volver has químicas, y todo se transforma ahí.

Joanna: bueno, entonces con “Víctor” nos había quedado sonando mucho lo de la testosterona como un capital simbólico, pues, como para tomar teóricamente la vaina, sería súper chévere.

Andrés: está severo ese concepto

Joanna: porque yo no sé cómo salió ahí, no se pues estaba con “Víctor” y salió. Bueno, algo que se me ocurría a mi es que verlo así como capital simbólico pone en discusión prácticas de poder, con un deseo infundado y el “yo qué tipo de hombre quiero ser” cuando decido ser hombre. Y digamos que en esa relación de poder y en ese juego de deseo que funciona en las personas hay una metáfora de muchas relaciones de poder que pasa en muchas personas, en general en la sociedad. Pero bueno, sería como un punto aparte. Peor entonces lo que me parecía muy chévere y muy llamativo era qué tan así le es la masculinidad y la feminidad, o sea qué tan visible o qué tan importante es que el transito suceda de manera material, de manera asible justamente. Si, o sea qué tan importante es para la persona trans que su tránsito sea evidente. Pero, en cuanto al video planteamos tres momentos. El primer momento, lo pensamos como una contextualización a propósito de la hormona, desde lo científico, entonces “estas son las hormonas, tatattá” un discurso muy científico, y habíamos pensado en incursionar un poco en lo critico también, como bueno, qué se dice a propósito de esa hormona. Pero algo como

muy insinuado ¿no?

Andrés: ¿para responder a eso del capital simbólico de las hormonas?

Joanna: si, como mostrar el discurso oficial y el discurso intelectual que hay a propósito de la práctica, pero sería como un discurso intelectual propuesto por nosotras, no se trata de instaurar “crea en esto, esto es la hormona”, sino como generar un poco de conciencia sobre la hormona como “ey pilas, hágalo, pero no lo haga ingenuamente”, eso.

Andrés: “no se deje convencer por el estereotipo de lo que debería ser”, exacto.

Joanna: el segundo momento sería como abordar un poco eso de las nuevas categorías, y legitimar de alguna manera esos tránsitos no hormonados. Como mostrar experiencias en tránsitos que los que no tenga que ver la hormona. Peor hablábamos un poco del paralelo, entonces nos hablabas ahorita de Nato, puede ser una experiencia, y una experiencia de alguien que si se haya hormonado. A ver qué resulta o...

Andrés: pues a ver, Nato tiene sus friteras, pues como todos, todos tenemos nuestras friteras, aunque unos tenemos unas friteras más organizadas, pero el man tiene un discurso bien poderoso. A demás que le ha tocado también guerrear en espacios muy pailas, y eso también lo foguea a uno también como a interiorizar su carrito. Entonces severo, yo le voy a echar el cuento para que nos pillemos y lo escuchemos también un poco. Porque yo he hablado con él un par de veces y creo que se sintió muy tranquilo como hablando con migo porque fue como creo que soy como la primera persona que lo vi como “compañero, ya, no sé qué” y el man me miraba como “¿no me vas a tratar en femenino?” y yo como que “marica yo también tengo tetas, o sea como no”, entonces “yo nunca criticaría tus tetas, ni te diría mujer por ello, nada, osea como yo lo veo a usted como usted quiere que yo lo vea y ya”. Y eso debería ser la vida, y ya, y el man como “¿de verdad?” y yo “sí”, como “¿no me va a criticar nada?” y yo como que “no”. O sea el man se liberó así, y me conto un resto de cosas y se tranquilizó como “paaarce se puede ser... porque (tono burlón) en Bogotá se puede ser feo”

Joanna: tenemos derecho (risas). Y la conclusión sería como, y “bueno, después de haber visto experiencias hormonadas y no hormonadas, después d conocer un poco el discurso científico y de saber que se ha dicho sobre eso, ¿realmente usted lo quiere?, ¿realmente lo necesita para sentirse identificado como un hombre?” y si es así ya viene lo de las prácticas responsables, lo de la ruta de atención. Eso sería la conclusión. Y a propósito de la forma, eeee habíamos pensado el juego de voces, ¿ya le comentaron lo del juego de la voz?

Todos: no.

Joanna: habíamos pensado como en una voz en off, un poco para ponernos en la lógica de estos videos muy objetivos, tatatá

Andrés: como en la isla de las flores

Joanna: per ¿si te pillaste que...? Me pareció que tenía que ver un poco con eso, por eso se lo envié. Es un discurso muy, una voz muy neutra, pasa esto “en la isla de las flores pasa esto y esto y esto” y todo es muy lógico y tatatá, pero hay un comentario muy crítico de fondo. Y tan, uno se lo pilla, pero en este punto seria como hacer un tránsito en la voz. Empezar una voz muy seria, muy gruesa, no sé qué tatatá (se simula el tono de la voz al hablar y en el tatatá se va agudizando) y al final, pues la conclusión termine siendo otra cosa. No se trata de que sea chistoso, vamos a tatar de meterle toda la edición para que realmente parezca una voz muy masculina y finalice con una voz muy femenina y viceversa. Pero el punto es como hacer un tránsito, un tránsito un poco también en la voz para darle también un poco de coherencia, entre el contenido y la forma. Pues era una idea como que teníamos.

Andrés: ustedes me pusieron a pensar en más transitos no hormonados. No, creo que, ush que es muy valioso porque claro, yo creo que al principio, o sea a menos que uno no se, pues como que desde siempre haya tenido como una inconformidad muy grande con su cuerpo, con su sexo, con todo, uno si tiene en su cabeza como “me quiero quitar las tetas”, tatatá, uno si vive como en ese martirio constante de todos los días porque es muy fuerte. Mmm, creo que no a todos les pasa pero todos si quieren hormonarse, en algún punto de la vida.

Laura: Tú... cuéntanos desde tu...

Andrés: no, yo no se, no, yo todavía no logro verme como hormonandome así por el resto de mi vida, pero yo si quiero volver a las hormonas, por ejemplo. O sea hay cosas que si quiero, yo quiero más pelos, por ejemplo. ¿Por qué? No sé, hay que hacer una regresión a mi vida pasada (risas). Porque era lo que yo les decía ahora, como que, como que ¿dónde se construye esa cosa no? A demás como ¿Dónde asocia uno el pelo con lo masculino? ¿No?, o sea, porque yo me imagino en un principio, en el principio de todos los tiempos cuando Dios creo al mundo, éramos muy peludos, porque además había mucho frio también en la tierra, como que era una cosa evolutiva, también. Entonces cuando se generalizó los pelos, por ejemplo, uno asume el pelo como algo masculino. Mi novia tiene más pelo que yo, ella tiene pelo acá, y yo como nooo sea marica. Entonces como que a raíz de andar conmigo ella también está pensando en hormonarse por ejemplo. Es como : “yo me quiero hormonar”, y yo “pues bueno, sí”

Mónica: es que si, digamos lo de los pelos es curiosos por que...

Andrés: yo quiero tener la voz más gruesa, por ejemplo, o sea a mí me encantaría tener la voz más gruesa, y que la persona que me escuche se voltee y me vea las tetas por ejemplo., eso me parecería un éxito, si, como ir con un escote y tener una voz así re gruesa, y como que “sí, sí siga señor”, y me mira las tetas y como, ¿sí? O sea, ese tipo de cosas a mí me generan una vaina es como “sí, yo quiero eso ya”. Eso me llama mucho de hormonarme, más que, como que, no sé, tener el título de hombre en la sociedad

Laura: te gusta transgredir, como verle la cara a las personas

Andrés: Sí, es que es una chimba, romperle la cabeza a la gente con eso, es como decirle como, nada esa cosa que usted cree como tan natural y como tan puesta, tan ahí, no es real, no existe. Como que “no me mire de esa manera”, como yo les decía a ustedes, a mi como que esas cosas del transito al final, yo no sé, yo no volví a ver a ningún hombre, hombre ni a ninguna mujer, mujer. Yo los veo, las veo, o sea, yo te trato en femenino porque yo sé que a ti te gusta que te trate en femenino, pero digamos, yo a ti, te veo una persona, no estoy pensando todo el tiempo “ella es una mujer”, no lo estoy pensando.

Joanna: lo que nos decía “Víctor”, “¿quién es usted?” “no, pues yo soy mujer. Bueno, hablemos de persona a persona, usted, ¿quién es?”

Andrés: entonces, eso me gusta mucho por ejemplo de las hormonas, mucho

Joanna: y lo chistoso es que la hormonación también se da para una reafirmación “ush, me encanta esa canción” (risas), una reafirmación, hablábamos de súper cuerpos hormonados y de estas modelos requete femeninas, las uñas, el pelo, la piel, y los hombres.

Laura: sin un solo pelo

Joanna: re contra depilados, o sea, es una exageración también, y estos hombres que se inyectan para ser más, más más.

Andrés: musculosos, sí.

Mónica: a veces es chistoso por que el más musculoso no tiene ni un solo pelo, sí, uno los ve y no tienen ni un solo pelo.

Laura: los manes, los fisiculturistas y eso no tienen pelos

Andrés: ni barba, si quiera. Como que la barba es el gran mito, el gran mito de la masculinidad.

Joanna: chévere como tratar eso específicamente, lo de los pelos.

Andrés: no, yo me muero por tener la voz más gruesa, o sea ustedes nos e imaginan, es como “oh yo quiero ya” como con un escote, he tenido muchas, pero algo haremos, para eso existe el relleno (risas). Tengo amigas trans que hacen maravillas y uno escomo: ¡ush!. Es muy chistoso

porque una vez estaba con una chica trans, ella era como “bueno yo te enseño” me enseñó a hacer el nudo de la corbata que 7ya olvidé completamente y ella era como “yo te enseño a hacer el nudo de la corbata, y ¿tú que me vas a enseñar de chica?” y yo “eeee no sé, cruzar la pierna” (risas) porque yo, no sé. Claro, como que yo “¿qué le puedo enseñar que hace una mujer?”.

Joanna: pintarse las uñas

Laura: nooo, yo no lo puedo hacer, o maquillarme.

Andrés: no, la maquillada si paila, paila, esa chica del bus, y la súper maquillada es de otro planeta o sea. Pero era eso, como que son habilidades humanas, como que ya, no son femeninas o masculinas, son habilidades humanas.

Joanna: entonces ¿qué opinan? ¿Sugerencias?, ¿qué le ponemos, qué le quitamos? ¿Alguna idea? ¿O le vamos a ir poniendo, añadiendo en el camino?

Andrés: si, me gusta mucho eso del “capital simbólico”

Joanna: lo del capital simbólico lo trataríamos el primer momento, lo de los nuevos tránsitos, o sea no nuevos tránsitos sino esos “otros” tránsitos que no tienen legitimidad a los ojos de la gente “normal” como las nuevas categorías dentro de los tránsitos, y la conclusión seria el asunto relacionado a la salud, como practicas responsables en la hormonación

Andrés: si

Joanna: entonces ahí estaríamos tocando como los tres temas.

Laura: tú nos querías decir como algo sobre una cartilla, pues por eso nos preguntaste...

Andrés: no, pues porque yo en había imaginado como el tema de cómo explicar lo de la hormona como en una cartilla y pues igual lo podemos hacer en el video como muchísimo más breve, y muchísimo más, pues que sea un solo producto. Como que no sea una cosa aquí, otra allá, como que podamos juntar todo.

Laura: además la información llega diferente por el medio. Todo para leerlo y eso 7muy interesante.

Andrés: y a la larga también hay un documento escrito,

Laura: totalmente, además nosotras estamos tratando la imagen

Joanna: si, y digamos, la premura parte puede presentarse un poco aburrida, lo científico, tan, pero con el juego de las imágenes, podemos hacerlo súper interesante.

Andrés: ¿encontraron el video que les dijo kiki?, el de indochine.

Joanna: si aquí lo tengo

Andrés: ¿cómo es que se llama?

Laura: playboy

Andrés: yo, ¿sexmen?, marica pero unas vainas como que ¿Qué era lo que decía?

Joanna: pero ¿tú lo viste?

Andrés: si lo conozco pero no lo había podido volver a ver.

Joanna: si, si, si, aquí tengo lo de la isla de las flores

Andrés: ush sí, es chévere, me gustó. A demás es re duro. Quise morir como “asquerosa humanidad”

Joanna: a mí me parece muy interesante como el juego de las imágenes y que es muy chistoso.

Andrés: el juego de las imágenes, si, se ve muy oficial pero como que a la larga

Joanna: es referencial entonces sirve para explicar.

Andrés: si, es muy bueno, me gusta como que define cada cosa que va diciendo y luego redefine, y la define, y uno es como “la especie humana es una idiotez”

Laura: tramando poder lograr algo así con los dos productos

Mónica: pero es más como la magia del montaje

Laura: no utilizar el texto o la imagen como adorno sino como que realmente la relación entre el texto, a la información y la imagen.

Joanna: bueno, entonces para el próximo laboratorio...

Andrés: esperen, pero entonces regálenme una hoja porque o si no se me pierde para siempre. ¿Vieron intensamente? ¿Vieron el lugar ese donde se Van los recuerdos que se pierden para siempre? ¿Dónde estaba el amigo imaginario ese? (risas) eso me pasa todo el tiempo. Me encantó

Todas: ayyy siiiii

Joanna: yo la vi en cine. ¡Ay! Ayer vi el principito

Andrés: ya, morimos todos. Toda la película ahí llorando, completamos los textos. Yo fui con mi novia ¿no?, o sea, nuestro libro. No lo leímos juntos, pero como que lo leímos con gente que nunca lo entendió, entonces como que fuimos a la película, y como que nos sabíamos los fragmentos de la película entonces lloramos todo el tiempo horrible. Si, o sea, lo vimos como con gente muy paila en nuestras vidas, malditas todas. Pues si, como se dice, el amor es eterno mientras dura.

Joanna: no, dice la frase, el amor eterno dura dos minutos y es una canción de Rocío Dural

Andrés: es como dice, si te dijo que te amaba y que por ti la vida daba estaba cantando risas)

Laura: bueno, Joanna yo creo que era en el colegio las de “présteme el cuaderno”

Andrés: si, total, ¿te robaron los cuadernos?

Risas

Joanna: ayer, a no antier, yo como “venga yo copio esto en el cuaderno” y como dos personas “no, venga yo e tomo foto al cuaderno”.

Andrés: estuve leyendo un libro muy bueno, que no lo acabe de leer del todo además, se llama, está en pregunta “¿todos los hombres son iguales?”. Es un libro pues sobre masculinidades y ahí hablaban de, o sea, de cómo a pesar de que la lucha feminista pues obviamente a los estudios de masculinidad le llevan pues décadas de trabajo, digamos lo que hablábamos en la primera reunión, digamos que cuando yo me ponía la brava, yo seguía siendo igual leído como una mujer, porque esa mujer en medio de todas las mujeres era una mujer posible, ese no era un hombre posible ¿no? Y eso también tiene que ver con una lucha que se han dado las chicas por reivindicar todos los tipos de mujeres, la que sea la calva, la tatuada, la barbada, todas, todas esas son posibles, pero los hombres siguen siendo únicos, único y monolítico, ese hombre. Eeee entonces decía mucho que esa, eso de que la masculinidad fuera tan monolítica tenía que ver con la masculinidad ha estado siempre relacionada con el poder, entonces en tanto el poder no cambiara, obviamente para los hombres esa masculinidad hegemónica también iba a ser muy difícil no cambiar porque obviamente cuestionar la masculinidad era entrar en una crisis de poder finalmente, o sea que me oyó nombrar desde otro lugar como hombre era reconocerse menos poderoso que esos hombres que encarnan la masculinidad hegemónica, entonces como que, severo. Claro, y por debajo de esos hombres esta todo porque además ese hombre es el hombre blanco, heterosexual, de clase media tatatá. Entonces eso me pareció muy tenaz porque claro, yo decía todas esas mujeres son posibles porque a la larga dentro de esa masculinidad hegemónica no se les ha otorgado ningún poder, la clásica, como la infantilización eterna de las mujeres, como “hola chiquita...” ¿sí?, como ya, tú has lo que quieras hacer eso no va afectarnos nunca, entonces como que también es muy poderoso. Digamos para el movimiento feminista es muy poderoso que todas as mujeres puedan existir peri a la larga es esta otra gran bofetada de esta masculinidad hegemónica y no como “sí mamita, séalo y ya”. Eso no nos está a la larga quitando poder, y yo era como “uy marica”, se me rompió la vida”

Mónica: Claro, es que a un hombre enfrentarse su fuerza es como “uy no” es una ofensa bestial.

Joanna: y meterse con esa testosterona que es un poder simbólico, o sea, “¿cómo que una vieja va llegar a procurarse hombre?, si ese es un privilegio de nosotros los que nacimos machos”

Mónica: que sea más fuerte o que pueda hacer más cosas que ellos es como “ah, que ofensa”.

No más perder en un videojuego es como “nah, me ganó una vieja”

Andrés: todo es el poder, el poder simbólico, económico, político, todo está a través del poder.

Joanna: Bueno, ¿entonces para el otro laboratorio?

Andrés: a bueno, eso de inyectarse masculinidad me parece re poderoso

Laura: Tremendo, me que pensando mucho en eso que nos cuentas, que se inyecta masculinidad a...

Andrés: a través de ser gay, y eso también como en una crítica muy dura a la heterosexualidad obligada que tenemos las personas trans. Porque por ejemplo para mí es muy complejo que mi novia, bueno mi novia si se nombraba como una mujer lesbiana entonces a ella como que si le calleron todas sus amigas, y pues anda conmigo. Buenos tus amigas han visto nuestras fotos tomadas en Facebook y ella me hace una barba que queda muy bien y muy creíble, hasta su papá cree que soy un hombre y ahora tenemos un serio problema con su papá, porque su papá toda la vida como que para él ha sido terrible que ella se nombre lesbiana, entonces le dijo como “estoy saliendo con un chico”. En su perfil de WhatsApp tenía una foto mía con barba y estábamos con en una foto además que ella me hace las barbas una maravilla, porque yo soy un idiota haciéndome las barbas, y entonces claro, el hombre, el papá todo el tiempo como “no, me alegra mucho que hayas regresado al buen camino” y ahora tienen una relación correcta y yo “nooo este man nos va a odiar, me va a matar” (risa) y yo “Juliana, dígame, dígame que yo soy una... travesti, que yo nunca fui un hombre” (risas) entonces claro, el man como que todo el tiempo “ya volviste a una relación correcta, estoy muy agradecido con Dios, no sé qué”. No fue una vaina re heavy, no, y sus amigas también como que cayéndole porque “¿cómo así no que usted era lesbiana, como así que con un hombre?”, y ella como “no, es un hombre trans” y ellas “¿cómo así?, ¿y eso qué es?” y a la final como que las viejas con que al final es una lesbiana, entonces claro, ha sido también como una pelea de “no, no es una lesbiana blá blá blá”, nosotros somos como re frescos con eso, porque pues si hay gente que. Pasó con otro chico trans que su novia también, pues es una mujer, pública, y abiertamente lesbiana y que se ha dado la pela como en muchos escenarios públicos, y se ennovia con el man, entonces lo que pasaba era al revés, bueno, que a l man lo trataban como lesbiana, como “pero su novia es una lesbiana entonces usted es una lesbiana”, y el man como que “no, soy un hombre trans pero como que ella sea lesbiana no hace que yo sea menos hombre trans, o sea, no tenemos que ser heterosexuales si está conmigo, como que” Hay una vaina de la heterosexualidad también

como muy rara, como que yo le decía a Juliana como “yo no me veo a mi nombrándome heterosexual porque yo no sé qué es eso, o sea yo no sé qué es la heterosexualidad” bueno tampoco sé que es la homosexualidad, bueno eso si se (risas), pero como que yo nunca he sido heterosexual, como que no está en mi cabeza, no me lo imagino, no sé qué hace un hombre en la cama por ejemplo, no, o sea no, no soy eso. Entonces es muy raro, la asociación de una práctica sexual, una identidad, una orientación, el revolcón que la gente tiene frente a eso en medio de una ignorancia y un prejuicio tremendo. Pero si, yo soy el novio de su, uy no, ese señor me va a matar.

Joanna: ¿y cuánto llevan?

Andrés: no nada, como un mes

Joanna: ah bueno,

Andrés: ah, bueno (risas). No, y el papá como “ahora si espero que te cases y tengas hijos, y los dos como “no si, pues nosotros nos queremos casar”, entonces ella me decía como que si yo iba a hacer el cambio de sexo en la cedula, y como “no”. Mientras ahpi siga existiendo como una M y una F no. El día en que haya como una X y una C un corazón, una flor, no sé, cualquier cosa distinta a esa yo voy y lo hago, pero antes de eso pues no, o sea como que yo no soy eso tampoco.

Joanna: qué interesante

Andrés: Ángelo también está así como parado en esa posición

Joanna: es como “no me voy a parar en el otro lado, no, soy lo que soy y ya” ¿uno por qué le tiene que jugar a eso? Que chévere

Andrés: con Ángelo también, y yo decía Claro, por supuesto a mí la posición de Ángelo en ese sentido a mí me parece también muy valiosa, porque claro, él tiene una corporalidad muy masculina y al man a cada rato lo paran por papeles. Entonces el man dice “yo no tengo ningún problema con explicarle a cada tomo que me pare en cada esquina que yo soy un hombre trans. Y si el man quiere entenderlo bien, y si no quiere entenderlo pues es su problema, pero yo me voy a seguir dando esta pela de explicarle a cada tomo que yo soy un hombre trans. Severo, porque además con la corporalidad que él tiene, tranquilamente podría cambiar su sexo y ya.

Joanna: él lo mencionó, toda la carreta que tiene que echar... iba a hacer un video para cargar en su celular, por que pierde mucho tiempo explicándole a la gente.

32:00

Andrés: Sí, tener novia como que lo bloquea a uno, ahorita fue como “¿con quién vas a estar

en el taller?”, y yo “con las niñas de la pedagógica”, “¿y cuantas son, son bonitas?”, porque además me dice “pero por que le pregunto eso si a usted todas le parecen bonitas (risas). Y yo esta fama de coqueto que me gasto.

Joanna: no puedes afianzar los estereotipos

Andrés: no, además yo le dije, porque además yo soy cero, bueno, si soy un poco guevón, soy la gueva que no tengo, ese es mi dicho, si hubiera tenido guevas, mal. Tengo que tener la gueva en algún lugar porque la masculinidad tiene que radicar en algún lugar. Pero yo soy muy tranquilo, entonces ella pues claro, ha tenido unas relaciones donde está acostumbrada a que la celen mucho, yo no tengo ni idea de celar a alguien, pero ni idea. Tiene que der una vaina así pues, pero mal. Ni si quiera me imagino qué, nunca. Pero ella si es así ultra celosa, así me toco como ponerle como la misma clave al teléfono, como, no sé, unas mierdas así y yo le he dicho a ella como “yo nunca he vivido esto” o sea para mí esto es violento, o sea como que tu no me creas con quien estoy, como que yo me voy a ver con alguien y me toca, pensando que le voy a coquetear a alguien, pues uno lo hace, peor no significa nada más. O sea yo soy una persona muy así, pero eso no significa que yo me voy a ir con esa persona a motelear porque estamos en chapinero. Si, entonces yo le decía es que lo que uno hace con eso es que uno empieza a volverse un mentiroso porque uno sabe que esto va a generar problemas entonces uno empieza como a.. o sea no, como “yo creo que tú y yo leamos re transparentes, re honestos re tranquilos porque pues, yo n o he existido de otra manera” peor pues, ahí vamos. Y ha sido bonito porque a diferencia comide mis otras novias ella no ha sido una persona que han sido como de las personas que han trabajado género, que han estado en movimientos sociales, y no, ella es una persona que es absolutamente ajena a todo eso, entonces se ha ido involucrando, esta muy interesada como en el tema de lo trans, también ella es diseñadora, entonces nos echa una mano como con imágenes y todo eso. Ella esta como descargando libros, y leyendo aquí, leyendo allá. Ella quiere volverme el hombre de su vida (risas) por eso es que me está presentando a su papá, y yo como 2bueno esta bien”. Y pues el día que me dijo “yo me quiero inyectar testosteronas” y yo como “bueno amor, pues si te sientes bien, pues severo. Yo el decía como que primero tenemos que ir al resto de exámenes, por eso yo no lo hice este año, porque no he logrado de los exámenes que me tengo que hacer y toda esa vuelta. Pues ha sido bonito por que se ha ido enterando de otras cosas. Ayer estuvimos en la marcha del 25 de noviembre, y pues quedo como muy tocada con el tema, aunque obviamente ella tiene muchas claridades pero nunca ha sido como un ejercicio político.

Joanna. Pero ¿ella si e identifica como mujer?

Andrés: si, pues ella es muchísimo más fuerte que yo, yo creo que tiene más pelos que yo, es mucho más masculina que yo, entonces yo le decía a ella como “como lesbiana yo nunca me vi como una lesbiana machorra” entonces como “si, tú tienes una pinta de machorra muy tenaz” y yo “no es cierto, yo conozco muchísimas mujeres lesbianas machorras que son cuarenta veces más masculinas que yo” y yo no peleo con eso, como que me parecen lindas, y ya, fin. Pero claro, salimos y es como si fuéramos un par de amigos. Pero si, ella claro, esta como en un juego como muy binario de las cosas y yo soy como “no, pero tal cosa no es masculino o femenino, es humano y ya” entonces ella es como “bueno si”, siempre intenta encasillar las cosas y yo como “no hagas eso, no encasilles”. Ahí vamos.

ANEXO N. 7

08 de abr de 2016

PONENCIA SOBRE PEDAGOGÍA DE LA MASCULINIDAD

Víctor: em buenas, ya casi tardes, a todos y todas... pues le tema que me convoca a hablar aparece como el tema de la masculinidad, de las masculinidades, pero pues yo le cambie el titulo porque pues, hay neo machismos y neo misoginias, entonces neo masculinidades no funciona, yo lo que hoy es a hablar un poco de la masculinidad hegemónica. Eeemm no sin antes decir que este es un tema muy viejo, sino que pareciera que las políticas públicas, hasta ahora están por fin poniendo en reflexión el tema alrededor de la masculinidad, peor se tienen referencias desde 1993, e cuando, emm investigadores canadienses como Frank Cardé vinieron a Colombia a desarrollar investigaciones en diferentes ciudades, Medellín, Cali, Bogotá, alrededor de la terapia holística que incluía las construcciones de masculinidades.

Para esa época ya empezaron a haber los primeros coloquios alrededor de la masculinidad. las primeras publicaciones en el 94, sobre qué es ser hombre el día de hoy por cardé, y ya para el año 94, también nace el primer colectivo que hasta el día de hoy ha sido uno de los abanderados alrededor del tema de masculinidades que el colectivo de hombres y masculinidades estamos hablando que ya hace casi 25 años empieza a haber un trabajo comunitario alrededor de las masculinidades por múltiples organizaciones principalmente Bogotá, Medellín, tenemos referencias ce Pereira, Cartagena, montes de María, Arauca, Caquetá Santander, norte de Santander, con diferentes colectividades. Estamos hablando del 95, para los años 2000 ya empiezan a haber las primeras organizaciones de masculinidades en Colombia, entonces aparece al red de masculinidades por la equidad de género, y la red de nuevas masculinidades, y actualmente, y desde ese momento empieza a haber también una producción teórica para mencionar algunas persona, esta Manuel Roberto Escobar, esta Carlos Iván García, esta Darío Reynaldo Muñoz, esta Franklin Gil, esta Amara Riveros, esta José Fernando Serrano y un pocotón de gente que viene produciendo hace 25 años eso de la masculinidad, no sin desconocer que las primeras personas que se hacen esta pregunta alrededor de la masculinidad, y de la masculinidad hegemónica, como a que legitima el sistema patriarcal en donde las mujeres están en un lugar subordinado, pues son las mismas mujeres.

Cuando la pregunta recae sobre los hombres, lo que se empieza a descubrir y se abre, es una serie de lugares oscuros alrededor de dolores y castraciones emocionales, afectivas,

psicológicas y sociales, que los hombres han tenido que ejercer para poder ocupar el lugar de la masculinidad más solicitada, en este caso la más publicitada también que yo mencione como masculinidad hegemónica. Y otra referencia muy rápido es que actualmente en la ciudad de Bogotá somos ocho organizaciones, que estamos tratando de crear la red distrital de masculinidades donde hace parte la fundación por crear, la organización de la que yo participo, hombres en desorden, colectivo entre tránsitos, colectivo hombres y masculinidades, ágoras, seda ida, etc. etc., y adicionalmente hay muchas redes de profesores, yo soy educador, muchos educadores populares que tienen trabajando la masculinidad y la escuela, esto para mencionar que esto no es un tema nuevo, esto lleva treinta años de producción nacional pero, las políticas públicas y las administraciones no han logrado considerarlo un tema importante a tratar.

Realmente la única política que lo menciona es la política nacional de sexualidad, que menciona lo que ya desde el 94, el 95 y el 96, convenciones como el Cairo, Beijing ya venían diciendo hace mucho tiempo y es que los hombres tenemos una responsabilidad alrededor de ejercicio de derechos sexuales y reproductivos, de hombres mujeres y demás alrededor de la procreación, y crianza de niños y niñas. Y tenemos una responsabilidad alrededor de la prevención de las enfermedades de transmisión sexual. Esto también desde el 94, la política nacional de sexualidad lo menciona, no dice cómo aplicarlo, pero ahí está puesta para que le echen el ojo.

Listo, a, ahora sí, vamos con esta primera diapositiva, y es que a i en lo personal, lo que me pregunto alrededor de la masculinidad, y lo que se ha convertido en un tema de investigación personal, ha sido ¿Cuál ha sido la pedagogía de la masculinidad?, como comunicador social me interesa el tema de la imagen y por tanto, la pregunta que yo me hago es ¿Cómo la cultura Visual produce todo el tiempo esto? ¿Cómo la cultura visual siempre ha sido herramienta para la construcción de masculinidad?, es decir ¿cómo lo visual (lo que adquirimos usualmente) nos permite a los hombres entender que es lo que se solicita de nosotros como hombres?, ahora sí. Cuando me refiero a pedagogía no solamente me estoy refiriendo al espacio exclusivo de la escolarización. Es decir, creo que educación y escolarización son dos cosas absolutamente distintas, sin decir que la escuela, llámese escuela primaria o universidad es un lugar supremamente sexista, no solamente por imágenes que todavía suceden en los libros, los mandatarios y sus costillas, eee los competidores y las animadoras, los que pilotan y las que sirven. Más allá de eso, sino que creo que la educación es sexista y no hay que ser malala para ir una educación donde en espacios como el colegio por ejemplo ¿quiénes utilizan el patio del

recreo?, los hombres, ¿las mujeres dónde están?, animando el partido de futbol. Sensibilizar el tema de los espacios en los colegios es un enfoque alrededor de como pensar el género en la escuela, ¿Cómo sire que como el ocho de marzo los niños estén obligados a demás por un profesor, a comprarle flores a las niñas? Eso no a eliminar el sexismo en la escuela. Y estoy hablando del sexismo en la escuela incluyendo la universidad, como i promotora que estudia en la universidad de los andes, estaba haciendo en su clase de física, siendo la única mujer, estaba haciendo su fórmula, y cuando la resolvió, el mismo profesor de los andes, le dice ¿ven?, miren, es mujer, y si pudo. Estamos hablando de la educación, pero bueno, ese no es el tema que me compete. Ahora sí, el tema que me compete alrededor de la masculinidad hegemónica no es solamente como funciona para el patriarcado, genera unos dineros para el patriarcado, donde se ponen a las mujeres en una posición inferior sino que lo que me interesa es como la masculinidad hegemónica genera una lucha al interior de los mismos varones. Es decir, como los varones competimos contra nosotros mismos para legitimar nuestra masculinidad. Y aprovechando la intervención de Ángela voy a utilizar un arquetipo que para mí es absolutamente adictivo y es el superhéroe, yo soy adicto a los superhéroes. Y el superhéroe para mi es el arquetipo que define perfectamente que es la demanda de la masculinidad hegemónica.

Y aquí tenemos a Superman, el superhéroe por cabeza, tenemos a Superman y la evolución del hombre del mañana, básicamente todo varón cuando nace es un pobre pendejo como Clark, el man no habla con las niñas, es el nerdo del salón, no juega futbol, pero ¡tranquilo Clark!, nosotros, sociedad, familia, papá, mamá, escuela trabajo, pareja, vamos a hacer de ti un súper hombre. Si te acuerdas más bien el cabezote de Superman ¿Cómo decía? Era más rápido que una bala, más fuerte que una locomotora, capaz de brincar saltar... pro que además Superman tenía un apodo, y el apodo es el hombre de acero. El man es de acero, el man no se rompe, entonces puede saltar, brincar, hacerlo que sea, no se rompe, cero cuidado porque es de acero. Pero si se moja, si llora, se oxida, entonces no se moje porque se corroe, porque es de acero. Entonces lo que vamos a hacer es ayudarte a la evolución para que seas el hombre del mañana ¿Cómo lo vamos a hacer? La cultura popular nos demuestra que hay una serie de comentarios y frases que escuchamos constantemente alrededor de la masculinidad entonces pongo la rayita y todos vamos a responder exactamente lo mismo. Ya sabemos que como el acero si se moja se corroe, pues entonces los hombres no lloran, los hombres son de la calle, los hombres en la cocina “huelen a caca de gallina”, entonces el tema del autocuidado, y el cuidado por otros, y el

trabajo doméstico, no se pone ahí, el último es una “nena”, claro, entonces si soy una nena, yo soy más rápido que una bala entonces yo voy a llegar primero.

Obviamente cuando uno crece “papá no me beses, que oso, que boleta, gas”, porque el papa a uno no lo besa cuando crece, sea verraco como su papá, y finalmente que un hombre no puede aguantarse, por tanto cualquier hueco, es trinchera. Y esa frase es supremamente fuerte, porque es la frase del violador. Es esta frase junto a la incontinencia sexual que tenemos los hombres, somos incontenibles sexualmente, y hay todo un argot popular que habla de esto, los chistes de candela, los chistes de sábados felices, todo el tiempo hablan de la incontinencia sexual de los hombres, no se aguantan y como no se aguanta, cualquier hueco es trinchera, entonces yo llego en la noche y el hueco es cualquiera, porque yo soy el dominante entonces mmi esposa, mi hija, mi hijo, mi nieta, cualquier hueco es trinchera porque es mi propiedad y yo como no me aguanto, pues empalo, violo, torturo, que no me puedo contener, y así hemos como los que hablamos de la masculinidad nos preguntamos por este tema de la pedagogía popular alrededor de estas cuestiones.

Como estamos hablando de superhéroes, yo soy del 82, yo soy ochentero, eee, mi superhéroe, cuando yo estaba chiquito, en el canal uno era capitán planeta. Capitán planeta era una chimba, era lo más, era un superhéroe que está formado por cinco superhéroes: tierra, aire, agua, fuego y corazón, además era un superhéroe ecológico. ¿Ustedes se imaginan? Actualmente un superhéroe ecológico aquí amarrado al árbol “no, esto no es un potrero, esto es una reserva ecológica”, claro, no produce dividendos al capitalismo, por eso cortaron el programa. No dieron más de dos temporadas, pero bueno. Capitán planeta era un éxito, yo jugaba a esto cuando estaba chiquito, luego jugué Supercampeones, y luego caballeros del zodiaco, pero cuando yo jugaba esto, yo estaba feliz, yo uy esto “cual me toca, cual me toca a mí, uy que sea fuego, porque es acero y ¿Cómo se forma el acero? Pues con fuego, entonces fuego, fuego, fuego” peor, me tocaba corazón. ¡Que boleta ser corazón por favor!, era como cuando uno jugaba caballeros del zodiaco y no quería ser cadenas de Andrómeda, y eso que quienes vimos el final sabemos que él es el que gana, pero uno no quiere ser corazón, por que miren al pobre corazón, corazón es feo, chiquito, pobre, tercermundista, es brasilero, estaba descalzo, tenía un mico al hombro y era corazón, seguro era marica. Nadie quiere ser corazón porque corazón no es Batman. Batman, un hombre blanco, está bueno, Cristian Vélez esta bueno, blanco, bueno, esta picho en plata, el man viste bien todos los días, va a cocteles, no, la teletón. Tiene el batimovil, el batimovil es muy importante, el man tiene las armas, produce armas, parece un

paramilitar, produce armas, y por película, fijo con dos. La última fue miranda y gatuela. Claro el otro día me decían unos chinos, ay, “pero ¿Robin que?”, más aun, tumba locas. Pero que tiene a Robin, osa que nunca se ha comprobado, y eso, en lugares como la costa, aumenta el valor de la masculinidad porque eres irresistible no solo para las mujeres sino también para los hombres. Pues claro, él no es corazón. La realidad es que yo conozco muchos corazones, ahora bien, ¿Dónde están los corazones en esta sociedad?. Y este tema de corazón a mí me gusta mucho porque hay una serie de características y esta es también una reflexión para hacer. No solo con el tema de masculinidad sino con el tema de interseccionalidad, este tema como ese sistema de opresión en este caso el patriarcado, el racismo, el elitismo etc. Etc. Etc. que finalmente lo que termina uno haciendo y esto lo dice Raquel Lucas Paltero, el sociólogo, dice “finalmente todos los sistemas de opresión se retroalimentan entre sí. No habría elitismo sin racismo, no podría ser posible la homofobia sin clasismo, sin sexismo. No es posible, todo lo contrario, funcionan, y han funcionado tan bien durante 4.000 años, por ende, se alimentan entre sí” pero además de que ese alimentan entre sí, ponen digamos, ordenan las vidas de los sujetos y las sujetas, y la ordenan desde el lugares micro políticos, como lo pueden ser las prácticas sexuales o los juegos infantiles, a lugares macro políticos con lo puede ser como se gobierna una nación, funcionan todos al tiempo y funcionan muy bien. Ahora vamos a ver otros ejemplos, peor por eso ponía a corazón, porque corazón es todo ese lugar de interseccionalidad, de un sistema nefasto de opresión.

Claro, estábamos hablando del hombre de acero, pues yo sé que el hombre de acero en Colombia no funciona tanto, pero nosotros tuvimos otro, los hombres de acero, ¿Quién no vio este clásico? Era el match o el ¿Cómo se llamaba?, el misión del deber colombiano, claro, los hombres de acero eso era una serie buenísima que uno se vio y ahora la repiten en canal a en la noche. Los hombres de acero eran este lugar heroico de la masculinidad, y entonces yo me pregunto: ¿Qué puede hacer un pobre tonto corazón como este man? Diego Carrero Neira, un hombre, un solo hombre en un país, en contra de todo, que logra por primera vez en Colombia que logra luchar por primera vez contra el estado y obtiene un gran triunfo de la casa de la justicia que queda por ahí en la carrera 19, desde la liga de la justicia logro lo que ningún hombre había podido hacer: graduarse sin libreta militar. Pues realmente no produce una serie como esa, pues Diego Carrero, gracias, este no es el superhéroe que me interesa. Este va a pasar a nota artículo de periódico, pero serie no le vamos a sacar. Es más fácil sacarle al cartel de los sapos, ¿ustedes se acuerdan de la evolución de Superman? Que iba Clark Kent a

Superman, esto es como de renacuajo a sapo, entonces por eso tuvimos sapo uno, sapo dos, sapo tres, y la película. Sapo la película toda una libretada de la masculinidad, la masculinidad libretada que además producía unos dividendos sociales, pro que gran parte de estos iconos que vemos en la cultura visual, se reproducen gran parte en los juegos infantiles, por eso no se nos haga raro que el día de mañana, lego produzca “legotraqueto” con sus pistolas, cuchillos y tas tas tas. Hace poco que estuvimos dictando un taller, los niños morirían por un legotraqueto, el sueño. Pero también tenemos e lego cantante de reggaetón con blin blin, tas tas, nenas, claro, pero es la masculinidad libretada que se produce en la pantalla o en una cultura visual y eso que no voy a hablar de comerciales, para nada, ni axe ni old spiece que siempre lo menciono, pero como esto se reproduce en los microsistemas, y son un acto pedagógico, o sea son súper efectivos.

Tenemos también a Donald Trump, tenemos al cartel de los sapos pero os gringos tienen a un hombre que potencialmente puede ser el hombre más poderoso del mundo, xenofóbico, machista, racista, machista, apadrinado por Vladimir Putin, ustedes ya lo conocen por “etanol y homosexuales, la amenaza rusa”, o sea apadrinado por un hombre homofóbico, pero ¿Quiénes votan por Donald Trump ¿que representa un hombre como Donald Trump en el sistema capitalista? Y por tanto ¿cómo se retroalimenta en la masculinidad?, más aun, ¿Cuál es la masculinidad que demanda un sistema neoliberal capitalista que es personificado por un hombre como Donald Trump?, potencialmente el hombre más poderoso del mundo. Y es un superhéroe de verdad, que gobierna naciones, y va a gobernar la vida de muchos y muchas. Pero volvamos a los superhéroes. Entonces ayer teníamos una discusión con Carolina Roa, con la que hablamos de superhéroes entonces yo le decía “venga, pero linterna verde, está bien, el primero era rubio castaño, pero será que para los siguientes linterna verde dos y linterna verde tres ¿vamos a ver las versiones que más nos gustaron a los que seguimos el cómic?” como el linterna verde negro o como los que amamos el linterna verde gay, el que se casó hace dos años quienes tuvimos acceso a la revista y lo vimos “ah matrimonio igualitario linterna verde”, y yo me imaginaba a mi papá llevando a sus nietos como “papito vamos a ver linterna verde que este año se casa” (risas), pues si lo produce Trump Productions es posible que no, o el procurador, niega, no, cine Colombia.

Estos procesos de masculinidades bajo una perspectiva también interseccional, no solamente suceden en estos macro poderes. Volvamos a los micro poderes, yo creo que hay un referente en la masculinidad, muy fuerte en esta película, quienes pudieron tener acceso a relatos

salvajes, tratare de no tirármela, pero tengo que hablar de ella, y es que relatos salvajes, que son como una serie de varios cortometrajes, sucede un conflicto con este y este hombre alrededor de la masculinidad, porque además la masculinidad es súper inteligente y pone objetos simbólicos de la masculinidad. Uno tiene muchos objetos simbólicos, llamase camiseta de millonarios, objeto de masculinidad. Novia, también lo objetiva, la vuela objeto de la masculinidad, tin, balón de futbol. En relatos salvajes son dos personajes que compiten por su masculinidad llamase Carro y camión. Lo más interesante es que en medio del conflicto hay una serie de insultos racistas, el primer insulto que le dice el uno al otro es “usted es negro”, claro, no sé qué pasa, son mestizos, no hay negro, pero le dice usted es negro, evidencia el racismo. Y el otro le responde “usted es pobre ta ta tá”, y estos manes agarran a darse con el carro, quienes ya saben, terminan muertos en una posición a demás bastante homoerótica y llega la policía y dice “esta partida de maricas, crimen pasional, eso es que se mataron juntos”. Pero estos relatos salvajes pasan, eso no es una ficción.

Cifras 2011 de medicina legal. Sobre la relación entre masculinidad y violencia: 16.500 asesinatos entre hombres, 152.800 riñas y violencias interpersonales entre varones. 89.000 casos de violencia familiar en donde el violentado es un hombre. Adicionalmente 22.500 casos de violencia sexual, el 70% dentro de las familias, y el 80% por un varón conocido, llámese padre, padrastro, tío... y adicionalmente para oler a relatos salvajes, 5.792 muertes por accidentes de tránsito entre varones, porque se toman el nada me pasa,, yo no me rompo entonces (sonido de carro) no me pasa nada. Y esto evidencia que evidentemente hay una relación muy fuerte entre violencia y masculinidad. Más aun la competencia de la masculinidad, los hombres se están y nos estamos matando por demostrar quien si es Batman y quien no lo es, quien es corazón, y quien no lo es. El bullying escolar es un escenario de competencias de masculinidades en donde al pobre pendejo del Clark Kent pues le van a dar en la jeta, o que “llego virgen a once” eso es un pecado, no sabe jugar futbol, es nerdo y se la pasa con las niñas, ese man va a competir. Si el profesor no le hace hostigamiento afuera no la damos.

Pero volvemos a los héroes, nuestros compañeros de Rafael Uribe han visto mucho este letrero donde “los héroes en Colombia si existen”, en una cultura excesivamente militarizaste de Colombia, donde cómo hablar de masculinidad y heroísmo. Y no lo digo yo, sino que voy a citar a Darío Reynaldo Muñoz que hace una producción muy amplia alrededor de masculinidades bélicas, tiene muchos textos que pueden descargar por internet y habla como el

marco del conflicto armado es un lugar bien interesante para reflexionar alrededor de la masculinidad hegemónica y la masculinidad que se publicita, y él dice por dos cosas, uno, es que hablar de guerra es muy verraco, pero hablar de heroísmo suena bonito, parte de los arquetipos y los mitos. Eso es un lugar, dos, la disciplina militar de los grupos legales o ilegales buscan lo que yo en un principio estaba hablando. La castración afectiva, emocional, física, usted aguanta, usted lleva siete pesos, usted aguanta tras veinticuatro horas y no se rompe usted es de acero hermano.

Yo trabajé con desmovilizados un tiempo, niños y niñas desmovilizados, que es diferente a reincorporados y chicos de dieciséis años que entraron a los doce a los grupos armados, llámese Farc, Auc, el Eln, me narraban como era el entrenamiento físico y emocional que ellos reciben y efectivamente tienen que presenciar masacres donde no poder derramar una lagrima, y uno dirá aaa “soy valiente”, no, es que el papá militar en ese momento está diciendo lo mismo que en mi casa mi papa dijo, y es que los hombres no lloran. Os hombres son de acero, no sufren, no se rompen, no se quiebran. Reynaldo Muñoz lo dice: “la disciplina militar es una exacerbación de la masculinidad hegemónica esa es una, y la otra es como nos han vendido la guerra desde los hombres en Colombia si existen en la Rafael Uribe Uribe, en la W también, entre noticia y noticia en la mañana. Sin embargo hay lugares de resistencia y es bien irónico, porque aunque tenemos este cartel bien cerca a la estación de molinos, pues más arriba en el Diana Uribe uno puede entrar a panaderías donde juiciosamente casitas bíblicas que es un grupo que también trabaja masculinidades viene pegando estos afiches y regalándoselos a hombres tenderos y es pregúntense si los héroes existen, si los hombres existen, que clase de hombres, entonces pegan afiches por todo el Diana Turbay donde los hombres aman, donde los hombres respetan, donde los hombres son cuidadosos, amorosos etc. Y creo que es un lugar de resistencia desde lo comunitario muy interesante en una zona tan militarizada como lo es la localidad de Rafael Uribe Uribe desde picota aquí y brigada aquí.

Ahora bien, yo creo que uno de los grandes ejemplos en el marco de la militarización social ha sido la práctica militar de la limpieza social, y ahí vemos los panfletos. ¿A quiénes señalan los panfletos?, ¿de quienes habla, de que tipos de hombres estamos limpiando?, ¿Cuáles son los hombres que corroen la masculinidad? Los que nos son de acero, pues acá están, los hombres que son bueno, habitantes de calle son los primeros que vamos a sacar. Entonces consumidores, maricas, travestis, a los niños buenos los acostamos a las diez, a los niños malos los acostamos nosotros, líderes juveniles etc etc, defensores de derechos humanos, cualquier muestra de

corazón, sale. Y la práctica de la limpieza social es evidente, y se expone frente a los colegios para advertir pedagógicamente que pilas, no se marihuanero, ni marica, ni travesti, ni, ni, por que no eres Batman. Papá paramilitar va organizar una casa y te va a decir cuál es la masculinidad que demanda. Y aparece por primera vez el tema de los gays y para hablar como tiene que ver la homosexualidad con este tema de masculinidad hegemónica, aparentemente aparece el foco de víctima, pero es que el patriarcado y la masculinidad hegemónica es un sistema tan astuto que funciona para que todos seamos víctimas y victimarios al tiempo, y para hablar del lugar de victimarios, tener en cuenta como se buscan: se buscan cero plumas, queremos Batman, no queremos corazón, entonces el pobre chino se está preguntando “se loca, seré oso. Quien soy, se me nota mucho se me nota demasiado, que hago” y ese será el primer lugar porque claro, uno dice los pobres hombres gays son las víctimas del patriarcado, no, todos y todas reproducimos esto.

Ahora bien, para cerrar yo soy una persona trans, como hombre trans voy a utilizar una frase que usa un compañero nuestro que se llama “Andrés”. “Andrés” dice constantemente que cuando el empezó el transito se dio cuenta lo mujer que era, yo lo voy a traducir a lo siguiente, y es que cuando uno comienza el transito se da cuenta uno que uno no es Batman, sino que uno es muy corazón y en el proceso de transito se hace muy evidente. El primer lugar evidente es la patologización y es cuando te sientas al frente del psiquiatra y te hace una serie de preguntas absolutamente puestas en un sistema binario, heterosexista, entonces “oiga, ¿usted juega futbol?, ¿oiga a usted le gustan las revistas de mecánica?, ¿usted llora con facilidad?” y uno dice, oiga, ¿es en serio?, esta psiquiatra está calificando mi masculinidad para que yo pueda acceder al sistema de salud de manera legal y segura a través de un sistema construido a través del heterosexismo y el patriarcado? Si. Y entonces uno, como yo, que tenemos certificado de disforia, pues mentimos, yo dije que yo era el más hombre, que tenía ocho novias, que a una cas la dejo embarazada no sé cómo, que tengo pipí como el de Nacho Vidal, grande para mostrarlo, etc. etc. Pero eso lo único que evidencia es que es un escenario de profunda masculinidad hegemónica donde los hombres trans igual que el resto de hombres tenemos que pasar del pendejo de Clark a ser Superman en una sociedad que lo demanda.

Otro lugar, pues son las violencias sociales, y aquí una serie de relatos de hombres trans, en la escuela, con la policía, y en su lugar de trabajo, en donde muestran como, cual fue la masculinidad demandada por ellos. Tú eres o no eres, pero si eres, porque si se es hombre es para mostrarlo, ese es otro pilar de la masculinidad, uno es hombre para mostrarlo, entonces

usted dijo que era muy hombrecito, entonces este chico de catorce años, su compañero del colegio le pone la mano en los genitales para demostrar si tenía o no tenía hueco. O aquí la policía, un chico trans sufre abuso sexual por parte de la policía por su apariencia andrógina, o más aun en el lugar de trabajo, dice este chico, su empleador y sus compañeros de trabajo le tocan los pechos para comprobar si tenía tetas o no, y pasa. Yo tenía un compañero que trabajaba en teatro que era un hombre trans mirando si era o no era hombre. Estas son narraciones sobre lo que implica la masculinidad demandada, porque si tú dices ser hombre, pues demandamos de ti que lo demuestres, que seas de verdad.

Yo creo que no es gratuito por tanto que a película icono, dentro del cine en las personas trans sea una película que se titule “boys don’t cry” y la historia de Brandon Tina no le conocen la cara de verdad, creo que la historia de Brandon Tina expone una serie de violencias que esta persona va a sufrir desde renacuajo hasta gran sapo o Superman, alrededor de cuál es la masculinidad demandada. “Eres o no eres” es la frase que le dice el cuñado de Brandon Tina antes de violarlo, dime si eres hombre o no, yo necesito comprobar tu masculinidad, por que la masculinidad es para comprobar, para tantiarla, para medirla. ¿Qué tipo de sapo eres? ¿Estás en renacuajo, o eres del cartel?

Y por eso yo hago parte de un parche que se llama Hombres en desorden, y en este parche hay un escenario en el cual nosotros hemos discutido alrededor de la masculinidad, hace poco hicimos un cine foro alrededor de Romeos, esta película, y en Romeos discutíamos varias cosas, uno era ¿Cuál es la heterosexualidad demandada a los hombres trans?, pero dos; cuál era la hipervigilancia que teníamos que tener los hombres trans, y la serie de recursos que los hombres trans tenemos que movilizar para pasar por hombres en una sociedad evidentemente transfóbica, homofóbica, misógina y patriarcal.

ANEXO 8

DIARIO DE CAMPO

PRÁCTICA PEDAGÓGICA II

FECHA: 05 de octubre de 2015

Maestra en formación: Joanna Becerra Correa

Profesor: Alejandro Rodríguez

CONTEXTUALIZACIÓN: El presente diario de campo se realiza en torno a la primera reunión con el colectivo “Hombres en desorden”, comunidad trans con la que se llevarán a cabo diferentes procesos tanto investigativos, como creativos, y por supuesto pedagógicos.

El encuentro se generó en un Café de Lourdes en la Zona de Chapinero, Bogotá y tuvo una duración cercana a las tres horas.

DESCRIPCIÓN	REFLEXIÓN
<p>El encuentro había sido acordado frente a la iglesia de Lourdes, mies compañeras y yo no sabíamos cómo se veían físicamente las personas del colectivo “hombres en desorden” con quienes nos encontraríamos. La especulaciones se hicieron presentes, y por supuesto un temor generalizado ante lo desconocido. Después de algunas llamadas al contacto del colectivo descubrimos que eran los hombres que estaban sentados a nuestro lado.</p> <p>Nos saludamos y, acto seguido, nos dirigimos hacia un café sugerido por Andrew (integrante del colectivo) muy cerca del lugar. Allí pedimos algunas bebidas y con ello dimos inicio a la reunión. Esta inició con la presentación tanto del grupo de trabajo de la universidad como de los integrantes del colectivo que se encontraban allí. Camilo, quien tomó una especie de “vocería” nos introdujo hacia el conocimiento de las concepciones generales y teóricas del colectivo, junto con la organización de aquellas acciones que realizan, planteando como su principal objetivo (el del colectivo) la visibilización política de su condición y la lucha por la reivindicación de derechos para el caso que les compete.</p> <p>Sus acciones se dividen en cuatro en donde la primera tiene que ver con un grupo de apoyo hacia los hombres trans, las parejas trans y las familias de los hombres trans. El segundo tiene que ver con un grupo de estudio (desde donde nos vincularíamos) cuyo eje es el fortalecimiento del discurso</p>	<p>El encuentro fue gratamente sorprendente pues jamás esperamos encontrar personas tan masculinas (con todo y lo que esta categoría acarrea). Sus personalidades (concordamos en charlas posteriores) nos parecieron encantadoras y sumamente motivadoras para el trabajo que nos convoca.</p> <p>Siento que las claridades teóricas están perfectamente dispuestas en el discurso de cada uno de los integrantes del colectivo con quienes estuvimos, pues a partir de allí notamos esa apuesta política que indiscutiblemente se relaciona con los modos en los que han asumido vivir, identificarse y proyectarse.</p> <p>Esta experiencia me permitió un acercamiento palpable a temas que he abordado en teoría, y se torna bastante interesante el funcionamiento que empieza a tener al inscribirse en los cuerpos que conocimos.</p> <p>Pocas veces me había detenido a pensar en las condiciones en las que se dan modos de ser como ésta, finalmente es con la dicotomía heteronormativa con la que he vivido y crecido y por supuesto que me ha sido inculcada bajo la premisa de normalidad. En lo personal me encanta confrontar los supuestos sobre los que se ha edificado mi modo de pensar, y sin duda esta fue una oportunidad para ello.</p> <p>Este espacio se presenta como un espacio de formación un poco más complejo (si se quiere) en relación a la formación que podría abordarse en un escenario educativo formal (escuela), pues acoge otros modos</p>

<p>desde la educación apropiada de las masculinidades y las nuevas masculinidades. La tercera tiene que ver con una escuela de formación en donde surgen articulaciones con otros espacios y finalmente una incidencia política en asuntos como el “aquejarre trans”.</p> <p>Luego de ello emergieron algunas reflexiones en torno a los temas que iba suscitando cada espacio y a partir de allí, nosotras (estudiantes de la universidad) expresamos nuestras intenciones y pretensiones con el trabajo que nos posibilitaba el vínculo con ellos.</p> <p>Finalmente se puntualiza la necesidad de una caja de herramientas para ellos que, por medio de lo audiovisual (a propósito de lo que nosotros podemos aportar) entre otras cosas, divulgue, construya y resignifique los discursos que convocan al colectivo.</p> <p>A partir de esta idea se destacaron cinco temas con los cuales nos vincularemos según nuestros intereses para el trabajo de proyecto de grado que vendrá de ahora en adelante.</p> <p>Tales temas se vincularon con:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La educación formal y la transfobia - Los modelos de familia y el tránsito que sufre esta cuando un integrante de ella asume lo trans (en cualquiera de sus formas) - La trans patologización - El reconocimiento estatal por medio de la documentación para personas trans y - Transformaciones corporales (hormonas y no hormonas) y acompañamiento médico a las personas trans. <p>El encuentro se dio por finalizado luego de ello y se puntualizó la siguiente reunión en donde ellos nos propondrán unos textos para claridades teóricas en relación a estos temas.</p>	<p>que se escapan a predisposiciones y concepciones institucionalizadas que poco se detienen a pensar en la diferencia, y a pesar de que no desconozco la multiplicidad de situaciones que se generan dentro de ese espacio(escuela), en la medida en que este espacio (el colectivo) no se enmarca dentro de determinado “encierro”, se inscribe en unas lógicas reflexivas que amplían la mirada con la que hemos concebido comúnmente como práctica pedagógica.</p> <p>La práctica para este caso se enmarca dentro de las lógicas de una formación que no es unidireccional (escuela) sino recíproca, en la medida en que si bien disponemos al alcance de “hombres en desorden”, nuestras comprensiones teóricas y conocimientos técnicos, apropiamos también comprensiones desde la interacción y la construcción colectiva de saber.</p> <p>Allí somos actores educativos, pues tenemos una postura reflexiva y relatora constante dada a través de la acción, por su puesto (y como ya lo mencioné) desde la interacción con ese “otro” que nos interesa. Un “otro” ajeno a las lógicas en que nos hemos criado y por supuesto ese “otro” en relación a las lógicas generales de la sociedad bogotana actual.</p>
---	---

DIARIO DE CAMPO

PRÁCTICA PEDAGÓGICA II

FECHA: 21 de octubre de 2015

Maestra en formación: Joanna Becerra Correa

Profesor: Alejandro Rodríguez

CONTEXTUALIZACIÓN: El presente diario de campo se realiza en torno a la segunda reunión con el colectivo “Hombres en desorden”, comunidad trans con la que se llevarán a cabo diferentes procesos tanto investigativos, como creativos, y por supuesto pedagógicos.

El encuentro se generó en un Café de Lourdes en la Zona de Chapinero, Bogotá y tuvo una duración cercana a las tres horas.



DESCRIPCIÓN	REFLEXIÓN
El encuentro se había propuesto hacia las seis de la tarde, sin embargo y debido a algunos percances de quienes asistirían, este inició un poco más tarde. Al llegar al sitio y una vez estuvimos todos reunidos dimos inicio con el comentario de cada una de las investigadoras que estábamos presentes a propósito de con que miembro del	La propuesta de un video no como producto sino como parte del proceso, ofrece dos posibilidades, por un lado propone este medio no como un producto (en las lógicas de una investigación en donde haya un problema para solucionar), sino como una herramienta analítica que no se presenta como solución sino como campo de análisis

colectivo y las razones dadas las vinculaciones a nuestros intereses. El grupo se dividió de la siguiente manera: Natalia trabajará documentación con Andrew, Jeraldín trabajará escuela con Camilo, Saray trabajará familias con Angelo y Laura Mónica y Yo, trabajaremos con Nikita en trans patologización y con Mais en transformaciones corporales.

Los puntos sobre los que se centró la discusión fueron primero, la propuesta del video (producto requerido por el colectivo) no como un fin, sino como una excusa de análisis dentro de lo que nos ocupa en nuestras investigaciones, segundo se planteó éste específicamente como una propuesta pedagógica en la medida en que hará parte de una “caja de herramientas” en construcción formulada por el colectivo para atender a diversidad de necesidades en los espacios en los que ellos se desenvuelven y tercero, se definieron los momentos de “acción” que se despliegan desde lo que queda de este semestre hasta el último semestre de investigación. (Aproximadamente un año).

El primer momento tendrá que ver con la planeación de lo que se hará, el segundo con la creación y aplicación y por último una evaluación.

Al finalizar la sesión se acordó el siguiente encuentro ya que a pesar de que trabajaremos por grupos según lo planteado, se desarrollarán una especie de “laboratorios” para retroalimentar los avances que cada equipo conformado tenga.

que puede permitir problematizar y enriquecer tanto las investigaciones de cada una como los mismos espacios en que estos puedan ser presentados, y por otro se presta éste (el video o producto audiovisual) como una fuente incluso para futuras investigaciones que busquen narrativas locales (micro historias) a propósito de lo trans en Bogotá.

Era latente en mí la preocupación a propósito de las vinculaciones que se debían situar en torno a lo formativo, sin embargo y dada esta propuesta como herramienta didáctica propiamente, he entendido que no se torna este ejercicio (en general el de la investigación) como formativo necesariamente, en la medida en que vincula categorías relacionadas a lo pedagógico (didáctica por ejemplo), sino que pienso en el proceso de construcción de ese mismo producto audiovisual, y en general de las construcciones posibles a partir del encuentro de determinadas personas, tanto hombres en desorden como nosotras, quienes estaremos realizando el ejercicio investigativo.

El conocimiento entonces y según lo discutimos en la sesión no será un bien adquirido por medio de unas formas particulares impartidas desde un video hecho por todos hacia un público, o una aprehensión otorgada gracias a la enseñanza específica de unos seres a otros, sino que será viable en la medida en que se construye por medio de la interacción (con todo y lo que ello acarrea).

Al finalizar la sesión tuve la oportunidad de cruzar un par de palabras con Niki, y noté que tengo intereses que se relacionan bastante a su preocupación: la traspatologización, pues si bien él lo sitúa como problema en la medida en que primero, lo trans no representa una enfermedad, segundo, este hecho impide la inclusión de otro tipo de identidades y tercero no existe un acompañamiento psicológico al proceso de transformación sino patológico, yo lo tomo también por el

	ejercicio de poder que aún ejercen claramente las instituciones como la clínica psiquiátrica bajo un aval de razón, objetividad y verdad.
--	---

ANEXO 9

DIARIO DE CAMPO

PRÁCTICA PEDAGÓGICA II

FECHA: 31 de octubre de 2015

Maestra en formación: Joanna Becerra Correa

Profesor: Alejandro Rodríguez

CONTEXTUALIZACIÓN: El presente diario de campo se realiza en torno a la tercera reunión realizada con Nikita, uno de los integrantes del colectivo “Hombres en desorden”, comunidad trans con la que se llevarán a cabo diferentes procesos tanto investigativos, como creativos, y por supuesto pedagógicos.

El encuentro se generó en El barrio Santafé en Bogotá y tuvo una duración cercana a las tres horas.



DESCRIPCIÓN	REFLEXIÓN
El encuentro se había propuesto hacia las cuatro de la tarde en el sitio en que Nikita trabaja. Hacia las cuatro de la tarde nos recogió en la estación de transmilenio de la Cll 22 sobre la Avenida Caracas. De allí nos dirigimos a su oficina para dar inicio con la	Hablar con Nikita de su experiencia nos permitió una comprensión más amplia del tema que trataremos en nuestros proyectos de ahora en adelante. Conocer de modo conciso y ejemplificado una situación vivida a partir de aquello

sesión acordada.

Yo llevaba algunas preguntas que esperaba orientaran un poco el rumbo de la charla, sin embargo, estas se fueron especificando de manera no premeditada a medida que avanzó el encuentro.

La charla inició con la experiencia personal de Nikita con el asunto de la transpatologización y todos los aspectos que el encuentra relacionados y producto de sus particulares intereses.

A partir de lo que iba narrando se hicieron cortos aportes, comentarios y preguntas por parte de nosotras para dar claridad o incluso discutir de modo superficial los aspectos que se iban tratando.

Expuso que el sistema biomédico concibe lo trans como una “enfermedad curable”, en la medida en que puede ser una construcción armónica a propósito de la normalidad dual hegemónica en el asunto sexo – género dentro de la sociedad.

Mientras avanzaba la narración de su experiencia puntualizó los temas que le preocupan y los cuales pueden enunciarse en cinco aspectos principalmente:

- El lugar patologizante afianza dentro de la sociedad un otredad que, desde el discurso científico pretende comprender, taxonomizar y controlar lo otro.
- Desde la patologización se desconocen las construcciones de identidad situadas por fuera del binarismo reinante hombre – mujer.
- El sistema hegemónico ejerce “violencia” en la continua vigilancia hacia las actitudes ejercidas por hombres y mujeres, pero en especial por hombres.
- Hay un acceso al sistema de salud cuando hay auto identificación transexual
- La presencia psicológica dentro de las construcciones trans no debe ser de carácter patologizante.

Una vez Nikita expuso su historia junto con

sobre lo que hemos leído y hablado parcialmente no conllevó a realizar otro tipo de análisis que antes no se dieron.

En mi caso habían sido nulas las veces en las que me había puesto a pensar en tal situación (la transpatologización) de hecho ni siquiera había pensado en que ello sucedía. A través de las declaraciones de Nikita fue sorprendente y preocupante saber que estas situaciones suceden, y suceden de hecho en una realidad en la que nos inscribimos diariamente.

Los temas que planteó Nikita nos brindan posibilidades concisas de análisis y reflexión para empezar a proponer la propuesta visual, una propuesta sujeta a intervenciones tanto desde la perspectiva de Nikita como desde la perspectiva del colectivo en los laboratorios propuestos.

- El primero de estos aspectos me hace pensar en lo aquello particular de esta situación (TRANSPATOLOGIZACION) que me resulta tan inquietante. La reproducción de procedimientos bajo el abrigo de la razón. Una razón acompañada desde mi perspectiva de una aparente objetividad y pretensión de verdad.
- El segundo nos sitúa en la reflexión sobre una naturalidad y una normalidad muy objetivada basada en el binarismo y el desconocimiento de una realidad relativa en donde se hacen presentes infinidad de subjetividades para este caso a propósito de la construcción de identidad de las personas trans.
- Las lógicas del sistema hegemónico se han instaurado en las personas de manera sutil y desde allí se han instaurado a su vez procedimientos de vigilancia hacia la masculinidad y la feminidad. Estos procedimientos se presentan violentos en la medida en que reducen, determinan y regulan las prácticas que se generan en los sujetos.

sus preocupaciones dimos por terminada la sesión estableciendo los compromisos para el próximo encuentro en donde él gestionaría tanto el material con el que podremos trabajar luego, como las personas relacionadas con quienes podremos hablar. Visualmente nos expresó su interés por el programa “Banderas en Marte” de Señal Colombia 2016. Y nosotras para aquel segundo encuentro realizaremos la propuesta visual puntual en base a su sugerencia y a nuestras exploraciones y preferencias a la hora de producir un material audiovisual.

La cita se acordó el jueves 12 de noviembre de 2015, en la estación museo del oro a las 7:00 pm.

Nikita estableció su percepción acerca del tema, expresó que esta violencia se ejercía en mayor medida hacia los hombres, pues cualquier comportamiento o preferencia que se escape a los modos en que se ha postulado lo “normal” y “natural” de ser hombre, hace dudar sobre la “veracidad” o “autenticidad” de su condición masculina.

- El cuarto me parece inquietante en la medida en la que obliga de determinada manera a la persona que vive el tránsito a auto identificarse bajo criterios y argumentos engendrados por terceros. Nuevamente no es la intervención propia la que produce la identidad sino que las comprensiones ajenas nuevamente son las que determinan el modo de ser y de existir en las lógicas tanto del sexo como del género.
- Por último el quinto representa uno de los aspectos más preocupantes. Por un lado situaciones como esta generan no sólo la exclusión y discriminación hacia las personas trans al tomarlo como una enfermedad en las lógicas de la patologización, sino que también generan miedo y auto censura sobre el cuerpo propio, pues con ello se corre el riesgo de que este discurso sea apropiado y asimilado por las personas involucradas. El sólo hecho de cuestionar la “naturalidad” de la identidad sexual y de género representa una serie de conflictos que sin el apoyo u orientación adecuada pueden provocar acciones inadecuadas. En ese sentido el acompañamiento por parte de la academia científica hacia lo trans debe trascender la mirada patologizante, y por el contrario ofrecer un apoyo y orientación de tipo psicológico al proceso. Un

	<p>proceso que dadas las condiciones actuales en una sociedad como la de Bogotá puede presentarse en muchas ocasiones traumático.</p> <p>En el siguiente encuentro trataremos de socializar dentro del grupo de trabajo nuestras particulares percepciones sobre los puntos tratados, en mi caso aquello que acabo de esbozar de manera general y desde allí generaremos la propuesta tanto discursiva como creativa.</p>
--	---

ANEXO 10

DIARIO DE CAMPO

PRÁCTICA PEDAGÓGICA II

FECHA: 31 de octubre de 2015

Maestra en formación: Joanna Becerra Correa

Profesor: Alejandro Rodríguez

CONTEXTUALIZACIÓN: El presente diario de campo se realiza en torno a la tercera reunión realizada con Nikita, uno de los integrantes del colectivo “Hombres en desorden”, comunidad trans con la que se llevarán a cabo diferentes procesos tanto investigativos, como creativos, y por supuesto pedagógicos.

El encuentro se generó en El barrio Santafé en Bogotá y tuvo una duración cercana a las tres horas.



DESCRIPCIÓN	REFLEXIÓN
El encuentro se había propuesto hacia las cuatro de la tarde en el sitio en que Nikita trabaja. Hacia las cuatro de la tarde nos recogió en la estación de transmilenio de la Cll 22 sobre la Avenida Caracas. De allí nos dirigimos a su oficina para dar inicio con la	Hablar con Nikita de su experiencia nos permitió una comprensión más amplia del tema que trataremos en nuestros proyectos de ahora en adelante. Conocer de modo conciso y ejemplificado una situación vivida a partir de aquello

sesión acordada.

Yo llevaba algunas preguntas que esperaba orientaran un poco el rumbo de la charla, sin embargo, estas se fueron especificando de manera no premeditada a medida que avanzó el encuentro.

La charla inició con la experiencia personal de Nikita con el asunto de la transpatologización y todos los aspectos que el encuentra relacionados y producto de sus particulares intereses.

A partir de lo que iba narrando se hicieron cortos aportes, comentarios y preguntas por parte de nosotras para dar claridad o incluso discutir de modo superficial los aspectos que se iban tratando.

Expuso que el sistema biomédico concibe lo trans como una “enfermedad curable”, en la medida en que puede ser una construcción armónica a propósito de la normalidad dual hegemónica en el asunto sexo – género dentro de la sociedad.

Mientras avanzaba la narración de su experiencia puntualizó los temas que le preocupan y los cuales pueden enunciarse en cinco aspectos principalmente:

- El lugar patologizante afianza dentro de la sociedad un otredad que, desde el discurso científico pretende comprender, taxonomizar y controlar lo otro.
- Desde la patologización se desconocen las construcciones de identidad situadas por fuera del binarismo reinante hombre – mujer.
- El sistema hegemónico ejerce “violencia” en la continua vigilancia hacia las actitudes ejercidas por hombres y mujeres, pero en especial por hombres.
- Hay un acceso al sistema de salud cuando hay auto identificación transexual
- La presencia psicológica dentro de las construcciones trans no debe ser de carácter patologizante.

Una vez Nikita expuso su historia junto con

sobre lo que hemos leído y hablado parcialmente no conllevó a realizar otro tipo de análisis que antes no se dieron.

En mi caso habían sido nulas las veces en las que me había puesto a pensar en tal situación (la transpatologización) de hecho ni siquiera había pensado en que ello sucedía. A través de las declaraciones de Nikita fue sorprendente y preocupante saber que estas situaciones suceden, y suceden de hecho en una realidad en la que nos inscribimos diariamente.

Los temas que planteó Nikita nos brindan posibilidades concisas de análisis y reflexión para empezar a proponer la propuesta visual, una propuesta sujeta a intervenciones tanto desde la perspectiva de Nikita como desde la perspectiva del colectivo en los laboratorios propuestos.

- El primero de estos aspectos me hace pensar en lo aquello particular de esta situación (TRANSPATOLOGIZACION) que me resulta tan inquietante. La reproducción de procedimientos bajo el abrigo de la razón. Una razón acompañada desde mi perspectiva de una aparente objetividad y pretensión de verdad.
- El segundo nos sitúa en la reflexión sobre una naturalidad y una normalidad muy objetivada basada en el binarismo y el desconocimiento de una realidad relativa en donde se hacen presentes infinidad de subjetividades para este caso a propósito de la construcción de identidad de las personas trans.
- Las lógicas del sistema hegemónico se han instaurado en las personas de manera sutil y desde allí se han instaurado a su vez procedimientos de vigilancia hacia la masculinidad y la feminidad. Estos procedimientos se presentan violentos en la medida en que reducen, determinan y regulan las prácticas que se generan en los sujetos.

sus preocupaciones dimos por terminada la sesión estableciendo los compromisos para el próximo encuentro en donde él gestionaría tanto el material con el que podremos trabajar luego, como las personas relacionadas con quienes podremos hablar. Visualmente nos expresó su interés por el programa “Banderas en Marte” de Señal Colombia 2016. Y nosotras para aquel segundo encuentro realizaremos la propuesta visual puntual en base a su sugerencia y a nuestras exploraciones y preferencias a la hora de producir un material audiovisual.

La cita se acordó el jueves 12 de noviembre de 2015, en la estación museo del oro a las 7:00 pm.

Nikita estableció su percepción acerca del tema, expresó que esta violencia se ejercía en mayor medida hacia los hombres, pues cualquier comportamiento o preferencia que se escape a los modos en que se ha postulado lo “normal” y “natural” de ser hombre, hace dudar sobre la “veracidad” o “autenticidad” de su condición masculina.

- El cuarto me parece inquietante en la medida en la que obliga de determinada manera a la persona que vive el tránsito a auto identificarse bajo criterios y argumentos engendrados por terceros. Nuevamente no es la intervención propia la que produce la identidad sino que las comprensiones ajenas nuevamente son las que determinan el modo de ser y de existir en las lógicas tanto del sexo como del género.
- Por último el quinto representa uno de los aspectos más preocupantes. Por un lado situaciones como esta generan no sólo la exclusión y discriminación hacia las personas trans al tomarlo como una enfermedad en las lógicas de la patologización, sino que también generan miedo y auto censura sobre el cuerpo propio, pues con ello se corre el riesgo de que este discurso sea apropiado y asimilado por las personas involucradas. El sólo hecho de cuestionar la “naturalidad” de la identidad sexual y de género representa una serie de conflictos que sin el apoyo u orientación adecuada pueden provocar acciones inadecuadas. En ese sentido el acompañamiento por parte de la academia científica hacia lo trans debe trascender la mirada patologizante, y por el contrario ofrecer un apoyo y orientación de tipo psicológico al proceso. Un

	<p>proceso que dadas las condiciones actuales en una sociedad como la de Bogotá puede presentarse en muchas ocasiones traumático.</p> <p>En el siguiente encuentro trataremos de socializar dentro del grupo de trabajo nuestras particulares percepciones sobre los puntos tratados, en mi caso aquello que acabo de esbozar de manera general y desde allí generaremos la propuesta tanto discursiva como creativa.</p>
--	---

ANEXO 11

DIARIO DE CAMPO

PRÁCTICA PEDAGÓGICA II

FECHA: 14 de noviembre de 2015

Maestra en formación: Joanna Becerra Correa

Profesor: Alejandro Rodríguez

CONTEXTUALIZACIÓN: El presente diario de campo se realiza en torno a la primera reunión como laboratorio (metodología propuesta por Nikita para el desarrollo de los siguientes encuentros colectivos) realizada con el grupo de trabajo contemplado entre estudiantes de la pedagógica y el colectivo “hombres en desorden”, comunidad trans con la que se llevarán a cabo diferentes procesos tanto investigativos, como creativos, y por supuesto pedagógicos.

El encuentro se generó en la casa de Andrew en la localidad de Suba, Bogotá y tuvo una duración cercana a las cuatro horas.





DESCRIPCIÓN	REFLEXIÓN
<p>El encuentro se acordó a las cuatro de la tarde en una de las paradas del alimentador que nos dejaría cerca. La sesión inició con las charlas previas e “informales” a cerca de aquello que había pasado desde la última vez que nos habíamos visto. Andrew nos preparó algo de café y comimos con pan y otro tipo de “galguerías” que llevamos para amenizar aún más el encuentro.</p> <p>Nuevamente Nikita (quien propuso la dinámica del laboratorio) tomó la vocería para esbozar cómo se desarrollaría la jornada, proponiendo un espacio de veinte minutos para cada tema, en donde en los cinco primeros se realizaría la explicación de los avances y propuestas, y los quince restantes se emplearían en preguntas de los asistentes. En orden de presentación de cada grupo (quienes llevamos mucho mas del tiempo estimado) mencionaré los principales aspectos mencionados:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Transpatologización: se expusieron los temas de interés sobre los que se trabajara, contemplados en: <ul style="list-style-type: none"> a. Una crítica al sistema binario sobre todos los constructos sociales b. Discurso patologizante desde la psiquiatría. c. Otras categorías que no entran dentro del concepto 	<p>Compartir las preocupaciones, reflexiones y conclusiones a las que hemos llegado resultó además de sumamente interesante, también enriquecedor al proceso, pues si bien Nikita y Mais nos ofrecen una mirada hacia la hormonación desde sus particulares vivencias (una postura muy crítica dada la decisión de no emplearlas actualmente, y la otra a propósito del deterioro en la salud sufrido).</p> <p>Desde aquello que nos dijeron los otros chicos, ampliamos evidentemente nuestras comprensiones, y</p>

<p>psiquiátrico de patologización que expulsan al sistema de salud.</p> <p>Después de las apreciaciones y preguntas se concluyó que:</p> <ol style="list-style-type: none"> Podríamos trabajar el video arte además de para explorar en nuestros intereses, para hablar justamente de las rupturas que intentamos tratar de una manera coherente forma – contenido. Podríamos jugar con historias para armar por medio de segmentos, también con los múltiples finales. ¿Cómo escenificaríamos un Frankenstein de masculinidad / feminidad en lo audiovisual? Sería atractivo exagerar los imaginarios. Debemos tener en cuenta los medios de difusión del material. <p>- Documentación:</p> <p>Se discute y reflexiona sobre el decreto 12 27 2015. En donde los tránsitos son vistos desde la reafirmación quirúrgica por ejemplo. No cambio sino corrección de un error.</p> <p>Se propone generar tensión desde lo dicho y lo visto y se propone el referente “Docuficción proyecto langosta”.</p> <p>- Hormonas y no hormonas:</p> <p>En vista de que Mais no pudo asistir, fuimos nosotras quienes expusimos por completo el tema. A partir de contar un poco lo que habíamos hablado dos días antes se generaron ciertas reflexiones, pues finalmente este es un tema que toca a todos los del parche. Se concluye que:</p> <ol style="list-style-type: none"> Existe un miedo de los hombres sus géneros a que otros cuerpos no calificados hombres se acercan a la hormona privilegiada. Allí se hace presente un juego de deseo, pues esta representa un capital simbólico, ya que como herencia del patriarcado valida la masculinidad: “cuando me inyecto testo me inyecto masculinidad”. Sería enriquecedor contemplar tránsitos no hormonados atravesados por la hormonación, en donde existe un ideal que no se cumple, exponiendo la diversidad de tránsitos y tensiones alrededor de la hormona. Dignificando de antemano los tránsitos fuera de la hormonación. Generar reflexión en torno a cómo se intenta lograr legitimidad desde cómo me perciben. 	<p>ello se prestó para generar aún más ideas para proponer a Mais a propósito del material.</p> <p>En relación a lo que aquí se dijo quiero centrar la atención en:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Rescato y me parece supremamente valiosa la mirada hacia esta práctica en relación a la posesión del capital simbólico llamado testosterona. Ver de este modo tal cuestión, además de poner en la discusión esas prácticas de poder (apropósito del juego del deseo) que se ejercen, establecen perfectamente una metáfora del funcionamiento de muchas prácticas dentro de la sociedad. Me encantaría centrar la crítica del material en el hecho de ¿qué tan asible es la feminidad y la masculinidad? - Esta práctica NO representa en sí misma un modo de resistencia, pues siento que reproduce determinados ideales instaurados en la sociedad,
---	--

<p>d- Nos serviría buscar videos en youtube y ver el lugar común desde como es leída la hormona en los procesos de transformación. Centrar la mirada en que en realidad la hormona es elegida, voluntada... si lo deseas.</p> <p>e- La hormona es un constructo social y su práctica es aprendida.</p> <p>f- GENERAR PRACTICAS RESPONSABLES. La que sí lo quiere hacer conociendo todas las posturas, que lo haga responsablemente.</p> <p>g- Jugar con la pregunta en los sujetos: ¿Qué se espera de la hominización?</p> <p>- Educación: Este grupo pretende centrare en pedagogías decoloniales a la hora de abordar los espacios formales de educación. Más que un material audiovisual, proponen un material didáctico desde el Fanzine producto de una construcción realizada en los laboratorios con el colectivo. Temas para el contenido del Fanzine:</p> <ol style="list-style-type: none"> Lo estético y el performance del genero, pensar en el moldeamiento de la escuela. Patologización Lo arquitectónico del espacio formal como fuente de reflexión (ej. el baño) Formas de socialización: apodos, roles Propuestas desde la pedagogías decoloniales. <p>Desde la discusión de propuso una cartilla intervenible de educación sexual. Y se sugiere el referente: “Estrategias de chicas masculinas para sobrevivir a la escuela PLATERO.”</p>	<p>tanto hegemónicos, como dicotómicos y heteronormativos. Realmente es pertinente abordar y dar legitimidad a “otras experiencias” dentro de los tránsitos.</p> <p>- Sería interesante jugar con la exageración a rproposito del lugar común en relación a la hormona, generando reflexión en ésta como una opción independiente y realmente consiente.</p>
---	--

- ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO FRENTE AL ACOSO ESCOLAR: UNA MIRADA SOBRE LAS CHICAS MASCULINAS1 Raquel (Lucas) Platero Méndez:

file:///C:/Users/win/Downloads/12%20Platero%202010%20Estrategias%20de%20afrentamiento%20frente%20al%20acoso%20escolar%20una%20mirada%20sobre%20las%20chicas%20masculinas.pdf

ANEXO 12
 DIARIO DE CAMPO
 PRÁCTICA PEDAGÓGICA III
 FECHA: 26 de mayo de 2016
 Maestra en formación: Joanna Becerra Correa
 Profesor: Alejandro Rodríguez

CONTEXTUALIZACIÓN: El presente diario de campo se realiza en torno a un encuentro correspondiente al periodo de producción de los materiales audiovisuales llevados a cabo con el colectivo “Hombres en desorden”. El encuentro se llevó a cabo en la casa de Fernando Zapata (participante del proceso) en la zona de Chapinero en Bogotá.



DESCRIPCIÓN	REFLEXIÓN
<p>El encuentro se dio en la casa de Fernando y como de costumbre en las reuniones que realizamos, compramos pan y café para preparar y comer, esta se ha vuelto una práctica constante en los encuentros.</p> <p>La sesión inicio con una breve charla de aspectos de la vida de cada quien. Inicialmente dentro del cronograma, empezamos a mostrar los avances de las realizaciones de los videos. Inicio Fernando con la propuesta de un stop motion para el video de documentación, prosiguió Laura con la introducción ya realizada del video de patologización y finalicé yo mostrando dos animaciones pertenecientes al mismo video y parte del material recolectado del video de hormonas.</p> <p>Recibimos apreciaciones y sugerencias desde el grupo de trabajo presente, las que acogeremos para mejorar las propuestas.</p> <p>El taller que continuó lo presentamos el</p>	<p>En esta ocasión asistieron otros miembros del grupo de trabajo con los que casi no nos encontramos dada la dinámica del proceso que generalmente llevamos a cabo, dentro de los que se encuentra el profesor Alejandro y Andrew, un integrante del colectivo.</p> <p>Las sesiones siempre empiezan con la adquisicion de comida, pues esta practica se hahecho importante en los encuentros, por un lado la hora y por el otro nuestro gusto por el café y otras bebidas, han hecho sea preciso acordar lugares de comidas para las reuniones o la conformación de unas “onces” si las reuniones se dan en alguna casa.</p> <p>Este tipo de dinámicas desde siempre se ha prestado para que la interaccion entre los participantes del grupo llegue a niveles mas profundos que los puramente académicos, y se generen ambientes para la confianza y la</p>

<p>grupo de prácticas y tenía que ver con la realización de dos cadáveres exquisitos, el primero en imagen donde la idea era construir un cuerpo por partes, y el segundo con la elaboración de un cadáver exquisito textual desde la indicación: “hable de usted en una frase”.</p> <p>En medio del primer ejercicio Fernando nos ofreció ropa que tenía a la venta y la cual tenía dispuesta en su habitación. Algunos de nosotros compramos y se generaron cosas particulares allí.</p> <p>Al finalizar y dada la hora agilizamos el cierre con la muestra de las imágenes finales mientras se leía el cadáver exquisito textual construido. ANEXO N.1</p>	<p>complicidad¹ en donde los aprendizajes trascienden los límites premeditados y se incorporan a la vida misma de quienes allí asistimos.</p> <p>La venta de la ropa por parte de Fernando fue una situación emergente. A pesar de que dedicamos un poco mas de tiempo al premeditado en la estadía en el encuentro y de que se generó un poco de dispersión en el primer cadáver exquisito, este finalmente (el cadáver exquisito) dio muy buenos resultados y no se perdió su sentido. Esta situación suscitó en mí el pensar en el modo de vestir y finalmente en como ellos fueron los más interesados en la adquisición de las prendas. A excepción de Niki he notado que el vestir de los integrantes del colectivo tiene que ver con una construcción socialmente masculina del vestir. Las prendas elegidas eran dueñas de colores sutiles y sus cortes, por supuesto erran de tipo sencillo, sutil. A pesar de la existencia de prendas de colores, pues ese tipo de vestuario es comúnmente visto en Fernando (de quien no se pone en duda su masculinidad), no se escogió ninguna de ellas.</p> <p>Laura compró algunos busos del mismo estilo, pero es normal ver en ella a veces prendas de este estilo, de colores neutros y de cortes poco delegados a lo femenino, sin embargo ella no se ve afectada (parece ser que tampoco se pone en duda su feminidad). No digo que para hacerlo distinto los hombres tienen que vestir de rosa, o de colores pasteles, a lo que me</p>
---	---

¹ Así lo manifiesta Niki (uno de los integrantes de “Hombres en desorden”) en la realización de un coloquio, y en donde además añade que la transformación social en el proceso

surge desde el encuentro mismo, la cercanía con el otro genera de por sí cambios en un rumbo, y la relación que se entabla, por supuesto genera un compromiso que de alguna manera produce un cambio. “El dialogo en los procesos ha permitido retomar aquel tema vivido diariamente, el género, y, conociendo en este la mirada del otro, expandir los horizontes de los supuestos sobre los que se basa el propio discurso, pues el tema transmsculino atraviesa de fondo la corporalidad, una corporalidad que pertenece a todos. El encuentro permite no solo construir, sino revisar el discurso, afianzando o recordando las posturas que nos constituyen. Poco a poco en él se han generado acciones que fortalecen las convicciones y que finalmente colman de legitimidad el producto.” Confróntese: reflexión sobre el coloquio mencionado.

	<p>refiero es que es curioso (y no lo he visto solo en ellos) un gusto colectivo dado de esta manera, en donde por lo general a ellos los he visto vestidos de un modo particular hombres.</p> <p>Es decir, no solo tiene que ver con toda la construcción social y (para el tema que me interesa) visual alrededor de la masculinidad, sino de la apropiación particular de un temor dinamizado por el poder que ejerce ese modo de concebirla que se relaciona a la pugna por una legitimidad.</p> <p>Excluyo el caso de Niki por que el en efecto utiliza prendas coloridas, pero no solo esto, prendas de por sí diferentes, es decir que ni hombres ni mujeres casi usamos aquí en Bogotá, e intuyo que tiene que ver con la construcción de su subjetividad masculina que desde lo que nos ha contado tiene que ver con temas de tipo espiritual.</p> <p>Por ultimo cabe mencionar que al mostrar el proceso audiovisual, en el punto en el que va, las respuestas fueron asertivas además de evidenciarse tanto en ello como en el resultado del taller, comentarios relacionados al disfrute estético.</p> <p>Las artes visuales son finalmente un lenguaje que colma de nuevos sentidos a la vida.</p>
--	---

DINÁMICAS DE PODER- ANEXO N. 13

Conjunto de discursos, redes significantes (significados construidos desde la relación con el otro), juegos de deseo y relaciones sociales.

RELATO	PAGINA DO	PALABRAS CLAVE	REFLEXIÓN	SUBCATEGORIAS (PROPUESTA TEÓRICA)
<p>“(…) la disforia si existe en el momento que la persona revela la construcción de genero con otros y otras y el mundo se lo hace imposible. Entonces creo que la persona no se ubica por que el universo no le permite ubicarse. Entonces creo que si no era transfobia, las personas trans no serían disforicas.</p> <p>Creo que la disforia, este tema de la incomodidad, del no ubicarse, de no hallar ese, el no ¿sí?, este constante no poderse ubicar en esto, en el género, tiene que ver es con la lectura que la gente está haciendo y la tensión que genera socialmente la construcción de género. Genera incomodidad y eso va a generar tensiones, rechazos, exclusiones... entonces no creo que una persona trans sea disfórica.”</p>	PÁGINA . 1 ANEXO N.2	Disforia Transfobia	Las grandes narrativas otorgan legitimidad en la construcción de identidad de género propia. Para las personas trans, este hecho implica la deslegitimación de su postura (incomodidad). La institución psiquiátrica (médica) ejerce un poder sobre el cuerpo al considerarlo disfórico. Lo sitúa en un lugar específico en relación a otros cuerpos, lo distancia, lo determina, lo clasifica.	
<p>“El tema de las construcciones de género, hegemónicas, ahí hay un lugar de violencia. Mi lugar de violencia es yo, esto lo digo mucho, pero yo digo que soy un hombre trans, un hombre trans esta cagado, o sea yo tengo todas las características para estar</p>	PÁGINA . 1-2 ANEXO N.2	Construcción de género o hege	La construcción de género hegemónica, demanda Hipervigilancia sobre los cuerpos,	

<p>cagado. Primero, soy un hombre trans, primero, soy un hombre, mal. En esta sociedad ser un hombre, mal. Por qué... por que la demanda de la masculinidad es una específica, y lo he dicho y por eso la masculinidad es una cosa hipervigilada, o sea cuando se dice que ser hombre es muy duro sí, yo lo creo y lo he vivido, y lo vivo, ser hombre, por que hay una constante hipervigilancia de la masculinidad. Si no eres, y hay una expectativa y una vigilancia ¿no?, como mueves la mano, como hablas como no hablas, si abrazas o no, si saludas de beso o no, Como mueves tu cuerpo con otros y otras, o sea es hipervigilada. Las mujeres no tanto, no se auto vigilan tanto, es hipervigilada la masculinidad. Yo creo que las mujeres sufren cuando nace un hijo hombre. Vigilan la construcción de masculinidad de sus hijos hombres. Que no vaya a salir marica, no pasa con las mujeres que no vaya a salir lesbiana. La china puede ir, hacer la pijamada, costar a ocho amigas, todas se pueden bañar empelotas y no hay angustia de que la china sea lesbiana hace eso mismo el chino varón y el chino es marica y la madre se angustia. Entonces primero, soy cagado, dos, soy un chico trans entonces por tanto hacer un tránsito de género y digamos, hice un cambio de género que aparentemente debía corresponderme, y me denominé hombre, entonces también cagué. Para completar soy un hombre trans que tiene una expresión de genero súper socialmente leída afeminada, es decir, se me cae la mano, yo hablo de mi vida princesa, mariqueo con mis amigos, mi vida mi amor mi cielo, cruzo la pierna, mal. Toda mi expresión de género, femenina entonces cagué. Para completar soy bisexual, y eso es pero porque si hay algo de que la gente dude de la bisexualidad masculina, en la</p>	<p>mónica</p>	<p>esta hipervigilancia es percibida por Niki como un acto violento.</p>	
---	---------------	--	--

<p>sexualidad femenina, es permitida, pero en la sexualidad masculina, es marica. Y uno es jueputa, soy bisexual. Y además soy bisexual, entonces hay toda una carga alrededor de la bisexualidad, entonces es promiscuo, le gustan las orgias, tiene novio, novia, y eso es peor porque ni me caen los unos ni me caen las otras estoy cagado. Entonces yo digo tengo todas las características para estar cagado, yo me atrevo a pensar, puta, es que no cogí ni una. Entonces no me caen los manes porque soy un afeminado y no tengo pipi. las viejas no porque soy gay me ven como un man entonces soy el amigo gay, estoy cagado. Y en medio de todo eso, cuando yo me patologizo(...)</p>				
<p>“(...) la psiquiatra me exige que mi construcción de genero sea súper masculina me dice “ok, entonces usted va a empezar su cambio de sexo, y entonces listo,” y empieza a hacerme una serie de preguntas de “ si, no sé, si me pintaba las uñas, si lloraba viendo titanic, si orinaba sentado o parado, si coleccionaba revistas motor, si leía vanidades o no” y yo le dije todas las mentiras que se me ocurrían pero llega un momento que no aguantaba, me parecía ridículo, además en ese momento tenía una pareja hombre, entonces yo no podía decir eso, porque pues, jueputa, pa que quiere ser man si está saliendo con un man.”</p>	<p>PÁG . 2 AN EX O N. 2</p>	<p>Const rucción de genero</p>	<p>El psiquiatra tiene una construcción de género socialmente acordada por lo general, valora según su relato, y su subjetividad también.</p> <p>La construcción de género se estipula en el saber psiquiátrico desde una serie de condiciones binarias, que se proyectan en la visualidad.</p>	
<p>“Entonces me regalo flores y yo llegue a la cita con helena Martin que es la psiquiatra con la caja de flores. Yo me rasque la guevas que no tengo y tan, todo el performance porque yo lo sé hacer. Trabajo en un barrio, que todos lo podemos ver, acá puedo</p>	<p>PÁG . 2-3 AN EX O N. 2</p>	<p>Patolo gizar Horm onar Siste ma</p>	<p>La legitimidad de las instituciones (médicas para este caso) se sobrepone al relato individual, dado su capital de</p>	

<p>mariquear un resto pero si mariqueo resto la cago. Todo el performance, como todo un artista, y me pregunta por la caja de flores “y esas flores” y yo “ah son un regalo”, “ah ¿para la novia?” “no me las regalaron a mí”, entonces cuando yo le cuento que me las regalaron a mí, o sea, esto es real, cuando le cuento eso “pero las flores son un regalo para niñas”, y yo decía: “no puedo creer esta persona les ponga genero unas hijueputas flores”, o sea, es real. Cuando ella dijo eso, ahí fue cuando yo dije no puedo más. Cuando ella dijo las flores son un regalo de niñas, yo decía (...) “no marica, no voy a permitir que nadie califique en el puto sistema binario si orino sentado u orino parado, o sea no, olvídale”. Y ahí fue que yo dije: “¿sabes qué?, yo no te voy a hacer perder el tiempo, puedo entender tu lugar como psiquiatra tu protocolo que tienes que seguir pero no te voy a hacer perder el tiempo, “entonces me levante y dije hasta aquí. Pero, ¿eso que implico?, porque yo me quería patologizar, yo me empecé a hormonar, yo me estaba hormonando ya, por que sí.”</p>		<p>binario de genero</p>	<p>saber. Algo tan básico como le acceso a la salud está supeditada a la supresión de su relato y la aceptación de una narración sobre lo trans basada en el sistema binario de género.</p>	
<p>“Hay unos efectos sociales, yo creo que cuando una persona quiere auto declararse como enfermo mental, si esas personas no tiene otras versiones de la transexualidad sino solo la que él o la psiquiatra te da en la consulta, la persona se va a su casa creyendo que está enfermo.”</p>	<p>PÁG . 4-5 ANEXO N.2</p>		<p>La legitimidad que presenta la institución psiquiátrica tiene efectos sociales a gran escala. Discurso de la anormalidad.</p>	<p>Reductibilidad psiquiátrica. Las personalidades de la población combaten la anormalidad. perfilan</p>
<p>“. Que me gusten las flores, jamás me han puesto a dudar a mi Niki, del man que yo soy ¿Por qué tendría que mentirle a otra persona</p>	<p>PÁG 6 AN</p>		<p>La construcción de género hegemónica solicita a los</p>	

<p>para que esa apersona no lo dude tampoco? Y me puso a pensarme: esta exigencia, esta demanda del binarismo de genero no es una cosa de las personas trans, nos pasa a todos. La distancia con las personas tras donde está. Es que a nosotros nos lo exigen para acceder al sistema de salud, a derechos. Es decir, sui un hombre es la flor del otoño, la primavera entera, si es más gay que un pito rosa, que un timbre rosa, si el man es eso pero puede como hombre gay sin tener que cumplir con la masculinidad hegemónica, ¿Por qué yo no?, ¿Por qué no tengo un pipi? Y es ahí donde está la diferencia y es que aunque a todos y todas se nos demanda el binarismo de género, construcciones de genero hegemónicas solo las personas trans tenemos que declarar cuando no las cumplimos ¿y al resto de gente no?, cuando yo me doy cuenta de que el resto de mujeres no los cumplen. Es decir hombres hegemónicos y mujeres hegemónicas, no lo cumplen. ¿Por qué si hay hombres súper afeminados en la sociedad y nadie duda que sean hombres, hay mujeres híper machorras que no dudan que sean mujeres, por qué las personas trans si nos tenemos que construir hegemónicamente en el género para acceder al sistema de salud?”</p>	<p>EX O N. 2</p>		<p>hombres trans una serie de requisitos específicos que le permitan identificarse como un tipo de hombre específico, desconociendo la diversidad de masculinidades que puede engendrar una época como la actual.</p>	
<p>“Ese sistema biomédico nos sigue poniendo en un lugar de ALTERIDAD. Nos pone en un lugar de otredad cuando somos la misma vaina. Cuando yo entiendo esto y estoy en contra del binarismo del género y estoy en contra de las construcciones hegemónicas, porque es el sistema patriarcal, punto y dice que el poder está colocado en los hombres hegemónicos y ese poder se ejerce sobre otros hombres, sobre las mujeres y sobre otras identidades, punto. Y entonces esos otros hombres esas mujeres y esas otras identidades, estamos cagados, se sostiene. No</p>	<p>PÁG . 6 AN EX O N. 2</p>	<p>Alteri dad Patria rcado</p>	<p>El sistema biomédico sitúa la condición transmasculina en la alteridad. Además define la construcción de una sociedad, desde su percepción sobre la construcción de genero jerarquiza según los roles las</p>	

hay patriarcado sin violencia.”			dinámicas de esta. Patriarcado.	
<p>“Creo que somos lo seres humanos los que nos hemos puesto en ese binarismo por que en los otros seres no humanos no aparece, pero bueno. Pobres medusas, pobres caballitos de mar que transitan por el universo... el sistema hegemónico está sustentado en la violencia, porque te lo exigen, que te exijan unos comportamientos a ti transexual, que te exijan una heterosexualidad obligatoria, que te exijan y te exijan, yo creo que es tratar de ponerte en el lugar del patriarcado. Es inducir que los hombres trans tengamos las posiciones de masculinidades violentas y me parece muy dolorosa, que es el regular, que la gran mayoría de los hombres trans no son hombres en desorden, hombres en desorden son los diferentes de los hombres trans. La mayoría de hombres trans no, insisto, este parche somos las cosa rarita de los hombres trans, porque en general son hombres de construcciones de genero súper hegemónicas es decir machos re machos, porque también hay una demanda de esa masculinidad. Por qué tienen que suplir no haber sido mencionados hombres desde su nacimiento con una construcción re hegemónica, entonces se rascan las guevas que no tienen, ponen los cachos y hasta le cascan a la novia, pero es que eso es ser hombre, y es el macho, porque además si tiene amigos hombres tiene que demostrar que es muy masculino y que es muy macho, hasta ser machista, si se sabe, los chistes machistas.”</p>	PÁG . 7 AN EX O N. 2	Violencia	Las construcciones de género se dan en medio de una serie de tensiones que en lo masculino por ejemplo, contemplan imaginarios vinculados a la violencia sobre lo masculino. Actos de violencia sustentan la idea generalizada (imaginario) de masculinidad, además de hacerse presentes en las exigencias a las personas trans sobre su construcción de identidad de género.	Pasividad identitaria. Aceptación pasiva de las exigencias del patriarcado.
<p>“. El otro tema que me cuestiona es la categoría, me obsesiona el tema de las categorías, súper taxonómico (risas). Claro, yo empecé a preguntarme por cual es mi identidad porque ese es otro momento</p>	PÁG . 8 AN EX O N.	Taxonomía.	El pensamiento moderno instauro la necesidad de una identidad y no solo desde una corriente	Metataxonomía – Parataxonomía.

<p>interesante de crisis y no peyorativa o negativa, sino viví un momento de crisis de ¿Qué soy si no soy transexual?, travesti, no soy hombre, no soy mujer., nací en el cuerpo equivocado ¿soy mujer y por qué? Porque tengo vagina, tengo menstruación, cromosomas XX, voy a terminar puto en el Santa fe. Me pregunte mucho por la categoría y por eso en una experiencia muy bonita invite a amigos y amigas activistas a construir categorías nuevas, a que la gente se dijera la transexualidad es algo que viene del sistema biomédico, pero pensémosla.”</p>	2		<p>filosófica (quién soy?), sino enteramente taxonómica. Clasificar para gestionar, entender, organizar, estudiar, gobernar y producir. Pienso, luego existo.</p>	<p>Atender a la necesidad de auto identificación para una fin más amplio que el de clasificarse.</p>
<p>“Cuando hago talleres de certificado si toca decir específicamente lo siguiente: “muy poca gente sabe que las personas trasgénero, travestis, transexuales a nivel mundial para que puedan acceder de manera legal al sistema de salud, y obtener terapias hormonales y transformaciones corporales, deben pasar primero por un proceso tortuoso que se da en el consultorio psiquiátrico llamado test de la vida real para obtener el certificado de disforia de género”. Porque hay gente que no lo sabe, pero obligatoriamente hay que decir eso porque la gente no tiene ni idea de eso.”</p>	PÁG 4 AN EX O N. 4		<p>El poder que ejercen las instituciones sobre el cuerpo. EL ORDEN DEL DISCURSO</p> <p>Que es más viejo el transgenerismo como categoría occidental (problemática social) o el patriarcado como problema social desde las teorías feministas. Transgenerismo no es reconocido por programa Word 2010, pero sí la palabra “patriarcado” y eso nos lleva a la legitimidad que ha tenido cada narración.</p>	
<p>“la masculinidad hegemónica y la no</p>	PÁG	Cultur	La era de la	

<p>hegemónica, peor el objetivo que tengo en mi ponencia es mostrar como la cultura visual es en sí misma un instrumento pedagógico para el patriarcado, funciona como instrumento pedagógico del patriarcado, un comercial como el de “axe” o el de “old spiece”. Eso es un acto pedagógico porque siguen referenciando y legitimando una única construcción de masculinidad.”</p>	<p>. 4 AN EX O 4</p>	<p>a visual Instru mento Pedag ógico.</p>	<p>comunicación dinamiza las ideas patriarcales del género y reafirma la masculinidad hegemónica. Además fortalece un juego del deseo acerca de la construcción del hombre o mujer que se “quiere” llegar a ser. Su campo de acción se instaura sutilmente en la voluntad.</p>	
<p>“ (...)el sistema de masculinidad hegemónica se alimenta gracias a una teoría que se llama teoría de la intersección. Los sistemas de opresión se retroalimentan entre ellos. Es decir, no habría racismo, si no hubiera clasismo, no habría clasismo si no hubiera racismo. Entones como se alimentan en frases como una cosa es ser un gay de chapinero, otra cosa es ser una pobre loca de bosa. Ahí se habla de la homofobia, de la misoginia y del clasismo al mismo tiempo. Hay un tema de la homosexualidad porque hay misoginia, pareciera que el gay de chapinero es más masculino, y la loca de bosa es afeminada. Si tengo un rechazo por lo femenino soy misógino cierto? Entonces hay un tema de misoginia pero además hay un tema de clasismo. Y si la loca es negra, pues peor, entonces a lo que voy es todo se retroalimenta con sí mismo, es decir, los sistemas de opresión se retroalimentan de los sistemas de opresión, pro que se alimentan entre ellos.”</p>	<p>PAG 4 AN EX O N. 4</p>	<p>Siste ma de mascu linida d Hege mónic a Teoría de la inters ección</p>	<p>.....</p>	
<p>“Incluso ustedes ves que yo algunas veces me nombro en femenino, algunas veces me</p>	<p>PAG 2</p>		<p>Nombrar con F y M situar al sujeto</p>	

<p>nombro en masculino, poco a poco eso ha ido cambiando también, digamos que antes tenía menos lio con que le llamaran en femenino, digamos ahora es como raro. Entonces le digo a la gente: “ si me nombras en femenino es porque me ves como una persona, no como una mujer”, es como “la persona de Mais”, y es raro, hay gente con la que no tengo rollo, hay gente con la que es muy tranquilo, o sea hay amigas muy cercanas mías que no logran verme en masculino y yo pienso que eso es algo que por ejemplo le pasaría a mi mamá, y creo que con mi mamá jamás discutiría como esto: como que “yo voy a ser su princesa toda la vida, no importa que tenga barba”. Y no entraría en conflicto con mi mamá, porque también hay como un femenino mío que yo tampoco niego y que a mí tampoco me interesa perder, y eso me parece como muy valioso también. Claro, un tiempo peleé con ese asunto, pero después ya como que uno lo va entendiendo de esas maneras.”</p>	<p>AN EX O N. 5</p>		<p>bajo una lógica específica con cargas simbólicas determinadas.</p>	
<p>“Bueno, no tuve que esperar a tener dieciocho para tener novia, la niña bonita del salón, la que era la novia del galán. Claro, era la niña bonita del salón, con la que yo resulto de novia, la chica del gañan del salón que me quería matar cada vez que me veía. Era un video ahí, pero claro, obviamente eran unas conexiones ahí súper clandestinas. Además pues imagínense también el peso social para ella, como que esta fachada súper hetero, además la niña de mostrar y la cosa. Claro, ella si como con una feminidad si muy construida desde ese lugar heterosexual, además la niña bonita, inteligente. La que se rifan los chicos del salón, todo ese ambiente, entonces como que ella si con una idea muy así, llega este personaje, se me atraviesa en la vida y terminamos en un relación como de</p>	<p>PAG 3 AN EX O N. 5</p>		<p>Los roles sociales se reproducen en la escuela y, para este caso tienen que ver con un lugar de poder relacionado a el hombre heterosexual violento y la delicadeza, la fragilidad y la pasividad de la mujer bonita. Aquellos roles que se apropian en la identidad para este caso de genero constituyen las</p>	

<p>cuatro años, un rato largo en el colegio y toda la cosa.”</p>			<p>bases de la construcción de identidad propia desencadenando acciones específicas en la vida adulta. Lo que se aprende en la escuela se vuelve ley en la adultez. La escuela como institución afianza las características otorgadas a los roles relacionados al género, la educación acarrea actos incontenibles que se escapan (para el caso de la escuela) al currículo. Las instituciones propuestas como disciplinarias en Foucault cumplen la misma función. La dinámica escolar impide un cómodo desarrollo de la identidad de género, en muchas ocasiones genera castraciones emocionales sobre las búsquedas personales y reduce las posibilidades de transgredir categorías que ya se han acogido.</p>	
--	--	--	---	--

			LGBTI.	
<p>“ (...)cuando uno empieza en el feminismo muy poco piensa en los hombres, y en que hay otros hombres, sino que empieza obviamente a ver la opresión del patriarcado y como nos construye, y como somos el objeto, se llena uno mucho de ese discurso que obviamente no está mal porque también hace parte de reconocer su propia historia y la manera como también no se han hecho habitar el mundo desde ese lugar femenino. Pero realmente no piensan mucho en los hombres, ni que también el patriarcado construye esos hombres y valida a esos hombres, y eso de hablar de las masculinidades llega mucho tiempo después.”</p>	<p>PAG 3-4 AN EX O N. 5</p>	<p>Patria rcado Femin ismo</p>	<p>A pesar de que el feminismo da herramientas para entender cómo funciona el patriarcado y sus dinámicas de poder, deja de lado que ese patriarcado no afecta solo el lugar femenino, como lo dice Mais, sino que contribuye a comprender como se han construido las masculinidades dentro de él. El discurso feminista más allá de promover igualdad entre géneros lo que hace es distanciarlos porque, según la percepción de Mais, establece posturas radicales. Se puede hoy pensar la masculinidad gracias, conceptualmente, al feminismo.</p>	
<p>“Creo que las hormonas tienen mucho ese poder sobre todo la testosterona que es absolutamente mágica, o sea los cambios que genera son irreversibles, y tienen una capacidad increíble de verdad de moldear cuerpos, de transformarlos. Estaba por estos días leyendo Testo Yanqui, de Beatriz</p>	<p>PAG 10 AN EX O N. 5</p>		<p>La testosterona no solo ocasiona cambios específicos en la corporalidad sino que además reafirma una</p>	<p>La testosterona es un lugar de verdad, ya que permite un</p>

<p>Preciado, que es una cosa impresionante. Es como cuando uno ve Réquiem por un sueño, uno tiene como que parar y digerir lo que está diciendo todo esto, porque es esta máquina de formar cuerpos, pensamientos, identidades, sentires, todo, placeres.”</p>			<p>identidad, transforma unas convicciones, redefine el sentir hacia el mismo cuerpo y hacia otros también y resignifica ámbitos de la vida cotidiana como el placer. La testo no solo implica cambio corporal sino también psicológico</p>	<p>acercamiento a la imagen de la masculinidad*.</p>
<p>“ (...)lo físico lo pone a uno en otro lugar y desde ese otro lugar si empieza uno a construir unas realidades. Todo a uno le cambia, el discurso, la manera de ver la gente. Ver que la masculinidad y la feminidad son cosas que se pueden construir, decir como este sistema es. Yo puedo inyectarme un año testosterona y tener la barba de Mario Baracus, tener ese cuerpo; si yo lo deseo, lo tengo. Ver lo volátil que es eso, eso me parece muy poderoso. Igual si quisiera tener más tetas, o una cinturita, sería como ¡ya! , o sea como esa volatilidad de eso, me parece que es una bofetada absoluta al sistema y decirle como “ey, ¿usted quiere esto?, yo lo puedo tener”, pero eso realmente no es lo que me construye como sujeto, no como persona ni como nada, eso me parece muy poderoso. Y al final eso es como una ficción.”</p>	<p>PAG 10 ANEXO N. 5</p>	<p>Testosterona</p>	<p>La masculinidad y la feminidad (como parte del genero) son ideas tan estáticas y tan establecidas, (perdurables) que procurarse en ellas no es difícil, ya que estas ideas se encarnan en cuerpos volátiles.</p>	<p>Volatilidad. Cuerpo volátil. El género es una construcción volátil en medio de que la sociedad cada vez avanza más y pulen sus técnicas haciendo de los cuerpos algo cada vez más ficcionado, más inventado, más construido.</p>

				<p>Es decir, el cuerpo es una ficción en la medida en que es una ideal accesible, es vulnerable . La testosterona es un ejemplo de ello.</p>
<p>“: a mí me pone a pensar, finalmente las hormonas producen características secundarias, que finalmente nos meten el cuento de que son binarios. Son vello en los hombres, no bello en las mujeres, caderas en las mujeres, no caderas en los hombres, engrosamiento o afinación de la voz, etapas de acné en tal lado, la grasa que se localiza etc. etc. etc. eso es lo que producen las hormonas. Yo pensaba es que además se ve desde una perspectiva binaria. A demás de los genitales las hormonas también se vuelven caracteres binarios. Lo único que el binarismo termina haciendo es desaparecer los cuerpos diversos, porque también creo que existen cuerpos no sintéticos que tienen un rollo con las hormonas, o con estas secundarias, pero estos cuerpos que hay que reafirmar que si hacen parte. O sea cuando tu amiga dice “es porque estoy planificando” es porque necesita reafirmar que todavía existe dentro del sistema binario, más allá de lo que pase con sus hormonas. Distinto a las personas trans en las que sí es una decisión, ¿me entiendes? la decisión de romper el sistema. Lo importante de los tránsitos, no de</p>	<p>PAG . 12 AN EX O N. 5</p>		<p>Las personas temen transgredir el sistema binario, es un temor social, por ello acceden a prácticas o toman decisiones que son incómodas y que llegan a naturalizarse. (, usar tacones, maquillarse, fajarse, aumentar masa muscular, etc.) sin embargo cuando se toman acciones que pueden leerse desde la transgresión, son justificadas por sus actores dentro del mismo sistema (depilarse(por que se es modelo) maquillarse o</p>	

<p>todos, es que es decididamente se busca exponer que no se está en el sistema binario. Entonces ella quiere permanecer en el sistema hegemónico, peor solo muestra la fuerte necesidad que han tenido los seres humanos de permanecer en el sistema binario. “no me depilé pero es porque no tuve tiempo, no tralalalá porque tatatá” ¿Cuál es le miedo de romper el sistema?”</p>		<p>plancharse(por qué se va a asistir a una fiesta), cuidar se sus manos y uñas (por aseo e higiene), aplicarse crema(por salud cutánea), llorar (por qué se está borracho), en hombres; practicar e interesarse en deportes como el fútbol(por mantenerse en forma o estar informada), usar lenguaje soez o eructar(por que se está en confianza), en las mujeres)</p>	
<p>“. A demás allá también tienen otro contexto, otras normas, entonces re bien. Eeee, allí habría que hablar de los productos que están disponibles en Colombia, pues digamos que aquí es muy fácil comprar testosterona, que no pasa por ejemplo en Europa o estados unidos. Allá si tienen como una restricción. La transexualidad también es como vista de una manera más patológica, entonces tambien tiene un control más estricto(...)”</p>	<p>PAG 1 AN EX O N. 6</p>	<p>LAS DINAMICAS VARIAN DE ACUERDO AL CONTEXTO Y SUS CONDICIONES.</p>	
<p>“No, yo pensaba que eso de la ruta en salud nos tiene que llevar a sensibilizar a cerca de la falta de profesionales expertos en el tema, porque aquí los endocrinos son como contados con los dedos, y una cita con el endocrinológico, mejor dicho es más fácil con el presidente de la república. Sí, hay pocos y hay pocos especializados en personas trans también.”</p>	<p>PÁG 1 AN EX O N. 6</p>	<p>DIFICULTAD DE ACCESO A LAS PRACTICAS RESPONSABLES INVISIBILIZACION DE SUS NECESIDADES. la invisibilización de esas necesidades se dan sobre todo por</p>	

			cuestiones burocráticas, por el complicado acceso al sistema de salud. Al querer regular el sistema de s p lo que se hace es dificultar el acceso.	
“(...) la transfobia también opera dentro de las personas trans porque es como “usted es como más raro que nosotros, entonces no, como que tampoco cabe aquí (...)Y a él también le ha costado mucho, porque también se ha encontrado con parches muy violentos que lo han atacado, que no reconocen su masculinidad, que lo nombran todo el tiempo en femenino, incluso una situación muy violenta que el me comento que le paso con un hombre trans, el man le dijo que “no, usted con esas tetas, le va mejor de vieja, quédese de vieja, ¿pa qué se va a volver un hombre?”. Una vaina así de violenta, entonces le empezó a caer como chica, entonces casi se van a los puños por que el man tuvo que pararlo. O sea así una cosa ultra mega machista así, patriarcal, mucha violencia a su cuerpo también.”	PÁG . 2 AN EX O N. 6		ANÉCDOTA. La transfobia opera dentro de las personas trans cuando el discurso del patriarcado se ha naturalizado en la construcción de identidad masculina.	
“(...)la hormona es una construcción social con lo que me inyecto masculinidad, pero es elegida y voluntaria, entonces hay un juego de poder, es como un poder simbólico que valida la masculinidad. Entonces si hay un tránsito ¿qué tanto puedo considerarme hombre si no me inyecto masculinidad a través de la testosterona? Que nos parecía interesante.”	PAG 3 AN EX O N. 6	testost erona	La testosterona es símbolo de masculinidad, se corresponde con un poder simbólico que valida la masculinidad.	
“(...) y todos como que empezaron a fijarse su fecha de mastectomía como “no sí, yo también, en dos años.... y yo como “ohh marica, eee, no, yo amo mis tetas” pero claro, digamos que a mi me sorprende mucho esto, pillar que todos estamos defendiendo la no	PAG 3 AN EX O N. 6	maste ctomí a	Las posturas discursivas propias conversan diariamente con la cotidianidad. Esto hace que como	

<p>hormona pero al mismo tiempo en esa construcción masculina también estamos planiillándonos unos mínimos de un cuerpo masculino también, entonces ver también como a pesa de que uno también tenga ese discurso, tambien lo atraviesa la otra cosa, como el cumplir de alguna manera.”</p>			<p>personas trans confronten constantemente sus posturas con sus decisiones. A pesar de las reflexiones personales, la cultura (la visualidad) representa un factor determinante en el tránsito, y a partir de ello se permean sus decisiones de los ideales predeterminados por la imagen de la masculinidad*.</p>	
<p>“(…) en todos los movimientos sociales, como que uno tiene un discurso pero también su cotidianidad y esas cosas lo están atravesando y también están exigiendo cumplir con esas otras cosas.”</p>	<p>PAG 3 AN EX O N. 6</p>		<p>LAS DINAMICAS DE PODER SE INSTAURAN Y FUNCIONAN EN LA COTIDIANIDAD NO NECESARIAMENTE EN LO NIVELES MACRO</p>	
<p>“(…) una vez estaba con una chica trans, ella era como “bueno yo te enseñó” me enseñó a hacer el nudo de la corbata que ya olvidé completamente y ella era como “yo te enseñó a hacer el nudo de la corbata, y ¿tú que me vas a enseñar de chica?” y yo “eeee no sé, cruzar la pierna” (risas) porque yo, no sé. Claro, como que yo “¿qué le puedo enseñar que hace una mujer?”.”</p>	<p>PAG 8 AN EX O N. 6</p>		<p>Las habilidades humanas como pintarse las uñas o hacerse un nudo de corbata, socialmente están correspondidas a uno u otro género.</p>	
<p>“(…)digamos que cuando yo me ponía la barba, yo seguía siendo igual leído como una</p>	<p>PAG 11</p>	<p>Masc ulinidad</p>	<p>La construcción hegemónica de</p>	

<p>mujer, porque esa mujer en medio de todas las mujeres era una mujer posible, ese no era un hombre posible ¿no? Y eso también tiene que ver con una lucha que se han dado las chicas por reivindicar todos los tipos de mujeres, la que sea la calva, la tatuada, la barbada, todas, todas esas son posibles, pero los hombres siguen siendo únicos, único y monolítico, ese hombre. Eeee entonces decía mucho que esa, eso de que la masculinidad fuera tan monolítica tenía que ver con la masculinidad ha estado siempre relacionada con el poder, entonces en tanto el poder no cambiara, obviamente para los hombres esa masculinidad hegemónica también iba a ser muy difícil no cambiar porque obviamente cuestionar la masculinidad era entrar en una crisis de poder finalmente, o se a que si yo me nombraba desde otro lugar como hombre era reconocerme menos poderoso que esos hombres que encarnan la masculinidad hegemónica, entonces como que, severo. Claro, y por debajo de esos hombres esta todo porque además ese hombre es el hombre blanco, heterosexual, de clase media tatatá. Entonces eso me pareció muy tenaz porque claro, yo decía todas esas mujeres son posibles porque a la larga dentro de esa masculinidad hegemónica no se les ha otorgado ningún poder, la clásica, como la infantilización eterna de las mujeres, como “hola chiquita...”¿sí? , como ya, tú has lo que quieras hacer eso no va a afectarnos nunca, entonces como que también es muy poderoso.”</p>	<p>AN EX O N. 6</p>	<p>ad poder</p>	<p>poder está relacionada con el poder, y con los modos de gobierno. Cuestionar la masculinidad o pensar más en sus posibilidades implica dar pie a una crisis de poder en donde se desestabilizan los supuestos sobre los que tradicionalmente se han cimentado las dinámicas que validan determinados modos de gobiernos. La mujer tiene más posibilidad que experimentar con su construcción identitaria de género, ya que sobre ella no recae ningún rol importante en la vida pública.</p>	
<p>“Porque por ejemplo para mí es muy complejo que mi novia, bueno mi novia si se nombraba como una mujer lesbiana entonces a ella como que si le cayeron todas sus amigas, y pues andaba conmigo. Buenos sus amigas han visto nuestras fotos tomadas en</p>	<p>PAG 12 AN EX O N. 6</p>			

<p>Facebook y ella me hace una barba que queda muy bien y muy creíble, hasta su papá cree que soy un hombre y ahora tenemos un serio problema con su papá, porque su papá toda la vida como que para él ha sido terrible que ella se nombre lesbiana, entonces le dijo como “estoy saliendo con un chico”. En su perfil de WhatsApp tenía una foto mi con barba y estábamos en una foto además que ella me hace las barbas una maravilla, porque yo soy un idiota haciéndome las barbas, y entonces claro, el hombre, el papá todo el tiempo como “no, me alegra mucho que hayas regresado al buen camino” y ahora tienen una relación correcta y yo “nooo este man nos va a odiar, me va a matar” (risa) y yo “Juliana, dígame, dígame que yo soy una... travesti, que yo nunca fui un hombre” (risas) entonces claro, el man como que todo el tiempo “ya volviste a una relación correcta, estoy muy agradecido con Dios, no sé qué”. No fue una vaina re heavy, no, y sus amigas también como que cayéndole porque “¿cómo así no que usted era lesbiana, como así que con un hombre?”, y ella como “no, es un hombre trans” y ellas “¿cómo así?, ¿y eso qué es?” y a la final como que las viejas como que al final es una lesbiana, entonces claro, ha sido también como una pelea de “no, no es una lesbiana blá blá blá”, nosotros somos como re frescos con eso, porque pues si hay gente que.”</p>				
<p>“La asociación de una práctica sexual, una identidad, una orientación, el revolcón que la gente tiene frente a eso en odio de una ignorancia y un prejuicio tremendo. Pero si, yo soy el novio de su hija, uy no, ese señor me va a matar.”</p>	<p>PAG 12 AN EX O N. 6</p>			
<p>“Cuando la pregunta recae sobre los hombres, lo que se empieza a descubrir y se abre, es una serie de lugares oscuros alrededor de</p>	<p>PAG 1 AN</p>	<p>Masc ulid ad</p>	<p>Para ocupar el lugar de la masculinidad</p>	

dolores y castraciones emocionales, afectivas, psicológicas y sociales, que los hombres han tenido que ejercer para poder ocupar el lugar de la masculinidad más solicitada, en este caso la más publicitada también que yo mencione como masculinidad hegemónica.”	EX O N. 7	hege mónic a	solicitada, tanto los hombres como los hombres trans viven una serie de dolores y castraciones emocionales, afectivas, psicológicas y sociales.	
“El tema que me compete alrededor de la masculinidad hegemónica no es solamente como funciona para el patriarcado, genera unos dineros para el patriarcado, donde se ponen a las mujeres en una posición inferior sino que lo que me interesa es como la masculinidad hegemónica genera una lucha al interior de los mismos varones. Es decir, como los varones competimos contra nosotros mismos para legitimar nuestra masculinidad.”	PAG 2-3 AN EX O N. 7	Masc ulid ad hege mónic a	La masculinidad hegemónica genera competencia entre los mismos hombres propiciando prácticas que reafirma el prototipo de hombre dentro de la misma masculinidad hegemónica, haciendo de ella un lugar dinámico de constante competencia.	
“ (...) este tema (INTERSECCIONALIDAD) como ese sistema de opresión en este caso el patriarcado, el racismo, el elitismo etc etc etc (...)ese alimentan entre si, ponen digamos, ordenan las vidas de los sujetos y las sujetas, y la ordenan desde el lugares micro políticos, como lo pueden ser las prácticas sexuales o los juegos infantiles, a lugares macro políticos con lo puede ser como se gobierna una nación, funcionan todos al tiempo y funcionan muy bien.”	PAG 4 AN EX O N. 7		El patriarcado produce las vidas de los sujetos y las ordena desde lugares sutiles como lo pueden ser los juegos infantiles y también desde lugares evidentes como desde lo político.	
“habla como el marco del conflicto armado es un lugar bien interesante para reflexionar alrededor de la masculinidad hegemónica y la	PAG 6 AN	Confli cto armad	El conflicto armado es un lugar de la masculinidad desde	

<p>masculinidad que se publicita, y él dice por dos cosas, uno, es que hablar de guerra es muy verraco, pero hablar de heroísmo suena bonito, parte de los arquetipos y los mitos. Eso es un lugar, dos, la disciplina militar de los grupos legales o ilegales buscan lo que yo en un principio estaba hablando. La castración afectiva, emocional, física, usted aguanta, usted lleva siete pesos, usted aguanta tras veinticuatro horas y no se rompe usted es de acero hermano."</p>	<p>EX O N. 7</p>	<p>o Masc ulid ad hege mónic a</p>	<p>donde se justifican actos bélicos por heroísmo masculino. Los imaginarios que giran alrededor de la guerra implican elementos específicos que se vinculan a la fuerza, a la virilidad, a la valentía, etc., elementos que se designan en el patriarcado a la masculinidad.</p>	
<p>“Ahora bien, yo creo que uno de los grandes ejemplos en el marco del militarización social ha sido la práctica militar de la limpieza social, y ahí vemos los panfletos. ¿a quienes señalan los panfletos?, ¿de quienes habla, de que tipos de hombres estamos limpiando?, ¿Cuáles son los hombres que corroen la masculinidad? Los que nos son de acero, pues acá están, los hombres que son bueno, habitantes de calle son los primeros que vamos a sacar. Entonces consumidores, maricas, travestis, a los niños buenos los acostamos a las diez, a los niños malos los acostamos nosotros, líderes juveniles etc etc, defensores de derechos humanos, cualquier muestra de corazón, sale. Y la práctica de la limpieza social es evidente, y se pone frente a los colegios para advertir pedagógicamente que pilas, no se marihuanero, ni marica, ni travesti, ni, ni, por que no eres Batman. Papá paramilitar va organizar una casa y te va a decir cuál es la masculinidad que demanda. Y aparece por primera vez el tema de los gais y para hablar como tiene que ver la</p>	<p>PAG 7 AN EX O N. 7</p>	<p>Limpi eza social</p>	<p>La limpieza social es influenciada por la idea de masculinidad venida del patriarcado que exige ciertas características en el hombre para pertenecer a la sociedad, las muestras de alteración a esta idea implican razones para actuar. La limpieza social es una práctica pedagógica en la medida en que... Dificulta, para el caso de los barrios populares, las construcciones de</p>	<p>Panóptico de la Masculinidad. Cuando el sistema patriarcal se instaura en la cotidianidad los dispositivos de control se instauran en las prácticas entre pares, al legitimar o anular la masculinidad desde roles que</p>

<p>homosexualidad con este tema de masculinidad hegemónica, aparentemente aparece el foco de víctima, pero es que el patriarcado y la masculinidad hegemónica es un sistema tan astuto que funciona para que todos seamos víctimas y victimarios al tiempo, y para hablar del lugar de victimarios, tener en cuenta como se buscan: se buscan cero plumas, queremos Batman, no queremos corazón, entonces el pobre chino se está preguntando “seré loca, seré oso. Quien soy, se me nota mucho se me nota demasiado, que hago” y ese será el primer lugar porque claro, uno dice los pobres hombres gays son las víctimas del patriarcado, no, todos y todas reproducimos esto.”</p>			<p>identidad masculina alternas por medio del miedo. El patriarcado y su idea de masculinidad es un sistema que funciona para que todos sus integrantes cumplan el papel de víctimas y victimarios haciendo constante un poder ejercido entre pares en medio de anulaciones y legitimaciones. Este juego de poder (micro) permite que ese patriarcado sea vigente ya que al ser víctima por ejemplo se ocupa una posición en donde se asumen las exigencias dadas y se permite ser juzgado por algo que se ha decidido. La víctima también puede ejercer un lugar de victimario reproduciendo las mismas pautas de control.</p>	<p>pueden mutar entre víctima y victimario en el mismo sujeto.</p>
<p>“(…) hace poco hicimos un cine foro</p>	<p>PAG</p>			

<p>alrededor de Romeos, esta película, y en Romeos discutíamos varias cosas, uno era ¿Cuál es la heterosexualidad demandada a los hombres trans?, pero dos¿ cuál era la hipervigilancia que teníamos que tener los hombres trans, y la serie de recursos que los hombres trans tenemos que movilizar para pasar por hombres en una sociedad evidentemente transfobica, homofóbica, misógina y patriarcal.”</p>	<p>8 AN EX O N. 7</p>			
--	---------------------------------------	--	--	--

IMAGEN DE LA MASCULINIDAD – ANEXO N. 14

RELATO	PAG INA DO	PALA BRAS CLA VE	REFLEXIÓN	SUBCATE GORIAS (PROPUES TA TEÓRICA)
<p>“(…) el tema de las construcciones de género, hegemónicas, ahí hay un lugar de violencia. Mi lugar de violencia es yo, esto lo digo mucho, pero yo digo que soy un hombre trans, un hombre trans esta cagado, o sea yo tengo todas las características para estar cagado. Primero, soy un hombre trans, primero, soy un hombre, mal. En esta sociedad ser un hombre, mal. Por qué... por que la demanda de la masculinidad es una específica, y lo he dicho y por eso la masculinidad es una cosa hipervigilada, o sea cuando se dice que ser hombre es muy duro sí, yo lo creo y lo he vivido, y lo vivo, ser hombre, porque hay una constante hipervigilancia de la masculinidad. Si no eres, y hay una expectativa y una vigilancia ¿no?, como mueves la mano, como hablas como no hablas, si abrazas o no, si saludas de beso o no, Como mueves tu cuerpo con otros y otras, o sea es hipervigilada. Las mujeres no tanto, no se auto vigilan tanto, es hipervigilada la masculinidad. Yo creo que las mujeres sufren cuando nace un hijo hombre. Vigilan la construcción de masculinidad de sus hijos hombres. Que no vaya a salir marica, no pasa con las mujeres que no vaya a salir lesbiana. La china puede ir, hacer la pijamada, costar a ocho amigas, todas se pueden bañar empelotas y no hay angustia de que la china sea lesbiana hace eso mismo el chino varón y el chino es marica y la madre se angustia. Entonces primero, soy cagado, dos, soy un chico trans entonces por tanto hacer un tránsito de género y digamos, hice un cambio de género que aparentemente</p>	<p>PAG 1-2 AN EX O N. 2</p>	<p>VIOL ENCI A</p>	<p>A los hombres se les hipervigila su masculinidad desde las características visibles, teniendo como referencia en la visualidad una imagen común dueña de características específicas las cuales pertenecen al hombre específicamente</p>	

<p>debía corresponderme, y me denominé hombre, entonces también cagué. Para completar soy un hombre trans que tiene una expresión de género súper socialmente leída afeminada, es decir, se me cae la mano, yo hablo de mi vida princesa, mariqueo con mis amigos, mi vida mi amor mi cielo, cruzo la pierna, mal. Toda mi expresión de género, femenina entonces cagué. Para completar soy bisexual, y eso es pero porque si hay algo de que la gente dude de la bisexualidad masculina, en la sexualidad femenina, es permitida, pero en la sexualidad masculina, es marica. Y uno es jueputa, soy bisexual. Y además soy bisexual, entonces hay toda una carga alrededor de la bisexualidad, entonces es promiscuo, le gustan las orgias, tiene novio, novia, y eso es peor porque ni me caen los unos ni me caen las otras estoy cagado. Entonces yo digo tengo todas las características para estar cagado, yo me atrevo a pensar, puta, es que no cogí ni una. Entonces no me caen los manes porque soy un afeminado y no tengo pipi. Las viejas no porque soy gay me ven como un man entonces soy el amigo gay, estoy cagado.”</p>				
<p>“ (...), la psiquiatra me exige que mi construcción de género sea súper masculina me dice “ok, entonces usted va a empezar su cambio de sexo, y entonces listo,” y empieza a hacerme una serie de preguntas de “ si, no sé, si me pintaba las uñas, si lloraba viendo titanic, si orinaba sentado o parado, si coleccionaba revistas motor, si leía vanidades o no” y yo le dije todas las mentiras que se me ocurrían pero llega un momento que no aguantaba, me parecía ridículo, además en ese momento tenía una pareja hombre, entonces yo no podía decir eso, porque pues, jueputa, pa que quiere ser man si está saliendo con un man. “</p>	<p>PAG 2 AN EX O N. 2</p>	<p>Const rucción n de gener o</p>	<p>La orientación sexual tiene a asociarse con la construcción de género. Se espera una heterosexualidad de las personas transmasculinas desde la visualidad, pues al procurarse hombres, se asocia inmediatamente una inclinación sexual hacia lo femenino. La transmasculinidad homosexual se expone a la duda de la legitimidad de tal pretensión de masculinidad. Las características no sólo</p>	

			en cuanto a la construcción identitaria de género sino también en cuanto a las orientaciones sexuales se presentan antagónicas en la visualidad, desde la forma como tradicionalmente se han configurado las familias, hasta los roles que personifican las personas en imágenes publicitarias, nuevos medios.	
<p>“. Entonces me regalo flores y yo llegue a la cita con helena Martin que es la psiquiatra con la caja de flores. Yo me rasque la guevas que no tengo y tan, todo el performance porque yo lo sé hacer. Trabajo en un barrio, que todos lo podemos ver, acá puedo mariquear un resto pero si mariqueo resto la cago. Todo el performances, como todo un artista, y me pregunta por la caja de flores “y esas flores” y yo “ah son un regalo”, “ah ¿para la novia?” “no me las regalaron a mí”, entonces cuando yo le cuento que me las regalaron a mí, o sea, esto es real, cuando le cuento eso “pero las flores son un regalo para niñas”, y yo decía: “no puedo creer esta persona les ponga genero unas hijueputas flores”, o sea, es real. Cuando ella dijo eso, ahí fue cuando yo dije no puedo más. Cuando ella dijo las flores son un regalo de niñas, yo no supe que responderle, yo amo las flores. Y yo como: me rompió el alma y además dije el binarismo del género, va más allá de la corporalidad, ahí fue que yo dije, no puedo más.”</p>	PAG 2 ANEXO N. 2		La visualidad propone un género a los aspectos que componen la vida del sujeto como los objetos. Disponer de género a los objetos permite diferenciarlos y delegarlos a hombres o mujeres según como se ve. Hacer esto permite gestionar desde el uso de objetos hasta la carga simbólica que estos llevan consigo. La visualidad evidencia la manera en que la cultura concibe al mundo.	La visualidad (imagen de la masculinidad) corresponde a una herramienta de gestión de los cuerpos instaurando juegos de deseo en donde el sujeto responde a estímulos visuales y desde su interpretación procede de determinadas maneras.
<p>“Que me gusten las flores, jamás me han puesto a mi Niki, del man que yo soy ¿Por qué tendría que mentirle a otra persona para que esa apersona no lo dude tampoco? Y me puso a pensarme: esta exigencia, esta demanda del binarismo de</p>	PAG 6 ANEXO N.2		La visualidad existente hacia la masculinidad se relaciona principalmente con el órgano genital. Pene igual a hombre,	

<p>genero no es una cosa de las personas trans, nos pasa a todos. La distancia con las personas tras donde está. Es que a nosotros nos lo exigen para acceder al sistema de salud, a derechos. Es decir, sui un hombre es la flor del otoño, la primavera entera, si es más gay que un pito rosa, que un timbre rosa, si el man es eso pero puede como hombre gay sin tener que cumplir con la masculinidad hegemónica, ¿Por qué yo no?, ¿Por qué no tengo un pipi? Y es ahí donde está la diferencia y es que aunque a todos y todas se nos demanda el binarismo de género, construcciones de genero hegemónicas solo las personas trans tenemos que declarar cuando no las cumplimos ¿y al resto de gente no?, cuando yo me doy cuenta de que el resto de mujeres no los cumplen. Es decir hombres hegemónicos y mujeres hegemónicas, no lo0 cumplen. ¿Por qué si hay hombres súper afeminados en la sociedad y nadie duda que sean hombres, hay mujeres híper machorras que no dudan que sean mujeres, por qué las personas trans si nos tenemos que construir hegemónicamente en el género para acceder al sistema de salud?”</p>			<p>masculinidad. Vagina igual a mujer, feminidad. También el órgano genital en tanto imagen tiene una carga simbólica, es decir los ideales que envuelven a la imagen de la masculinidad no solo tienen que ver con los imaginarios construidos desde otros aspectos en lo cultural, si no con lo que corresponde literalmente a lo genital. No solo el género sino el sexo también implican una carga simbólica amplia que dispone o sugiere en otros casos los procederes de los sujetos.</p> <p>A pesar de que las personas trans cumplan con las pautas dadas por la visualidad en la imagen de la masculinidad, existe el factor primario de la imagen de la masculinidad (el órgano genital) que desvirtúa los esfuerzos por pensar una construcción de género distinta.</p>	
<p>“Creo que somos lo seres humanos los que nos hemos puesto en ese binarismo por que en los otros seres no humanos no aparece, pero bueno. Pobres medusas, pobres caballitos de mar que transitan por el universo... el sistema hegemónico está sustentado en la violencia, porque te lo exigen, que te exijan unos comportamientos a ti transexual, que te exijan una heterosexualidad obligatoria, que te exijan y te exijan, yo creo que es tratar de ponerte en el lugar del</p>	<p>PAG 7 AN EX O N. 2</p>	<p>Siste ma hege mónic o violencia</p>	<p>La imagen de la masculinidad establece estereotipos que, desde el patriarcado modelan una heterosexualidad en los hombres trans y en general en las personas. Tal hecho es percibido como un acto violento dada la cadena de exigencias que recaen sobre las personas</p>	<p>La imagen de la masculinidad se presenta para los hombres trans como una imagen (imaginario) posible desde la</p>

<p>patriarcado. Es inducir que los hombres trans tengamos las posiciones de masculinidades violentas y me parece muy doloroso, que es el regular, que la gran mayoría de los hombres trans no son hombres en desorden, hombres en desorden son los diferentes de los hombres trans. La mayoría de hombres trans no, insisto, este parche somos la cosa rarita de los hombres trans, porque en general son hombres de construcciones de género súper hegemónicas es decir machos re machos, porque también hay una demanda de esa masculinidad. Por qué tienen que suplir no haber sido mencionados hombres desde su nacimiento con una construcción re hegemónica, entonces se rascan las gúenas que no tienen, ponen los cachos y hasta le cascan a la novia, pero es que eso es ser hombre, y es el macho, porque además si tiene amigos hombres tiene que demostrar que es muy masculino y que es muy macho, hasta ser machista, si se babe, los chistes machistas.”</p>			<p>identificadas con el género masculino. Esta exigencia los obliga a modelar su comportamiento, sus pensamientos, su actuar, su orientación sexual de una manera determinada. IMAGEN PERFORMATIVA (IMAGINARIO) MASCULINIDAD</p>	<p>performatividad de sus cuerpos. No haber sido nombrados hombres desde el momento del nacimiento exige un sobrecargo en las cualidades a las que deciden acceder para ser percibidos como tal.</p>
<p>“El otro día estábamos con los chicos, con hombres en desorden, y yo le dije, mi hermanastra es una mujer maravillosa, yo la amo, y ella es la única persona cercana que me dice mi nombre identitario, me dice en masculino le ha costado entender que soy yo. Pero es una chica bisexual, entonces tiene cercanía, no es súper extraordinario para ella hablar con una persona lgbt. Mi hermana hace poco vivió un divorcio, y yo estaba acompañando su divorcio hace como dos años. Se casó, ya tenía la casa, el perro y el gato. Tenía marido e iba para proyección de hijo, y ha sido una cosa súper compleja, además por su edad, entonces siente que se le fue el tren, todo eso, le ha caído a ella encima y eso que es una mujer profesional, bisexual y todo ese peso ha caído sobre ella, sobre su divorcio. Yo he estado muy conectado con ella y apoyándola... yo le digo que</p>	<p>PAG 7-8 ANEXO N. 2</p>	<p>Masculinidad Patologización Experiencia emocional</p>	<p>“Los hombres no lloran”, en la imagen de la masculinidad esta expresión se convierte en insignia. A pesar de que reflexiones dadas desde el siglo pasado hayan permitido pensarse modos de la masculinidad en la que llorar se está permitido, en que este tipo de acciones no afectan la percepción de una masculinidad entre tantas, el sistema patriarcal (entre otras maneras a través de la patologización), promueve y ha seguido promoviendo una imagen de la</p>	

<p>un divorciado es más sexy que un casado. Sin hijos y profesional, y con moto, pero hay momentos de dolor que yo lloro con ella, logro conectarme con su llanto por que cuando yo me ataco a llorar con ella, ella me dice “tu logras conectarte conmigo emocionalmente es porque eres mujer” , y estamos hablando de una chica que lo puede entender todo y me ama, no hay rabia ni odio sobre mí, pero ella cree que por que yo lloro con ella es porque soy mujer, porque tuve una experiencia mujer, o porque muy en el fondo... y yo digo: muy fuerte, crees que por que tengo una experiencia emocional y me conecto contigo y con tu dolor es porque tiene que ver con eso. Yo soy este hombre. Yo soy este hombre que lloro contigo, que me conecto contigo. Pero clero, su lectura del hombre es la que tiene la sociedad, y es que un hombre no llora, no se conecta emocionalmente con una mujer. Si esta que es mi experiencia y soy un relajado y la puedo pasar limpia y no me afecta mi construcción, muchos chicos sí. Yo veo muchos chicos trans que no lloran, tienen que emborracharse para que se permitan llorar. Solamente si estas jetos de la p, porque al otro día dicen “yo no me acuerdo de nada” o sea, que triste que solo sea el trago el lugar de expresión emocional. Soy feliz a demás llorando. Yo decía: pero esa es la masculinidad que nos está exigiendo el sistema y dentro del sistema la patologización.”</p>			<p>masculinidad en donde se procuran experiencias emocionales que se distancien de maneras concebidas culturalmente cercanas a la “debilidad”, a la “feminidad”. Si bien existen esfuerzos por pensar el asunto de otra manera y por vivir experiencias personales desde otros lugares, la narración común, la imagen de la masculinidad permea de cualquier manera la vida de los individuos que incluso pretendan abordar su masculinidad desde otros sitios. La patologización afianza estas conductas de supresión emocional por parte de las personas trans al servirse de la imagen de la masculinidad, para acercarse a los procesos de construcción de género de las personas que desean patologizarse. Mientras mas se acerque a los referentes que brinda la imagen de la masculinidad, menos posibilidades existirán de búsquedas personales que permitan una sensación cómoda y coherente con el propio cuerpo, con la propia identidad, y no solo sucede con las personas trans, en</p>	
--	--	--	--	--


			<p>general con las personas que se identifican como hombres.</p> <p>Sin embargo este hecho además representa un lugar de comodidad para muchos quienes, ante la negación de encontrar otros modos de vivir su masculinidad, hallan en esa masculinidad hegemónica una estabilidad que se presenta cómoda dada su predefinición.</p>	
<p>“Yo siempre fui adicto al programa, al de <i>La Femme Nikita</i>. Es re-viejo, ese lo grabaron del '91 al '97. Eso era canadiense...(…) Era la más, era la mona que no tenía actitud de mona. Barbara Blade le quedaba chiquita. Entonces esa nena se daba bala con todo el mundo, le daba pata a todo el mundo, pero era una güeva porque estaba enamorada de un man que no le daba ni la hora. (Risas) ¡Un clásico!”</p>	<p>PÁG . 2 AN EX O N. 3</p>		<p>Las características físicas, perceptibles principalmente a través de lo visual, se prestan para cargar estereotipos que a veces tienen que ver con otros aspectos del cuerpo como el cabello rubio en las mujeres. La visualidad impone cuerpos estándares, estáticos, y adormece la idea de que el cuerpo es un entre construido y enteramente móvil, como diría Mais, volátil.</p>	
<p>“Y ahí entonces salió el tema de Nikita, pero además lo que me parece interesante del nombre es: uno, que no es un nombre suave. Nikita es un nombre con carácter. Listo, eso por un lado. Y dos, porque su historia es muy transitera y es que era un nombre de un hombre. Entonces es un nombre originalmente de hombre, ruso, que por eso, Nikita Jrushchov, que era un presidente, que se vuelve un nombre femenino. Por eso es que la serie se</p>	<p>PÁG . 4 AN EX O N. 3</p>		<p>Los nombres (dentro de los aspectos que componen al vida humana) van adoptando un género también, así la “femme Nikita” es la mujer Nikita, una especificación al hablar de la protagonista del programa, así siendo Michelle un nombre</p>	

<p>llamaba La Femme Nikita, porque tenían que decir La Mujer Nikita porque Nikita no era originalmente un nombre de mujer. Entonces yo dije, <i>qué interesante es un nombre transitorio, es un nombre que ha transitado.</i>”</p>			<p>inicialmente de hombre en el francés transita hacia lo femenino cuando es adoptada para las personas hembras. La incomodidad surge con frecuencia ante una situación en la que se dude de la correspondencia entre el género y el nombre.</p>	
<p>“O sea si tú te quieres hacer cualquier operación, cualquiera, sea histerectomía, sea mastectomía, pero la mayoría de chicos, la primera y tal vez hasta la única que se quieran hacer es la mastectomía, porque la mastectomía, porque las tetas son las que nos evidencian. Nadie sabe si tú tienes ovarios o no, ni si quiera tu (risas), duelen a veces, y pues cuando me he hecho radiografías, me he hecho ecografías trasabdominales y ahí aparecen los dos frijolitos. No, pues uno no sabe si los tiene, entonces a nadie le importa. Tú no vives con los cucos quitados para que todo el mundo sepa que tú tienes o no pipí, que tienes medio pipí más chiquito, vaina, de atrofia, no importa. Pero la teta, evidencia.”</p>	<p>PAG 3 AN EX O N. 4</p>		<p>Para muchos hombres trans la transformación corporal permanente que más importa es la mastectomía, pues son los senos los que son evidentes al resto del mundo. Son los senos los que evidencian feminidad en una sociedad que ha construido el ideal de feminidad en factores corporales tales como los senos.</p>	
<p>“(…), la masculinidad hegemónica y la no hegemónica, peor el objetivo que tengo en mi ponencia es mostrar como la cultura visual es en si misma un instrumento pedagógico para el patriarcado, funciona como instrumento pedagógico del patriarcado, un comercial como el de “axe” o el de “old spiece”. Eso es un acto pedagógico porque siguen referenciando y legitimando una única construcción de masculinidad.”</p>	<p>PAG 4 AN EX O N. 4</p>	<p>Cultur a visual Instru mento pedag ógico</p>	<p>La cultura visual representa un instrumento pedagógico que, a través de la imagen enseña o instruye las maneras en las que se puede llegar a ser hombre, el hombre del patriarcado. Las expresiones masculinas que se escapan a la tradicional en la imagen de la masculinidad (homosexual por ejemplo), de alguna manera ya han sido acogidas por ella tras un</p>	

			proceso particular de apropiación en donde tras hechos como las narraciones institucionales, se legitiman y se empiezan a percibir desde la normalidad.	
“(…) el sistema de masculinidad hegemónica se alimenta gracias a una teoría que se llama teoría de la intersección. Los sistemas de opresión se retroalimentan entre ellos. Es decir, no habría racismo, si no hubiera clasismo, no habría clasismo si no hubiera racismo. Entones como se alimentan en frases como una cosa es ser un gay de chapinero, otra cosa es ser una pobre loca de bosa. Ahí se habla de la homofobia, de la misoginia y del clasismo al mismo tiempo. Hay un tema de la homosexualidad porque hay misoginia, pareciera que el gay de chapinero es más masculino, y la loca de bosa es afeminada. Si tengo un rechazo por lo femenino soy misógino cierto? Entonces hay un tema de misoginia pero además hay un tema de clasismo. Y si la loca es negra, pues peor, entonces a lo que voy es todo se retroalimenta con si mismo, es decir, los sistemas de opresión se retroalimentan de los sistemas de opresión, pro que se alimentan entre ellos.”	PAG 4 AN EX O N. 4	Siste ma de mascu linida d hege mónic a	Los factores que componen la identidad de una persona confluyen para determinar desde la visualidad su construcción de género, así el territorio donde nace o donde desarrolla mayormente su vida, media la percepción del tipo de hombre que se es. La visualidad contribuye a afianzar estereotipos (imaginarios) que nutren aquel que se asigna al género. La clase social, el territorio, la condición económica, el color de piel etc.	
“Creo que para el colectivo la primera apuesta política fue justamente poner la categoría hombres en el nombre del colectivo para visibilizarnos también de esa manera, porque la categoría hombre ha sido muy satanizada desde muchos lugares y también ha sido un referente muy estático y como que ir más allá de eso también nos ha costado porque yo pienso que se ha malentendido de muchas maneras las nuevas masculinidades, también no se les cree mucho como el discurso que manejan. Para muchas personas esas nuevas	PAG 1 AN EX O N. 5	Nueva s mascu linida des	Las nuevas masculinidades, (una re significación de la categoría masculinidad), tienden a asemejarse a la homosexualidad. Aquellas pretensiones de reflexión y posicionamiento distanciado de la masculinidad hegemónica, son leídas en la compañía de otras	

<p>masculinidades no pueden ser heterosexuales por ejemplo, siendo que cada que se habla de nuevas masculinidades la gente de una vez se imagina como un hombre gay, y entonces hay como mucha tergiversación del asunto, entonces poner los hombres ahí era importante porque tiene un peso social nombrarse como hombre, así como hay muchas mujeres que han dejado de nombrarse mujeres por ese peso que también tiene la categoría mujer dentro de la sociedad.”</p>			<p>características con las que se cuestiona la legitimidad de dicha masculinidad. Las categorías que representan a la masculinidad hegemónica son indiscutible, legítimas e inamovibles.</p>	
<p>“Yo por ejemplo tuve el pelo corto mucho, mucho tiempo como hasta los trece años, tenía corte de niño, jugaba fútbol, me vestía siempre con pantalón y tampoco tenía ningún conflicto como con lo femenino. Por eso creo que soy una persona transgénero y no transexual, digamos que nunca he tenido como conflictos con mi cuerpo. O sea, nunca me “he sentido en el cuerpo equivocado”, ni “he querido tener un pene”, ni “me parece terrible tener senos”, ¡no!, eso nunca ha estado en mi cabeza. Obvio siempre fui un femenino raro: “esa niña ¿por qué juega fútbol?”, pero yo jugaba fútbol con mi abuelo, desde muy pequeño, entonces como que una fue una cosa como que “eso no lo hace una niña”, nunca existió eso en mi casa y creo que eso me dio como mucha libertad de, o sea justamente no como odiar una cosa y querer la otra, como no tener ese conflicto como desde muy pequeño.”</p>	<p>PAG 1-2 AN EX O N. 5</p>		<p>La transexualidad comprende una incomodidad con el propio cuerpo. Entender que el cuerpo no es el equivocado implica una comprensión que permite aceptarse como se es, pensarse no desde los estereotipos acordados en la imagen de la masculinidad, sino desde las sensaciones, emociones, pensamientos y experiencias personales, implica construir una identidad que no alberga rencor sobre quien se es.</p>	
<p>“Bueno, claro, desde que tengo memoria, porque uso de razón tengo hace muy poco realmente, pues a mí me han gustado toda la vida las chicas. Y claro uno sabe que eso no es como lo normal, comillas, pero tampoco nunca me pareció como un pecado, a pesar como del contexto católico también de mi casa, nunca me odie por ello, tampoco como que no. Pues yo sabía que era raro pero pues ya. Entonces yo era de los que</p>	<p>PAG 2 AN EX O N. 5</p>		<p>La mayoría de edad, implica desde la visualidad un empoderamiento sobre el cuerpo. Tener 18 años cumple en la mayoría de casos una reclamación sobre el cuerpo propio, e implica decisiones sobre él no permitidas</p>	

<p>pensaba como que “no, tengo que esperar a tener 18 años para salir con una niña por que antes de eso yo no soy yo”, una historia ahí como (risas). Y bueno, digamos que, como les digo, como que yo nunca tuve este rollo con el cuerpo ni nada, pero tampoco sabía como qué cuerpo tenía, tampoco, digamos que también por el rol que había tenido con la vida tampoco me leía como en esa feminidad de las otras chicas, yo nunca me sentí bonita, y era bien porque pues como que yo manejaba un bajo perfil.”</p>			<p>previamente. Tener 18 es un paso crucial en la configuración de la identidad dado el anterior panorama. En el caso de uno de ellos implicó la posibilidad de tener novia por fin cuando ha sido percibida siempre como mujer en su familia.</p>	
<p>“O sea como ultra agresivo también con él, como con su persona, entonces eso no lo hace el feminismo. Eso lo hace uno cuando se raya con un montón de ideas y de historias en su cabeza, pero eso no lo hace el feminismo. Pero claro, cuando uno se nombra feminista en una cosa de esta, entonces es la feminazi, de ahí es donde nace el término feminazi, entonces yo dije: no puedo caer en este esencialismo tan absurdo de las cosas y empiezo a pensarme la cosa, y entonces el chino y yo fuimos muy buenos amigos, y obviamente nunca paso nada.”</p>	<p>PAG 5 AN EX O N. 5</p>	<p>femini sno</p>	<p>Desde la perspectiva de uno de ellos el feminismo ha proyectado una imagen equivocada para el común de las personas. Este se ha traducido a una idea de violencia hacia la masculinidad. Y es que el feminismo ha aportado bastante a la reflexión no solo sobre la feminidad sino también sobre la masculinidad.</p>	
<p>“A demás que casi que desde ese momento como que ha sido una apuesta colectiva también ese tema de la imaginación al poder. Como que si nos lo podemos soñar, siempre va a ser posible. Como que en ese mundo cave todo. Ahí está todo entonces era posible crear. De ahí nace Mais que es como la función de mi nombre femenino en masculino, y me volví cereal. Y bueno, pues yo nunca me he sentido mujer, pero tampoco creo que sea un hombre, entonces como que soy una persona trans, y soy un cereal y además el Mais atraviesa todo. A demás me une a mí con mi raíz del sur, porque toda mi familia es como Nariñense, entonces también tiene como que ver con la historia latinoamericana o con muchos movimientos indígenas, el movimiento</p>	<p>PAG 7 AN EX O N. 5</p>	<p>Perso na trans</p>	<p>La imagen de la masculinidad construye y así requiere de una identidad asible, de ahí que no sea tan urgente para un hombre trans un cambio corporal como la histerectomía.</p> <p>Aquellas personas que no terminan de acomodar su identidad a los polos dados de “feminidad” y “masculinidad”, y que se sitúan en el tránsito, renuncian a los requerimientos solicitados desde allí,</p>	

<p>de las mujeres. México que siempre ha sido como mi obsesión total, entonces el Mais puede ser tortilla a veces (risas).”</p>			<p>ubicándose en una parte entre la línea que los une. Es posible desde allí hallar una identidad de género.</p>	
<p>“Y bueno, pues fue una época linda, como de empezar a transitar finalmente, empieza como a leer de hormonas, prótesis, pelos y pues nace como Mais que es como finalmente la apuesta política más importante que he tenido como persona trans. Un poco desmontando como el estereotipo de ambos lados, de mujer y de hombre. Aunque siempre he dicho que mi transito es de mujer a mas mujer (risas).”</p>	<p>PAG 9 AN EX O N.5</p>		<p>El “pelo” bello corporal, corresponde a uno de los principales intereses en las personas trans. El “pelo” representa un pilar en la imagen de la masculinidad. Este es un lugar de legitimidad, que permite acercarse al tipo de masculinidad requerida por el patriarcado. Alrededor de la barba existe un “fetiche” para las personas que se asumen hombres.</p>	
<p>“(…) cuando uno empieza a hormonarse lo esperado es que uno continúe ese largo camino y se vuelva un hombre old spyce y yo decía como: “no, hay cosas que no quiero perder de mi cuerpo”, lo que ahora les decía y lo sostengo, y bueno creo que uno tiene como fetiches alrededor de la barba, es el fetiche de todos los hombres trans.”</p>	<p>PAG 9 AN EX O N. 5</p>			
<p>“a mí me pone a pensar, finalmente las hormonas producen características secundaras, que finalmente nos meten el cuento de que son binarios. Son bello en los hombres, no bello en las mujeres, caderas en las mujeres, no caderas en los hombres, engrosamiento o afinación de la voz, etapas de acné en tal lado, la grasa que se localiza etc. etc. etc. eso es lo que producen las hormonas. Yo pensaba es que además se ve desde una perspectiva binaria. A demás de los genitales las hormonas también se vuelven caracteres binarios. Lo único que el binarismo termina haciendo es desaparecer los cuerpos diversos, porque también creo que existen cuerpos no</p>	<p>PAG 12 AN EX O N. 5</p>	<p>hormo nas</p>	<p>La personas trans tienen la opción de romper con el sistema binario al tener una intervención decidida y consciente sobre su cuerpo. Sin embargo, las hormonas entran dentro de la lógica binaria al otorgar unas características al cuerpo, u otras. Hay una desaparición paulatina de los “cuerpos diversos”, existe un temor generalizado por salir de ese sistema binario,</p>	

<p>sintéticos que tienen un rollo con las hormonas, o con estas secundarias, pero estos cuerpos que hay que reafirmar que si hacen parte. O sea cuando tu amiga dice “es porque estoy planificando” es porque necesita reafirmar que todavía existe dentro del sistema binario, más allá de lo que pase con sus hormonas. Distinto a las personas trans en las que sí es una decisión, ¿me entiendes? la decisión de romper el sistema. Lo importante de los tránsitos, no de todos, es que es decididamente se busca exponer que no se está en el sistema binario. Entonces ella quiere permanecer en el sistema hegemónico, pero solo muestra la fuerte necesidad que han tenido los seres humanos de permanecer en el sistema binario. “no me depilé pero es porque no tuve tiempo, no tralalalá porque tatatá” ¿Cuál es el miedo de romper el sistema?</p> <p>Eso del bello y las mujeres y del no bello y los hombres, los hombres sin barba es como “no, yo ¿qué me hecho?”, le preguntan a uno que se hizo que PORQUE LO NECESITAN.”</p>			<p>por ser percibidos distintos, sin embargo las hormonas posibilitan una intervención decidida donde se da pie a la reflexión sobre cómo me construyo visualmente, cómo me interesa ser percibido, y en muchos casos el porqué de esas respuestas.</p>	
<p>“la transfobia también opera dentro de las personas trans porque es como “usted es como más raro que nosotros, entonces no, como que tampoco cabe aquí” (...)a él también le ha costado mucho, porque también se ha encontrado con parches muy violentos que lo han atacado, que no reconocen su masculinidad, que lo nombran todo el tiempo en femenino, incluso una situación muy violenta que él me comento que le paso con un hombre trans, el man le dijo que “no, usted con esas tetas, le va mejor de vieja, quédese de vieja, ¿pa qué se va a volver un hombre?”. Una vaina así de violenta, entonces le empezó a caer como chica, entonces casi se van a los puños por que el man tuvo que pararlo. O sea así una cosa ultra mega machista así, patriarcal, mucha violencia a su cuerpo también.”</p>	<p>PAG 2 ANEXO N. 6</p>	<p>Transfobia.</p>	<p>A pesar de que las personas trans tienen la posibilidad de ejercer una construcción reflexionada sobre la configuración de su corporalidad, no ocurre en todos los casos. Muchas veces las transformaciones corporales se dan en respuesta a la imagen de la masculinidad y a una necesidad de corresponder a sus exigencias. En algunas ocasiones la transfobia opera entre las mismas personas trans.</p>	

<p>“ (...)y todos como que empezaron a fijarse su fecha de mastectomía como “no si, yo también, en dos años....2 y yo como “ohh marica, eee, no, yo amo mis tetas” pero claro, digamos que a mí me sorprende mucho esto, pillar que todos estamos defendiendo la no hormona pero al mismo tiempo en esa construcción masculina también estamos planillándonos unos mínimos de un cuerpo masculino también, entonces ver también como a pesar de que uno también tenga ese discurso, también lo atraviesa la otra cosa, como el cumplir de alguna manera”.</p>	<p>PAG 3 AN EX O N. 6</p>		<p>Corresponder a la imagen de la masculinidad legitima el tránsito, configura la identidad a pesar de esta difiera del relato. Si bien existen unas claridades y unas posiciones sobre las transformaciones corporales por ejemplo, existe una cotidianidad y un estar en el mundo que se desarrolla en medio del entramado de narraciones que se dan en el contexto. Como individuos partícipes de una sociedad nos es imposible ignorar este hecho.</p>
<p>“no, yo no sé, no, yo todavía no logro verme como hormonandome así por el resto de mi vida, pero yo si quiero volver a las hormonas, por ejemplo. O sea hay cosas que si quiero, yo quiero más pelos, por ejemplo. ¿Por qué? No sé, hay que hacer una regresión a mi vida pasada (risas). Porque era lo que yo les decía ahora, como que, como que ¿dónde se construye esa cosa no? A demás como ¿Dónde asocia uno el pelo con lo masculino? ¿No?, o sea, porque yo me imagino en un principio, en el principio de todos los tiempos cuando Dios creo al mundo, éramos muy peludos, porque además había mucho frio también en la tierra, como que era una cosa evolutiva, también. Entonces cuando se generalizó los pelos, por ejemplo, uno asume el pelo como algo masculino.”</p>	<p>PAG 7 AN EX O N. 6</p>		<p>La identidad procura situarse en un lugar, un lugar reconocible, asible para el otro. Una identidad visible que permita el reconocimiento deseado.</p>
<p>“no, yo me muero por tener la voz más gruesa, o sea ustedes nos e imaginan, es como “oh yo quiero ya” como con un escote, no he tenido muchas, pero algo haremos, para eso existe el relleno (risas). Tengo amigas trans que hacen maravillas y uno escomo: ¡ush! Es muy</p>	<p>PAG 8 AN EX O N. 6</p>		<p>En el patriarcado la imagen que proyecta una persona implica unas acciones esperadas, le determina unos roles acordados socialmente.</p>

<p>chistoso porque una vez estaba con una chica trans, ella era como “bueno yo te enseñó” me enseñó a hacer el nudo de la corbata que ya olvidé completamente y ella era como “yo te enseñó a hacer el nudo de la corbata, y ¿tú que me vas a enseñar de chica?” y yo “eeee no sé, cruzar la pierna” (risas) porque yo, no sé. Claro, como que yo “¿qué le puedo enseñar que hace una mujer?”.”</p>				
<p>“(…) a través de ser gay, y eso también como en una crítica muy dura a la heterosexualidad obligada que tenemos la personas trans.”</p>	<p>PAG 12 AN EX O N. 6</p>		<p>La homosexualidad y la heterosexualidad se distancian y se oponen en la visualidad. A las personas trans se les obliga la heterosexualidad en función de su identidad de género. Aspectos parte de su personalidad que no tiene nada que ver.</p>	
<p>“¿Cómo la cultura Visual produce todo el tiempo esto? ¿Cómo la cultura visual siempre ha sido herramienta para la construcción de masculinidad?, es decir ¿cómo lo visual (lo que adquirimos usualmente) nos permite a los hombres entender que es lo que se solicita de nosotros como hombres?, ahora sí.”</p>	<p>PAG 2 AN EX O N. 7</p>		<p>La cultura visual opera como una herramienta pedagógica para aprender la masculinidad por medio de la imagen. El sistema funciona por medio del premio y del castigo. Aunque el castigo no es represivo implica el desconocimiento de lo que se quiere ser. Lograr el reconocimiento representa el premio, el acto pedagógico funciona a través del deseo.</p>	
<p>“voy a utilizar un arquetipo que para mí es absolutamente adictivo y es el superhéroe, yo soy adicto a los superhéroes. Y el superhéroe para mí es el arquetipo que define perfectamente que es la demanda de la masculinidad hegemónica.”</p>	<p>PAG 3 AN EX O N. 7</p>		<p>Niki identifica en el superhéroe un arquetipo de masculinidad, y es que a pesar de que la imagen se presente en un formato gráfico, es narración y detrás de</p>	

		<p>ella vienen una serie de imaginarios y discursos que se instalan (en mayor o menor medida según el caso) en el sujeto y empiezan a modelar parte de su relato, de su identidad. El superhéroe y su narración evidencian una masculinidad específica a la que los niños por ejemplo tienen acceso desde sus juguetes, sus juegos, sus disfraces, sus anhelos.</p>	
<p>“Y aquí tenemos a Superman, el superhéroe por cabeza, tenemos a Superman y la evolución del hombre del mañana, básicamente todo varón cuando nace es un pobre pendejo como Clark, el man no habla con las niñas, es el nerdo del salón, no juega futbol, pero ¡tranquilo Clark!, nosotros, sociedad, familia, papá, mamá, escuela trabajo, pareja, vamos a hacer de ti un súper hombre. Si te acuerdas más bien el cabezote de Superman ¿Cómo decía? Era más rápido que una bala, más fuerte que una locomotora, capaz de brincar saltar... pro que además Superman tenía un apodo, y el apodo es el hombre de acero. El man es de acero, el man no se rompe, entonces puede saltar, brincar, hacerlo que sea, no se rompe, cero cuidado porque es de acero. Pero si se moja, si llora, se oxida, entonces no se moje porque se corroe, porque es de acero. Entonces lo que vamos a hacer es ayudarte a la evolución para que seas el hombre del mañana ¿Cómo lo vamos a hacer? La cultura popular nos demuestra que hay una serie de comentarios y frases que escuchamos constantemente alrededor de la masculinidad entonces pongo la rayita y todos vamos a responder exactamente lo mismo. Ya</p>	<p>PAG 3 AN EX O N. 7</p>	<p>La cultura popular, afianza desde los relatos orales constantemente los estereotipos de la masculinidad. Moviliza constantemente dichos ideales, a pesar de que estos constituyan un imaginario tan estable, tan inmutable. Estos relatos se dan dentro del hogar en la formación del niño, en la escuela a propósito de la reproducción de las dinámicas hogareñas, en el barrio con los amigos en la infancia donde se reproducen también dichas dinámicas, pero incluso también en la adultez cuando en la sociedad a través de este mecanismo ya se han instaurado estos relatos en las subjetividades. Y es que no solo se evidencia en las posibles relaciones</p>	

<p>sabemos que como el acero si se moja se corroe, pues entonces los hombres no lloran, los hombres son de la calle, los hombres en la cocina “huelen a caca de gallina”, entonces el tema del autocuidado, y el cuidado por otros, y el trabajo doméstico, no se pone ahí, el ultimo es una “nena”, claro, entonces si soy una nena, yo soy más rápido que una bala entonces yo voy a llegar primero.”</p>			<p>entre pares, también tiene que ver con las relaciones laborales, las relaciones conyugales, estructuras políticas etc.</p>	
<p>“Obviamente cuando uno crece “papá no me beses, que oso, que boleta, gas”, porque el papa a uno no lo besa cuando crece, sea verraco como su papá, y finalmente que un hombre no puede aguantarse, por tanto cualquier hueco, es trinchera. Y esa frase es supremamente fuerte, porque es la frase del violador. Es esta frase junto a la incontinencia sexual que tenemos los hombres, somos incontenibles sexualmente, y hay todo un argot popular que habla de esto, los chistes de candela, los chistes de sábados felices, todo el tiempo hablan de la incontinencia sexual de los hombres,, no se aguantan y como no se aguanta, cualquier hueco es trinchera, entonces yo llego en la noche y el hueco es cualquiera, porque yo soy el dominante entonces mi esposa, mi hija, mi hijo, mi nieta, cualquier hueco es trinchera porque es mi propiedad y yo como no me aguanto, pues empalo, violo, torturo, que no me puedo contener, y así hemos como los que hablamos de la masculinidad nos preguntamos por este tema de la pedagogía popular alrededor de estas cuestiones.”</p>	<p>PAG 3 AN EX O N. 7</p>		<p>A pesar de que la imagen de la masculinidad se nutra de las imágenes, es más que eso, son las narraciones que se dan a nivel general (macro) y que no sólo configuran los relatos personales (micro) sino que también se alimentan de ellos.</p>	
<p>“Como estamos hablando de superhéroes, yo soy del 82, yo soy ochentero, eee, mi superhéroe, cuando yo estaba chiquito, en el canal uno era capitán planeta. Capitán planeta era una chimba, era lo más, era un superhéroe que está formado por cinco superhéroes: tierra, aire, agua, fuego y corazón, además era un superhéroe ecológico. ¿Ustedes se imaginan? Actualmente un</p>	<p>PAG 3-4 AN EX O N. 7</p>		<p>Características que involucren expresión emocional sensible, se desligan de cualquier concepción de masculinidad en la masculinidad hegemónica. Si bien la imagen de la masculinidad ha tratado</p>	

<p>superhéroe ecológico aquí amarrado al árbol “no, esto no es un potrero, esto es una reserva ecológica”, claro, no produce dividendos al capitalismo, por eso cortaron el programa. No dieron más de dos temporadas, pero bueno. Capitán planeta era un éxito, yo jugaba a esto cuando estaba chiquito, luego jugué supercampeones, y luego caballeros del zodiaco, pero cuando yo jugaba esto, yo estaba feliz, yo uy esto “cual me toca, cual me toca a mí, uy que sea fuego, porque es acero y ¿Cómo se forma el acero? Pues con fuego, entonces fuego, fuego, fuego” peor, me tocaba corazón. ¡Que boleta ser corazón por favor!, era como cuando uno jugaba caballeros del zodiaco y no quería ser cadenas de Andrómeda, y eso que quienes vimos el final sabemos que él es el que gana, pero uno no quiere ser corazón, por que miren al pobre corazón, corazón es feo, chiquito, pobre, tercermundista, es brasilero, estaba descalzo, tenía un mico al hombro y era corazón, seguro era marica.”</p>			<p>de pensarse este asunto y ejercer intentos de reconocimiento hacia este hecho, (me refiero a lo concerniente a la publicidad, tras las inferencias que han tenido los relatos en las grandes narrativas), han sido pocos y poco visibles.</p>	
<p>“Nadie quiere ser corazón porque corazón no es Batman. Batman, un hombre blanco, esta bueno, Cristian Vélez esta bueno, blanco, bueno, esta picho en plata, el man viste bien todos los días, va a cocteles, no, la teletón. Tiene el batimovil, el batimovil es muy importante, el man tiene las armas, produce armas, parece un paramilitar, produce armas, y por película, fijo con dos. La última fue miranda y gatuela. Claro el otro día me decían unos chinos, ay, “pero ¿Robin que?”, más aun, tumba locas. Poro que tiene a Robin, osa que nunca se ha comprobado, y eso, en lugares como la costa, aumenta el valor de la masculinidad porque eres irresistible no solo para las mujeres sino también para los hombres. Pues claro, él no es corazón.”</p>	<p>PAG 4 AN EX O N. 7</p>		<p>Los juegos de deseo que circulan en la visualidad a propósito de la masculinidad se vinculan a demás con la blancura, la belleza, la pulcritud y la promiscuidad. El discurso de limpieza de sangre se instaura en el interés de los sujetos hombres y posibilita el anhelo de ser un hombre más cercano al requerido por la imagen de la masculinidad, en ese sentido más legítimo, en ese sentido más “feliz”</p>	<p>Masculinidad blanca y felicidad. El discurso de limpieza de sangre se instaura en los sujetos que se procuran hombres a través de la imagen de la masculinidad, para anhelar ser un tipo de hombre específico que, tras la mayor</p>

				<p>semejanza con sus requerimientos obtiene una mayor proximidad a la felicidad. Hombre blanco (blanquitud en tanto prácticas, higiene, belleza,...)</p>
<p>“Sapo la película toda una libretada de la masculinidad, la masculinidad libretada que además producía unos dividendos sociales, pro que gran parte de estos iconos que vemos en la cultura visual, se reproducen gran parte en los juegos infantiles, por eso no se nos haga raro que el día de mañana, lego produzca “legotraqueto” con sus pistolas, cuchillos y tas tas tas.”</p>	<p>PAG 5 AN EX O N. 7</p>		<p>La cultura popular asocia la imagen de la masculinidad con la violencia.</p>	
<p>“¿Quiénes votan por Donald Trump ¿que representa un hombre como Donald Trump en el sistema capitalista? Y por tanto ¿cómo se retroalimenta en la masculinidad?, más aun, ¿Cuál es la masculinidad que demanda un sistema neoliberal capitalista que es personificado por un hombre como Donald Trump?, potencialmente el hombre más poderoso del mundo. Y es un superhéroe de verdad, que gobierna naciones, y va a gobernar la vida de muchos y muchas.”</p>	<p>PAG 5 AN EX O N. 7</p>			
<p>“Cifras 2011 de medicina legal. Sobre la relación entre masculinidad y violencia: 16.500 asesinatos entre hombres, 152.800 riñas y violencias interpersonales entre varones. 89.000 casos de violencia familiar en donde el violentado es un hombre. Adicionalmente 22.500 casos de violencia sexual, el 70% dentro de las familias, y el 80% por un varón conocido, llámese</p>	<p>OA G 6 AN EX O N. 7</p>		<p>MASC Y VIOLENCIA FISICA Y SIMBOLICA Masculinidad y las riñas, la violencia. Existe una competencia constante entre hombres, por demostrar quién corresponde más a la imagen de la</p>	<p>DARIO REYNALD O MUÑOZ MASCULINIDADES BELICAS</p>

<p>padre, padrastro, tío... y adicionalmente para oler a relatos salvajes, 5.792 muertes por accidentes de tránsito entre varones, porque se toman el nada me pasa,, yo no me rompo entonces (sonido de carro) no me pasa nada. Y esto evidencia que evidentemente hay una relación muy fuerte entre violencia y masculinidad. Más aun la competencia de la masculinidad, los hombres se están y nos estamos matando por demostrar quien si es Batman y quien no lo es, quien es corazón, y quien no lo es.”</p>			<p>masculinidad a través de diferentes mecanismos como lo es la violencia, la promiscuidad etc.</p>	
<p>“. El bullyng escolar es un escenario de competencias de masculinidades en donde al pobre pendejo del Clark Kent pues le van a dar en la jeta, o que “llego virgen a once” eso es un pecado, no sabe jugar futbol, es nerdo y se la pasa con las niñas, ese man va a competir. Si el profesor no le hace hostigamiento afuera no la damos”</p>	<p>PAG 6 AN EX O N. 7</p>			

IMAGEN NARRADA ANEXO 15

RELATO	PAGI NAD O	PALAB RAS CLAVE	REFLEXIÓN	SUBC ATEG ORIAS (PROP UESTA TEÓRI CA)
<p>“(…) que la disforia si existe en el momento que la persona revela la construcción de genero con otros y otras y el mundo se lo hace imposible. Entonces creo que la persona no se ubica por que el universo no le permite ubicarse. Entonces creo que si no hubiera transfobia, las personas trans no serían disfóricas.</p> <p>Creo que la disforia, este tema de la incomodidad, del no ubicarse, de no hallar ese, el no ¿sí?, este constante no poderse ubicar en esto, en el género, tiene que ver es con la lectura que la gente está haciendo y la tensión que genera socialmente la construcción de género. Genera incomodidad y eso va a generar tensiones, rechazos, exclusiones... entonces no creo que una persona trans sea disfórica.”</p>	<p>PAG 1 ANE XO N. 2</p>	<p>disforia</p>	<p>“Si no hubiera transfobia, las personas trans no serían disforias. El no ubicarse en el género tiene que ver con la lectura que otros hacen sobre la construcción de género.” Lo que sí existe es la incapacidad de otras personas de mirar con respeto una construcción de identidad de género diferente.</p>	
<p>“hay unos efectos sociales, yo creo que cuando una persona quiere auto declararse como enfermo mental, si esas personas no tiene otras versiones de la transexualidad sino solo la que él o la psiquiatra te da en la consulta, la persona se va a su casa creyendo que está enfermo. Real, lo he visto, lo viví con otra persona hace un tiempo, el creía que está enfermo, de un momento al otro fue a donde el psiquiatra y al mes de verlo tenía todo el discurso patologizante y su discurso era: “yo nací en el cuerpo equivocado, yo sufro de una disforia, yo tal cosa... y dolor además porque entonces la transexualidad incluye una visión dolorosa de todo el tránsito. Es súper doloroso ser trans. No creo que sea fácil, en lo absoluto, menos trabajando aquí con la chics, me entiendes? (...)No</p>	<p>PAG 5 ANE XO N. 2</p>	<p>disforia</p>	<p>Si la persona trans no tiene acceso a otras versiones sobre su tránsito aparte de la patologizante, empieza a creerse enfermo “disfórico” y se genera dolor alrededor de su tránsito, prefiriendo en algunas ocasiones acomodar su construcción de género lo más</p>	

<p>obstante te ponen a dudar, por que la persona dice jueputa, soy masculino, bisexual pero no quiero el pipi de NachoVidal” Mejor me acomodo a la sociedad que es binaria y me vuelvo mujer lesbiana machorra.”</p>			<p>parecido posible a los requerimientos de la sociedad binaria.</p>	
<p>“ (...)el consejo que le doy a los chicos cuando se van a patologizar. “Hágalo si quiere que el sistema lo cubra, pero no se lo coma completo. No vea en el certificado el aval de su existencia, es una llave, es una herramienta para acceder al sistema de salud, porque usted no está enfermo, hágale, primero tu salud. Tu vida no la puedes poner en riesgo, patologizante, pero no le des peso, porque te vas a cagar la vida, te va a doler. Relájate”.”</p>	<p>PAG 5 ANE XO N. 2</p>		<p>“no debe verse en el certificado de disforia un aval de la existencia como hombre, sino como una llave, herramienta que permitirá un acceso al sistema de salud. Como una manera de evitar poner la propia vida en riesgo accediendo a prácticas peligrosas”</p>	
<p>“Que me gusten las flores, jamás me han puesto a mi Niki, del man que yo soy ¿Por qué tendría que mentirle a otra persona para que esa apersona no lo dude tampoco? Y me puso a pensarme: esta exigencia, esta demanda del binarismo de genero no es una cosa de las personas trans, nos pasa a todos. La distancia con las personas tras donde está. Es que a nosotros nos lo exigen para acceder al sistema de salud, a derechos. Es decir, sui un hombre es la flor del otoño, la primavera entera, si es más gay que un pito rosa, que un timbre rosa, si el man es eso pero puede como hombre gay sin tener que cumplir con la masculinidad hegemónica, ¿Por qué yo no?, ¿Por qué no tengo un pipi? Y es ahí donde está la diferencia y es que aunque a todos y todas se nos demanda el binarismo de género, construcciones de genero hegemónicas solo las personas trans tenemos que declarar cuando no las cumplimos ¿y al resto de gente no?, cuando yo me doy cuenta de que el resto</p>	<p>PAG 6 ANE XO N. 2</p>		<p>“sobre los hombres trans recae una exigencia mayor acerca de la correspondencia con las pretensiones binarias del género. Se les demanda un binarismo muy marcado que supla el hecho de no haber nacido biológicamente correspondiente al género al que quieren transitar.</p>	

<p>de mujeres no los cumplen. Es decir hombres hegemónicos y mujeres hegemónicas, no lo cumplen. ¿Por qué si hay hombres súper afeminados en la sociedad y nadie duda que sean hombres, hay mujeres híper machorras que no dudan que sean mujeres, por qué las personas trans si nos tenemos que construir hegemónicamente en el género para acceder al sistema de salud?”</p>				
<p>“Ese sistema biomédico nos sigue poniendo en un lugar de ALTERIDAD. Nos pone en un lugar de otredad cuando somos la misma vaina. Cuando yo entiendo esto y estoy en contra del binarismo del género y estoy en contra de las construcciones hegemónicas, porque el sistema patriarcal, punto y dice que el poder está colocado en los hombres hegemónicos y ese poder se ejerce sobre otros hombres, sobre las mujeres y sobre otras identidades, punto. Y entonces esos otros hombres esas mujeres y esas otras identidades, estamos cagados, se sostiene. No hay patriarcado sin violencia.”</p>	<p>PAG 6 ANE XO N. 2</p>		<p>El sistema biomédico coloca a las personas trans en la alteridad. Hay que estar en contra de la construcción binaria de género, en contra de las construcciones hegemónicas.</p>	
<p>“Creo que somos lo seres humanos los que nos hemos puesto en ese binarismo por que en los otros seres no humanos no aparece, pero bueno. Pobres medusas, pobres caballitos de mar que transitan por el universo... el sistema hegemónico está sustentado en la violencia, porque te lo exigen, que te exijan unos comportamientos a ti transexual, que te exijan una heterosexualidad obligatoria, que te exijan y te exijan, yo creo que es tratar de ponerte en el lugar del patriarcado. Es inducir que los hombres trans tengamos las posiciones de masculinidades violentas y me parece muy dolorosa, que es el regular, que la gran mayoría de los hombres trans no son hombres en desorden, hombres en desorden son los diferentes de los hombres trans. La mayoría de hombres trans no, insisto, este parche somos las cosa rarita de los hombres trans, porque en general son hombres de construcciones de genero súper</p>	<p>PAG 7 ANE XO N. 2</p>		<p>La transexualidad patologizada contribuye a construir identidades hegemónicas.</p>	

<p>hegemónicas es decir machos re machos, porque también hay una demanda de esa masculinidad. Por qué tienen que suplir no haber sido mencionados hombres desde su nacimiento con una construcción re hegemónica, entonces se rascan las gúevas que no tienen, ponen los cachos y hasta le cascan a la novia, pero es que eso es ser hombre, y es el macho, porque además si tiene amigos hombres tiene que demostrar que es muy masculino y que es muy macho, hasta ser machista, si se babe, los chistes machistas. (...)Pero es este chico, hace lo que hace la mayoría de chicos trans y es, ya que tengo que suplir una corporalidad que del todo no se adapta a la masculinidad, pues lo suplo con todo un performance de masculinidad y ¿Qué es un hombre en una sociedad como Colombia? Pues ser tiro fijo, o el patrón del mal, o ser Daddy Yankee.</p> <p>Yo creo que la transexualidad como patologización nos lleva a construir eso. Cuando helena Martin me hacía preguntas como ¿lloras viendo titanic?, ¿lees revistas motor?, yo decía “no, no debo llorar, no debo, no importa, debo pararme así”, es una inducción a la hegemonía, y a que los chicos trans no puedan tener otras construcciones de masculinidad, además me parece súper complejo que viven adoloridos, castrados emocionalmente y no tienen con quien llorar por que si lloran van a ser releídos como mujeres”</p>				
<p>” El otro día estábamos con los chicos, con hombres en desorden, y yo le dije, mi hermanastra es una mujer maravillosa, yo la amo, y ella es la única persona cercana que me dice mi nombre identitario, me dice en masculino le ha costado entender que soy yo. Pero es una chica bisexual, entonces tiene cercanía, no es súper extraordinario para ella hablar con una persona lgbt. Mi hermana hace poco vivió un divorcio, y yo estaba acompañando su divorcio hace como dos años. Se casó, ya tenía la casa, el perro y el gato. Tenía marido e iba para proyección de hijo, y ha</p>	<p>PAG 7-8 ANE XO N. 2</p>		<p>Pueden existir experiencias emocionales expresadas en llanto por ejemplo por parte de los hombres. Más que tratarse de si con ello se es hombre o no, e trata del tipo de persona que se ha llegado a ser.</p>	

<p>sido una cosa súper compleja, además por su edad, entonces siente que se le fue el tren, todo eso, le ha caído a ella encima y eso que es una mujer profesional, bisexual y todo ese peso ha caído sobre ella, sobre su divorcio. Yo he estado muy conectado con ella y apoyándola... yo le digo que un divorciado es más sexy que un casado. Sin hijos y profesional, y con moto, pero hay momentos de dolor que yo lloro con ella, logro conectarme con su llanto por que cuando yo me ataco a llorar con ella, ella me dice "tu logras conectarte conmigo emocionalmente es porque eres mujer" , y estamos hablando de una chica que lo puede entender todo y me ama, no hay rabia ni odio sobre mí, pero ella cree que por que yo lloro con ella es porque soy mujer, porque tuve una experiencia mujer, o porque muy en el fondo... y yo digo: muy fuerte, crees que por que tengo una experiencia emocional y me conecto contigo y con tu dolor es porque tiene que ver con eso. Yo soy este hombre. Yo soy este hombre que lloro contigo, que me conecto contigo. Pero claro, su lectura del hombre es la que tiene la sociedad, y es que un hombre no llora, no se conecta emocionalmente con una mujer. Si esta que es mi experiencia y soy un relajado y la puedo pasar limpia y no me afecta mi construcción, muchos chicos sí. Yo veo muchos chicos trans que no lloran, tienen que emborracharse para que se permitan llorar. Solamente si estas jetos de la p, porque al otro día dicen "yo no me acuerdo de nada" o sea, que triste que solo sea el trago el lugar de expresión emocional. Soy feliz a demás llorando. Yo decía: pero esa es la masculinidad que nos está exigiendo el sistema y dentro del sistema la patologización."</p>			<p>Persona que corresponde emocionalmente de determinadas maneras a ciertos factores.</p>	
<p>"Yo creo que las personas necesitamos asistencia en un mundo transfobico en donde la mente de las personas trans está en decaimiento por suicidio, depresión etc. Necesita apoyo psicosocial pero no desde la patologización, o sea uno no estudia seis</p>	<p>PAG 10 ANE XO N. 2</p>		<p>Esta siendo cada vez más negociador el hecho de que el apoyo psicosocial a las</p>	

<p>años para decirle a la gente que esta disfórica sino para brindarle una mejor calidad de vida, un buen acompañamiento. Yo creo que cada vez es más negociador.”</p>			<p>personas trans no sea desde la patologización sino desde el acompañamiento. Ante casos de decaimiento por suicidio, depresión etc. las personas trans necesitan asistencia.</p>	
<p>“ (...)que la patologización es una violación de Derechos Humanos (D.D.H.H)... que perpetúa ese sistema, uno y dos, que no se acerca tampoco a la diversidad que hay de identidades, esa es...”</p>	<p>PAG 2 ANEXO N. 3</p>		<p>La patologización es una violación de DDHH que perpetúa el sistema binario, no se acerca a la diversidad de identidades.</p>	
<p>“ (...)Yo creo que las personas trans, la gran mayoría, estamos condenadas a la soledad. Hombres y mujeres trans. Digamos, claro, yo me rodeo más de chicas trans que de hombres trans porque trabajo con ellas todo el tiempo. Vivo con ellas todos los días, me voy a volver transfóbico, como <i>estoy a un taco de ser transfóbico</i>. Pero yo he visto como mucho dolor en la construcción de parejas. Ellas entonces se enamoran... Bueno, muchas ejercen prostitución entonces las que ejercen prostitución, ya el sólo hecho de ejercer prostitución ya te pone en un lugar de mucha soledad porque no puedes construir una relación psico-afectiva con alguien. (...)Por eso yo estoy muy feliz ahora con la relación que tiene Mais, porque esta chica no sólo lo ama sino que además <i>es mi novio y es su barba</i> y ella misma le hace la barba y yo soy como <i>¡le da un lugar!</i> Y en la familia dijo como <i>ustedes la llaman en femenino y los mato a todos</i>, ¡le da un lugar! Pero la anterior relación de Mais fue el no-lugar. Fue como no te doy lugar, entonces todo el tiempo pensaron que sólo eran amigos, o sea</p>	<p>PAG 6 ANEXO N. 3</p>		<p>MUCHAS PERSONAS NO EXPONEN A SUS PAREJAS TRANS A LO PUBLICO. El lugar de la transmasculinidad implica en algunas ocasiones mucha soledad pues es difícil construir una relación psico-afectiva con alguien en quien recaen frecuentemente los imaginarios hegemónicos sobre la construcción de identidad de género.</p>	

<p>nunca le dio un lugar, duraron cuatro años y la mamá de esta chica nunca supo que eran pareja. Y la chica era la más heterosexual del planeta, Yo soy como <i>¡quédate con esa mujer, es la mujer de tu vida, no la sueltes!</i>”</p>				
<p>“ (...)como vamos a hacer cinco minihistorias uno podría pensar que una de esas, podríamos como partir, montamos como el guión de los personajes. Uno puede ser efectivamente las razones por las que yo fui, dos es que todos los chinos quieren quitarse las tetas, otros chinos quieren las hormonas, “hormonas hormonas, hormonas, quiero pelo, quiero pelo quiero pelo”, además porque creen que se las van a dar en la primera cita. Para quitarte las tetas necesitas una terapia hormonal, por tanto, vas a endocrino (risa), otra es porque necesita hacerse una serie de exámenes porque ha tenido eso, sudoración, bla bla bla...(...)”</p>	<p>PAG 2 ANE XO N. 4</p>		<p>Los chicos trans buscan en la consulta con el psiquiatra la manera de acceder a hormonas principalmente por el asunto de tener barba creyendo que se las van a dar en la primera cita. También con el ánimo de quitarse los senos, también por que necesitan exámenes dado la manifestación de efectos secundarios no deseados tras la inyección de testosterona de manera autónoma. La mayoría de chicos quieren la mastectomía en tanto procedimiento permanente. Pues los senos delatan la feminidad, los que la evidencian.</p>	
<p>“La realidad, realidad, y lo que vamos a hacer es realidad, la realidad es que ningún chico se pone a discutir con el psiquiatra,</p>	<p>PAG 3 ANE</p>		<p>La mayoría de chicos trans no se pone a</p>	

<p>porque no quiere perder el chance. Incluido yo, la primera cita me agarre con la psiquiatra, por las flores. Pero la realidad es que ningún chico lo hace, el guevón de Camilo, y el idiota de Nikita, el por contestón y yo por respondón. No yo la tengo como “usted dice sí a todo, o si no, no saca el hijueputa certificado”, y se va a seguir inyectando. Marica lleva seis años inyectándose cada vez... muy bonita la barba pero...”</p>	<p>XO N. 4</p>		<p>discutir con el psiquiatra por la manera en la que se desarrolla la consulta. Por los juzgamientos a los que se ve sometido pues eso implicaría perder la oportunidad de perder el certificado de disforia.</p>
<p>“Cuando hago talleres de certificado si toca decir específicamente lo siguiente: “muy poca gente sabe que las personas trasgénero, travestis, transexuales a nivel mundial para que puedan acceder de manera legal al sistema de salud, y obtener terapias hormonales y trasformaciones corporales, deben pasar primero por un proceso tortuoso que se da en el consultorio psiquiátrico llamado test de la vida real para obtener el certificado de disforia de género”. Porque hay gente que no lo sabe, pero obligatoriamente hay que decir eso pro que la gente no tiene ni idea de eso.”</p>	<p>PAG 4 ANE XO N. 4</p>		<p>“muy poca gente sabe que las personas trasgénero, travestis, transexuales a nivel mundial para que puedan acceder de manera legal al sistema de salud, y obtener terapias hormonales y trasformaciones corporales, deben pasar primero por un proceso tortuoso que se da en el consultorio psiquiátrico llamado test de la vida real para obtener el certificado de disforia de género”. Por qué hay gente que no lo sabe, pero obligatoriamente hay que decir eso pro que la gente no tiene ni</p>

			idea de eso.”	
<p>“Yo por ejemplo tuve el pelo corto mucho, mucho tiempo como hasta los trece años, tenía corte de niño, jugaba fútbol, me vestía siempre con pantalón y tampoco tenía ningún conflicto como con lo femenino. Por eso creo que soy una persona transgénero y no transexual, digamos que nunca he tenido como conflictos con mi cuerpo. O sea, nunca me “he sentido en el cuerpo equivocado”, ni “he querido tener un pene”, ni “me parece terrible tener senos”, ¡no!, eso nunca ha estado en mi cabeza. Obvio siempre fui un femenino raro: “esa niña ¿por qué juega fútbol?”, pero yo jugaba fútbol con mi abuelo, desde muy pequeño, entonces como que una fue una cosa como que “eso no lo hace una niña”, nunca existió eso en mi casa y creo que eso me dio como mucha libertad de, o sea justamente no como odiar una cosa y querer la otra, como no tener ese conflicto como desde muy pequeño.”</p>	<p>PAG 1- 2 ANE XO N. 5</p>		<p>“Yo por ejemplo tuve el pelo corto mucho, mucho tiempo como hasta los trece años, tenía corte de niño, jugaba fútbol, me vestía siempre con pantalón y tampoco tenía ningún conflicto como con lo femenino. Por eso creo que soy una persona transgénero y no transexual, digamos que nunca he tenido como conflictos con mi cuerpo. O sea, nunca me “he sentido en el cuerpo equivocado”, ni “he querido tener un pene”, ni “me parece terrible tener senos”, ¡no!, eso nunca ha estado en mi cabeza.</p>	
<p>“Incluso ustedes ves que yo algunas veces me nombro en femenino, algunas veces me nombro en masculino, poco a poco eso ha ido cambiando también, digamos que antes tenía menos lio con que le llamaran en femenino, digamos ahora es como raro. Entonces le digo a la gente: “ si me nombras en femenino es porque me ves como una persona, no como una mujer”, es como “la persona de Mais”, y es raro, hay gente con la que no tengo rollo, hay gente con la que es muy tranquilo, o sea hay amigas muy cercanas mías que no logran</p>	<p>PAG 2 ANE XO N. 5</p>		<p>Si le nombran en femenino es porque le ven como una persona y no como una mujer, a pesar de reconocer en él una parte femenina que no niega, ya que no le interesa perder del todo</p>	

<p>verme en masculino y yo pienso que eso es algo que por ejemplo le pasaría a mi mamá, y creo que con mi mamá jamás discutiría como esto: como que “yo voy a ser su princesa toda la vida, no importa que tenga barba”. Y no entraría en conflicto con mi mamá, porque también hay como un femenino mío que yo tampoco niego y que a mí tampoco me interesa perder, y eso me parece como muy valioso también. Claro, un tiempo peleé con ese asunto, pero después ya como que uno lo va entendiendo de esas maneras.”</p>			eso	
<p>“Bueno, no tuve que esperar a tener dieciocho para tener novia, la niña bonita del salón, la que era la novia del galán. Claro, era la niña bonita del salón, con la que yo resulto de novia, la chica del gañan del son que me quería matar cada vez que me veía. Era un video ahí, pero claro, obviamente eran unas conexiones ahí súper clandestinas. A demás pues imagínense también el peso social para ella, como que esta fachada súper hetero, además la niña de mostrar y la cosa. Claro, ella si como con una feminidad si muy construida desde ese lugar heterosexual, además la niña bonita, inteligente. La que se rifan los chicos del salo, todo ese ambiente, entonces como que ella si con una idea muy así, llega este personaje, se me atraviesa en la vida y terminamos en un relación como de cuatro años, un rato largo en el colegio y toda la cosa.”</p>	<p>PAG 3 ANE XO N. 5</p>		<p>En el colegio consigue tener una relación con la niña “bonita del salón”, desafiando la masculinidad de los hombres sisgénero que la pretendían también.</p>	
<p>“(…) me empiezo a nombrar feminista y el feminismo es una cosa que creo que lo que ha hecho con todas las mujeres del mundo es devolverles su cuerpo y a los hombres. Como que yo por primera vez en la vida en ese momento digo: ¡Tengo un cuerpo!, y ¡me gusta! Claro, como que reconocer el primer territorio que es el cuerpo, empezar a ver un poco la vivencia cotidiana, entender el cuento de cómo se construyen los géneros, igual, yo seguía sin sentirme mujer tampoco y me encuentro con una lesbiana</p>	<p>PAG 3 ANE XO N. 5</p>		<p>Con l feminismo por primera vez en mi vida digo: ¡tengo un cuerpo! Y, ¡me gusta! Reconozco ese primer territorio que es el cuerpo, y empiezo a entender cómo se construyen los géneros.</p>	

<p>maravillosa que se llama Monique Witting, que ella dice que no existen mujeres, o sea que si una mujer es lesbiana, no es mujer, es lesbiana, porque la categoría mujer existe en tanto se debe a un hombre, pero si una mujer ama a otra mujer, no existe tal cosa, entonces es una lesbiana.”</p>				
<p>“uno empieza en el feminismo muy poco piensa en los hombres, y en que hay otros hombres, sino que empieza obviamente a ver la opresión del patriarcado y como nos construye, y como somos el objeto, se llena uno mucho de ese discurso que obviamente no está mal porque también hace parte d reconocer su propia historia y al manera como también no se han hecho habitar el mundo desde ese lugar femenino. Pero realmente no piensan mucho en los hombres, ni que también el patriarcado construye esos hombres y valida a esos hombres, y eso de hablar de las masculinidades llega mucho tiempo después.”</p>	<p>PAG 3-4 ANE XO N. 5</p>		<p>“uno empieza en el feminismo muy poco piensa en los hombres, y en que hay otros hombres, sino que empieza obviamente a ver la opresión del patriarcado y como nos construye, y como somos el objeto, se llena uno mucho de ese discurso que obviamente no está mal porque también hace parte d reconocer su propia historia y al manera como también no se han hecho habitar el mundo desde ese lugar femenino. Pero realmente no piensan mucho en los hombres, ni que también el patriarcado construye esos hombres y valida a esos hombres, y eso de hablar de las masculinidades</p>	

			llega mucho tiempo después.”	
<p>“. O sea como ultra agresivo también con él, como con su persona, entonces eso no lo hace el feminismo. Eso lo hace uno cuando se raya con un montón de ideas y de historias en su cabeza, pero eso no lo hace el feminismo. Pero claro, cuando uno se nombra feminista en una cosa de esta, entonces es la feminazi, de ahí es donde nace el término feminazi, entonces yo dije: no puedo caer en este esencialismo tan absurdo de las cosas y empiezo a pensarme la cosa, y entonces el chino y yo fuimos muy buenos amigos, y obviamente nunca paso nada.”</p>	PAG 5 ANE XO N. 5		El volverse agresivo con los hombres no lo hace el feminismo, lo hace la persona cuando se “raya” con la cantidad de ideas y de historias. Y dice que no quería caer en ese esencialismo tan absurdo y empieza a pensar desde otro sitio las cosas.	
<p>“Pero empiezo yo a preguntarme por los hombres, y empiezo a ver esto y también como a ver las actitudes de él y decir como que el man no tendría por qué hacer esto. Pero también hay como un libreto sobre su ser hombre que también lo hace hacer estas cosas, como este ritual. Entonces yo también empiezo como a romper esa, como a desarticular esas cosas que pasaban y a pensarlo así. Y ahí también aparece la pregunta por mi masculinidad. Como que “venga, yo también he hecho estas cosas, y esto se puede leer como masculino, ta ta ta “, y entonces a mí ya está categoría de lesbiana empieza como a no ser todo lo que soy y también a hablar de masculinidad entre espacios, como lésbicos y radicales, pues es también raro. Como que no hay un lugar pasa eso. Entonces yo ya camellaba como con otro parche, y empiezo a hacer preguntas por la masculinidad, por mi masculinidad. Esa es la época en la que me corto el cabello también, tenía el cabello en la cintura.”</p>	PAG 5 ANE XO N.5		Cuando se permite pensar sobre la masculinidad (Mais), y darse cuenta de que se ha puesto en ese lugar varias veces se da cuenta que la categoría de lesbiana no le es suficiente y empieza a asumir transformaciones en su corporalidad para corresponder como cortarse el cabello.	
<p>“Pero empiezo yo a preguntarme por los hombres, y empiezo a ver esto y también</p>	PAG 6		MASCULINIDAD ADES	

<p>como a ver las actitudes de él y decir como que el man no tendría por qué hacer esto. Pero también hay como un libreto sobre su ser hombre que también lo hace hacer estas cosas, como este ritual. Entonces yo también empiezo como a romper esa, como a desarticular esas cosas que pasaban y a pensarlo así. Y ahí también aparece la pregunta por mi masculinidad. Como que “venga, yo también he hecho estas cosas, y esto se puede leer como masculino, ta ta ta “, y entonces a mí ya está categoría de lesbiana empieza como a no ser todo lo que soy y también a hablar de masculinidad entre espacios, como lésbicos y radicales, pues es también raro. Como que no hay un lugar pasa eso. Entonces yo ya camellaba como con otro parche, y empiezo a hacer preguntas por la masculinidad, por mi masculinidad. Esa es la época en la que me corto el cabello también, tenía el cabello en la cintura.”</p>	<p>ANE XO N. 5</p>		<p>FEMENINAS JUDITH HALBERSTAM . ESTA ES MI MASCULINID AD UNA MASCULINID AD EN CUERPOS NO DE MACHO</p>	
<p>“además que casi que desde ese momento (LAPANADERIA) como que ha sido una apuesta colectiva también ese tema de la imaginación al poder. Como que si nos lo podemos soñar, siempre va a ser posible. Como que en ese mundo cabe todo. Ahí está todo entonces era posible crear. De ahí nace Mais que es como la función de mi nombre femenino en masculino, y me volví cereal. Y bueno, pues yo nunca me he sentido mujer, pero tampoco creo que sea un hombre, entonces como que soy una persona trans, y soy un cereal y además el Mais atraviesa todo. A demás me une a mí con mi raíz del sur, porque toda mi familia es como Nariñense, entonces también tiene como que ver con la historia latinoamericana o con muchos movimientos indígenas, el movimiento de las mujeres. México que siempre ha sido como mi obsesión total, entonces el Mais puede ser tortilla a veces (risas).”</p>	<p>PAG 7 ANE XO N. 5</p>		<p>Mais nunca se ha sentido como mujer, pero tampoco como hombre, se denomina como persona trans.</p>	
<p>“Y bueno, pues fue una época linda, como de empezar a transitar finalmente, empieza como a leer de hormonas, prótesis, pelos y pues nace como Mais que es como</p>	<p>PAG 9 ANE OX</p>		<p>“Mais” ha sido la apuesta política más poderosa e</p>	

<p>finalmente la apuesta política más importante que he tenido como persona trans. Un poco desmontando como el estereotipo de ambos lados, de mujer y de hombre. Aunque siempre he dicho que mi tránsito es de mujer a más mujer (risas).”</p>	<p>N. 5</p>		<p>importante que ha tenido hasta ahora como persona trans</p>	
<p>“(…) cuando uno empieza a hormonarse lo esperado es que uno continúe ese largo camino y se vuelva un hombre old spiece y yo decía como: “no, hay cosas que no quiero perder de mi cuerpo”, lo que ahora les decía y lo sostengo, y bueno creo que uno tiene como fetiches alrededor de la barba, es el fetiche de todos los hombres trans.”</p>	<p>PAG 9 ANEXO N. 5</p>		<p>A pesar de que asumirse hombre implica una camino en el que se espera uno se convierta en el hombre old spiece, habían cosas que Mais no quería perder de su cuerpo, aunque tuviera fetiches por ejemplo, con la barba.</p>	
<p>“Es también empezar a cuestionar ese tema de las hormonas y creo que hay muchas personas trans en el mundo que no quieren hormonarse. Que su identidad es una construcción política y una deconstrucción de género por que nombrarse en masculino con este cuerpo implica otras deconstrucciones no solo en la cabeza de uno sino en la cabeza de lo que los rodea. Sino que también como para despojarse de esas cosas, porque uno anda por la vida poniéndole género a todo. Eso lo vivimos mucho tiempo, como que el género es finalmente una gran obra d teatro que nos representa todos los días. En esa medida y todos los días uno puede elegir bueno si quiero ponerme los tacones, y no me molestan, y las faldas es que nos e me ven tan lindas, me gusta más mirarlas en otras personas, peor como que no tiene rollo y eso no te hace más hombre, menos hombre, mas mujer, menos mujer. Como que la gente pudiera liberarse de esas cosas y ver personas y no hombres o mujeres, no porque no sea importante porque igual debe haber personas que necesiten esa creación, pero que finalmente es una</p>	<p>PAG 9 ANEXO N. 5</p>		<p>“Es también empezar a cuestionar ese tema de las hormonas y creo que hay muchas personas trans en el mundo que no quieren hormonarse. Que su identidad es una construcción política y una deconstrucción de género por que nombrarse en masculino con este cuerpo implica otras deconstrucciones no solo en la cabeza de uno sino en la cabeza de lo que los rodea. Sino que también</p>	

<p>creación, pero no es lo que más importa.”</p>			<p>como para despojarse de esas cosas, porque uno anda por la vida poniéndole genero a todo. Eso lo vivimos mucho tiempo, como que el género es finalmente una gran obra d teatro que nos representa todos los días. En esa medida y todos los días uno puede elegir bueno si quiero ponerme los tacones, y no me molestan, y las faldas es que nos e me ven tan lindas, me gusta más miraras en otras personas, peor como que no tiene rollo y eso no te hace más hombre, menos hombre, mas mujer, menos mujer. Como que la gente pudiera liberarse de esas cosas y ver personas y no hombres o mujeres, no porque no sea importante porque igual debe haber personas que necesiten esa</p>	
--	--	--	--	--

			creación, pero que finalmente es una creación, pero no es lo que más importa.”	
<p>“Creo que las hormonas tienen mucho ese poder sobre todo la testosterona que es absolutamente mágica, o sea los cambios que genera son irreversibles, y tienen una capacidad increíble de VERDAD de moldear cuerpos, de transformarlos. Estaba por estos días leyendo Testo Yanqui, de Beatriz Preciado, que es una cosa impresionante. Es como cuando uno ve Réquiem por un sueño, uno tiene como que para y digerir lo que está diciendo todo esto, porque es esta máquina de formar cuerpos, pensamientos, identidades, sentires, todo, placeres.”</p>	PAG 10 ANE XO N. 5		TESTO YANQUI BEATRIZ PRECIADO	
<p>“ (...)lo físico lo pone a uno en otro lugar y desde ese otro lugar si empieza uno a construir unas realidades. Todo a uno le cambia, el discurso, la manera de ver la gente. Ver que la masculinidad y la feminidad son cosas que se pueden construir, decir como este sistema es. Yo puedo inyectarme un año testosterona y tener la barba de Mario Baracus, tener ese cuerpo; si yo lo deseo, lo tengo. Ver lo volátil que es eso, eso me parece muy poderoso. Igual si quisiera tener más tetas, o una cinturita, sería como ¡ya! , o sea como esa volatilidad de eso, me parece que es una bofetada absoluta al sistema y decirle como “ey, ¿usted quiere esto?, yo lo puedo tener”, pero eso realmente no es lo que me construye como sujeto, no como persona ni como nada, eso me parece muy poderoso. Y al final eso es como una ficción. Niki: la ficción no es la mentira, solo una versión mucho más interesante de la realidad.”</p>	PAG 10 ANE XO N. 5		<p>“ (...)lo físico lo pone a uno en otro lugar y desde ese otro lugar si empieza uno a construir unas realidades. Todo a uno le cambia, el discurso, la manera de ver la gente. LA VOLATILIDAD DEL CUERPO LE PARECE AIS UNA “BOFETADA AL SISTEMA”, realmente el cuerpo adquirido, “volátil” no construye como sujeto ni como persona ni como nada.</p>	

<p>“(…) creo que las personas trans, nuestra gran lucha en la vida, pues lo exponemos de una manera más compleja y profunda es por la autonomía sobre nuestras vidas. Por poder decidir sobre todo en nuestras vidas, nuestro nombre, como nos ven, como nos vemos, porque todo el tiempo luchamos por eso.”</p>	<p>PAG 10-11 ANEXO N. 5</p>		<p>“(…) creo que las personas trans, nuestra gran lucha en la vida, pues lo exponemos de una manera más compleja y profunda es por la autonomía sobre nuestras vidas. Por poder decidir sobre todo en nuestras vidas, nuestro nombre, como nos ven, como nos vemos, porque todo el tiempo luchamos por eso.”</p>
<p>“Hay que pensar en algo y es que cuando tú le preguntas a la persona que eres, la persona ¿Qué referencia regularmente?, ¿qué es algo tuyo que aparentemente nunca se va a ir de ti?, o sea ¿qué es tu esencia?, entonces la gente va a decir, el cuerpo, el sexo, el género, la profesión es variable, pero ¿Qué es algo que aparentemente a la gente la define en sí?, estas cuestiones. O sea si yo le pregunto a mi mama “digamos que ¿usted no hubiera estudiado licenciatura en nada, usted que sería? Usted ¿qué tipo de mujer es?, “pues eso, soy mujer”. Es súper potente como las personas trans cuestionan profundamente el esencialismo. Porque todo es cambiante, uno conoce a Camilo hace 10 años, pero Camilo no es este más barbudo, guapetón de ahora. Yo conocí a Camilo con tetas, muy mujer. Como Andrew, como mucha gente. Yo mismo me tomé fotos con mis tetas y yo decía, el tema de la hormona tiene un potente no solamente de la transformación de cuerpo (...)”</p>	<p>PAG 11 ANEXO N. 5</p>		<p>Es súper potente como las personas trans cuestionan profundamente el esencialismo. Porque todo es cambiante, uno conoce a Camilo hace 10 años, pero Camilo no es este más barbudo, guapetón de ahora. Yo conocí a Camilo con tetas, muy mujer. HEMOS ESTETIZADO LO ESCENCIAL .MAIS</p>
<p>“las hormonas producen características secundarias, que finalmente nos meten el</p>	<p>PAG 12</p>		<p>La inserción de hormonas en las</p>

<p>cuento de que son binarios. Son bello en los hombres, no bello en las mujeres, caderas en las mujeres, no caderas en los hombres, engrosamiento o afinación de la voz, etapas de acné en tal lado, la grasa que se localiza etc. etc. etc. eso es lo que producen las hormonas. Yo pensaba es que además se ve desde una perspectiva binaria. A demás de los genitales las hormonas también se vuelven caracteres binarios. Lo único que el binarismo termina haciendo es desaparecer los cuerpos diversos, porque también creo que existen cuerpos no sintéticos que tienen un rollo con las hormonas, o con estas secundarias, pero estos cuerpos que hay que reafirmar que si hacen parte. O sea cuando tu amiga dice “es porque estoy planificando” es porque necesita reafirmar que todavía existe dentro del sistema binario, más allá de lo que pase con sus hormonas. Distinto a las personas trans en las que sí es una decisión, ¿me entiendes? la decisión de romper el sistema. Lo importante de los tránsitos, no de todos, es que es decididamente se busca exponer que no se está en el sistema binario. Entonces ella quiere permanecer en el sistema hegemónico, peor solo muestra la fuerte necesidad que han tenido los seres humanos de permanecer en el sistema binario. “no me depilé pero es porque no tuve tiempo, no tralalalá porque tatatá” ¿Cuál es le miedo de romper el sistema?”</p>	<p>ANE XO N. 5</p>		<p>personas trans es una decisión de romper con el sistema. Lo importante de los tránsitos, no de todos, es que es decididamente se busca exponer que no se está en el sistema binario.</p>	
<p>“El físico presupone un traslado hacia otras construcciones de mi propia realidad.”</p>	<p>PAG 2 ANE XO N. 6</p>		<p>“El físico presupone un traslado hacia otras construcciones de mi propia realidad.”</p>	
<p>“así como hay gente que quiere cumplir como con eso, y ser lo más trans del mundo, eee también hay gente que dice cómo no, tener tetas no me hace menos hombre, y si yo me reconozco de ese lugar, exigir el respeto de esa identidad.”</p>	<p>PAG 2 ANE XO N. 6</p>			
<p>“la transfobia también opera dentro de las</p>	<p>PAG</p>		<p>Los actos de</p>	

<p>personas trans porque es como “usted es como más raro que nosotros, entonces no, como que tampoco cabe aquí”(…) Y a él también le ha costado mucho, porque también se ha encontrado con parches muy violentos que lo han atacado, que no reconocen su masculinidad, que lo nombran todo el tiempo en femenino, incluso una situación muy violenta que él me comento que le paso con un hombre trans, el man le dijo que “no, usted con esas tetas, le va mejor de vieja, quédese de vieja, ¿pa qué se va a volver un hombre?”. Una vaina así de violenta, entonces le empezó a caer como chica, entonces casi se van a los puños por que el man tuvo que pararlo. O sea así una cosa ultra mega machista así, patriarcal, mucha violencia a su cuerpo también.”</p>	<p>2 ANE XO N. 6</p>		<p>transfobia también operan dentro de las personas trans de una manera violenta. En la medida en que involucran comportamientos machistas y de irrespeto por el cuerpo del otro.</p>	
<p>“(…) hemos estetizado lo esencial, cuando se pregunta a alguien por cómo se define, generalmente empieza por su sexo. Las hormonas cuestionan el “eso esencial” e inamovible que es el sexo,(…)”</p>	<p>PAG 2 ANE XO N. 6</p>			
<p>“: ¿saben que es muy poderoso? Que por ejemplo yo (esto es una infidencia) o sea que me parece muy interesante que en colectivo nos estemos pensando el tema de la no hormonación siendo un parche en donde todos tienen una personalidad muy masculina a este momento. La mariposa en el aire soy yo, el ave en extinción soy yo, y creo que siempre lo voy a hacer.”</p>	<p>PAG 3 ANE XO N. 6</p>		<p>Esto es una infidencia: en colectivo nos estemos pensando el tema de la no hormonación siendo un parche en donde todos tienen una personalidad muy masculina a este momento.</p>	
<p>“(…)y todos como que empezaron a fijarse su fecha de mastectomía como “no sí, yo también, en dos años...2 y yo como “ohh marica, eee, no, yo amo mis tetas” pero claro, digamos que a mí me sorprende mucho esto, pillar que todos estamos defendiendo la no hormona pero al mismo tiempo en esa construcción masculina también estamos planillándonos unos mínimos de un cuerpo masculino también, entonces ver también como a pesa de que</p>	<p>PAG 3 ANE XO N. 6</p>		<p>A Mais le sorprende como el cilectivo de piensa la no hormona pero al mismo tiempo en esa construcción masculina también estamos planillándonos</p>	

<p>uno también tenga ese discurso, también lo atraviesa la otra cosa, como el cumplir de alguna manera.”</p>			<p>unos mínimos de un cuerpo masculino también. Siente que existe una necesidad allí de cumplir.</p>	
<p>“(…) en todos los movimientos sociales, como que uno tiene un discurso pero también su cotidianidad y esas cosas lo están atravesando y también están exigiendo cumplir con esas otras cosas.”</p>	<p>PAG 3 ANE XO N. 6</p>		<p>“(…) en todos los movimientos sociales, como que uno tiene un discurso pero también su cotidianidad y esas cosas lo están atravesando y también están exigiendo cumplir con esas otras cosas.”</p>	
<p>“a medida que uno se va empoderando de su discurso desde la masculinidad, y que las otras personas también lo reconocen en su entorno, uno también va cambiando en cosas. Yo siento que a mí me han crecido pelos y yo no me inyecto hace mucho, y yo siento que ahora tengo como más pelos. Y tiene que ver con el contexto también, con el entorno, con cómo te tratan, todo eso también va construyendo esa otra masculinidad que de alguna manera ocurre en el cuerpo, o sea si tiene que ver con algo que funciona desde acá y que también mandan otras señales al cuerpo que se pueden volver has químicas, y todo se transforma ahí.”</p>	<p>PAG 4-5 ANE XO N. 6</p>		<p>A medida que uno se va empoderando de su discurso desde la masculinidad, y que las otras personas también lo reconocen en su entorno, uno también va cambiando en cosas. El modo de pensar, por ende su corporalidad.</p>	
<p>“ (…), algo que se me ocurría a mi es que verlo así como capital simbólico pone en discusión prácticas de poder, con un deseo infundado y el “yo qué tipo de hombre quiero ser” cuando decido ser hombre. Y digamos que en esa relación de poder y en</p>	<p>PAG 5 ANE XO N. 6</p>		<p>A medida que uno se va empoderando de su discurso desde la masculinidad, y</p>	

<p>ese juego de deseo que funciona en las personas hay una metáfora de muchas relaciones de poder que pasa en muchas personas, en general en la sociedad. Pero bueno, sería como un punto aparte. Peor entonces lo que me parecía muy chévere y muy llamativo era qué tan así le es la masculinidad y la feminidad, o sea qué tan visible o qué tan importante es que el transito suceda de manera material, de manera asible justamente.”</p>		<p>que las otras personas también lo reconocen en su entorno, uno también va cambiando en cosas. Joanna</p> <p>AMPLIAR PARA EL ANALISIS MASCULINIDAD COMO CAPITAL SIMBOLICO</p>	
<p>“Porque yo he hablado con él un par de veces y creo que se sintió muy tranquilo como hablando con migo porque fue como creo que soy como la primera persona que lo vi como “compañero, ya, no sé qué” y el man me miraba como “¿no me vas a tratar en femenino?” y yo como que “marica yo también tengo tetas, o sea como no”, entonces “yo nunca criticaría tus tetas, ni te diría mujer por ello, nada, o sea como yo lo veo a usted como usted quiere que yo lo vea y ya”. Y eso debería ser la vida, y ya, y el man como “¿de verdad?” y yo “sí”, como “¿no me va a criticar nada?” y yo como que “no”. O sea el man se liberó así, y me conto un resto de cosas y se tranquilizó como “paaarce se puede ser... porque (tono burlón) en Bogotá se puede ser feo”.”</p>	<p>PAG 6 ANEXO N. 6</p>	<p>LAS PERSONAS SON LEIDAS EN PRINNCIPIO POR COMO SE PERCIBEN (PRINCIPALMENTE EN LO VISUAL) ESTO AFECTA A LAS PERSONAS TRANS, así no debería ser el mundo dice Mais. Las personas deberían ser leídas como personas.</p>	
<p>“yo creo que al principio, o sea a menos que uno no se, pues ocmo que desde siempre haya tenido como una inconformidad muy grande con su cuerpo, con su sexo, con todo, uno si tiene en su cabeza como “me quiero quitar las tetas”, tatata, uno si vive como en ese martirio constante de todos los días porque es muy fuerte. Mmm, creo que no a todos les pasa pero todos si quieren hormonarse, en algún punto de la vida.”</p>	<p>PAG 7 ANEXO N. 6</p>	<p>Al principio uno si se quiere quitar los senos, se tiene esos siempre en la cabeza. Representa MARTIRIO constante para todos los que quieren</p>	

			hormonarse.	
<p>“No, yo no sé, no, yo todavía no logro verme como hormonandome así por el resto de mi vida, pero yo si quiero volver a las hormonas, por ejemplo. O sea hay cosas que si quiero, yo quiero más pelos, por ejemplo. ¿Por qué? No sé, hay que hacer una regresión a mi vida pasada (risas). Porque era lo que yo les decía ahora, como que, como que ¿dónde se construye esa cosa no? A demás como ¿Dónde asocia uno el pelo con lo masculino? ¿No?, o sea, porque yo me imagino en un principio, en el principio de todos los tiempos cuando Dios creo al mundo, éramos muy peludos, porque además había mucho frio también en la tierra, como que era una cosa evolutiva, también. Entonces cuando se generalizó los pelos, por ejemplo, uno asume el pelo como algo masculino”</p>	<p>PAG 7 ANE XO N. 6</p>		<p>A pesar de que hay una consciencia sobre el cuerpo construido por las hormonas, la barba por ejemplo es algo que Mais si quiere, no sabe pero sí.</p>	
<p>“Yo quiero tener la voz más gruesa, por ejemplo, o sea a mí me encantaría tener la voz más gruesa, y que la persona que me escuche se voltee y me vea las tetas por ejemplo., eso me parecería un éxito, si, como ir con un escote y tener una voz así re gruesa, y como que “sí, sí siga señor”, y me mira las tetas y como, ¿sí? O sea, ese tipo de cosas a mí me generan una vaina es como “sí, yo quiero eso ya”. Eso me llama mucho de hormonarme, más que, como que, no sé, tener el título de hombre en la sociedad”</p>	<p>PAG 7 ANE XO N. 6</p>		<p>“Yo quiero tener la voz más gruesa, por ejemplo, o sea a mí me encantaría tener la voz más gruesa, y que la persona que me escuche se voltee y me vea las tetas por ejemplo., eso me parecería un éxito, si, como ir con un escote y tener una voz así re gruesa, y como que “sí, sí siga señor”, y me mira las tetas y como, ¿sí? O sea, ese tipo de cosas a mí me generan una vaina es como “sí, yo quiero</p>	

			eso ya”. Eso me llama mucho de hormonarme, más que, como que, no sé, tener el título de hombre en la sociedad” Mais encuentra en las hormonas una oportunidad asible de transgredir, y es lo que quiere.	
“Sí, es que es una chimba, romperle la cabeza a la gente con eso, es como decirle como, nada esa cosa que usted cree como tan natural y como tan puesta, tan ahí, no es real, no existe.”	PAG 7 ANEXO N. 6		Nada esa cosa que usted cree como tan natural y como tan puesta, tan ahí, no es real, no existe.”	
“(…) digamos que cuando yo me ponía la brava, yo seguía siendo igual leído como una mujer, porque esa mujer en medio de todas las mujeres era una mujer posible, ese no era un hombre posible ¿no? Y eso también tiene que ver con una lucha que se han dado las chicas por reivindicar todos los tipos de mujeres, la que sea la calva, la tatuada, la barbada, todas, todas esas son posibles, pero los hombres siguen siendo únicos, único y monolítico, ese hombre. Eeee entonces decía mucho que esa, eso de que la masculinidad fuera tan monolítica tenía que ver con la masculinidad ha estado siempre relacionada con el poder, entonces en tanto el poder no cambiara, obviamente para los hombres esa masculinidad hegemónica también iba a ser muy difícil no cambiar porque obviamente cuestionar la masculinidad era entrar en una crisis de poder finalmente, o sea qué o yo me nombrar desde otro lugar como hombre era reconocerme menos poderoso que esos hombres que encarnan la masculinidad hegemónica, entonces como que, severo. Claro, y por debajo de esos hombres esta	PAG 11 ANEXO N. 6		Las mujeres han luchado por hacer posibles muchas versiones de ellas, la calva, la tatuada, etc. pero los hombres no, es algo estático e inamovible. Sin embargo las posibles mujeres nunca afectaran el sistema impuesto por la masculinidad hegemónica. De ahí su libertad. LIBRO: ¿TODOS LOS OHMBRES SON IGUALES?	

<p>todo porque además ese hombre es el hombre blanco, heterosexual, de clase media tatatá. Entonces eso me pareció muy tenaz porque claro, yo decía todas esas mujeres son posibles pro que a la larga dentro de esa masculinidad hegemónica no se les ha otorgado ningún poder, la clásica, como la infantilización eterna de las mujeres, como “hola chiquita... ”¿sí? , como ya, tú has lo que quieras hacer eso no va afectarnos nunca, entonces como que también es muy poderoso.”</p>				
<p>“Ah, bueno (risas). No, y el papá como “ahora si espero que te cases y tengas hijos, y los dos como “no si, pues nosotros nos queremos casar”, entonces ella me decía como que si yo iba a hacer el cambio de sexo en la cedula, y como “no”. Mientras Ahpi siga existiendo como una M y una F no. El día en que haya como una X y una C un corazón, una flor, no sé, cualquier cosa distinta a esa yo voy y lo hago, pero antes de eso pues no, o sea como que yo no soy eso tampoco.”</p>	<p>PAG 13 ANE XO N. 6</p>		<p>RESISTENCIA A LA DICOTOMIA</p>	
<p>“Pero yo soy muy tranquilo, entonces ella pues claro, ha tenido unas relaciones donde está acostumbrada a que la celen mucho, yo no tengo ni idea de celar a alguien, pero ni idea. Tiene que der una vaina así pues, pero mal. Ni si quiera me imagino qué, nunca. Pero ella si es así ultra celosa, así me toco como ponerle como la misma clave al teléfono, como, no sé, unas mierdas así y yo le he dicho a ella como “yo nunca he vivido esto” o sea para mí esto es violento, o sea como que tu no me creas con quien estoy, como que yo me voy a ver con alguien y me toca, pensando que le voy a coquetear a alguien, pues uno lo hace, peor no significa nada más. O sea yo soy una persona muy así, pero eso no significa que yo me voy a ir con esa persona a motelear porque estamos en chapinero. Si, entonces yo le decía es que lo que uno hace con eso es que uno empiece a volverse un mentiroso porque uno sabe que esto va a generar problemas entonces uno empieza como a.. o sea no,</p>	<p>PAG 13 – 14 ANE XOS N. 6</p>			

<p>como “yo creo que tú y yo leamos re transparentes, re honestos re tranquilos porque pues, yo n o he existido de otra manera” peor pues, ahí vamos.”</p>				
<p>“cuando uno comienza el transito se da cuenta uno que uno no es Batman, sino que uno es muy corazón y en el proceso de transito se hace muy evidente. El primer lugar evidente es la patologización.”</p>	<p>PAG 7 ANE XO N. 7</p>		<p>“cuando uno comienza el transito se da cuenta uno que uno no es Batman, sino que uno es muy corazón y en el proceso de transito se hace muy evidente. El primer lugar evidente es la patologización.” El transito hace que uno se dé cuenta de la farsa que representa procurarse varón en el patriarcado. Se da uno cuenta de las fallas de la masculinidad hegemónica y es que es un estereotipo difícilmente alcanzable peor comúnmente aparentable.</p>	